

VOLUMEN VIGESIMO-SEPTIMO
DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA

GUIA DE ESTUDIO

“Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis” (MT 10,8)

“Las verdades sobre mi Fiat son el nuevo Evangelio del Reino de mi Querer Divino”
(23 de agosto de 1928, volumen 25)

“Somos la nota que hace eco a Todo el Obrar Divino”
(24 de octubre de 1925, volumen 18)

Empezado en: mayo 2022
Terminado en: Agosto 2022

Miami, El

Guía de Estudios del volumen 27 – página → 1

VOLUMEN VIGESIMO-SEPTIMO DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA

Fiat!!!

In Voluntate Dei! Deo Gratias.

Resumen del capítulo del 23 de septiembre de 1929: (Doctrinal) – página xx -

**Quien vive en la Divina Voluntad,
en su pequeñez encierra el Todo,
y da Dios a Dios. Los prodigios divinos.**

La Divina Voluntad me absorbe en Todo, y por cuanto siento repugnancia al escribir, el Fiat Omnipotente, con su imperio se impone sobre de mí, pequeña criatura, y con su autoridad divina me vence, derriba mi voluntad y poniéndosela como escabel a sus pies divinos, con su imperio dulce y fuerte me induce a escribir un nuevo volumen, mientras que yo creía que debía hacer una pausa. ¡Oh Voluntad adorable, imperante y Santa, quieres el sacrificio, y yo no me siento con fuerzas de resistir y luchar contra Ti, más bien adoro tus disposiciones, y perdiéndome en tu Santo Querer te pido que me ayudes, fortifiques mi debilidad y no permitas que yo escriba sino lo que Tú quieres, y como quieres Tú; ¡ah, que yo sea tu repetidora y no ponga Nada mío! Y Tú, Amor mío Sacramentado, desde esa custodia santa desde la cual me ves, y en la cual yo te veo a Ti, mientras escribo no me niegues tu ayuda, es más, ven junto conmigo a escribir, sólo así sentiré la fuerza para comenzar.

* * * * *

Estaba haciendo mi acostumbrado giro en la Creación para seguir Todos los actos que el Supremo Querer había hecho en todas las cosas creadas, y mi dulce Jesús saliendo de mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, cuando la criatura recorre las obras de su Creador, significa que quiere reconocer, apreciar, amar, lo que Dios ha hecho por amor suyo, y no teniendo qué dar como correspondencia, mientras recorre sus obras toma toda la Creación como en su propio puño, y la da nuevamente a Dios, íntegra y bella para su gloria y honor diciéndole: 'Te reconozco, te glorifico por medio de tus mismas obras, pues sólo ellas son dignas de Ti.' Ahora, es tal y tanta nuestra complacencia al vernos reconocidos por la criatura en nuestras obras, que nos sentimos como si la Creación se repitiese de nuevo para darnos doble gloria, y esta doble gloria nos viene dada porque la criatura reconoce nuestras obras hechas por amor de ella, y dadas a ella como don nuestro para que nos ame. La criatura con reconocer nuestro don encierra en el cielo de su alma el Todo, y Nosotros vemos en la pequeñez de ella a nuestro Ser Divino con todas nuestras obras; mucho más, porque estando nuestro Fiat Divino en la pequeñez de esta criatura, tiene capacidad y espacio de encerrar el Todo, y ¡oh! prodigio, ver encerrado en la pequeñez humana el Todo, y que osadamente da el Todo al Todo sólo para amarlo y glorificarlo. Que el Todo de nuestro Ser Supremo sea el Todo, no es para maravillarse, porque tal es nuestra naturaleza divina: 'Ser Todo.' Pero el Todo en la pequeñez humana es la maravilla de las maravillas, son prodigios de nuestro Querer Divino, que donde reina no sabe hacer de nuestro Ser Divino un ser a mitad, sino Todo entero. Y como la Creación no es otra cosa que un Desahogo Creador del Amor Divino de nuestro Fiat carente, donde Él reina encierra todas sus obras, y por eso la pequeñez humana puede decir: 'Doy Dios a Dios.' He aquí el por qué cuando nos damos a la criatura queremos Todo, también su Nada, a fin de que sobre su Nada sea repetida nuestra palabra creadora, y formemos nuestro Todo sobre la Nada de la criatura; si no nos da Todo, su pequeñez, su Nada, nuestra palabra creadora no viene repetida, ni es decoro y honor para Nosotros el repetirla, porque cuando Nosotros hablamos queremos deshacernos de Todo lo que no nos pertenece, y cuando vemos que no se da toda, no la hacemos cosa nuestra, y ella queda la pequeñez y la Nada que es, y Nosotros quedamos con nuestro Todo que somos."

Después de esto continuaba mi abandono en el Supremo Fiat, pero me sentía triste por ciertas cosas que no es necesario escribirlas, y mi siempre amable Jesús, moviéndose a compasión me ha estrechado entre sus brazos, y Todo amor me ha dicho:

(B) “¡Oh. cómo me es querida la hija de mi Querer! Tú debes saber que la tristeza no entra en mi Divina Voluntad. Ella es alegría perenne que vuelve pacífica y feliz su morada donde reina, por eso esta tristeza, si bien sé que es por causa mía, es cosa vieja de tu voluntad humana, y las cosas viejas no las recibe en tu alma mi Voluntad Divina, porque tiene tantas de las nuevas, que no alcanza el espacio de tu alma para ponerlas todas, por eso, fuera tu tristeza, fuera. ¡Oh! si supieras cuántas singulares bellezas forma en el alma mi Divina Voluntad; donde Ella reina forma su cielo, su sol, su mar y el vientecillo de sus refrigerios y frescuras divinas; Ella, siendo artífice insuperable, tiene en Sí misma la habilidad del arte de la Creación, y cuando entra en la criatura para formar su reino, tiene un deseo excesivo de repetir su arte, y por eso ahí extiende su cielo, forma el sol y todas las bellezas de la Creación, porque donde Ella reina quiere sus cosas, y con su arte las forma y se hace circundar de las obras dignas de mi Fiat, por eso la belleza del alma donde Ella reina es indescriptible. ¿No sucede esto también en el Orden humano? Cuando se hace un trabajo, con hacerlo no pierde su arte, el arte permanece dentro de la criatura como propiedad suya, y cuantas veces quiere repetir su trabajo, tiene virtud de repetirlo, y si el trabajo es bello, ansía tener ocasión de repetirlo. Tal es mi Voluntad Divina, el trabajo de la Creación es bello, majestuoso, suntuoso, pleno de Orden y armonía indecible, así que va buscando ocasión para repetirlo, y esta ocasión se la dan las almas que le dan la libertad de hacerla dominar y extender su reino en ellas. Por eso, ánimo, aleja de ti lo que no pertenece a mi Fiat Divino, a fin de que quede libre en su trabajo divino, de otra manera formarías las nubes en torno a ti, las cuales impedirían que mi Luz se engrandeciera y resplandeciera con sus refulgentes rayos en tu alma.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, cuando la criatura recorre las obras de su Creador, significa que quiere reconocer, apreciar, amar, lo que Dios ha hecho por amor suyo, y no teniendo qué dar como correspondencia, mientras recorre sus obras toma toda la Creación como en su propio puño, y la da nuevamente a Dios, íntegra y bella para su gloria y honor diciéndole: ‘Te reconozco, te glorifico por medio de tus mismas obras, pues sólo ellas son dignas de Ti.’ – El Señor Describe la respuesta o reacción humana ante Su Sugerencia de que observemos algo de Sus Obras Aparecidas.

Digamos, para los Efectos de la explicación, que hemos llegado a un Jardín bellísimo, y lo estamos contemplando. Preferimos hablar de ver, aunque lo que diremos aplica a cualquiera de los otros sentidos corporales.

Como es Su Costumbre habla de que, cuando la criatura recorre Sus Obras, en este caso el Jardín, reconoce, aprecia, ama lo que Dios ha hecho por ella, pero no lo Dice porque es lo que sucede, ya que muchísimas veces no sucede, sino porque eso es lo que Él Espera que nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz, hagamos, enfrentados a esta clase de Sugerencia. No estamos en ese jardín por casualidad, sino porque necesita Correspondencia a Su Amor Afectivo, que lo Prodigia en lo que vemos, porque sabe que nosotros, al leer esto, vamos a corresponderle, y entonces lo que Necesitaba de nosotros, va a conseguirlo.

Él ha preparado Todo para que nosotros tuviéramos ese Gusto. Es muy probable, que los demás seres humanos, y puede que sean miles, no Le Agradezcan lo que ven, pero de nosotros lo espera, y, por tanto, esto que Describe, debe ser siempre, siempre, nuestra respuesta. Más aun, en este párrafo 1, Nos da las Palabras que debemos utilizar para corresponder.

‘Te reconozco, te glorifico por medio de tus mismas obras,
pues sólo ellas son dignas de Ti.’

(2) Ahora, es tal y tanta nuestra complacencia al vernos reconocidos por la criatura en nuestras obras, que nos sentimos como si la Creación la repitiéramos de nuevo para darnos doble gloria, - Y para que no creamos que este poco que Nos Pide va a quedar sin que sepamos lo que hemos hecho por Amor a Él, a nuestro Creador, Dice que se Siente como si Todo se estuviera Apareciendo nuevamente en esta Iteración, como si Él Mismo la estuviera Apareciendo, y no nosotros, y de esa manera, Él recibe “doble gloria”.

Nada hay trivial o casual en esta aparentemente intrascendente Sugerencia de observar el Jardín del ejemplo, una más entre muchas Sugerencias, que hasta ahora obedecíamos sin darle una importancia mayor. Este no es ya el caso. Esto de hoy, no es completamente nuevo, lo que es nuevo es el Énfasis que el Señor Le está Dedicando a este Conocimiento, como que le está Dedicando Todo un capítulo.

(3) y esta doble gloria nos viene dada porque la criatura reconoce nuestras obras hechas por amor de ella, y dadas a ella como don nuestro para que nos ame. – Explica ahora, en que consiste esta Doble Gloria. Hay una Glorificación Original, la que recibió de esa Creación, cuando Él la Hizo aparecer, tanto en el planeta perfecto como en el imperfecto. La segunda Glorificación, la recibe ahora, en esta Iteración, cuando nosotros repetimos la Creación que nosotros hemos hecho aparecer para Él, en esta Sugerencia, para corresponder a Su Amor. ¿Entendimos?

(4) La criatura con reconocer nuestro don encierra en el cielo de su alma el Todo, y Nosotros vemos en la pequeñez de ella a nuestro Ser Divino con todas nuestras obras; - Continúa apilando más y más "elementos" a lo que sucede. Dice que, al nosotros reconocer nosotros a la Creación como Don a ser utilizado correctamente, hemos encerrado al Todo, en nuestra Persona Dual. Dice que Nosotros, no solamente Él, sino toda la Familia Divina, ve este "Encerramiento" ad intra, que a su vez es también Ad Extra, porque hemos reaparecido a toda la Creación, usando como instrumento a este Jardín Suyo en nuestra repetición.

(5) mucho más, porque estando nuestro Fiat Divino en la pequeñez de esta criatura, tiene capacidad y espacio de encerrar el Todo, - Todo esto es posible, porque poseemos una Persona Divina, que ha sido constituida con una Estención de la Divina Voluntad Bilocada y Obrante en dicha Persona Divina, lo que Él llama ahora, una Vida Obrante.

(6) y ioh! prodigio, ver encerrado en la pequeñez humana el Todo, - El Señor Mismo se Maravilla de lo que ha Conseguido con esta *Estratagema de Amor*, cual es, la formación de la Persona Divina, esta Estención de la Divina Voluntad, Vida Obrante, que Nos Capacita para obrar este prodigio.

(7) y que osadamente da el Todo al Todo sólo para amarlo y glorificarlo. – No debe quedar duda alguna de que esto que Nos Invita a hacer, es una Osadía, un atrevimiento permitido, por lo mucho que Le Agrada lo que Él Mismo ha "Inventado", para poder hacernos Participes de la Actividad Divina, y para que podamos Amarle y Glorificarle de la única manera que es realmente posible hacerlo.

(8) Que el Todo de nuestro Ser Supremo sea el Todo, no es para maravillarse, porque tal es nuestra naturaleza divina: 'Ser Todo.' – Ahondando en el tema, Dice, retóricamente, que no hay de que maravillarse, que la Divina Voluntad, sea el Todo, porque lo Es.

(9) Pero, el Todo en la pequeñez humana es la maravilla de las maravillas, son prodigios de nuestro Querer Divino, que donde reina no sabe hacer de nuestro Ser Divino un ser a mitad, sino Todo entero. – pero si es de maravillarse, el que el Todo esté Encerrado, como Hostia Viva, en la pequeñez de un ser humano. Para un mayor énfasis Declara, que no es un Todo a Medias, sino que es un Todo, Todo.

(9) Y como la Creación no es otra cosa que un Desahogo de Amor de nuestro Fiat carente, - Una piedra en un camino, hasta ahora terso como pocos, tersura a la que ya nos estamos acostumbrando en estos volúmenes superiores. No sabemos por qué el traductor utiliza el nombre/verbo "carente" para adjetivar al Fiat. Si lo utilizó para indicar que el Señor Dice que Su Fiat carecía de algo, porque esa es la definición de carente, o si lo utiliza para expresar que Dios Utiliza un Fiat Querido, que sería la traducción de "caro", que tanto en italiano como en español, significa algo que es muy costoso, pero también significa algo que es muy querido. "Mio Caro" o "Carísimo", son expresiones utilizadas para expresar afecto grande. Comoquiera que no tenemos el original, no lo sabemos. Los que preparan estas Guías de Estudio piensan, que es una traducción incorrecta, porque el Fiat Divino no carece de Nada, pero si es Todo acerca de lo que Dios Quiere, de lo que a Dios Le es Querido. El

Desahogo Creador del Amor Divino, que eso es lo que somos para Dios: un Deshago del Amor Divino, es algo que Él Quiere, y de qué manera.

(10) donde Él reina encierra todas sus obras, y por eso la pequeñez humana puede decir: 'Doy Dios a Dios.' – Donde Su Fiat Reina, donde la Divina Voluntad Reina, y Reina en nosotros con la Vida Obrante, con esa Estencion va Todo Dios, no a medias, sino Todo, y por eso, cuando nosotros decidimos ofrecerle, repitiendo, lo que Él Ha Hecho aparecer en una Iteración del Acto Único, Le estamos dando a Dios, Todo Dios.

(11) He aquí el por qué cuando nos damos a la criatura queremos Todo, también su Nada, a fin de que sobre su Nada sea repetida nuestra palabra creadora, y formemos nuestro Todo sobre la Nada de la criatura; - Si la Divina Voluntad se Da completa a nosotros, es justo que Él Quiera Todo de nosotros, quiere que hagamos un Acto Consciente de ofrecerle aun nuestra misma Nada. Pero, ¿Qué es en realidad esta Nada de la que Habla y que Quiere de nosotros?

Entendamos: tenemos que hablar con Él, ofreciéndole, Glorificándolo, no solo con lo que Él Ha Hecho, sino que tenemos que ofrecerle nuestra persona para que la desaparezca, para que la aniquile. No lo va a hacer por supuesto, pero Quiere que entendamos que nuestro Todo, no es solo lo que Él ha Encerrado en nosotros, lo que somos, una Persona Dual, sino que quiere que Le ofrezcamos nuestra desaparición, lo que más apreciamos nosotros, nuestra misma identidad y libertad como ser humano. Si esto hacemos, entonces correspondemos a Su Todo con nuestro todo.

Hasta aquí, la explicación que habíamos preparado para la primera clase que dimos sobre este capítulo. Rápidamente comprendimos que no era la explicación más completa que podíamos hacer sobre el tópico. Así pues, la completamos.

En nuestros años formativos en la Religión Católica, aprendimos, **a)** que tenemos libre albedrío para elegir entre el bien y el mal, y **b)** que al nacer, Dios, en Jesús, Nos Otorga una Vida Eterna, o feliz o desgraciada, según la hemos preferido con nuestra actividad buena o mala. Dicho esto, sin embargo, la importancia de lo que aprendimos, ha cobrado su justo valor, con el estudio de estos Escritos de Cielo.

Hemos aprendido, que estos dos elementos, libre albedrío, que es ahora Libertad de Decisión, y Vida Eterna, son los dos elementos que Dios, en Jesús, Declara que poseemos, que es lo único que es nuestro; que nadie puede quitarnos estos dos Regalos Divinos, ni siquiera nosotros mismos, ni siquiera Dios Mismo. Una vez que somos concebidos en el seno de nuestras madres biológicas, tenemos estos dos Derechos para siempre.

Como vemos pues, la Nada de la que Jesús Habla no es estrictamente Nada para nosotros, sino que algo poseemos: libre albedrío o Libertad de Decisión, y Vida o Existencia Eterna. Ahora bien, si utilizando esa Misma Libertad de Decisión, Decidiéramos, como hiciera la Virgen Madre, Renunciar a esos Dos Derechos, Dios, en Jesús, tiene que aceptar esa renuncia; más aún, Valora esa Renuncia como lo más grande e importante que podemos ofrecerle, porque, de nuevo, son Derechos que Él Mismo Ha Garantizado que no puede quitarnos. Podemos renunciar a ellos, pero no puede quitárnoslos.

Así que, si nos despojamos de estos dos Derechos, y se los ofreciéramos, le Hemos Dado nuestro todo, y ahora sí que somos nada, porque sin estos Dos Derechos, somos verdaderamente nada.

Ahora bien, si Decidimos lo dicho, y Renunciamos, ¿quiere eso decir que dejaremos de existir? No; Dios, en Jesús, no quiere que desaparezcamos, pero si Quiere nuestra Disposición de dejar de existir, porque Quiere Ver si estamos dispuestos a ese Sacrificio. Jesús Acepta nuestra decisión, pero no lleva a cabo lo que decidimos. ¿No ocurrió así con Abraham cuando Abraham ya había decidido sacrificar a su hijo, y un Ángel detuvo su brazo?

(12) si (el ser humano) no nos da Todo, su pequeñez, su Nada, nuestra palabra creadora no viene repetida, ni es decoro y honor para Nosotros el repetirla, - Si no hacemos nuestra ahora, esta Inconcebible

Revelación, de que nuestro Todo incluye nuestra misma existencia y Libertad de Decisión, Nuestra Repetición, nuestra Participación no puede ser Acepta, “ni es Decoro y Honor para Nosotros el repetirla”.

Hasta ahora no era necesario para Sus Propósitos, el que conociéramos esta nueva Profundidad, pero ahora, sí que es necesario, que nos percatemos, de cómo va apretando cada vez más las clavijas de nuestro piano, como va haciendo más y más complicado esto de “Entenderle”, de entender Sus Modos, pero entenderle podemos, y más importante, hacer podemos.

Así pues, lo que se hace necesario entender, a partir de este primer capítulo del volumen 27, es que cuando Decidamos Participar en el Proceso Creativo del Acto Único, como respuesta a una Sugerencia Suya, debemos entrar como nada, despojados de todo lo que es nuestro, y así podremos recibir al Todo, y repetirlo Todo.

(13) porque cuando Nosotros hablamos queremos deshacernos de Todo lo que no nos pertenece, - la traducción de este párrafo es incorrecta; es más, diríamos que no sabemos de dónde puede haberlo sacado el traductor, ya que es incompatible con lo que el Señor Dice en el párrafo 14. Así pues, hemos reescrito el párrafo diciendo:

(13) porque cuando Nosotros Recibimos de la criatura, Queremos ver Todo lo que Nos Pertenece, - El nuevo párrafo no necesita explicación, y es consistente con lo anteriormente dicho, pero lo volvemos a repetir de distinta manera:

Nosotros ahora, viviendo en la Unidad de la Luz, tenemos dos Personas, ambas Creaciones de Él. Si Vamos a repetir Su Proceso Creador, tenemos que incluirnos a nosotros mismos en ese Proceso, y no solo crearnos a nosotros mismos, sino también esperar que también nos Aniquile antes de comenzar esta nueva Iteración, y esto tenemos que Decidir y Querer que Él lo Haga.

(14) y cuando vemos que (la criatura) no se da toda, no la hacemos cosa nuestra, y ella queda la pequeñez y la nada que es, - Si de esto no nos acordamos, después de este capítulo, Dice el Señor, que lo que hemos hecho no es cosa de Dios, no es Dios dándole a Dios el Todo, porque nos hemos reservado algo, nuestra decisión y nuestra vida. Dice lapidariamente, que esto no es cosa de Él, esto es cosa nuestra, y en nosotros queda, a Él no le Llega, no la Recibe. Nos quedamos como estábamos, y a esto tenemos que prestarle suma atención.

(15) y Nosotros quedamos con nuestro Todo que somos. – Por si no lo entendimos antes, lo entendemos ahora. Cada uno se queda en Su Casa, Él en la Suya, y nosotros nos quedamos en La nuestra, en nuestra choza.

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(B)**. Luisa se sentía triste por situaciones que no clarifica, y el Señor compadeciéndose, Dice:

(1) ¡Oh, cómo me es querida la hija de mi Querer! Tú debes saber que la tristeza no entra en mi Divina Voluntad. – Otra importantísima lección a aprender. No podemos vivir tristes en la Divina Voluntad, esto es antitético. Si lo tenemos todo, y abundante, rebosante, ¿cómo podemos estar tristes? ¿Puede, acaso, la Divina Voluntad estar triste, realmente? No; lo está como Dios Humanado, pero no como Dios.

(2) Ella es alegría perenne que vuelve pacífica y feliz su morada donde reina, por eso esta tristeza, si bien sé que es por causa mía, es cosa vieja de tu voluntad humana, y las cosas viejas no las recibe en tu alma mi Voluntad Divina, - Si la Divina Voluntad es Alegre, Feliz, ¿cómo puede hacer triste e infeliz a aquel en el que Habita, y en el lugar en el que Habita? Así pues, la Revelación del día, que quizás ya la intuíamos, pero ahora la sabemos de verdad, es que la tristeza, “cosas viejas”, es incompatible con esta Vivencia, y no podemos “subirla” por la Vena Divina.

(3) porque tiene tantas de las nuevas, que no alcanza el espacio de tu alma para ponerlas todas, por eso, fuera tu tristeza, fuera. – Hay tantas “cosas nuevas”, tantas cosas alegres que estudiar, que no tenemos disposición o espacio para recibir y custodiar “cosas viejas”. Así que fuera con lo viejo.

La pregunta que seguramente todos Le harán al Señor, cuando lean esto, es ésta: Pero Señor, ¿Cómo puedo yo eliminar una tristeza tan real como la que me acontece ahora, y que Tú conoces mejor que nadie?

Y el Señor Nos Responderá: Hija o Hijo, si tú decides no pecar, no pecas, aunque pueda parecer lo contrario. Si tú decides perdonar, tu perdonas, aunque no parezca que has perdonado, si tú decides amarme, tú me amas, aunque nadie vea tu amor por Mí; si tú decides pues, estar alegre, tu estas alegre, a pesar de que te parezca que estás triste. Lo externo no dicta tu interior, solo tú misma, o tú mismo, dictas tu interior.

(4) ¡Oh! si supieras cuántas singulares bellezas forma en el alma mi Divina Voluntad; donde Ella reina forma su cielo, su sol, su mar y el vientecillo de sus refrigerios y frescuras divinas; - Algún día veremos, lo que Dios, en Jesús, ha hecho en nosotros, en cada Iteración de nuestras vidas.

(5) Ella, siendo artífice insuperable, tiene en Sí misma la habilidad del arte de la Creación, y cuando entra en la criatura para formar su reino, tiene un deseo excesivo de repetir su arte, - en este párrafo comienza a darnos un atisbo de lo que va a hacer, porque Dice el Señor, que a Él Le Encanta Crear bellezas su fin, como “Artífice insuperable, tiene un deseo excesivo de repetir su arte”, en nosotros.

(6) y por eso ahí extiende su cielo, forma el sol y todas las bellezas de la Creación, - y por eso, en cada uno de nosotros que vivimos en la Unidad de la Luz, Quiere estender el Cielo, el sol y las estrellas que ya ha formado para el planeta perfecto, porque como dice en el volumen 20, nosotros somos más que cielo, más que sol, más que viento, más que mar.

(7) porque donde Ella reina quiere sus cosas, y con su arte las forma y se hace circundar de las obras dignas de mi Fiat, por eso la belleza del alma donde Ella reina es indescriptible. – Ya hemos hecho muchas veces la aclaración, de que la referencia que el Señor hace del Alma, es indicativa de la Persona Humana, y una Persona Dual. La Persona Dina está, por ahora, separada de nos otra Persona Humana, pero esa separación terminará cuando muramos y entremos en el Reino.

(8) ¿No sucede esto también en el Orden humano? Cuando se hace un trabajo, con hacerlo no pierde su arte, el arte permanece dentro de la criatura como propiedad suya, y cuantas veces quiere repetir su trabajo, tiene virtud de repetirlo, y si el trabajo es bello, ansía tener ocasión de repetirlo. - a esta Explicación del Señor, relativa a que el artista, que ha plasmado su habilidad en la obra, pero su habilidad no se va con la obra, en él o ella queda, y puede repetir su arte cuantas veces quiera. A esto sólo añadimos, que el artista siempre ve lo que ha hecho como Suyo, aunque ya no lo posea físicamente. Así, un pintor o un escultor, aunque venda sus obras, siempre las considera suyas, y habla de ellas como suyas.

(9) Tal es mi Voluntad Divina, el trabajo de la Creación es bello, majestuoso, suntuoso, pleno de Orden y armonía indecible, así que va buscando ocasión para repetirlo, y esta ocasión se la dan las almas que le dan la libertad de hacerla dominar y extender su reino en ellas. - Su Trabajo en la Creación es tan bello, majestuoso, pleno de Orden y armonía, que siempre busca ocasión de repetirlo. Con este párrafo, el Señor abade otra razón por la que Quiere que Giremos por la Creación, con la intención de repetirla, y así conseguir que Él la Repita junto con nosotros.

(10) Por eso, ánimo, aleja de ti lo que no pertenece a mi Fiat Divino, a fin de que quede libre en su trabajo divino, de otra manera formarías las nubes en torno a ti, las cuales impedirían que mi Luz se engrandeciera y resplandeciera con sus refulgentes rayos en tu alma. – Aunque no lo parezca, pero está añadiendo otra razón poderosa para no vivir con tristeza en la Divina Voluntad, y es esta: si estamos tristes cuando Giramos, estamos entrando en el Ámbito de Luz, con algo, la tristeza, que a la Divina Voluntad no Le

pertenece; no hemos dejado atrás, no nos hemos despojado de todo lo que es nuestro, y Él no se "siente" deseoso de repetir lo que Nosotros hemos Decidido repetir.

Resumen del capítulo del 28 de septiembre de 1929: (Doctrinal) – página ox -

**Primer beso, desahogo entre Madre e Hijo.
Cómo todas las cosas creadas contienen cada una su desahogo.
Quien vive en el Fiat es continua creación. Contenido divino.**

Estaba haciendo mi giro en la Creación y Redención, y mi pequeña inteligencia se ha detenido cuando mi agraciado niño, en el momento de salir del seno materno se abalanzó a los brazos de la Mamá Celestial, y sintiendo la necesidad de hacer su primer Desahogo Creador del Amor Divino, estrechó con sus pequeños brazos el cuello de su Mamá y la besó. También la Divina Reina sintió la necesidad de hacer su primer Desahogo de Amor (Afectivo) hacia el infante divino, y le correspondió el beso materno con tal afecto, de sentir que se le salía el corazón del pecho; eran los primeros desahogos que hacían Madre e Hijo. Y yo pensaba entre mí:

"¿Quién sabe cuántos bienes encerraban en este desahogo?"

Y mi dulce Jesús haciéndose ver como pequeño niño, en acto de besar a su Mamá me ha dicho:

"Hija mía, ¡cómo sentí la necesidad de hacer este desahogo con mi Mamá! Todo lo que ha sido hecho por nuestro Ser Supremo no ha sido otra cosa que un Desahogo Creador del Amor Divino, y Yo concentraba en la Virgen Reina todo nuestro Desahogo de Amor que tuvimos en la Creación, porque estando en Ella mi Divina Voluntad, era capaz de poder recibir con mi beso este nuestro desahogo tan grande, y de podérmelo corresponder, porque sólo quien vive de mi Voluntad Divina concentra en sí el acto continuado de toda la Creación, y la actitud de volver a verterla en Dios. A quien posee mi Divina Voluntad Todo le puedo dar y Todo puede darme, mucho más que la Creación, habiéndola sacado en un Desahogo Creador del Amor Divino para darla a la criatura, dura y durará siempre, y quien está en mi Divina Voluntad está como en nuestra casa, recibiendo la continuidad de este nuestro desahogo con el acto de toda la Creación, porque con conservarla como la hicimos, es como si estuviéramos en acto de crearla y de decir a la criatura, este nuestro desahogo de haber creado tantas cosas te dice: 'Te amé, te amo y te amaré siempre.' Y el alma que se hace dominar por nuestro Querer Divino, no pudiendo contener este nuestro Desahogo Creador del Amor Divino tan grande, sobre las alas de Él desahoga también ella y nos dice y repite nuestro estribillo: 'En tu Querer te amé, te amo y te amaré siempre, siempre.' En efecto, ¿no son todas las cosas creadas desahogos de amor que nuestro Fiat, como primer actor hacía a la criatura? Desahogo Creador del Amor Divino es el cielo azul, y con estar siempre distendido, adornado de estrellas, sin jamás decolorarse ni cambiarse, hace brotar nuestro desahogo continuo hacia la criatura. Desahogo Creador del Amor Divino es el sol, y desahoga nuestro amor continuo con llenar de luz toda la tierra, y Todos los Efectos que produce, que son innumerables, son continuos y repetidos desahogos que hace a la criatura. Desahogo de nuestro amor es el mar, y conforme murmura repite sus olas altísimas, ahora plácidas, ahora tempestuosas, y conforme produce los tantos peces, éstos no son otra cosa que continuos desahogos de nuestro amor. Desahogo del Amor nuestro es la tierra, y conforme se abre para producir flores, plantas, árboles y frutos, así nuestro Amor emprende nuevamente su desahogo ardiente. En suma, no hay cosa creada por Nosotros donde no esté el desahogo continuo de nuestro Amor. ¿Pero quién está al día de tantos nuestros desahogos? ¿Quién siente investirse por nuestra Fuerza Creadora, y toca con la mano nuestras llamas inextinguibles, hasta sentir la necesidad de corresponder con sus desahogos amorosos a su Creador? Quien vive en nuestro Fiat Divino. Para ella es continua creación, siente la Potencia de nuestra Fuerza Creadora, que obrando en ella le hace tocar con la mano que su Creador está en acto de crear continuamente por amor suyo, haciéndole sentir sus desahogos jamás interrumpidos para recibir su correspondencia. Pero quién puede decirte nuestro contento cuando vemos que la criatura, poseyendo nuestro Fiat Divino recibe y reconoce estos nuestros desahogos, y ella no pudiendo contener el gran exceso de amor de nuestros desahogos divinos, en nuestro mismo Desahogo Creador del Amor Divino forma su desahogo hacia su Creador. Entonces nos sentimos como correspondidos por Todo lo que hicimos en la Creación; oímos que

nos dice en su delirio de amor: 'Majestad adorable, si estuviera en mi poder quisiera también yo crearte un cielo, un sol, un mar, y Todo lo que Tú creaste, para decirte que te amo con tu mismo Amor y con tus mismas obras, porque el amor que no obra no se puede llamar amor, pero como tu Querer Divino me hizo don de Todo lo que creaste, yo te lo doy nuevamente para decirte que te amo, te amo.' Entonces la armonía, el intercambio de los dones, el Orden, regresan entre Creador y criatura, como fue establecido por Dios en la Creación. Ahora tú debes saber que el hombre con hacer su voluntad perdió el Orden, la armonía, y perdió los derechos del don de la Creación, porque sólo en quien reina mi Divina Voluntad, siendo Ella la creadora de toda la Creación, donde Ella reina, siendo cosa suya, hace don con derecho a la criatura, pero donde no reina se puede llamar una intrusa en sus obras, y por eso no puede hacerla de dueña ni dar a Dios lo que no es suyo, ni puede sentir Todos nuestros desahogos de amor que existen en la Creación, porque no tiene nuestra Divina Voluntad en su posesión que le diga nuestra historia de amor; sin nuestro Querer Divino el hombre es el verdadero ignorante de su Creador y como el pequeño discípulo sin el maestro. ¡Oh, cómo es doloroso ver al hombre sin nuestro Fiat! Mucho más que nuestra Creación es nuestra portavoz, es la portadora de nuestros besos amorosos, de nuestros abrazos afectuosos. ¡Oh! cómo sentía Todo esto mi Humanidad estando sobre la tierra, conforme salía al exterior, el sol me daba el beso que mi misma Voluntad había depositado en su luz para darlo a las criaturas; el viento me daba las caricias, los abrazos que contenía en depósito de mí misma Divina Voluntad; toda la Creación está preñada de carismas divinos para darlos a las criaturas y mi Humanidad Todo recibía, correspondiéndolos para dar desahogo a tantos besos reprimidos, abrazos rechazados y amor no reconocido por tantos siglos, porque no reinando mi Querer Divino, el hombre era incapaz de recibir lo que de bien había puesto mí misma Voluntad en toda la Creación, y mi Humanidad, poseyendo mí misma Voluntad Divina, daba el primer desahogo y recibía y daba la correspondencia a Todo lo que mi misma Voluntad Divina había puesto en toda la Creación; por eso, en cuanto Yo salía todas las cosas creadas hacían fiesta, y en competencia me daban lo que poseían. Así que sé atenta, y lo que más te importe sea vivir en mi Divina Voluntad si quieres sentir a lo vivo lo que tu Jesús te dice de mi Fiat Supremo."

* * * * *

No es necesario repetir la situación que ha dado lugar a este espectacular capítulo, largo como pocos. Empecemos con el análisis. Antes de comenzar decimos que hemos sustituido la Expresión: Desahogo de Amor, por la Expresión: Desahogo Creador del Amor Divino.

(1) Hija mía, icómo sentí la necesidad de hacer este desahogo con mi Mamá! Todo lo que ha sido hecho por nuestro Ser Supremo no ha sido otra cosa que un Desahogo Creador del Amor Divino, y Yo concentraba en la Virgen Reina todo nuestro Desahogo Creador del Amor Divino que tuvimos en la Creación, - En otras oportunidades, en las que se ha presentado este Tema del Desahogo Creador del Amor Divino, siempre lo hemos caracterizado como la Actividad Creativa, específica y especial, del Amor Divino en nuestra Realidad Separada. Pudiera interpretarse como Desahogo de Amor Afectivo, pero como hemos leído, este Desahogo Creador del Amor Divino que tuvo con Su Madre Santísima al nacer, consistió en Concentrar en Ella lo que Hizo el Amor Divino cuando lo Creó todo, y así, Ella pudiera poseer la Creación también.

(2) porque estando en Ella mi Divina Voluntad, era capaz de poder recibir con mi beso este nuestro desahogo tan grande, y de podérmelo corresponder, - Claro está, Su Madre pudo recibirlo, porque tenía donde guardar la Creación que se Le Transmitía en aquel Primer Beso de Amor, porque vivía en la Unidad de la Luz. También, por la misma razón, pudo corresponder a aquel Primer Beso, devolviéndole lo mismo que había Recibido.

(3) porque sólo quien vive de mi Voluntad Divina concentra en sí el acto continuado de toda la Creación, y (concentra en sí) la actitud (la aptitud) de volver a verterla en Dios. – Pero, no solamente Su Madre puede hacerlo, sino que pueden hacerlo, todos y cada uno de los que viven en la Unidad de la Luz: recibir de Dios la Creación, y Regresar a Dios Su Creación, que también es nuestra.

(4) A quien posee mi Divina Voluntad Todo le puedo dar y Todo puede darme, mucho más que la Creación, habiéndola sacado en un Desahogo Creador del Amor Divino para darla a la criatura, dura y durará

siempre, - la creación de la que habla y que durará siempre es la creación del planeta perfecto, porque está en acto, siempre igual, siempre perfecta.

(5) y quien está en mi Divina Voluntad está como en nuestra casa, recibiendo la continuidad de este nuestro desahogo con el acto de toda la Creación, - Mas aun, vivimos en el mismo Palacio Real, en Su Casa, recibiendo esta continuidad de creación.

(6) porque con conservarla como la hicimos, es como si estuviéramos en acto de crearla y de decir a la criatura, este nuestro desahogo de haber creado tantas cosas te dice: 'Te amé, te amo y te amaré siempre.' – Este tener a la creación del planeta perfecto en acto, este Conservarla como la Hizo, lo hace ahora con nosotros, pronunciando las Mismas Palabras: “Te amé, te amo y te amaré siempre.” Si esta Creación del Planeta Perfecto no estuviera en acto, algunos recibirían más y otros menos; no recibirían la plenitud del Desahogo Creador del Amor Divino.

(7) Y el alma que se hace dominar por nuestro Querer Divino, no pudiendo contener este nuestro Desahogo Creador del Amor Divino tan grande, sobre las alas de Él desahoga también ella y nos dice y repite nuestro estribillo: 'En tu Querer te amé, te amo y te amaré siempre, siempre.' – Dice que también nosotros decimos lo mismo, pero, ¿Cuándo lo dijimos antes? Nunca antes lo habamos hecho, pero ahora que lo sabemos y empezamos a decir lo mismo que Él Dice que yo dije, entonces resulta que siempre se lo he Dicho. Todo esto ya lo habíamos aprendido, porque en capítulos anteriores Habla el Señor, que tenemos que repetir él Te Amo que Él Pronuncia cada vez que crea algo, en el Acto Primero de cada cosa creada.

(8) En efecto, ¿no son todas las cosas creadas desahogos de amor que nuestro Fiat, como primer actor hacía a la criatura? Desahogo Creador del Amor Divino es el cielo azul, y con estar siempre distendido, adornado de estrellas, sin jamás decolorarse ni cambiarse, hace brotar nuestro desahogo continuo hacia la criatura. Desahogo Creador del Amor Divino es el sol, y desahoga nuestro amor continuo con llenar de luz toda la tierra, y Todos los Efectos que produce, que son innumerables, son continuos y repetidos desahogos que hace a la criatura. Desahogo de nuestro amor es el mar, y conforme murmura repite sus olas altísimas, ahora plácidas, ahora tempestuosas, y conforme produce los tantos peces, éstos no son otra cosa que continuos desahogos de nuestro amor. Desahogo del Amor nuestro es la tierra, y conforme se abre para producir flores, plantas, árboles y frutos, así nuestro Amor emprende nuevamente su desahogo ardiente. – Extraordinaria repetición de lo dicho en el volumen 20, capítulos del 1 y 4 de noviembre de 1926. Son Palabras distintas, pero el sentido es el mismo. Realizamos lo que dice, y lo vamos analizando.

Desahogo Creador del Amor Divino es el cielo azul, y con estar siempre distendido, adornado de estrellas, sin jamás decolorarse ni cambiarse, hace brotar nuestro desahogo continuo hacia la criatura. - En el volumen 20 habla de que el Cielo, la Bóveda Celeste, me urge a que haga mía a la Inmutabilidad Divina que posee, a la eternidad que nunca termina, a la Firmeza Divina que jamás se cambia, siempre en perfecto equilibrio. Habla en el volumen 20, de que muchas de las estrellas que lo pueblan, han sido paridas por mis actos obedientes. En este párrafo habla lo mismo, pero no tan poéticamente, diciendo que el Amor Divino las ha poblado y adornado con estrellas, que jamás se decoloran o cambian.

Desahogo Creador del Amor Divino es el sol, y desahoga nuestro amor continuo con llenar de luz toda la tierra, y Todos los Efectos que produce, que son innumerables, son continuos y repetidos desahogos que hace a la criatura. - En el volumen 20 me Urge me apropie de la Luz y Calor del sol, la fuente de la Felicidad terrestre, la similitud de las Bienaventuranzas, y Gustos del Mundo Perfecto, y así pueda yo Celebrar y Glorificar, la Luz de este sol Interminable, sus Gustos innumerables, su Belleza incomprensible, y apropiándome de Su Calor, haga eco a Su inmenso Amor. Aquí, es mucho menos poético, porque Habla de un sol que llena de Luz a la tierra perfecta, y los Efectos beneficiosos que prodiga sobre todas las criaturas.

Desahogo Creador del Amor Divino es el mar, y conforme murmura repite sus olas altísimas, ahora plácidas, ahora tempestuosas, y conforme produce los tantos peces, éstos no son otra cosa que continuos desahogos de

nuestro amor. – En el volumen 20, el Señor Me he urge a que me apropie de la Pureza Divina, de Su Potencia, Fuerza, y Justicia, y del Fiat que está encerrado en su Murmullo continuo, que todo lo Crea y Purifica. Con mi vida continuamente obediente, quiero ser fuerte y potente como el **Mar**, para echar por tierra a mis enemigos, y dominar a mi voluntad rebelde, que Nos ha impedido venir a reinar en Él. En este párrafo, habla distintamente de ese mar, y resalta a las olas inmensas, algunas impetuosas, ahora placidas, y habla de los peces, que pueblan este mar, como nosotros poblamos el Mar de Luz.

Desahogo Creador del Amor Divino es la tierra, y conforme se abre para producir flores, plantas, árboles y frutos, - En el volumen 20, el Señor no Menciona a la tierra, y si menciona el viento que aquí no es mencionado.

(9) Así nuestro Amor emprende nuevamente su desahogo ardiente. En suma, no hay cosa creada por Nosotros donde no esté el desahogo continuo de nuestro Amor. – El Desahogo Creador del Amor Divino, es total y continuo.

(10) ¿Pero quién está al día de tantos nuestros desahogos? ¿Quién siente investirse por nuestra Fuerza Creadora, y toca con la mano nuestras llamas inextinguibles, hasta sentir la necesidad de corresponder con sus desahogos amorosos a su Creador? Quien vive en nuestro Fiat Divino. – Como es Su Costumbre Expone que los que vivimos en la Divina Voluntad estamos al día en estos Desahogos del Amor Divino, y esto es correcto, porque leemos en estos Escritos, que estos Desahogos Existen, y también sabemos, leyendo estos Escritos, que necesitamos corresponder a esos Desahogos, para aliviar la icorrespondencia de los demás seres humanos. Este alivio viene cuando Conocemos este Dolor, y Decidimos Aliviarlo.

(11) Para ella, (para el ser humano) **es continua creación, siente la Potencia de nuestra Fuerza Creadora, que obrando en ella le hace tocar con la mano lo que su Creador está en acto de crear continuamente por amor suyo, haciéndole sentir sus desahogos jamás interrumpidos para recibir su correspondencia.** – Esto que el Señor quiere que aprendamos en estos párrafos 10 al 13, es más importante de lo que parece a simple vista, porque estamos tan condicionados mentalmente a que la Palabra Amor, significa Amor Afectivo, Amor de besos y abrazos, que no podemos percatarnos de la importancia de lo que Nos Quiere Enseñar.

No se trata de Amar a Dios con afecto, con todo nuestro ser, sino que se trata de Desagraviar a Dios, que se ha Manifestado en Su Hijo Primogénito, el Amor Divino, que se ha Desahogado y Ha Creado para nosotros todo, pero al que no se Le Reconoce, ni se Le Corresponde.

Hay una diferencia fundamental en todo lo que aprendemos ahora, respecto de lo que hemos aprendido antes, y es que lo aprendido antes es una Melcocha Piadosa, y lo que aprendemos ahora, es Sobriedad Responsable, necesitamos satisfacer Dos Deberes Específicos e Ineludibles: Reconocimiento y Correspondencia.

(12) Pero quién puede decirte nuestro contento cuando vemos que la criatura, poseyendo nuestro Fiat Divino recibe y reconoce estos nuestros desahogos, - Cuando satisfacemos estas Responsabilidades que desconocíamos, pero ahora no, la Familia Divina se siente contenta, porque ha encontrado a alguien que, viviendo en la Divina Voluntad, recibe, reconoce y corresponde a este Desahogo Creador del Amor Divino.

(13) y ella, (la criatura) **no pudiendo contener el gran exceso de amor de nuestros desahogos divinos, en nuestro mismo Desahogo forma su desahogo hacia su Creador.** – Tenemos el receptáculo capaz de contener este Desahogo Creador del Amor Divino, porque vivimos en la Divina Voluntad, y ahora que lo Poseemos, podemos utilizarlo para Corresponder por los que no Corresponden.

(14) Entonces nos sentimos como correspondidos por Todo lo que hicimos en la Creación; oímos que nos dice en su delirio de amor: 'Majestad adorable, si estuviera en mi poder quisiera también yo crearte un cielo, un sol, un mar, y Todo lo que Tú creaste, para decirte que te amo con tu mismo Amor y con tus mismas obras, porque el amor que no obra no se puede llamar amor, pero como tu

Querer Divino me hizo don de Todo lo que creaste, yo te lo doy nuevamente para decirte que te amo, te amo. – Otro extraordinario párrafo que necesitamos desmenuzar en sus 3 elementos fundamentales.

- a) *‘Majestad adorable, si estuviera en mi poder quisiera también yo crearte un cielo, un sol, un mar, y Todo lo que Tú creaste, para decirte que te amo con tu mismo Amor y con tus mismas obras, - No debe quedarnos ninguna duda de que podemos hacer esto, si decidimos hacerlo. No es un mero ofrecimiento, sino una Realidad. El Amor Divino ejecuta lo que Dios, en la Santísima Trinidad, Quiere hacer aparecer. Nosotros ahora sabemos, que tenemos la Capacidad de Instruir al Amor Divino para que Repita lo que ya hizo aparecer.*
- b) *porque el amor que no obra no se puede llamar amor, - Una vez más decimos. El Amor Afectivo no crea nada, el Amor Divino lo crea todo. Así pues, si entendemos que Amar es Instruir al Amor Divino para que Haga lo que nosotros, viviendo en la Divina Voluntad, hemos Decidido Hacer, entonces es que hemos Amado, porque hemos Obrado.*
- c) *pero como tu Querer Divino me hizo don de Todo lo que creaste, yo te lo doy nuevamente para decirte que te amo, te amo.* - Y todo esto, con la comprensión de que lo que hago es utilizar la Capacidad Concedida, para Repetir lo que el Amor Divino ha Creado, y se lo doy dando nuevamente a Dios, con mi Te Amo.

(15) Entonces la armonía, el intercambio de los dones, el Orden, regresan entre Creador y criatura, como fue establecido por Dios en la Creación. – Todo esto restablece el comportamiento que se había Diseñado tuviéramos el Creador y nosotros, Sus Criaturas.

(16) Ahora tú debes saber que el hombre con hacer su voluntad perdió el Orden, la armonía, y perdió los derechos del don de la Creación, porque sólo en quien reina mi Divina Voluntad, siendo Ella la creadora de toda la Creación, donde Ella reina, siendo cosa suya, hace don con derecho a la criatura, - Para que el capítulo no quede incompleto, Regresa el Señor a Exponer como fue que lo perdimos todo, perdimos el Orden, la armonía, los derechos a participar en la Creación.

(17) pero donde no reina se puede llamar una intrusa en sus obras, y por eso no puede hacerla de dueña ni dar a Dios lo que no es suyo, ni puede sentir Todos nuestros desahogos de amor que existen en la Creación, porque no tiene nuestra Divina Voluntad en su posesión que le diga nuestra historia de amor; - No debe olvidársenos nunca, que el Amor Divino no actúa por su cuenta, que recibe Ordenes de Creación de la Santísima Trinidad, que en el caso nuestro, son Ordenes Canalizadas a través de Jesús.

(18) sin nuestro Querer Divino el hombre es el verdadero ignorante de su Creador y como el pequeño discípulo sin el maestro. – Sin la Persona Divina, Cuerpo de Luz/Vida Obrante, no podemos conocer a Dios completamente, solo un poco.

(19) ¡Oh, cómo es doloroso ver al hombre sin nuestro Fiat! Mucho más que nuestra Creación es nuestra portavoz, es la portadora de nuestros besos amorosos, de nuestros abrazos afectuosos. – Continúa el Señor expresando Su Disgusto por lo sucedido con Adán, ya que no solo fue una ruptura en las relaciones que Quería tener con nosotros, sino que impidió Su Amor Afectivo por Hijos e Hijas Obedientes.

Después de haber terminado el análisis de los párrafos 19 y 20, y de que lo hubiéramos leído ambos, Liliana y yo, ella insistió que no había quedado explicado suficientemente. A instancias suyas, decimos ahora, y abundamos en el tema: Al perder el Don, el Fiat Creador Divino, Adán, y en él todos nosotros, perdió la conexión o vinculación con la Creación, y perdió la oportunidad de recibir de parte de Su Creador, los Abrazos Amorosos, Sus Besos, etc.; en suma, perdió el Intercambio de Amor Afectivo, que Dios Esperaba, entre él y Su Creador.

(20) ¡Oh! cómo sentía todo esto mi Humanidad estando sobre la tierra, conforme salía al exterior, el sol me daba el beso que mi misma Voluntad había depositado en su luz para darlo a las criaturas; el

viento me daba las caricias, los abrazos que contenía en depósito de mí misma Divina Voluntad; toda la Creación está preñada de carismas divinos para darlos a las criaturas y mi Humanidad Todo recibía, correspondiéndolos para dar desahogo a tantos besos reprimidos, abrazos rechazados y amor no reconocido por tantos siglos, porque no reinando mi Querer Divino, el hombre era incapaz de recibir lo que de bien había puesto mí misma Voluntad en toda la Creación, y mi Humanidad, poseyendo mí misma Voluntad Divina, daba el primer desahogo y recibía y daba la correspondencia a Todo lo que mi misma Voluntad Divina había puesto en toda la Creación; por eso, en cuanto Yo salía todas las cosas creadas hacían fiesta, y en competencia me daban lo que poseían. - Este párrafo grande, es sorprendente, y da un atisbo de lo que sucede ahora con nosotros, que vivimos en la Unidad de la Luz, porque, lo que a Nuestro Señor Le Sucedió mientras caminaba por Israel, nos sucede ahora a nosotros.

Lo que hace que este párrafo sea una Maravilla, no es la poesía innegable de Sus Palabras, sino las realidades que encierra, y que pueden resumirse rápidamente, diciendo, que Nuestro Señor Recibía, lo que Él Mismo, ab eternamente, había encerrado en cada Beneficio que esa Creación nos traería, Él y Su Madre incluidos, cuando comenzáramos a existir. No es posible entender estas Finezas de Amor Afectivo, estas Especialidades de Amor, creadas por el Amor Divino en su Desahogo Creador. Todo esto se nos puede escapar, pero es labor de los que preparan estas Guías de Estudio sensibilizar a todos con esta maravilla, porque este Amor Afectivo, escondido por siglos y siglos en todo lo creado, ahora, cada uno de nosotros, lo percibe distintamente, viviendo en la Divina Voluntad. Observemos lo que Dice:

“el sol me daba el beso que mi misma Voluntad había depositado en su luz para darlo a las criaturas”
 “el viento me daba las caricias, los abrazos que contenía en depósito de mí misma Divina Voluntad”
 “toda la Creación está preñada de carismas divinos para darlos a las criaturas,
 y mi Humanidad Todo recibía y correspondía”

Pero, no hemos terminado con el análisis de este párrafo. Comoquiera que la Creación no recibía la Correspondencia del ser humano, ahora desobediente, Jesús, el Hijo de María, tenía que Corresponden por todos, todas las veces que salía al exterior en Sus 33 años de Vida Encarnada.

Comprendamos bien: Jesús sentía lo que la Creación sentía, y Devolvía a esa Creación, a nombre de nosotros, todos los besos y caricias, que la Creación quería darnos y que ya no podíamos recibir o corresponder. Esta es una parte esencial, repetimos, esencial, de los Bienes Retenidos: no sentir los Carismas Divinos, Especialidades de Amor Afectivo, de los cuales está preñada la Creación, para beneficiarnos y alegrarnos. Ahora que nosotros, volvemos a vivir en la Unidad de la Luz, es justo que Recibamos lo que Jesús Recibió por nosotros, y Correspondamos, tal y como Jesús Correspondió por nosotros, y esto decidimos y hacemos en esta Revisión.

(21) Así que sé atenta, y lo que más te importe sea vivir en mi Divina Voluntad si quieres sentir a lo vivo lo que tu Jesús te dice de mí Fiat Supremo. – Si nos mantenemos fieles y atentos, todo esto y más, sucederá para cada uno de nosotros.

Resumen del capítulo del 2 de octubre de 1929: (Doctrinal) – página xx -

**Sólo la Divina Voluntad vuelve feliz a la criatura. Entrega mutua.
 Quien no tiene verdadera voluntad de hacer un bien,
 Es un pobre lisiado y Dios no quiere servirse de él.**

Mi abandono y mi vivir en el Fiat Divino continúa, ¡oh! cómo es potente su Fuerza Creadora, cómo es deslumbrante su Luz, que infiltrándose en las fibras más íntimas del corazón las inviste y acariciándolas se hace lugar y en ellas erige su trono de dominio y de mando, pero con tal dulzura raptora, que la pequeñez de la criatura queda desaparecida, pero feliz de quedar sin vida y perdida en el Fiat Divino. ¡Oh Voluntad adorable, si Todos te conocieran, cómo amarían el perderse en Ti para readquirir tu Vida y ser felices con la misma felicidad divina!

Pero mientras mi pequeñez se perdía en el Fiat Divino, mi amable Jesús se ha movido en mi interior, y estrechándome fuertemente a su corazón divino me ha dicho:

"Hija mía, sólo mi Divina Voluntad puede volver feliz a la criatura, Ella con su Luz, o eclipsa o pone en fuga Todos los males, y dice con su poder divino: 'Yo soy la felicidad perenne, huyan Todos los males, quiero estar libre, porque delante a mi felicidad Todos los males pierden la vida.' Para quien vive completamente en mi Querer Divino, es tanto su Amor, que transforma las acciones de la criatura y sucede un intercambio de vida entre Dios y ella, intercambio de acciones, de pasos, de latidos. Dios queda unido a la criatura y la criatura a Dios, se vuelven seres inseparables, y en este intercambio de acciones y de vida se forma el juego entre Creador y criatura, uno se da en poder del otro, y en este darse en poder mutuamente juegan con modo divino, se hacen felices, hacen fiesta, y Dios y la criatura se glorían, se sienten victoriosos porque ninguno ha perdido, porque ninguno ha vencido al otro, porque en mi Divina Voluntad ninguno pierde, las pérdidas no existen en Ella. Sólo de quien vive en mi Querer puedo decir: 'Es mi entretenimiento en la Creación, me siento victorioso de abajarme para hacerme vencer por la criatura, porque estoy cierto de que ella no se opondrá a dejarse vencer por Mí.' Por eso tu vuelo en mi Querer sea siempre continuo."

Después de esto estaba pensando en tantas cosas que el bendito Jesús me había dicho sobre su Divina Voluntad, en los tantos deseos ardientes de Él por hacerla conocer, y que a pesar de tantos deseos de Jesús no se ve nada para obtener su intento, y decía entre mí:

"¡Qué Sabiduría de Dios, qué misterios profundos, ¿quién puede comprenderlos? Lo quiere, está doliente porque falta quién tome la iniciativa para hacerla conocer, muestra su corazón anhelante, suspira que su Divina Voluntad se haga camino para hacerse conocer, para formar su reino en medio a las criaturas, y después, como si fuera un Dios impotente, se obstaculizan los caminos, se cierran las puertas, y Jesús tolera, y con paciencia invencible e indecible espera que se abran las puertas y los caminos, toca a los corazones para encontrar quienes serán aquellos que se ocuparán en hacer conocer su Divina Voluntad."

Mientras esto pensaba, mi dulce Jesús haciéndose ver Todo bondad y ternura, tanto, de romper los corazones más duros me ha dicho:

(B) "Hija mía, si supieras cuánto sufro cuando quiero formar mis obras y hacerlas conocer a las criaturas para darles el bien que contienen y no encuentro quién tenga verdadero ánimo, deseo veraz y voluntad de hacer vida suya mi obra para hacerla conocer, para dar a los demás la vida del bien de mi obra que siente en sí mismo. Yo cuando veo estas disposiciones en quien debe ocuparse, que Yo con tanto amor llamo y escojo para las obras que me pertenecen, me siento tan atraído hacia él, que para hacer que haga bien lo que Yo quiero me abajo, desciendo en él y le doy mi mente, mi boca, mis manos, y hasta mis pies, a fin de que en Todo sienta la vida de mi obra, y como vida sentida, no como cosa extraña a él, pueda sentir la necesidad de darla a los demás. Hija mía, cuando un bien no se siente en uno mismo como vida, Todo termina en palabras, no en obras, y Yo quedo fuera de ellos, no dentro, y por eso quedan como pobres lisiados, sin inteligencia, ciegos, mudos, sin manos y sin pies, y Yo en mis obras no quiero servirme de pobres lisiados, los hago a un lado, y no poniendo atención al tiempo continúo girando para encontrar a los dispuestos que deben servir a mi obra. Y así como no me cansé de girar los siglos y toda la tierra para encontrar la más pequeña, para poner en su pequeñez el gran depósito de los conocimientos de mi Divina Voluntad, así no me cansaré de girar y volver a girar la tierra para encontrar a los realmente dispuestos, que apreciarán como vida lo que he manifestado sobre el Fiat Divino, y éstos harán cualquier sacrificio para hacerlo conocer. Por eso no soy el Dios impotente, sino más bien aquel Dios paciente, que quiero que mis obras se hagan con decoro y por personas que lo hagan voluntariamente, no forzadas, porque la cosa que más aborrezco en mis obras, es que la criatura lo haga forzadamente, como si Yo no mereciera sus pequeños sacrificios; y por decoro de una obra tan grande, cual es el hacer conocer mi Divina Voluntad, no quiero servirme de pobres lisiados, porque quien no tiene verdadera voluntad de hacer un bien, es siempre una herida que hace a su alma dejándola lisiada, sino quiero servirme de personas que suministrándoles mis miembros divinos, la hagan con decoro, como merece una obra que tanto bien debe aportar a las criaturas y gran gloria a mi Majestad."

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, sólo mi Divina Voluntad puede volver feliz a la criatura, Ella con su Luz, o eclipsa o pone en fuga Todos los males, y dice con su poder divino: 'Yo soy la felicidad perenne, huyan Todos los males, quiero estar libre, porque delante a mi felicidad Todos los males pierden la vida.' – Dos pensamientos a reflexionar y hacerlos nuestros:

Primer pensamiento: **sólo mi Divina Voluntad puede volver feliz a la criatura**, - Queremos repasar una vez más, nuestro proceso de creación original. La Divina Voluntad se Estiende y Nos Aparece en la Realidad casi Divina del planeta perfecto, con una Persona Dual, la Divina recubriendo a la Humana, dirigiéndola, controlando a la Humana, en una simbiosis perfecta. La felicidad en nosotros era completa desde los dos puntos de vista, a saber, éramos felices, **a)** porque todo en nosotros funcionaba a la perfección, y en perfecta armonía con la Creación, el sistema ecológico que nos rodeaba; y **b)** porque poseíamos todo lo que Dios Poseía, y sentíamos esta posesión, real y completa.

Segundo pensamiento: Dice el Señor las siguientes Palabras, reversadas en el parafraseo para que nos hagan sentido:

**'Yo poseo la felicidad perenne,
huyan de mí todos los males,
quiero estar libre para seguir a Mi Dios,
porque delante a mi felicidad todos los males pierden la vida.'**

Perdimos la Persona Divina, y ahora la hemos recobrado, pero no está unida como antes en una simbiosis, sino a través de una Vena Divina que Nos Comunica, pero lo expresado en los dos Primeros Pensamientos está vigente para nosotros.

(2) Para quien vive completamente en mi Querer Divino, es tanto su Amor, que transforma las acciones de la criatura y sucede un intercambio de vida entre Dios y ella, intercambio de acciones, de pasos, de latidos. – Eso somos nosotros ahora, seres humanos que vivimos con una Persona Dual, que Nos Transforma, y Transmuta nuestras acciones, y las Diviniza, y de esta manera, está ocurriendo un intercambio continuo de vida con nuestra Persona Divina, y por tanto, con la Divina Voluntad que se ha Estendido en dicha Persona Divina.

(3) Dios queda unido a la criatura y la criatura a Dios, se vuelven seres inseparables, - Separamos el párrafo para énfasis.

(4) y en este intercambio de acciones y de vida se forma el juego entre Creador y criatura, uno se da en poder del otro, - Comienza ahora a describir un Conocimiento antiguo en nosotros: hace muchos años que sabemos que Quiere entretenerse con nosotros. Ahora Dice que ese Entretenimiento es como un juego, e interesantemente Dice que este juego es tan íntimo, tan personalizado, que parece que el uno se entrega en poder del otro, y viceversa. Por lo que queda de capítulo, va a explicarnos, qué significa "darse en poder del otro".

(5) y en este darse en poder mutuamente juegan con modo divino, se hacen felices, hacen fiesta, y Dios y la criatura se glorían, se sienten victoriosos porque ninguno ha perdido, - Dice que jugamos con Él "con modo divino", y, para los que preparan estas Guías de Estudio, eso quiere decir que existe una manera de jugar, que no es humana, sino Divina, y que eso es lo que tenemos que descubrir, para que juguemos con Él, con toda efectividad.

Comoquiera que es importante, no avanzar demasiado en la explicación, sin aclarar esto, decimos lo siguiente:

a) Cualquier juego, jugado con modos humanos, se juega para derrotar al otro, que es el contrincante. En el Modo Divino, sucede lo mismo.

b) cuando el contrincante es derrotado, o nosotros somos los derrotados, el juego cesa, el entretenimiento termina, y o buscamos otro juego, o nos aburrimos. En este Juego con Jesús, el juego no termina nunca, porque aunque Le derrotamos, o Él Nos Derrota a nosotros, ninguno nos damos por vencidos, sino que seguimos jugando, con nuevas armas, nueva estrategia El Plan de Vida que ha concebido para cada uno, vivamos o no en la Divina Voluntad, es el Juego, y las Sugerencias son las movidas. Si desobedecemos fácilmente, no viviendo en la Divina Voluntad, perdemos el juego momentáneamente, pero nos "restaura el tablero" para comenzar un nuevo juego que comienza en la próxima Sugerencia. Si obedecemos fácilmente, consistentemente, el juego no termina, cada nueva Sugerencia, introduce nuevas variables, nuevas situaciones, todas prometedoras, todas recompensantes, en un juego que ya no se interrumpe jamás. Así que, ¿Cuándo Le derrotamos? Por increíble que parezca, Le Derrotamos cuando nos dejamos vencer por Él, obedeciendo lo que Nos Sugiere, a veces con gran dificultad. (véase el párrafo 7). ¿Cuándo Nos derrota Él? Cuando Nos Abruma con Bienes destinados a vencernos, por vía de la Benevolencia y Amor Afectivo.

(6) ninguno ha vencido al otro, porque en mi Divina Voluntad ninguno pierde, las pérdidas no existen en Ella. – Aunque haya derrotas parciales de ambas partes, tal y como las hemos descrito, ninguno pierde, porque el juego recomienza en cada Iteración, con nuevas Sugerencias, nuevos "terrenos" a conquistar, nuevas "ciudades" que vencer.

(7) Sólo de quien vive en mi Querer puedo decir: 'Es mi entretenimiento en la Creación, me siento victorioso de abajarme para hacerme vencer por la criatura, porque estoy cierto de que ella no se opondrá a dejarse vencer por Mí.' – Mientras más obedecemos, más derrotado queda, y nuevas Sugerencias suceden para ver si puede derrotarnos, pero no sucede, y Él sigue el juego, porque íntimamente está Contentísimo de que Le Derrotamos, y de que Él Nos Derrote, abrumándonos con más y más benevolencia y amor.

(8) Por eso tu vuelo en mi Querer sea siempre continuo. – la Exhortación final acostumbrada.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. El párrafo de Luisa que motiva este Bloque es realmente impresionante, porque Luisa ha expuesto el Comportamiento de Jesús, frente a todos los obstáculos que se Le presentan a esta Evangelización. Debemos releer el párrafo y eso haremos en la clase.

(1) Hija mía, si supieras cuánto sufro cuando quiero formar mis obras y hacerlas conocer a las criaturas para darles el bien que contienen y no encuentro quién tenga verdadero ánimo, deseo veraz y voluntad de hacer vida suya mi obra para hacerla conocer, para dar a los demás la vida del bien de mi obra que siente en sí mismo. – Está Hablando el Señor en 1929. Son muy pocos los que viven en la Divina Voluntad; la publicación de los Escritos de Luisa está indecisa, sin timonel que la guíe. La situación era triste. Si el Señor estuviera diciendo esto ahora, no diría lo mismo, porque ya hay muchos evangelizando, los Escritos han sido traducidos a varios idiomas, y hay muchos seres humanos viviendo ya, como Él Quiere.

Llamamos la atención de los que leen, para que atiendan a cómo el Señor Describe lo que hacemos, cuando conseguimos que otros conozcan y empiecen a vivir en la Divina Voluntad. Dice, y parafraseamos, que cuando tenemos "deseo veraz y voluntad de hacer vida nuestra Su obra para hacerla conocer, para dar a los demás la vida del bien de mi obra que sentimos en nosotros mismos". Estas palabras, particularmente las que hemos subrayado denotan claramente que no estamos dando a otros simples conocimientos, sino que estamos dando a otros, la Vida Divina que sostiene a esta Obra Suya, Bien y Vida que ya sentimos en nosotros mismos.

(2) Yo, cuando veo estas disposiciones en quien debe ocuparse, que Yo con tanto amor llamo y escojo para las obras que me pertenecen, me siento tan atraído hacia él, que para hacer que haga bien lo que Yo quiero me abajo, descendiendo en él y le doy mi mente, mi boca, mis manos, y hasta mis

pies, a fin de que en Todo sienta la vida de mi obra, y como vida sentida, no como cosa extraña a él, pueda sentir la necesidad de darla a los demás. – No nos queda más remedio que dar testimonio de que eso sucede con nosotros, los que preparamos estas Guías de Estudio. Esta labor de tantos años, y de tanto esfuerzo solo puede conseguirse porque Él la hace posible, tal y como lo Dice. Es un proceso, siempre igual, que hemos tratado de explicar a los que nos siguen en las clases. Comenzamos un nuevo capítulo, cuando se puede, y cómo se pueda, a retazos, completamente abiertos a lo que vamos a estudiar y luego propagar, y en ese mismo instante surgen las ideas, surgen las palabras, lo estudiado antes se recuerda, tanto lo estudiado en estos Escritos, como todo lo que hemos estudiado en nuestra vida, y que de alguna manera, es ahora pertinente. Todo se va hilvanando, con mucha dificultad a veces, con gran rapidez otras, y de repente el análisis está terminado, listo para que otros lo estudien, para que otros lo lleven más lejos, cuando llegue el momento. ¿Quién lo ha hecho? Él. Ahora comprendemos lo que el Señor Dice en este párrafo: **“para hacer que haga bien lo que Yo quiero me abajo, desciendo en él y le doy mi mente, mi boca, mis manos, y hasta mis pies, a fin de que en Todo sienta la vida de mi obra, y como vida sentida, no como cosa extraña a él, pueda sentir la necesidad de darla a los demás”**.

En el párrafo anterior, hablamos de que todo esté Bien que podemos traspasar a otro, es sencillamente una Vida Divina que Él ha puesto en este Apostolado, pero que nosotros la sintamos y la sintamos como nuestra. Aquí, el Señor vuelve a repetir el Conocimiento.

(3) Hija mía, cuando un bien no se siente en uno mismo como vida, todo termina en palabras, no en obras, y Yo quedo fuera de ellos, no dentro, - Si el Señor no logra que nosotros sintamos este Bien como Vida, y Vida Divina, nada fructifica, porque lo que se hace o se dice, son meras palabras, no Conocimiento en el que va Encerrado, para fructificar en el que lo lee o escucha. Añadimos, que para aquellos que se apresuren a pensar que habla de la Vida del Espíritu Santo que recibimos, que no es eso lo que Dice. Dice y Repite que es Él, el que se acerca a los que quiere utilizar para esta Propagación; es Él, el que nos Da su Mente, Su Boca, etc.

(4) y por eso quedan como pobres lisiados, sin inteligencia, ciegos, mudos, sin manos y sin pies, y Yo en mis obras no quiero servirme de pobres lisiados, los hago a un lado, y no poniendo atención al tiempo continuo girando para encontrar a los dispuestos que deben servir a mi obra. – Dice, para seguir enfatizando, que cuando no tenemos la disposición, cuando no hemos decidido colaborar con Él en esta Evangelización, que, como Él no Entra en ellos, son pobres lisiados, sin inteligencia, ciegos, mudos, sin manos y sin pies. Sus Palabras son terribles, porque no las esperamos tan tajantes: dice que **“hace a un lado”**, a los que no hacen Suya la Vida de este Gran Bien, y continúa Girando, Buscando a los dispuestos.

(5) Y así como no me cansé de girar los siglos y toda la tierra para encontrar la más pequeña, para poner en su pequeñez el gran depósito de los conocimientos de mi Divina Voluntad, así no me cansaré de girar y volver a girar la tierra para encontrar a los realmente dispuestos, que apreciarán como vida lo que he manifestado sobre el Fiat Divino, - Cuando el Señor Quiere ser preciso, inequívoco, lo Es.

(6) y éstos harán cualquier sacrificio para hacerlo conocer. – Todo lo humano tiene una parte de Su Cruz. No hay escape al sacrificio, y esta Propagación envuelve mucho sacrificio.

(7) Por eso no soy el Dios impotente, sino más bien aquel Dios paciente, que quiero que mis obras se hagan con decoro y por personas que lo hagan voluntariamente, no forzadas, - No debemos confundir Su Paciencia con importancia. Ya se ha Manifestado en estos Escritos, como un Dios que se Humilla, se Constriñe para no actuar como Dios Omnipotente, sino como un Dios Paciente que Es, porque lo que se apura forzando a otros, no es decoroso para Él, o para nosotros.

(8) porque la cosa que más aborrezco en mis obras, es que la criatura lo haga forzosamente, como si Yo no mereciera sus pequeños sacrificios; - En un capítulo, en el que no se anda con chiquitas, sigue utilizando Palabras duras. Dice que aborrece forzarnos a hacer algo, y por ello, son pocas las veces que hace actos de absoluto dominio. Quiere que hagamos estos pequeños sacrificios, porque Él los Merece.

(9) y por decoro de una obra tan grande, cual es el hacer conocer mi Divina Voluntad, no quiero servirme de pobres lisiados, porque quien no tiene verdadera voluntad de hacer un bien, es siempre una herida que hace a su alma dejándola lisiada, - Repite el tema de que no quiere que sean "pobres lisiados" los que propaguen esta Obra, y Nos da la razón por la que, cuando obramos sin esta disposición que Exige, quedamos lisiados. Dice, y repetimos, que: "quien no tiene verdadera voluntad de hacer un bien, es siempre una herida que hace a su alma dejándola lisiada."

(10) sino quiero servirme de personas que suministrándoles mis miembros divinos, la hagan con decoro, como merece una obra que tanto bien debe aportar a las criaturas y gran gloria a mi Majestad. – El párrafo final que, como es Su Costumbre, concluye con la conocida Lógica Circular, el tema del Argumento desarrollado en el Bloque.

Resumen del capítulo del 7 de octubre de 1929: (Doctrinal) – página xx -

El Fiat Divino es inseparable de sus obras. Momento terrible de la caída de Adán.

Me sentía inmersa en el Fiat Divino, su Luz me circundaba por todas partes, por dentro y por fuera, y mi dulce Jesús haciéndose ver me ha estrechado entre sus brazos, y acercándose a mi boca, desde la suya me mandaba su aliento a la mía, pero tan fuerte que yo no podía contenerlo. ¡Oh! cómo era suave, dulce, fortificante su aliento, me sentía renacer a nueva vida, y mi siempre amable Jesús me ha dicho:

(A) "Hija mía, Todo lo que sale de nuestras manos creadoras contiene conservación y creación continua; si nuestro acto creador y conservador se retirase del cielo, del sol, y todo el resto de la Creación, Todo perdería la vida, porque siendo la Creación la Nada, necesitan en ellos la obra del Todo para conservarse. He aquí por qué nuestras obras son inseparables de Nosotros, y lo que no está sujeto a separarse se ama siempre, se tiene siempre bajo la mirada, y forman una sola cosa, la obra y aquél que la ha creado. Nuestro Fiat que se pronunció en el acto de crear todas las cosas, se quedó en acto de decirse siempre para Constituirse acto y vida perenne de toda la Creación. Nosotros al obrar, no es como en el hombre que no pone su respiro, su latido, su vida, su calor, en su obra, y por eso su obra se puede separar de él, ni la ama con amor invencible y perfecto, porque de lo que se vuelve separable el hombre puede hasta llegar a olvidarse de su obra, en cambio Nosotros en nuestras obras, es vida que ponemos, y se ama tanto, que para conservarla hacemos correr siempre nuestra Vida en nuestra obra, y si vemos peligro, como fue del hombre, ponemos nuestra Vida para salvar la vida que corre en nuestra obra".

(B) Ahora hija mía, tu vivir en nuestro Fiat Divino comenzó al pedirte tu voluntad, que tú voluntariamente me cediste, y Yo cuando te vi darme tu querer me sentí victorioso, y dándote mi aliento quise pronunciar mi Fiat Omnipotente en el fondo de tu alma para renovar el acto de la creación; este Fiat lo repito siempre para darte vida continua en Él, y conforme se repite te conserva a ti y mantiene su Vida en ti. He aquí por qué me sientes que frecuentemente dándote mi aliento renuevo tu alma, y la inseparabilidad que siento es mi Voluntad Divina que me hace amar con amor perenne lo que hemos depositado en ti; cada vez que se repite mi Fiat, cada verdad suya que te manifiesta, cada conocimiento suyo o palabra que te dice, es un amor que surge en Nosotros para amarte de más y para hacerse amar. Es nuestro Fiat creador y conservador que amando su Vida y lo que ha hecho en ti, se pronuncia siempre para conservar su Vida y la belleza de su obra. Por eso sé atenta a recibir continuamente la palabra de mi Fiat, que es portador de creación, de vida y de conservación."

Después de esto estaba haciendo mi giro para seguir los actos del Fiat Divino en la Creación, y habiendo llegado al edén me he detenido en el momento en que el hombre rechazó la Voluntad Divina para hacer la suya. ¡Oh! cómo comprendía bien el gran mal de hacer la voluntad humana, y mi amado Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(C) "Hija mía, cierto que fue terrible el momento de la caída de Adán; en cuanto rechazó nuestro Querer Divino para hacer el suyo, nuestro Fiat estaba en acto de retirarse del cielo, del sol, y de toda la Creación para resolverla en la Nada, porque aquél que había rechazado nuestra Divina Voluntad, no merecía más que nuestro Fiat mantu-

viera el acto continuo de creación y conservación en toda la Creación, hecha por amor del hombre y dada a él como don de su Creador. Si no hubiera sido porque el Verbo Eterno ofreció sus méritos previstos del futuro Redentor, como los ofrecí para preservar a la Virgen Inmaculada de la culpa original, Todo se hubiera ido a la ruina; el cielo, el sol, se habrían retirado en nuestra fuente, y retirándose nuestra Divina Voluntad, todas las cosas creadas hubieran perdido la vida. Pero presentándose el Verbo humanado ante la Divinidad, y haciendo presentes sus méritos previstos, todas las cosas se mantuvieron en su puesto, y mi Fiat continuó su obra creadora conservadora, esperando a mi Humanidad para hacerle el don legítimo que merecía, tan es verdad, que se hizo solemne promesa al hombre, después de su caída, que habría descendido el futuro Redentor para salvarlo, a fin de que rogara y se dispusiera a recibirlo. Todo hizo nuestra Voluntad, y con justicia tenía derecho sobre Todo; el hombre con hacer su voluntad humana le quitaba sus derechos divinos, por eso no merecía que el sol le diese la luz, y conforme la luz lo investía se sentía arrancar los derechos de su luz, cada cosa creada que tomaba y gozaba, eran tantos desgarros que le hacía. Si no hubiera sido por mi Humanidad, para el hombre Todo hubiera estado perdido. Por eso el no hacer mi Divina Voluntad encierra Todos los males, y perder Todos los derechos, del Cielo y de la tierra; el hacerla encierra Todos los bienes, y hace adquirir Todos los derechos humanos y divinos.”

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(A)**. Otro capítulo en el que Noa Explica el Acto Único de la Divina Voluntad, pero, esta vez, Realizando la labor del Ente Divino Fiat en el Proceso Creador. Las Revelaciones son más y más impactantes, hasta que culminan en los párrafos 3 al 5 del Bloque **(C)**.

(1) Hija mía, Todo lo que sale de nuestras manos creadoras contiene conservación y creación continua, (siempre que Dios, la Divina Voluntad, Quiera continuar creándolo y conservándolo), - Hemos añadido lo que está encerrado en paréntesis y con otra clase de letra, porque como ya sabemos, miles y miles de animales, insectos, pájaros, etc., “mueren” diariamente; en realidad, desaparecen. Sabemos también, que han existido y han “muerto”, han desaparecido, en este planeta, especies enteras de animales. Asimismo, es conocido por los astrónomos, que algunas estrellas explotan y desaparecen como tales estrellas. Con estos pocos ejemplos creemos haber ilustrado el punto.

(2) sí nuestro acto creador y conservador se retirase del cielo, del sol, y todo el resto de la Creación, Todo perdería la vida, porque siendo la Creación, la Nada, necesitan en ellos, la obra del Todo, para conservarse. – Reafirma lo dicho en el párrafo 1, haciéndonos comprender que nada existiría; todo revertería al estado de Nada. Mas explicación se hace necesaria.

Hay muchas maneras de mirar a la Creación existente, y una de ellas, para nosotros la más nueva de todas, es la de que, para Dios, Crear es Posicionar, Hacer aparecer algo, en un “espacio vacío”, previamente Creado también, en cualquier Iteración del Acto Único.

Así pues, podemos y debemos visualizar al “espacio vacío”, por uno de sus nombres aceptados, el de Espacio Sideral, como si fuera un Tablero de Ajedrez, incomprensiblemente vasto, en el que las Piezas, las cosas que van a aparecer, van a ser colocadas. La pregunta es: ¿se crea todo el Espacio Sideral necesario para posicionar todo lo que se quiere crear, y luego se van posicionando las Piezas? O, ¿el Espacio Sideral se va creando según se necesita, para posicionar a la cosa creada? Creemos esto último. El Espacio Sideral, se crea, según se necesita, en la misma Iteración del Acto Único, en la que se va a crear, la cosa que lo va a ocupar.

Continuamos explicando. Conjuntamente con la creación de este Espacio Sideral, el Divino Querer, la Divina Voluntad en Acción, con Su Fuerza Suprema Creadora, Funciona a través de cuatro (4) Fuerzas, “asistentas” de la Suprema: **a)** la Fuerza Magnética, **b)** las Fuerzas Electromagnéticas, **c)** la fuerza nuclear fuerte, y **d)** la fuerza nuclear débil.

Todas estas Fuerzas son necesarias para que ese Espacio Sideral, y lo que se iba a posicionar en él, tengan consistencia y cohesión, para que todas las cosas se mantengan armoniosamente, para que, cuando las Piezas se empiecen a posicionar en dicho Espacio Sideral, se mantengan en sus posiciones asignadas.

En cada Iteración, en la medida en que todo se va creando, en la que todo se va posicionando y aparece, Dios Reajusta continuamente el Tablero de Ajedrez con las 4 Fuerzas Asistentes, de la Fuerza Suprema Creadora, porque, se producen desajustes cuando se Aniquilan, permanentemente, algunas de las Piezas; otras que existían reaparecen, pero con Cambios, y, finalmente, se Añaden nuevas Piezas al Tablero. Y paramos aquí estas observaciones, porque lo dicho es suficiente para los Efectos de este análisis, aunque pudiéramos proseguir un poco más, para contestar preguntas en la clase.

(3) He aquí por qué nuestras obras son inseparables de Nosotros, y lo que no está sujeto a separarse se ama siempre, se tiene siempre bajo la mirada, y forman una sola cosa, la obra y aquél que la ha creado. – Este es un párrafo confirmatorio que necesitábamos. Hace ya un tiempo que Declarábamos que Dios no es solamente el que Es, sino que es, también, el que Hace.

Declarábamos también, que, la necesidad de Girar por la Creación, o sea, de Reconocerla, respondiendo a *Sugerencias de Acción*, es un Componente indispensable en la Glorificación diaria que Nos Exige uno de los 7 Deberes de Justicia.

(4) Nuestro Fiat que se pronunció en el acto de crear todas las cosas, se quedó en acto de decirse siempre para Constituirse acto y vida perenne de toda la Creación. – El Señor Quiere Comunicarnos, que el Acto Único de Creación, no es algo que sucede “automáticamente”, sino que siempre necesita ser iniciado por un Fiat, una Orden de Creación, y en ese Fiat, en esa Orden, sale fuera, vía la Santísima Trinidad, el Diseño de aquello que Dios Quiere hacer aparecer.

Pudiéramos interpretar este Fiat, como un solo Fiat, pero sabiendo ahora con más claridad la complejidad de esta Creación Suya, y conociendo que Dios es un Dios de particulares, un Dios de detalles, se necesitan múltiples Fiat para transmitirle al Amor Divino los requisitos que el Amor Divino debe tener en cuenta, para mantenerse dentro del Diseño Divino. Se pueden alterar los detalles, pero no el sentido general de lo que se quiere hacer Aparecer.

Así pues, si Dios ha Decidido crear un ser llamado caballo, le Transmite al Amor Divino, en el Fiat, las características de lo que debe ser un caballo, y esos “parámetros” no pueden desvirtuarse, pero, se deja a la discreción del Amor Divino, si el caballo va a ser de color blanco o negro, grande o pequeño, pero comoquiera que Aparezcan, todos tenemos que reconocerlos como caballos.

Mirado desde un punto de vista alterno, la Creación pudiera visualizarse como una serie de Actividades creativas que siguen un Plan Divino, Actividades que Requieren una Estención de Luz para cada cosa que va a aparecer en esta Iteración. Estas Actividades, sub-actos del Acto Único, como ya hemos dicho, no son afectadas por la dimensión del Tiempo.

Así pues, en cada Iteración del Acto Único, el Tiempo queda suspendido, hasta tanto, Dios, vía el Amor Divino, realice la inconcebible Labor Creativa, de hacer Aparecer todo lo que Dios ha Decidido que Aparezca; o totalmente Nueva, o con Cambios. Los ejemplos pueden ayudar a esclarecer o a confundir, pero son necesarios.

Si, por ejemplo, el Cambio que se hace necesario en una estrella requiere 100 “años”, nosotros, los seres humanos, estaremos esperando a que el Amor Divino realice ese Cambio, y así sucede con todo lo Nuevo, o todo lo que hay que Cambiar. Repetimos: Hasta que no suceda todo lo que Dios quiere crear, nuevo o con cambios, en esta Iteración, la Iteración no termina, y todos estamos esperando los unos por los otros. Otro ejemplo.

Ponemos en una mesa los ingredientes necesarios para crear unas empanadas de carne, un flan de caramelo, y un biscocho de bodas, y todos tienen que terminarse para la boda de mañana. Hay un solo chef para los tres platos. Es lógico que el chef le dedique más tiempo al biscocho de bodas, que es el más elaborado, y menos al flan de caramelo, pero no tiene sentido apurarse mucho, y terminar el flan antes de los otros platos, por lo que el flan se queda en suspenso hasta que los otros dos platos estén casi terminados, porque el objetivo es que todos los platos estén disponibles a los comensales de la boda. Ahora bien, si hubiera más de un chef, se correría el

riesgo de que otro chef se adelantara y terminara uno de los platos mucho antes que los otros, y el resultado sería que ese plato no estaría tan fresco el día de la boda. Un solo Chef, y todo se termina cuando se termine.

(5) Nosotros al obrar, no es como en el hombre que no pone su respiro, su latido, su vida, su calor, en su obra, y por eso su obra se puede separar de él, ni la ama con amor invencible y perfecto, porque de lo que se vuelve separable, el hombre puede hasta llegar a olvidarse de su obra, - Otra razón poderosísima por la que no puede haber más que un Dios, porque Su Creación no solo, no estaría toda junta para que sea coherente, sino que tampoco se Haría todo con el mismo afecto, con el mismo cariño.

(6) en cambio, Nosotros en nuestras obras, es vida que ponemos, y se ama tanto (lo que Hacemos), **que para conservarla hacemos correr siempre nuestra Vida en nuestra obra,** - Esta manera de Crear, vía el Amor Divino, Produce una Creación Coherente y Armoniosa, porque se Biloca en cada cosa creada, se Introduce en cada cosa creada, una Vida Divina, una Estención de Luz Divina en esa cosa creada, y desde dentro de esa cosa creada, esta Vida Divina, la mantiene existiendo mientras así lo Decida.

(7) y si vemos peligro, como fue del hombre, ponemos nuestra Vida para salvar la vida que corre en nuestra obra. – Parafraseamos para que se entienda bien.

(7) y si vemos que corre peligro, lo que Hemos Decidido crear, como sucedió con el hombre, que decidió desobedecernos, pongo Yo Mi Vida, para salvar la Vida que corre en nuestra obra. – Con este parafraseo, comprendemos pues, que Su Redención consistió en salvar esa Vida Divina que había puesto en cada ser humano, “la chispa que Me Pertenece”; y lo hizo, Sacrificando Su Vida, la de Jesús, el Hijo de María.

La Belleza de las Palabras del Señor a veces nos abruma. ¡Qué manera más bella de describir la Redención Humana!

Cuando Vía que Mi Vida en el hombre estaba en peligro,
Sacrifiqué Yo Mi Vida,
para Salvar la Vida Mía que Corría en él.

* * * * *

Al terminar el estudio de este Bloque de Conocimientos, en una de las clases que ofrecemos, los participantes nos pidieron que hiciéramos un resumen de los sucesos o elementos constituyentes del Acto Único de Creación, y lo hacemos gustosamente.

Primero: Antes de comenzar cualquier Iteración del Acto Único de Creación, sucede un Aniquilamiento total, una Reducción a la nada, de todo lo que estaba creado hasta esa Iteración. No podemos explicar en un resumen por qué este aniquilamiento es necesario, pero podemos hacerlo en la clase, si nos lo piden. Decimos de nuevo, que los americanos dicen, cuando se habla de aniquilamiento, que tenemos un “clean slate”, los de habla hispana decimos: “borrón y cuenta nueva”.

Segundo: Comienza la Iteración, con Dios Creando el espacio, el “lugar” en el que se van a ir posicionando las cosas, seguido inmediatamente por la creación de la cosa, y su posicionamiento. Así pues, se crea el espacio, y se posiciona a la cosa en el espacio creado. Todo esto realizado, por el Amor Divino, siguiendo las especificaciones que Le Llegan en una Orden de Creación, en un Fiat. Todo se crea por “layers”, de dentro para fuera, porque no hay magia en la Creación, solo pura lógica. ¿Cómo puede crearse un edificio sin cemento? ¿Cómo puede crearse el cemento sin arena y agua? ¿cómo puede haber arena sin silicio, y el silicio se crea combinando y cohesionando moléculas organizadas con un peso atómico distinto a las otras moléculas? Si eso es lógico, ¿qué hay que crear primero en el ejemplo? El silicio.

Tercero: para crear lo que se va a posicionar, porque todo es ahora Nuevo, se requiere Fuerza, Fuerza electro-magnética para Constituirlo, Fuerza Magnética para que coexista armoniosamente con otras cosas creadas ante-

riormente posicionadas en la Iteración. En algunos casos se requiere Fuerza nuclear fuerte en otros débil, todo según sea necesario para satisfacer las especificaciones de la Orden de Creación, "té Job".

Sabemos nosotros, los seres humanos, y los ángeles, lo que existía antes, y que ahora ha vuelto a Aparecer, con Cambios; sabemos que hay cosas que ya no están, que han desaparecido permanentemente; y sabemos que hay cosas nuevas que nunca antes habían existido. Nadie más sabe esto, porque los demás no están capacitados para llegar a conocer esto que Dios Quiere que Conozcamos en estos Escritos de Cielo. Para Dios todo es Nuevo, porque todo hay que crearlo de la Nada, una cosa detrás de la otra, hasta que todo se haya terminado.

El Amor Divino, la Energía Divina, es el Ente Manifestado que Posee esta Fuerza Suprema Creadora, y la aplica a la Luz Divina que se ha Extendido hasta llegar al espacio creado en el Paso Segundo, que Le corresponde; y, al llegar esa Estencion de Luz al espacio, como un rayo láser llega a un punto lejano, el Amor Divino aplica esta Fuerza Suprema Creadora, a esa Luz Divina, que no es luz como la conocemos, que no sabemos lo que es, pero que sí sabemos, es capaz de convertirse en materia, cuando el Amor Divino Le aplique la Fuerza Suprema Creadora que Posee. Pues bien, a esa Luz Divina, el Amor Divino Le Aplica Su Fuerza, auxiliado por una o varias de las 4 Fuerzas Asistentes, y Materializa a la cosa con las Especificaciones de Forma y Funcionalidad necesarias. A esto así posicionado, pero incompleto todavía, la Gracia Divina, Capacita a la cosa, con la capacitación especificada en la Orden de Creación, en el Fiat que ambos, Amor Divino y Gracia Divina han Recibido.

Cuarto: Aunque todo se está Haciendo simultáneamente, algunas cosas requieren más Fuerza, más Coordinación que otras, que también se están creando, y por lo tanto, hay más Trabajo que realizar, y las cosas creadas que se han posicionado ya, necesitan esperar por las que todavía se están haciendo, para comenzar a funcionar, y, aunque estén creadas, posicionadas y totalmente preparadas para actuar, están suspendidas, esperando, porque la Iteración no se termina, hasta que todo lo Dios Quiere que exista en esta Iteración esté completamente terminado.

No existe pues, tiempo en este proceso. No hay un antes o un después; todo podrá funcionar, cuando todo este hecho, y entonces, la Iteración termina, y todo lo creado comienza a funcionar, permanece Posicionado, hasta la próxima Iteración,

¿Cuándo ocurre la próxima Iteración? Pues cuando Dios lo Quiere que Occurra, y entonces todo vuelve a desaparecer, y todo lo que hemos descrito y explicado vuelve a suceder.

Hasta aquí el Resumen que me han pedido, y ahora hacemos otro Resumen que no me habían pedido, pero necesario también. No está completo, pero si lo completamos más, va dejar de ser resumen.

* * * * *

Antes de empezar el segundo resumen decimos, que tenemos que tratar de visualizar a un universo, ya poblado de galaxias, con sus respectivos sistemas solares, cada una de ellas, una Realidad Separada de la Divina, un sub-acto dentro del Acto Único, y tenemos que visualizar o imaginarnos que en alguna Iteración del Acto Único, Dios, la Divina Voluntad, Decidió crear seres humanos con las características conocidas, o sea, seres que pudieran Participar de Su Actividad eternamente, y contribuir a hacer cosas muy deseables para la Divinidad, como por ejemplo, un Reino del Fiat Supremo, y paramos porque esto es resumen.

Pudiéramos pensar que ya había creado otros seres similares a nosotros, pero para los Efectos de este Resumen, estamos suponiendo que nosotros, los seres humanos, somos los únicos seres que existimos, con la misma Libertad de Decisión Divina.

Lo que sucedió en esa Primera Iteración de la Realidad Separada Humana, es lo que vamos a tratar de resumir.

Primero: Se hacía necesario designar un Jefe Supremo del Proyecto, que obviamente solo podía ser La Misma Divina Voluntad, pero no un Jefe de Luz Divina, sino un Jefe Manifestado, con las mismas características de aquellos a los cuales iba a crear y supervisar, responsabilizándose por ellos todos.

Segundo: Para implementar esta Decisión, la Divina Voluntad Le da una Orden de Creación al Amor Divino, Pronuncia un Fiat. Esta Orden o Fiat Contiene las especificaciones del Jefe Supremo, su Forma, Funcionalidad y Capacitación; todo aquello que la Divina Voluntad, vía la Santísima Trinidad, había Ideado o Conceptualizado como el Jefe Supremo del Proyecto.

Dicho de otra manera, Le Pide al Amor Divino que Cree una Persona Dual, Humana y Divina, existiendo simbióticamente¹. con las especificaciones que van en la Orden de Creación, en el Fiat. Dios Le Pide a Su Hijo Primogénito, que Le Cree una Persona Dual, Humana y Divina, y esa Persona Divina será animada por la Misma Divina Voluntad, que se encerrará en Jesus, para que la Manifestación Humanada de Dios, sea una Realidad.

Este Jefe Supremo del Proyecto se llama Jesús, el Dios Humanado. Es ab eterno, porque es Manifestado al principio de nuestro tiempo, en nuestra Primera Iteración. Es necesario también entender, que, empezando con esta Primera Iteración, todo lo que concierne a los seres humanos, será Ordenado exclusivamente por Jesús.

Tercero: Jesús, ya en Su Oficio de Jefe Supremo, Idea o Conceptualiza la necesidad de que los seres humanos tengan dos sexos complementarios, masculino y femenino, y Le Ordena al Amor Divina que Le Provea de una Compañera, con Su Misma Forma, Funcionalidad y Capacitación, pero adaptadas a las funciones femeninas que tendrán las mujeres humanas. Llama María, a esta Primera Mujer, ab eterna, como Él, porque es Creada en la Misma Primera Iteración, en la que Él Mismo se Manifiesta. A diferencia de Él, la Persona Divina de María, no es como la Suya; la de María se formará con una Estención de la Divina Voluntad. Ya sabemos que es probada, y es en esta Primera Iteración que todo eso Ocorre. Avanzamos en el Resumen.

Cuarto: Jesús ab eterno, con María ab eterna a Su Lado, Idea o Conceptualiza la necesidad de una *Corrida de Ensayo*, en la que todo se va a realizar como si existiéramos verdaderamente, y de esa manera, Jesús podría determinar si era posible conseguir lo que Dios quería hacer con nosotros. Jesús determinó que esto era necesario, porque Sus Planes eran, dotarnos con Su Misma Libertad de Decisión, y existía una probabilidad grande de que no se pudieran lograr.

Quinto: Concurrentemente con esta *Corrida de Ensayo*, Jesus prepara el Programa Genético con el que Constituirá a los seres humanos que van a existir, si en la *Corrida de Ensayo* se concluye, que Jesus puede prevalecer, que lo Diseñado como la razón de ser de los seres humanos, se puede conseguir.

Sexto: La Corrida del Ensayo se realiza, y se observan y se incorporan nuestras decisiones al Plan Divino; Jesús a su vez, introduce las modificaciones necesarias a Sus Planes, y se procede a la creación de los primeros seres humanos, con el pleno Conocimiento de lo que va a suceder, Su Respuesta a lo que decidimos en la *Corrida de Ensayo*, y en esas estamos ahora.

* * * * *

Otro Resumen preparado, pero no solicitado.

Hay 3 situaciones relacionados con Jesus, que necesitan más aclaración. Hay una gran confusión acerca de cómo Jesus viene a la existencia. El problema está en que no estamos distinguiendo quien quiere que exista, cuándo quiere que exista, y lo que Jesus es. La explicación se hace un poco tortuosa.

Hablamos primero de Sus Designaciones, o de quien quiere que exista, y quien se Encarna.

¹ La **simbiosis** es un tipo de interacción que se da entre dos especies que conviven en un mismo ambiente y forman una comunidad. Es una asociación íntima y a largo plazo la que se establece

- 1) Es el Verbo Eterno, la Palabra de Dios, engendrado antes de todos los siglos. Es este Verbo Eterno el que se hace ser humano, pero San Juan comienza la existencia de este ser humano como Encarnado. Lo empieza como ab eterno, pero ya pronto lo caracteriza como Jesus Encarnado. Para nuestra explicación decimos que el Origen de Jesus ab eterno es el Verbo, la Palabra, el Ente Fiat, que da Su Esencia al Jesus ab eterno, al Dios Humanado.
- 2) Es la Segunda Persona de la Santísima Trinidad. Esta designación ocurre porque algún Padre de la Iglesia, conocedor de la Relación de Padre/Hijo anunciada constantemente por Jesus en los Evangelios, y siendo Jesus, el Hijo de Dios, resulta obvio que la Segunda Persona es la que se Encarna, y tenemos Jesus Redentor.

En estas dos primeras designaciones y lugar de origen, existe una contraposición. Según San Juan, Jesus es el Verbo Eterno que se Encarna, y para los Padres de la Iglesia, Jesus es la Segunda Persona. De la Santísima Trinidad, la que se Encarna. Como vemos hay contradicción en cuanto a quien Origina a Jesus Encarnado, no en cuanto al hecho de que, sea quien sea el que origina, Jesus es siempre Dios.

Después del último capítulo estudiado en el volumen 27, el del 7 de octubre de 1929, Jesus es Originado por ambos, porque es ab eterno, redentor, Sacramentado, Resucitado, y es a su vez, el Fiat, el que lleva la Orden de Creación al Amor Divino en todo lo que es humano, o se relaciona con los seres humanos.

Ahora bien, y con esto terminamos, el que Origina algo es el que lo origina, pero no es el resultado, en este caso, un Jesus Redentor. Mi padre me originó, pero yo soy distinto a mi padre, soy otro ser distinto. Igual sucede con Jesus, Jesus no es ninguno de los que lo Originan, es el Mismo Dios, pero Manifestado Distinto.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. El traductor presenta lo que sigue como un punto y aparte del anterior Bloque **(A)**, pero en realidad continúa con la misma línea de pensamiento.

(1) Ahora hija mía, tu vivir en nuestro Fiat Divino comenzó al pedirte tu voluntad, que tú voluntariamente me cediste, - Para algunos, lo que va a Revelarnos en este Bloque, en este capítulo, puede ser muy perturbador. El Señor sigue apretando las clavijas de nuestro piano, porque solo así puede afinarnos a Su Sonido Divino.

En los párrafos 1 al 4, el Señor Desarrolla una argumentación lógica, con la que Le Descubre a Luisa y a nosotros, por qué Nos tiene este Amor Afectivo; pero, ¿es a nosotros, criaturas Suyas, a quienes Ama, o Ama a lo que ha Encerrado dentro de nosotros? La respuesta la da el Señor Mismo en el párrafo 4.

Asimismo, Corrobora más precisamente, cuando fue que Luisa comenzó a vivir en la Divina Voluntad. Conocíamos por otro capítulo que Luisa comienza a vivir desde que se Desposa con el Señor en el año 1888/1889. Ahora sabemos que en esa Ceremonia misma o en algún momento anterior a la Ceremonia, Nuestro Señor Le Sugirió a Luisa que Le rindiera su voluntad y Luisa aceptó. Posiblemente, el Sí Matrimonial fue suficiente para ambos Propósitos.

Ahora bien, sabemos también que, rendir la voluntad significa vivir de Su Voluntad, vivir haciendo lo que Él Quiere de nosotros, vivir siendo obedientes en todo lo que Nos Sugiera que hagamos.

(2) y Yo, cuando te vi darme tu querer me sentí victorioso, y dándote mi aliento quise pronunciar mi Fiat Omnipotente en el fondo de tu alma para renovar el acto de la creación; - Como leemos, hizo con Luisa lo que había hecho con Su Madre Santísima, en el capítulo del 28 de septiembre de 1929, de este volumen 27, en el que Dice y extractamos:

“Hija mía, ¡cómo sentí la necesidad de hacer este desahogo con mi Mamá! Todo lo que ha sido hecho por nuestro Ser Supremo no ha sido otra cosa que un Desahogo Creador del Amor Divino, y Yo concentraba en la Virgen Reina todo nuestro Desahogo Creador del Amor Divino que tuvimos en la Creación...”

Aquí no utiliza las mismas Palabras pero dice lo mismo, y pudiéramos parafrasear diciendo:

“y, dándote mi aliento, quise pronunciar mi Fiat Omnipotente en la Persona Divina que formaba para ti, para renovar en ti, el acto de tu creación, hecho en un Desahogo Creador del Amor Divino”.

(3) este Fiat lo repito siempre para darte vida continua en Él, y conforme se repite te conserva a ti y mantiene su Vida en ti. – Seguimos parafraseando y completamos el Otorgamiento que hace en este párrafo con el que hace en el párrafo 2.

(3) este Fiat Omnipotente lo repito siempre para darte vida continua en Él, y conforme se repite te conserva a ti, mantiene su Vida en ti, y mantiene la Creación que he Creado para ti en un nuevo Desahogo Creador del Amor Divino.

El Párrafo así parafraseado es el que vamos a descomponer en sus partes, porque francamente la Revelación, cada vez más precisa, es cada vez más abrumadora.

Dice el Señor:

este Fiat Omnipotente lo repito siempre para darte vida continua en Él, - Vivimos en la Unidad de la Luz con una Persona Divina, que encierra una Vida Obrante de la Divina Voluntad, y esta Vida Obrante necesita ser Formada para Luisa, repetidamente, por el Ente del Fiat, que trae la Orden de Creación, e igual Hace ahora con nuestras respectivas Personas Divinas.

y conforme se repite te conserva a ti, - En la repetición que Hace el Ente Fiat Omnipotente, en cada Iteración del Acto Único, la Persona Divina de Luisa Reaparece.

mantiene su Vida en ti, - y repitiéndose mantiene la Vida de Luisa en la Unidad de la Luz.

y mantiene la Creación que he Creado para ti en un nuevo Desahogo Creador del Amor Divino. - y a su vez, mantiene a la Creación que ha creado para Luisa y que ha Encerrado en la Persona Divina de Luisa.

(4) He aquí por qué me sientes que frecuentemente dándote mi aliento renuevo tu alma, y la inseparabilidad que siento es mi Voluntad Divina que me hace amar con amor perenne lo que hemos depositado en ti. – la Argumentación Lógica que ha comenzado en el párrafo 1, termina ahora, y contesta el Señor la pregunta retórica que hiciéramos en el párrafo 1. ¿Nos ama Dios perennemente a nosotros, o ama perennemente, a un nosotros, que Hemos Sido Transmutados por Él en Luz Divina, en una Vida de la Luz? Es obvio que es, a la Vida de la Luz que somos, lo que Ama, como se Ama a Sí Mismo, como Ama a Jesús, Su Manifestación Humanada.

En una desviación que se hace necesaria ahora, hablamos de la Rebeldía Angelica. Dios había Creado a los Ángeles con una Participación en la Divinidad similar a la Participación que Nos Da ahora. ¿Cómo sabemos esto? Leímos un capítulo hace muchos años, relacionado con los Coros Angélicos, pero solo ahora nos hemos “percatado” de un párrafo de ese capítulo en el que Dice que los Coros Angélicos han sido establecidos acorde al Conocimiento que Él Les ha Dado de Él, o sea, que los más Cercanos son los que más Le Conocen.

Lo hemos dicho antes, y lo repetimos ahora: por encima de los Planes Inmediatos del Reino en la Patria Celestial, de nuestra Reunión con Él en la Patria Celestial, está un Plan último, de que todo lo que está haciendo con nosotros, al Revelarnos todas estas Verdades Divinas, es Darnos la oportunidad de Conocerle a Él, lo que Él Es, y lo

que Hace. Si esto es lo que ha hecho con los Ángeles, debemos entender que eso de Conocerle a Él, lo que Él es, y lo que Hace, es, absolutamente, lo más importante de todo.

Algunos Ángeles olvidaron que poseían una Vida de la Luz, olvidaron que aquello que tenían, no era de ellos, que era algo que Dios Les Había “prestado” para poder Amarlos. Algunos Ángeles se preguntaron: ¿Cómo puede Dios Amar a seres inferiores a nosotros? En la Iteración, en la que esto pensaron, perdieron la Vida de la Luz que les habían “prestado”, y cayendo como cae un Rayo, fueron sepultados, para siempre, en un infierno creado para ellos, que ellos mismos habían querido.

En Verdad, en Verdad, la Divina Voluntad no puede Amar algo que no tenga algo de Él; no puede Amar a algo o alguien que no esté Sostenido por una Vida de Su Luz.

(5) cada vez que se repite mi Fiat, cada verdad suya que te manifiesta, cada conocimiento suyo o palabra que te dice, es un amor que surge en Nosotros para amarte de más y para hacerse amar. – Mientras más Conocemos a Dios, en Jesús, más Nos Ama, porque Ama lo que está Encerrando en nosotros. Ahora mismo, en estos párrafos, Nuestro Señor está enviándonos esta Sugerencia: Hijo, ¿te sientes bien con eso de que Te Amo por lo que he puesto en ti? ¿Cómo debemos responder esta Sugerencia? Debemos decir ahora mismo: Sí, Señor, estoy más que alegre porque Me Ames por lo que has puesto en mí, y correspondo a Tu Amor con lo mismo que Me has Dado.

Responder lo contrario, Constituiría el más profundo acto de soberbia posible; eso fue lo que pensaron algunos Ángeles encumbrados, y cayeron, eso fue lo que pensó Adán, y fue desterrado; eso es lo pudiéramos pensar nosotros si nos descuidamos, y perder lo que Nos ha Regalado.

(6) Es nuestro Fiat creador y conservador que amando su Vida y lo que ha hecho en ti, se pronuncia siempre para conservar su Vida y la belleza de su obra. – Como ya habíamos anunciado al principio del análisis de este capítulo, el Señor está dándole un Realce extraordinario, a la labor del Ente Divino del Fiat, en el Acto Único de la Divina Voluntad.

El Ente Fiat ha Portado la Orden de Creación, para formar una Vida Divina, una Vida Obrante, que el Amor Divino Encerrará en el Cuerpo de Luz de Luisa, y de esa manera, Completar la Persona Divina de Luisa en la Patria Celestial.

El Señor pudiera hablar de que todos los Entes Divinos han colaborado para que Luisa posea el Don, lo cual es absolutamente cierto, pero el Señor Quiere Distinguir al Fiat como el que está más feliz por lo hecho, y cómo sigue Pronunciándose, para conservar lo hecho. Tiene razones muy específicas para esta Distinción, como veremos pronto en el Bloque **(C)**. Todo lo que se dice de Luisa, se dice también de nosotros.

Por eso sé atenta a recibir continuamente la palabra de mi Fiat, que es portador de creación, de vida y de conservación. – Si existimos, como seres humanos que viven en la Unidad de la Luz, es por la Labor Conservadora continua del Ente Fiat, que Porta la Orden de Creación de toda cosa creada, y debemos tener esto muy en cuenta, y estar fieles y atentos en reconocer esta Labor Suya, y darle su debido Realce.

* * * * *

Dice Luisa que estaba haciendo Su Giro, para seguir los actos del Fiat Divino, la Divina Voluntad, en la Creación, y habiendo llegado al Edén, se ha detenido en el momento en que el hombre rechazó la Voluntad Divina para hacer la suya. A esto, Jesús añade lo que constituye el Bloque **(C)**.

Antes de proseguir con el análisis, queremos aprovechar la oportunidad de reafirmar que esto de Girar y encontrar ciertos eventos sucedidos siglos atrás, era posible para Luisa, porque Nuestra Señor, la hacía caer, con bastante frecuencia, en un estado catatónico nocturno, y permitía, que una Bilocación de la Persona Humana de

Luisa, saliera de este planeta imperfecto, para unirse con su Persona Divina en el planeta perfecto, en donde la historia de lo sucedido en el Edén o Paraíso, está, en acto. Es este planeta perfecto, el que Luisa Visita.

(1) Hija mía, cierto que fue terrible el momento de la caída de Adán; en cuanto rechazó nuestro Querer Divino para hacer el suyo, nuestro Fiat estaba en acto de retirarse del cielo, del sol, y de toda la Creación para resolverla en la Nada, porque aquél que había rechazado nuestra Divina Voluntad, no merecía más que nuestro Fiat mantuviera el acto continuo de creación y conservación en toda la Creación, hecha por amor del hombre y dada a él como don de su Creador. - La situación provocada por la desobediencia de Adán, en la *Corrida de Ensayo*, fue más grave lo que pensábamos. Parece ser que la "reacción inicial" de Disgusto fue expresada por el Ente Fiat, y expuesta con vehemencia, porque Dice el Señor que, en la reunión de la Familia Divina en la que se Discutió la "situación", el Ente Fiat Declaró que no merecíamos continuar existiendo, como tampoco merecía existir la Creación del planeta perfecto que había sido Aparecida para su servicio. Según el Ente Fiat, había que aniquilarlo todo, incluyendo a Adán y a Eva, y abandonar todos los Planes que se habían diseñado alrededor de un Adán Obediente.

Sobrepasada esta "reacción inicial", la misma que tendríamos casi todos cuando nos enfrentamos a una situación sorpresivamente dañina, la Familia Divina, Entes y Entelequias, discutió otra posible Acción/Respuesta a la desobediencia, a saber, continuar con la *Corrida de Ensayo*, habiendo convencido a la Entelequia de la Justicia Divina, que se expulsaría al desobediente del planeta perfecto, y se le exilaría a otro planeta no tan perfecto como el original, y que, además, la Desobediencia se Resolvería más que satisfactoriamente, por Jesús ab eterno, ejecutando un elaboradísimo proceso que ha recibido el nombre de Redención, que no solo permitiría el regreso de los seres humanos al lugar de origen, sino que volvería a concederles el Don de Vivir en la Divina Voluntad, como se Le había creado. Todo esto lo estudiaremos mejor en el párrafo 2.

Todos ya saben, que en cuestiones de Decoro y Dignidad, la Entelequia de la Justicia Divina, tiene una Autoridad Suprema, como que ningún Miembro de la Familia Divina puede cuestionar o alterar Sus Dictámenes. Puede ser convencida, reparando lo incorrecto, y eso fue lo que se Consiguio.

Continuamos diciendo, que los que estaban con nosotros en las clases para ese análisis de la desobediencia de Adán, o han leído lo que hemos escrito sobre el particular, quizás hayan pensado, que exagerábamos, cuando nosotros decíamos que algo parecido debiera haber sucedido. Ahora, después de leer todo esto, lo que decíamos no parece tan descabellado, al contrario, fue peor.

(2) Si no hubiera sido porque el Verbo Eterno ofreció sus méritos previstos del futuro Redentor, como los ofrecí para preservar a la Virgen Inmaculada de la culpa original, todo se hubiera ido a la ruina; el cielo, el sol, se habrían retirado en nuestra fuente, y retirándose nuestra Divina Voluntad, todas las cosas creadas hubieran perdido la vida. — En este análisis, es pertinente el que recordemos a los lectores, un capítulo del Volumen 4, el del 12 de marzo de 1903, que subtitulamos "*El Consistorio de la Santísima Trinidad*", porque está directamente unido a este. Lo único que añade el capítulo que estamos estudiando, al del volumen 4, es que, además de la Santísima Trinidad, y Jesús ab eterno, participó en la Discusión el Ente Fiat. Con lo que sabemos ahora, esto es lógico, puesto que la Orden de Creación del Proceso Redentor, tal y como se había acordado, estaría en las manos del Ente Fiat.

Pensábamos extractar solo una parte, pero este capítulo del Consistorio es tan impresionante y rico en detalles que decidimos incluirlo completo.

"Hija mía, lo mismo sucedió cuando en el consistorio de la Sacrosanta Trinidad se decretó el misterio de la Encarnación para salvar al género humano, y Yo unido a Su Voluntad acepté y me ofrecí víctima por el hombre; todo fue unión entre las Tres Divinas Personas y todo fue planeado juntos, pero cuando me puse a la obra llegó un momento, especialmente cuando me encontré en el ambiente de las penas, de los oprobios, cargado de todas las maldades de las criaturas, que me quedé solo y abandonado por todos, hasta por mi amado Padre; y no sólo esto, sino que así, cargado de todas las penas como estaba, debía forzar al Omnipotente que aceptara y que me hiciera continuar mi sacrificio por la salvación de todo el género humano, presente, pasado y futuro.

Y esto lo obtuve. El sacrificio dura aún, el esfuerzo es continuo, si bien es esfuerzo todo de amor, ¿y quieres saber dónde y cómo? En el sacramento de la Eucaristía, en la Eucaristía el sacrificio es continuo, es perpetua la presión que hago al Padre para que use de Misericordia con las criaturas y con las almas para obtener su amor, y me encuentre en continuo conflicto de morir continuamente, si bien todas son muertes de amor. Entonces, ¿no estás contenta de que te haga partícipe de los períodos de mí misma vida?”

Como hemos leído en el párrafo 2, el Señor no utiliza aquí iguales Palabras, y se Pronuncia menos apasionado que en el volumen 4, pero los Conocimientos expuestos son idénticos.

Ahora bien, una vez que hemos leído la Noticia de que nuestra continuada existencia fue discutida y resuelta en la *Corrida de Ensayo*, y que Nuestro Señor, ab eterno, Prevaleció en la Discusión Familiar, este párrafo 3 presenta nuevas dificultades “técnicas” a nuestra comprensión de lo sucedido. A veces Nos parece, y no hay nada irrespetuoso en esto, que Nuestro Señor es un gran narrador de obras de suspenso, de novelas detectivescas, en el que la trama de la novela se va descubriendo con nuevas pistas.

De repente, Nuestro Señor se Refiere a Sí Mismo, como el Verbo Eterno, y Verbo es la Palabra, es Fiat.

No hace muchas semanas o meses, que analizamos un capítulo en el que discutíamos la confusión provocada cuando nos referimos a Jesús, alternativamente, como Segunda Persona de la Santísima Trinidad y como Verbo, según lo anuncia San Juan al principio de Su Evangelio. Creíamos que ambos términos son sinónimos, pero, ahora comprendemos que no lo son.

No sabemos cuánto podemos adentrarnos ahora en este análisis, porque nunca podemos hacerlo completo, no tenemos las situaciones analizadas bajo control, o sea, confirmadas por el Señor en alguno de los capítulos leídos, quizás lo haga en los volúmenes que quedan por estudiar, pero, si no hacemos este esfuerzo, la confusión en los que nos siguen, puede persistir si no hacemos análisis alguno. Así pues, aunque solo sea un análisis parcial, aquí queda ahora expuesto.

En los Evangelios sinópticos, Nuestro Señor se refiere frecuentemente al Padre, como el Ser al que Debe Obediencia absoluta, el que lo ha Enviado a esta tierra para salvarnos, etc. Para los que lo Oían, la alusión de Padre para Decir que Él debía obediencia a Dios, a Yahvé, era algo perfectamente normal y aceptable por todos. En la Religión Judía, Revelada por Dios a Moisés, no existía el Conocimiento de la Trinidad. Cuando Nuestro Señor se Declara como el Hijo de Dios, es cuando es reo de muerte, porque esta era una Blasfemia intolerable y totalmente descabellada, porque Dios no tiene un hijo.

Nuestra creencia de que el Señor Hablaba de la Primera Persona de la Santísima Trinidad es un concepto posterior, o sea, lo presumimos, porque ahora sabemos que existe una Santísima Trinidad. Recordemos que el Señor es el que Revela la Existencia del Espíritu Santo, y esto lo hace al final de Su Vida Así que, ahora sabemos que, no solo hay un Dios Yahvé, el concepto musulmán de Allá, sino que hay un solo Dios en Tres Personas Distintas.

Para aquellos que no o saben o se les ha olvidado lo que decimos, nuestros Conceptos Religiosos, tanto los judíos como los cristianos, comienzan con lo escrito por Moisés, que escribe los Cinco primeros Libros del Antiguo Testamento, el Pentateuco: Genesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio.

En estos Libros, Divinamente Inspirados, encontramos la mayor parte de lo que sabíamos de Dios hasta ahora. Incidentalmente decimos, que Mahoma imita a Moisés, valida su condición de Profeta, se declara el Autor del Corán, la Biblia Mahometana, y dice a todos, que le fue Revelado por Alláh, a través del Arcángel San Gabriel.

(4) Pero presentándose el Verbo humanado ante la Divinidad, y haciendo presentes sus méritos previstos, todas las cosas se mantuvieron en su puesto, - En la novela que es este capítulo, este es el párrafo que esclarece la situación, pero para entenderla tenemos que remontarnos a la razón por la que cuando Dios, la Divina Voluntad, Decidió lo que Discutimos, Decidió que para la correcta conducción del Proyecto, tenía que Humanarse, porque solo como Dios Humanado, podía Dios resolver las múltiples situaciones que se presen-

tarían, y porque quería estar con nosotros, no distante, sino cercano; compartir con nosotros, entretenerse con nosotros, de tú a tú.

Para cumplir con esta Responsabilidad, este Dios Humanado, Jesús ab eterno, es la Palabra de Dios, es el Ente Fiat que lleva con Él la Orden de Creación de todo lo que es Humano, porque Jesús ab eterno, y luego Encarnado, Sacramentado, Crucificado, y Redimido es nuestro Todo.

Observemos que no Dice en este capítulo, que Él es el Dios Humanado, sino que Él Se Proclama Verbo Humanado. La misma Expresión, diferente Sujeto. Es Dios Humanado y Verbo Humanado, Simultáneamente.

Llegando como hemos llegado a esta conclusión sin precedentes, porque no hay otro capítulo como este, al final del Bloque parafrasearemos el Bloque completo, en función de esta nueva Revelación.

(5) y mi Fiat continuó su obra creadora conservadora, esperando a mi Humanidad para hacerle el don legítimo que merecía, - Ahora que se ha Declarado como Jesús ab eterno y Jesús Fiat, prosigue la explicación del Bloque, pero ahora se Atribuye la Orden de Creación, y Dice "Mi Fiat". En esta nueva Designación, Dice que se continuó la *Corrida de Ensayo*, totalmente responsabilizado con el Proyecto, Creador y Redentor.

(6) tan es verdad, que se hizo solemne promesa al hombre, después de su caída, que habría descendido el futuro Redentor para salvarlo, a fin de que rogara y se dispusiera a recibirlo. - Aunque Dice que se "hizo solemne promesa al hombre", debiera haber Dicho: "Yo Le hice solemne promesa al hombre". La promesa anunciada aquí, aclara un poco más, lo que le Dijo en el Paraíso a Adán, instruyéndole para que rogara para que Él Mismo Viniera a Salvarlo.

Regresamos a nuestros estudios anteriores, y lo que nos siguen, recordarán que siempre hemos dicho que Jesús y María ab eternos estaban presentes en el Paraíso con Adán y Eva, y esta afirmación tiene fundamento en muchos pasajes al respecto, como cuando leímos que, en cuanto Adán abrió los ojos como un ser adulto, al que vio fue a Jesús, que Le Decía: "Te amo", a lo que Adán respondió con un "Te Amo" similar. Siempre que el Señor Habla de Adán se refiere a Él Mismo, siempre dice: "Cuando Yo", etc.

(7) Todo hizo nuestra Voluntad, y con justicia tenía derecho sobre Todo; el hombre con hacer su voluntad humana le quitaba sus derechos divinos, por eso no merecía que el sol le diese la luz, y conforme la luz lo investía se sentía arrancar los derechos de su luz, cada cosa creada que tomaba y gozaba, eran tantos desgarros que le hacía. - El Planeta perfecto se daba todo a Adán y a Eva, con gran facilidad y alegría; en el planeta imperfecto, todo era difícil para Adán y para Eva.

(8) Si no hubiera sido por mi Humanidad, para el hombre Todo hubiera estado perdido. - Pero, como Nuestro Señor era el responsable de nuestra existencia, el que Nos Había Rescatado del Aniquilamiento, en el Consistorio Inicial, todo prosiguió, con dificultad, pero, la *Corrida de Ensayo* prosiguió, y nuestra Realidad ahora, sigue a la *Corrida de Ensayo*, y prosigue también, no como lo que Quería el Dios Humanado, pero como Él la ha podido Rescatar.

(9) Por eso el no hacer mi Divina Voluntad encierra Todos los males, y perder Todos los derechos, del Cielo y de la tierra; el hacerla encierra Todos los bienes, y hace adquirir Todos los derechos humanos y divinos. - Concluye el Bloque con la Lógica Circular, reafirmando que todo el daño está en la voluntad humana desobediente.

* * * * *

Y para terminar, el Bloque **(C)** parafraseado, para que todos reciban este nuevo entendimiento de Quien es Nuestro Señor Jesucristo para nosotros los seres humanos, y particularmente, para nosotros, los que ahora vivimos en la Unidad de Su Luz.

Hija mía, cierto que fue terrible el momento de la caída de Adán; en cuanto rechazó nuestro Querer Divino para hacer el suyo, Yo, el Verbo Humanado, estuve por retirar la Orden de Creación, que Yo Mismo había Originado como Jesús ab eterno. con cuya Orden, el Amor Divino hacía Aparecer el cielo, del sol, y toda la Creación del planeta perfecto. Yo Quería Aniquilarlo todo, y resolverlo en la Nada, porque aquél que había rechazado nuestra Divina Voluntad, no merecía más que tu Jesús, siguiera Originando y Llevando la Orden de Creación de Todo, y que Le Había Dado como mi Don. Si no hubiera sido porque Yo, el Verbo Eterno, Recapacité y Ofrecí Mis Méritos, los que Adquiriría como Su Redentor, y el Redentor de todos, tal y como los Ofrecí luego, para preservar a María Encarnada, mi Futura Madre, de la culpa original,

Todo se hubiera ido a la ruina; el cielo, el sol, se habrían retirado en nuestra fuente, y retirándose la Divina Voluntad, que Me Manifestaba, todas las cosas creadas hubieran perdido la vida. Pero, Me Presenté, Verbo humanado, ante la Divinidad, y Ofreciendo Mis Méritos previstos, Mis Reparaciones, Mis Expiaciones, Mi Inmolación, y Mi Adoración, todas las cosas se mantuvieron en su puesto, y Yo pude continuar con la Obra que Había Diseñado para los seres humanos, y pude continuar Mi Labor de llevar lo que había Diseñado al Amor Divino, para que lo Hiciera.

Todo esto Hice, y entonces, Esperé a Mi Encarnación, para hacerme a MI Mismo, el Don legítimo que merecía. Tan es verdad todo esto, que Yo hice a Adán solemne promesa, después de su caída, de que un día Yo Descendería como Su Redentor para salvarlo, a fin de que, entre tanto, rogara y se dispusiera a recibirme, tanto él, como su descendencia.

Todo lo Hizo nuestra Voluntad, Manifestada en Mí, y con justicia, porque tenía derecho sobre Todo. El hombre con hacer su voluntad humana Nos Quitaba nuestros Derechos Divinos, por eso, desterrado ya al planeta imperfecto, no merecía que el sol le diese la luz, y conforme la luz lo investía se sentía arrancar los derechos de su luz, cada cosa creada que tomaba y gozaba, eran tantos desgarros que le hacía. Si no hubiera sido por mi Intervención, todo hubiera estado perdido para el hombre en este exilio.

Por eso, Hijos e Hijas Mías, el no hacer mi Divina Voluntad encierra Todos los males, y Les hace perder Todos los derechos, del Cielo y de la tierra; el hacerla, encierra Todos los bienes, y hace adquirir todos los derechos, los humanos y los Divinos.

Resumen del capítulo del 12 de octubre de 1929: (Doctrinal) – Pagina ox -

**Con vivir en el Divino Querer, el querer humano asciende y el Divino desciende.
Cómo se adquieren las prerrogativas divinas.**

Estaba haciendo mi acostumbrado giro en el Fiat Divino, y llamando Todo lo que había hecho en la Creación y Redención, los ofrecía a la Majestad Divina para impetrar que la Divina Voluntad fuese conocida, a fin de que reine y domine en medio a las criaturas. Pero mientras esto hacía pensaba entre mí:

¿Cuál es el bien que hago con repetir siempre estos giros, actos y ofrecimientos?

Y mi amable Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, cada vez que giras en nuestras obras y te unes a los actos que hizo mi Fiat en la Creación y Redención para ofrecérmolos, tú das un paso hacia el Cielo y mi Divina Voluntad da una paso hacia la tierra, así que conforme tú subes, Ella desciende, y mientras queda inmensa se empequeñece y se encierra en tu alma para repetir junto contigo tus actos, tus ofrecimientos, tus oraciones, y Nosotros sentimos que nuestro Querer Divino ruega en ti; sentimos salir de ti su respiro; sentimos su latido, que mientras late en Nosotros, al mismo tiempo late en ti; sentimos la potencia de nuestras obras creadoras, que alineándose en torno a Nosotros, ruegan con nuestro poder divino que nuestra Divina Voluntad descienda a reinar sobre la tierra; mucho más, porque en lo que tú haces no eres una intrusa, o bien un individuo que no ocupando ningún oficio no tiene ningún poder, sino que has sido llamada, y en modo especial te ha sido dado el oficio de hacer conocer nuestra Divina Voluntad y de

impetrar que nuestro reino sea constituido en medio a la familia humana. Por eso hay gran diferencia entre quien ha recibido un oficio de Nosotros, y entre quien no ha recibido ningún empeño. Quien ha recibido un oficio, Todo lo que hace lo hace con derecho, con libertad, porque tal es nuestra Divina Voluntad, ella representa a Todos aquellos que deben recibir el bien que queremos dar por medio del oficio a ella dado, así que no eres sólo tú la que das un paso hacia el Cielo, sino Todos aquellos que conocerán mi Divina Voluntad, y Ella descendiendo, descendiendo por medio tuyo en Todos aquellos que la harán reinar, por eso el único medio para obtener el reino del Fiat Divino, es servirte de nuestras obras para obtener un bien tan grande."

Después continuaba siguiendo los actos de la Divina Voluntad, y habiendo llegado al punto cuando llamó de la Nada a la Soberana Reina, me he detenido a comprenderla; toda bella, majestuosa, sus derechos de Reina se extendían a todas partes, Cielo y tierra doblaban las rodillas para reconocerla como Emperatriz de Todos y de Todo, y yo desde el fondo de mi corazón veneraba y amaba a la Soberana Señora, y de pequeña cual soy quería dar un salto sobre sus rodillas maternas para decirle:

"Mamá Santa, toda bella Tú eres, y tal eres porque viviste de Voluntad Divina. ¡Ah! Tú que la posees, pídele que descienda sobre la tierra y venga a reinar en medio a tus hijos."

Pero mientras esto hacía, mi adorado Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, mi Madre, aunque no hubiera sido mi Madre, sólo porque hizo perfectamente la Divina Voluntad y no conoció otra vida, y vivió en la plenitud de Ella, en virtud del vivir siempre de mi Fiat habría poseído todas las prerrogativas divinas, lo mismo habría sido Reina, la más bella de todas las criaturas, porque donde reina mi Fiat Divino quiere dar Todo, no se queda con Nada, es más, la ama tanto, que haciendo uso de sus estratagemas amorosas se esconde, se empequeñece en la criatura, amando el hacerse dominar por ella. En efecto, ¿no fue un dominar lo que hizo la Soberana del Cielo de mi Querer Divino, que llegó a hacerme concebir y a esconderme en su seno? ¡Oh! si Todos conocieran qué sabe hacer y qué puede hacer mi Querer Divino, harían Todos los sacrificios para vivir sólo de mi Voluntad."

* * * * *

Y comencemos el análisis del Bloque **(A)**. Luisa dice: *¿Cuál es el bien que hago con repetir siempre estos giros, actos y ofrecimientos?*

A esto, el Señor Responde:

(1) Hija mía, cada vez que giras en nuestras obras y te unes a los actos que hizo mi Fiat en la Creación y Redención para ofrecérmolos, tú das un paso hacia el Cielo y mi Divina Voluntad da un paso hacia la tierra, - No hace mucho, Luisa Le ha hecho la misma pregunta. En este Bloque, la Respuesta va por distinto camino, literalmente hablando.

En efecto, el Señor Dice que como resultado de lo que ella hace, ella da un paso hacia el Cielo, o sea, se acerca más a Él, y la Divina Voluntad se acerca también un paso más hacia todos nosotros. Ella camina hacia la Patria Celestial, cumple mejor su oficio de Promotora del Reino, y la Divina Voluntad, se acerca más hacia nosotros, o sea, busca nuevos seres humanos que quieran vivir en la Unidad de la Luz.

El Conocimiento a aprender, es que no solo cuando evangelizamos activamente a otros, sino que, cuando giramos, uno de los Efectos de esta manera nueva de rezar, es conseguir que Dios se Motive **a)** para traer el Reino de los Conocimientos a más de nosotros, **b)** para aumentar el número de los recién nacidos, y por tanto, **c)** para que estemos, cada vez más cerca, del número necesario de los elegidos, con los que podrá terminar de construir el Reino Físico en el planeta perfecto.

(2) así que conforme tú subes, Ella desciende, y mientras queda inmensa se empequeñece y se encierra en tu alma para repetir junto contigo tus actos, tus ofrecimientos, tus oraciones, - Otro efecto

secundario, pero todo importante, es que Dios, a través de Su Vida Obrante en Luisa, repite junto con ella, lo que ella hace.

(3) y Nosotros sentimos que nuestro Querer Divino ruega en ti; sentimos salir de ti su respiro; sentimos su latido, que mientras late en Nosotros, al mismo tiempo late en ti; sentimos la potencia de nuestras obras creadoras, que alineándose en torno a Nosotros, ruegan con nuestro poder divino que nuestra Divina Voluntad descienda a reinar sobre la tierra; - Cuando giramos, y por tanto rezamos, la Familia Divina siente a mi Vida Obrante que ruega también, siente que respira para poder hacer el giro, como lo estoy haciendo yo, siente el latido de nuestra Persona Divina, sienten la potencia con la que han hecho Aparecer todo, y cómo todas ellas, ruegan para que el Reino Descienda sobre la tierra, y añadimos del planeta perfecto.

Hace unos años, y para explicar lo mismo que sucede en este párrafo 3, decíamos, que Dios hace de pitcher y de catcher; y con esto queríamos decir, que cuando Dios, en Jesús, Nos Envía una *Sugerencia de Acción*, las hace de pitcher que lanza la bola al bateador que somos nosotros, y cuando nosotros empezamos a obedecer, Él, repite lo que hacemos, y entonces, nuestra "bola", el giro obediente, que Él ha Repetido, sale de nosotros y va hacia Dios, hacia Él. En esas, Nuestro Señor se apresura para "regresar" y recoger como catcher la bola que Él ha picheado y yo he bateado.

(4) mucho más, porque en lo que tú haces no eres una intrusa, o bien un individuo que no ocupando ningún oficio no tiene ningún poder, sino que has sido llamada, y en modo especial te ha sido dado el oficio de hacer conocer nuestra Divina Voluntad y de impetrar que nuestro reino sea constituido en medio a la familia humana. – Habla nuevamente de las Prerrogativas de Luisa, de los Derechos que posee para evangelizar de esta manera, muy de la Vida en la Divina Voluntad. Este Derecho, y otros, vienen con el Oficio, en este caso, el de ser Promotora del Reino; pero, como dirá en el párrafo 8, todos los que vivirán en la Divina Voluntad tienen este oficio y derechos.

(5) Por eso hay gran diferencia entre quien ha recibido un oficio de Nosotros, y entre quien no ha recibido ningún empeño. – No así sucede con los que no han recibido un oficio.

(6) Quien ha recibido un oficio, todo lo que hace lo hace con derecho, con libertad, porque tal es nuestra Divina Voluntad, - Con la capacitación viene el Derecho; es más, la manera más segura de saber que tenemos un oficio específico, es si las labores de ese oficio nos resultan fáciles y agradables de hacer.

(7) Ella (el ser humano que ha recibido el oficio) **representa a Todos aquellos que deben recibir el bien que queremos dar por medio del oficio a ella dado,** - A veces nos preguntamos, porqué ciertos seres humanos que están trabajado en algún oficio, todo les sale mal, y a veces lo atribuimos a que son vagos, irresponsables, que no han estudiado lo suficiente, pero ahora sabemos que, aunque es cierto que hay muchos sinvergüenzas en la calle, la mayoría de las veces lo hacen mal porque están haciendo algo que es no su oficio.

(8) así que no eres sólo tú la que das un paso hacia el Cielo, sino Todos aquellos que conocerán mi Divina Voluntad, - la Actividad descrita por el Señor en los párrafos 1 al 6, y que Luisa puede hacer, también la podemos hacer nosotros.

(9) y Ella descendiendo, desciende por medio tuyo en Todos aquellos que la harán reinar, por eso el único medio para obtener el reino del Fiat Divino, es servirte de nuestras obras para obtener un bien tan grande. – Aunque tenemos lo que tiene Luisa, lo tenemos por Luisa, no por nosotros mismos. Luisa Nos Representa a todos en estas Actividades, y el Oficio de ella, es ahora nuestro también.

* * * * *

Luisa continuaba siguiendo los actos de la Divina Voluntad, y, se detiene a contemplar, cuando la Divina Voluntad llamó de la Nada a la Soberana Reina. La veía Bella, Majestuosa, con derechos de Reina que se extendían por todas partes. Ante este espectáculo maravilloso, Luisa Exclama: "*Mamá Santa, toda bella Tú eres, y tal eres por-*

que viviste de Voluntad Divina. ¡Ah! Tú que la posees, pídele que descienda sobre la tierra y venga a reinar en medio a tus hijos."

Analícemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, mi Madre, aunque no hubiera sido mi Madre, sólo porque hizo perfectamente la Divina Voluntad y no conoció otra vida, y vivió en la plenitud de Ella, - Las Revelaciones de este Bloque no son nuevas, pero el Señor siempre Nos Instruye con nuevas facetas. Primero, reafirmamos lo conocido, y luego exploramos las nuevas facetas que Nos Brinda ese Bloque.

La Revelación conocida es que la Grandeza Incomparable y Única de Su Madre proviene de haber vivido en la Divina Voluntad siempre, no radica en que iba a ser Su Madre cuando se Encarnara; Su Maternidad añade Méritos, pero no es la razón de Su Santidad Perfecta.

En la Iteración en la que es Creada, ab eternamente, y luego en todas y cada una de las Iteraciones hasta la fecha, y más, Su Vida Encarnada, y ahora que ha sido Asunta al Planeta Perfecto, Rindió Su Libertad de Decisión, lo que quiere decir, que siempre, siempre, Decide lo que Dios Quiere de Ella, siempre Obedece las *Sugerencias de Acción* con las que se la Guía, no ha vivido de otra manera, "no conoció otra Vida". Resumiendo: siempre ha vivido y vive de la Divina Voluntad, y en la Divina Voluntad.

(2) en virtud del vivir siempre de mi Fiat, habría poseído todas las prerrogativas divinas, lo mismo habría sido Reina, la más bella de todas las criaturas, - La traducción de este Bloque es confusa, y parafraseamos:

(2) en virtud del vivir siempre de mi Fiat, poseía todas las prerrogativas divinas, era Reina, y la más Bella de todas criaturas. - Una vez que María comenzó a vivir en la Divina Voluntad, y de la Divina Voluntad, consiguió todas las prerrogativas Divinas, era Reina de todo, y todos, y la más bella de todas las criaturas, después de Él, por supuesto.

(3) porque donde reina mi Fiat Divino quiere dar Todo, no se queda con Nada, - Una vez que la Divina Voluntad, vía el Espíritu Santo, Concede el Don, lo Da todo, no Retiene Nada para Sí.

Aunque ya en este párrafo, y en el que sigue, ya no Habla estrictamente de Su Madre Santísima, sino que habla de Luisa y de nosotros, pero debemos entender que todo esto María lo Recibió, y Ella lo ha continuado engrandeciendo todo, en todos los siglos y siglos de Su Existencia.

(4) es más, la ama tanto, que haciendo uso de sus estratagemas amorosas se esconde, se empequeñece en la criatura, amando el hacerse dominar por ella. - La Divina Voluntad Ama tanto al ser humano que vive en la Divina Voluntad correctamente, que goza manteniéndose pequeña dentro de la Persona Divina, y goza dejándose dominar por nosotros, que, osadamente, exigimos más y más Conocimientos y Actividad.

(5) En efecto, ¿no fue un dominar lo que hizo la Soberana del Cielo de mi Querer Divino, que llegó a hacerme concebir y a esconderme en su seno? - Regresa para Hablar de la Virgen María nuevamente. Dice que María, la Soberana del Cielo, fue la que, con pedir y pedirlo, consiguió que Viniera a la tierra Encarnado, y Encarnado en María, para ser Su Hijo.

(6) ¡Oh! Si todos conocieran qué sabe hacer y qué puede hacer mi Querer Divino, harían Todos los sacrificios para vivir sólo de mi Voluntad. - Si todos conocieran lo que significa Vivir en el Querer Divino, en la Actividad Divina, todos harían los mayores sacrificios para vivir de la Divina Voluntad, en la Divina Voluntad.

Resumen del capítulo del 15 de octubre de 1929: (Doctrinal) – página xx -

**Cómo todos están a la expectativa de la narración de la historia de la Divina Voluntad.
Vacío de los actos de la criatura en la Divina Voluntad.**

Me sentía inmersa en el Fiat Divino; ante mi pobre mente veía toda la Creación y los grandes prodigios obrados por la Divina Voluntad en Ella. Parecía que cada cosa creada quisiera narrar lo que poseía del gran Fiat Divino para hacerlo conocer, amar y para glorificarlo.

Mientras mi mente se perdía en mirar la Creación, mi dulce Jesús ha salido de dentro de mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija mía, Todos están a la expectativa de la narración del gran poema de la Divina Voluntad, y como la Creación fue el primer acto externo del obrar de mi Fiat, por eso contiene el principio de su historia de cuanto ha hecho por amor de la criatura; he aquí la causa por la que queriéndote decir toda la historia de mi Querer Divino, he encerrado dentro toda la historia de la Creación, con tantos particulares y modos simples y especiales, para que tú y Todos conozcan qué cosa ha hecho y qué quiere hacer mi Fiat Divino, y sus justos derechos por los que quiere reinar en medio a las generaciones humanas. Todo lo que se hizo en la Creación no es conocido del todo por las criaturas: el amor que tuvimos al crearla, cómo cada cosa creada lleva una nota de amor distinta la una de la otra y encierra dentro un bien especial a las criaturas, tan es verdad, que la vida de ellas está atada con vínculos indisolubles con la Creación, y si la criatura se quisiera sustraer de los bienes de la Creación no podría vivir, ¿quién le daría el aire para respirar, la luz para ver, el agua para beber, el alimento para nutrirse, la tierra sólida para hacerla caminar? Y mientras mi Divina Voluntad tiene su acto continuo, su Vida y su historia para hacerse conocer en cada cosa creada, la criatura la ignora y vive de Ella sin conocerla. Por eso Todos están a la expectativa, la misma Creación, porque quieren hacer conocer un Querer tan santo, y el haberte hablado de la misma Creación y de lo que mi Fiat Divino hace en Ella con tanto amor, muestra su gran deseo de que quiere ser mejor conocida, mucho más que el bien no conocido, no lleva vida ni los bienes que posee. Por eso mi Voluntad está como estéril en medio a las criaturas, no puede producir la plenitud de su Vida en cada una de ellas, porque no es conocida."

Después de esto sentía en mí una fuerza interna que quería seguir Todos los actos que el Fiat Divino había hecho en la Creación y Redención, pero mientras esto hacía pensaba entre mí:

"¿Cuál es el bien que hago queriendo en Todo seguir al Querer Divino?"

Y mi amado Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, tú debes saber que Todo lo que mi Querer Divino ha hecho, tanto en la Creación como en la Redención, lo ha hecho por amor de las criaturas, y para que éstas, conociéndolo, subieran en su acto para mirarlo, amarlo y unir el acto de ellas al suyo para hacerle compañía, y poner aunque sea una coma, un punto, una mirada, un te amo, a las tantas obras grandes y prodigios divinos que mi Fiat en el ímpetu de su Amor ha hecho para Todos. Ahora, cuando tú lo sigues en sus actos, siente tu compañía, no se sentirá solo, siente tu pequeño acto, tu pensamiento que sigue su acto, así que se siente correspondido; en cambio si tú no lo siguieras, sentiría el vacío de ti y de tus actos en la Inmensidad de mi Querer Divino, y con dolor gritaría: '¿Dónde está la pequeña hija de mi Querer? No me la siento en mis actos, no gozo sus miradas que admiran lo que hago para darme un gracias, no oigo su voz que me dice te amo, ¡oh! cómo me pesa la soledad.' Y te haría oír sus gemidos en el fondo de tu corazón diciéndote: 'Sígueme en mis obras, no me dejes solo.' Entonces, el mal que harías sería formar el vacío de tus actos en mi Divina Voluntad; y si lo haces, harías el bien de hacerles compañía, y si supieras cuánto apreciamos la compañía en el obrar, estarías más atenta. Y así como mi Fiat Divino sentiría el vacío de tus actos si no lo sigues, así sentirías tú el vacío de sus actos en tu voluntad, y te sentirías sola, sin la compañía de mi Voluntad Divina que ama el ocuparte tanto, para no hacerte sentir más que tu querer vive en ti."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Otro capítulo espectacular en Sus Revelaciones de las Interioridades de Nuestro Dios, que desconocíamos, y cuanto hemos perdido porque no nos los había dicho hasta ahora, pero ahora, que podemos saberlo, necesitamos aprovechar el tiempo perdido; así que, no miremos a una copa medio vacía, sino a una copa que se está llenando por completo.

Mas aun, Sus Palabras Confirman la Creación, pero no una Creación cualquiera, sino la de un planeta perfecto, porque, ¿qué otro lugar puede ser un Poema para Él, sino este planeta perfecto, de una belleza y utilidad incomprendibles por ahora?

(1) Hija mía, Todos están a la expectativa de la narración del gran poema de la Divina Voluntad, - Primera vez que escuchamos este Apelativo de Poema, a lo que antes siempre había sido una Historia.

Las Historias son áridas, factuales, sin vida, pero los Poemas son Historia también, pero salpicadas como mucho Amor Afectivo del Amante para Su Amada. Desafortunadamente, ya no vuelve a usar más el vocablo Poema, pero es suficiente, porque Sus Palabras, aunque dicen Historia, Su Corazón Santísimo Habla de Poema.

Todos hemos leído, como cada cosa creada quería narrar lo que había recibido y poseía de la Divina Voluntad, como que cada una tenía una historia que contar, un Poema Dice Jesus. Un Poema es *"una composición literaria que se concibe como expresión artística de la belleza por medio de las palabras, en especial aquella que está sujeta a la medida y cadencia del verso"*. Entendemos pues, que cada cosa creada quiere expresar la belleza y el arte encerradas en sus respectivas Ordenes de Creación.

(2) y como la Creación fue el primer acto externo del obrar de mi Fiat, - La Divina Voluntad actúa ad-intra y ad-extra. Esta parece ser, por lo que Dice el Señor, la primera vez que actuó ad extra, cuando lo Crea todo, y como parte de ese todo, Crea el Planeta Perfecto, en donde habitarían los seres humanos.

(3) por eso (este planeta) **contiene el principio de su historia de cuanto ha hecho por amor de la criatura**; - la perfección de este planeta, en su funcionalidad y belleza, hablan elogiosamente de Su Amor Afectivo por nosotros, y hablan de que el principio de su historia, su perfección, fue verdaderamente extraordinaria.

(4) he aquí la causa por la que queriéndote decir toda la historia de mi Querer Divino, he encerrado dentro toda la historia de la Creación, - Debíamos parafrasear el párrafo, para ponerlo en la perspectiva correcta. Así decimos:

(4) he aquí la causa por la que queriéndote decir toda la historia de mi Querer Divino, en lo que concierne a ustedes, a mi Amor por ustedes, Mis Criaturas, la he Encerrado, dentro de ti, dentro de ustedes, para que, desde dentro, esa Creación te la cuente - En capítulos anteriores, El Señor Nos ha Revelado que tanto en Luisa, como en cada uno de nosotros, ha encerrado a toda la Creación, y ahora empezamos a comprender que, a través de esta Creación Encerrada, podemos nosotros llegar a Conocer el gran Amor Afectivo que Nos tiene, porque esa Creación que llevamos dentro, nos Habla de ese Amor Afectivo Suyo.

Ya en el capítulo del 29 de septiembre Nos Habló de los Carismas, las Especialidades de Amor Divino, Bienes Retenidos, que había encerrado en la Creación, y que ahora podía sacar fuera para nuestro beneficio, pero lo que no había quedado bien claro, es que, la Creación que ha Encerrado en nuestra Persona Divina, es la que hizo para el planeta perfecto, porque es en este planeta perfecto, en el que ha Puesto estos Carismas, estas Especialidades de Amor Divino, y es desde dentro de nuestra Persona Divina que los estamos recibiendo y correspondiendo. Todo esto se refleja, por supuesto, en nuestra Persona Humana.

Inconcebible pero cierto. Cuando ahora contemplamos este planeta imperfecto, nos provoca contemplación del planeta perfecto, que tenemos dentro de nosotros. Esta contemplación de aquí, actúa como un Eco de la otra, y así recibimos todos esos Bienes Retenidos, que no son otra cosa, que un Poema de Su Amor Afectivo.

(5) con tantos particulares y modos simples y especiales, para que tú y Todos conozcan qué cosa ha hecho y qué quiere hacer mi Fiat Divino, y sus justos derechos por los que quiere reinar en medio a las generaciones humanas. – Dice el Señor que ha sido muy prolijo en contarnos todos esos detalles, para que comprendamos Su Amor Afectivo. Ya desde el volumen 20, Nos la ha estado contando, y ahora sabemos por qué lo Ha Hecho. Mas aun, esa perfección podemos deducirla también, viendo la belleza innegable de esta Creación imperfecta, que es una pálida imagen, pero es imagen, de la Creación que se encuentra en el Planeta Perfecto.

(6) Todo lo que se hizo en la Creación no es conocido del todo por las criaturas: - Por supuesto, que este párrafo pudiera interpretarse, que no conocemos todavía todo lo que ha Creado en este planeta imperfecto, y es verdad, pero siguiendo nuestra línea de pensamiento, mucho menos sabemos de lo que ha creado para el Planeta Perfecto.

(7) el amor que tuvimos al crearla, cómo cada cosa creada lleva una nota de amor distinta la una de la otra y encierra dentro un bien especial a las criaturas, - El concepto de Amor de este párrafo es sinónimo con el concepto de cariño, de cuidado, de regodeo, que utilizó para crear cada cosa en ese planeta perfecto, porque cada cosa allá, es “una nota de amor distinta”, diríamos nosotros una especialidad de amor distinta; y, por supuesto, encierra un Bien distinto también.

(8) tan es verdad, que la vida de ellas está atada con vínculos indisolubles con la Creación, - Estas “notas de amor, una distinta de la otra”, están amarradas a sus correspondientes cosas creadas, por “vínculos indisolubles” significa, que, así como cada cosa creada en el planeta perfecto, está en acto de hacerse; así también las “notas de amor”, están en acto de hacerse siempre para nuestros beneficio. Nada ha cambiado desde que el planeta perfecto fue creado. Las flores, los árboles, los animales, nada ha muerto, nada ha desaparecido, todo está igual, porque fue creado perfecto, y no se puede mejorar lo que es perfecto, ni hay interés alguno por parte del Creador de cambiar nada que está perfecto, tal y como Él lo ha Querido.

(9) y si la criatura se quisiera sustraer de los bienes de la Creación no podría vivir, ¿quién le daría el aire para respirar, la luz para ver, el agua para beber, el alimento para nutrirse, la tierra sólida para hacerla caminar? – La observación retórica negativa que el Señor cree necesario hacer, para que entendamos, que, si no podríamos vivir sin esta Creación del planeta imperfecto, tampoco podremos vivir en el planeta perfecto, sin la Creación que ha hecho para nosotros, para que vivamos en dicho planeta, en condiciones óptimas.

Hemos hablado en las clases, y ahora debemos reafirmarlo en estas Guías de Estudio. Si está Decretado por el Señor que nuestro destino final eterno, es el de vivir resucitados en el Cielo prometido, eso implica que Él no tiene la menor intención de cambiar nuestra naturaleza, que para vivir allí, necesitaremos de un “hábitat”, un sistema ecológico, que sostenga dicha existencia eterna. No sabemos que tiene Nuestro Señor Reservado para nosotros, Redimidos y Santos en la Divina Voluntad, pero lo que sea, tiene que ocurrir en un lugar físico, material, y en un planeta que tiene que ser: perfecto.

(10) Y mientras mi Divina Voluntad tiene su acto continuo, su Vida y su historia para hacerse conocer en cada cosa creada, la criatura la ignora y vive de Ella sin conocerla. – Nuestra ignorancia venía por desconocimiento, pero aun ahora que muchos la están conociendo, deciden ignorar lo que Nos Brinda, lo que Quiere “hacernos saber”.

(11) Por eso todos están a la expectativa, la misma Creación, porque quieren hacer conocer un Querir tan santo, - Toda la creación, tanto la de este planeta, como la del perfecto, quieren hacer conocer un Querir tan santo, que Nos ha Regalado estas Maravillas, porque ahora que las conocemos, hay promesa cierta de que van a poder beneficiarnos, ahora y luego.

(12) y el haberte hablado de la misma Creación y de lo que mi Fiat Divino hace en Ella con tanto amor, muestra su gran deseo de que quiere ser mejor conocida, - Así como habla de Verdades Divinas,

así habla también de esta Creación, que quiere que se la conozca, para que conociéndola lo mejor posible, nos sintamos motivados a aceptar Su Regalo, esta Vivencia en la Unidad de la Luz.

Sabemos que todo es difícil de asimilar, y una de estas cosas, es esta certidumbre de que el Señor Habla de Su Creación, como algo vivo, algo que es capaz de comunicarse con nosotros, no solo porque cuando la utilizamos nos habla, sino porque tiene voz, quiere comunicarse con nosotros. Ya sabemos por qué. Esta Creación está sostenida por Él Mismo, y Él, desde dentro de cada cosa creada en el que Nos Habla.

(13) mucho más que el bien no conocido, no lleva vida ni los bienes que posee. – Y si no la conocemos, no podemos recibir, plenamente, los Bienes que Él ha Puesto en las dos Creaciones.

(14) Por eso mi Voluntad está como estéril en medio a las criaturas, no puede producir la plenitud de su Vida en cada una de ellas, porque no es conocida. – Por eso, aunque la Divina Voluntad está siempre en nosotros, y alrededor de nosotros, no puede producir plenitud, porque no se la Conoce.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Una vez más Luisa pregunta, casi sin darse cuenta, obviamente siguiendo una Sugerencia más del Señor, para que Le pregunte algo, que nunca será suficientemente bien explicado, por lo que Nuestro Señor siente la necesidad de explicarlo más y más.

"¿Cuál es el bien que hago queriendo en todo seguir al Querer Divino?"

A esto Jesús Responde:

(1) Hija mía, tú debes saber que todo lo que mi Querer Divino ha hecho, tanto en la Creación como en la Redención, lo ha hecho por amor de las criaturas, - La Declaración inicial tan necesaria: todo lo Creado lo ha hecho por Amor a nosotros. La pregunta inevitable que sigue a esta Declaración: ¿Qué significa para Nuestro Señor, este Amor del que Habla?

La respuesta es muy importante, por cuanto establece el fundamento de nuestra Relación Afectiva con Él. Cuando hay Afecto, cuando hay Amor en una Relación, hay dos que participan, en este caso, dos, Yo y Él; y además, existe aquello que Nos relaciona, que en este capítulo, Nuestro Señor Declara ser, lo que ha hecho por nosotros: La Creación que Nos sostiene, y la Redención que Nos Salva.

Primero decimos que no Habla de que Nos Ama, porque Él se ha encerrado en nosotros, dentro de nuestra Persona Divina. Eso ya Nos lo ha Comunicado en capítulos anteriores, pero este Amor es unilateral, desconocido hasta ahora, en el que nosotros no participamos, por lo que no hay Relación.

Ahora Dice que la Creación y la Redención las ha hecho por amor a nosotros, y de esta manera añade una razón poderosa, en lo que ahora es Relación. Regresemos al análisis, porque esto no es suficiente para explicar Su Amor por nosotros. Falta un elemento importantísimo: la correspondencia, sin la cual, el Amante se queda incompleto en Su Amor, pero que con la Correspondencia, se completa.

No se Ama porque sí, el Amante puede iniciar un acto de amor, pero no se Ama, a menos que algo suceda, algo que hace el amado, como respuesta a lo que el Amante ha iniciado para él; y entonces hay Amor. Claro está, si el amado no sabe lo que el Amante ha hecho por él, nada sucede. Así que lo primero, es hacer conocer al amado, lo que se está haciendo, o se ha hecho por él, y cómo puede corresponder a lo que el Amante Le ha Enviado.

Todo esto ha hecho el Señor repetidamente, a través de los siglos, implícita o explícitamente. ¿Le hemos correspondido? Algunos sí, otros muchos no. Así, que el fundamento de la Relación no se ha apreciado adecuadamente, por lo menos lo que respecta a la Creación que nos sostiene, y la correspondencia tampoco se ha dado adecuadamente, no se ha hecho en la cantidad que Él Requiere. Es por esa razón, aunque no es la única, por la que

el Reino se restablecerá cuando se hayan hecho, por los que viven en la Unidad de la Luz, el número de actos de amor, de obediencia correspondida, que Él Ha Decretado; mejor aún, el número de seres humanos y actos, con los que Él se Conformar, porque ya Sabe, por la *Corrida de Ensayo*, que nunca tendrá la correspondencia a todos Sus Actos de Amor por nosotros.

Reafirmar lo que Afirma en este párrafo 1, parece ser de gran importancia para nuestro Señor, y esto es así, porque tenemos que estar bien informados, para que nuestras decisiones libres sean válidas.

Nuestro Amor por Él, tiene que darse en Relación con Él, tiene, forzosamente, que estar anclado firmemente, en lo que ha hecho por nosotros, tanto en la Creación como en la Redención. En la Creación, para que podamos existir, vivir, con felicidad, en un planeta perfecto, y, en la Redención, para que podamos regresar al lugar de origen, a ese planeta, en el que nuestra felicidad será perfecta, una vez más.

No hay otra razón para Amarle, ni Él Espera otra razón para Amarle que la que expresa aquí. Él Tiene muchas Razones para amarnos, pero casi todas son demasiado abstractas para poderlas entender y hacerlas nuestras. Lo que sí podemos hacer nuestro, es esto palpable que tenemos delante de nuestras narices, con la promesa de que tendremos algo mucho mejor cuando muramos.

(2) y para que éstas, (las criaturas) conociéndolo, subieran en su acto para mirarlo, amarlo y unir el acto de ellas al Suyo para hacerle compañía, - El Giro es el acto que sube, es el acto, a través del cual, miramos lo que ha creado, amamos eso que miramos, sentimos Su Amor, y en un arrebato de nuestro pobre amor, nos unimos en ese Giro, a lo que Él ha Hecho, para corresponder correctamente, a lo que Dios ha hecho por nosotros, y así cerramos el círculo del Amor Afectivo, con una correspondencia correcta.

(3) y poner aunque sea una coma, un punto, una mirada, un te amo, a las tantas obras grandes y prodigios divinos que mi Fiat en el ímpetu de su Amor ha hecho para todos. – Francamente, no podemos hacer mucho, quizás una coma, un punto de correspondencia, como la que haría el discípulo de un gran pintor, que admirando la obra de su maestro, se le permite que de una pincelada en un extremo de la pintura que tanto admira.

Observemos incidentalmente, que ya sin encubrimiento alguno, habla de “Mi Fiat”, porque, no sólo Él es, el responsable del diseño de la Creación que tanto debemos amar, sino que es también el responsable de haber dado la Orden para que esa Creación se Hiciera.

(4) Ahora, cuando tú lo sigues en sus actos, siente tu compañía, no se sentirá solo, siente tu pequeño acto, tu pensamiento que sigue su acto, así que se siente correspondido; - esta manera impersonal del Señor no Nos Motiva, por lo que parafraseamos para darle el toque de intimidad necesaria. Así parafraseamos:

(4) Ahora, cuando tú Me sigues en Mis Actos, Yo siento tu compañía, no me siento solo, siento tu pequeño acto, tu pensamiento, que sigue Mi Acto, así que Me siento correspondido. - El Señor se centra cada vez más, en el seguimiento a nuestra correspondencia, porque no es suficiente nuestra correspondencia, sino que tiene Él que continuar con Su Correspondencia a la nuestra; y lo Hace, anunciando que no se siente ya solo, que siente lo que hacemos, que se siente correspondido. Pero no termina aquí, la importancia de este párrafo 4, en el cual, Nuestro Señor califica mejor, la clase de Relación que busca tener con nosotros, a saber, una Relación de Amor Afectivo que se fundamenta en lo que ha Hecho por nosotros, en nuestra correspondencia, libre e informada a ese Amor, y todo con el objetivo último de Acompañarle.

(5) en cambio si tú no lo siguieras, sentiría el vacío de ti y de tus actos en la Inmensidad de mi Querer Divino, y con dolor gritaría: ‘¿Dónde está la pequeña hija de mi Querer? No me la siento en mis actos, no gozo sus miradas que admiran lo que hago para darme un gracias, no oigo su voz que me dice te amo, ioh! cómo me pesa la soledad.’ – Su Relación con Luisa, y por extensión con nosotros, se paraliza, y se siente solo, si no le damos correspondencia y compañía.

(6) Y te haría oír sus gemidos en el fondo de tu corazón diciéndote: 'Sígueme en mis obras, no me dejes solo.' – Los párrafos 5 al 7, dan una medida pálida, pero comprensible, de que la icorrespondencia lo deja solo, y eso no puede ocurrir con nosotros.

(7) Entonces, el mal que harías sería formar el vacío de tus actos en mi Divina Voluntad; - Cuando no correspondemos, se forma un vacío de amor, que queda en la Divina Voluntad, y eso, de nuevo, no lo puede Permitir, y ahora que lo sabemos, mucho más.

(8) y si lo haces, harías el bien de hacerles compañía, - por el contrario, si correspondemos, Le hacemos compañía, y esto es un Bien, y grande.

(9) y si supieras cuánto apreciamos la compañía en el obrar, estarías más atenta. – Reafirma la necesidad de acompañarle en lo que Él ha Güecho y Hace por nosotros.

Por si se nos había olvidado, recordamos a todos que esta compañía podemos dársela, si como dice en el párrafo 2: "subimos en nuestro acto de Girar, para mirarlo, amarlo y unir nuestro acto de Girar al Suyo".

(10) Y así como mi Fiat Divino sentiría el vacío de tus actos si no lo sigues, así sentirías tú el vacío de sus actos en tu voluntad, - Si Él no Siente la compañía que Le dan nuestros Giros en aquello que ha Hecho para Demostrar Su Amor por nosotros, entonces, tampoco nosotros sentiremos plenamente, los actos que Él Hace, sentiremos el Vacío de Sus Actos.

(11) y te sentirías sola, sin la compañía de mi Voluntad Divina que ama el ocuparte tanto, para no hacerte sentir más que tu querer vive en ti. - y entonces, también nosotros estaremos solos, no sentiremos la Compañía de la Divina Voluntad, ni sentiríamos más, la presencia de Su Querer en nosotros.

* * * * *

Después de terminado el análisis del Bloque, de todo el capítulo, nos vemos impelidos a compartir, la impresión que hemos recibido analizándolo. Cuando lo empezamos, no parecía que era un capítulo tan importante, porque la importancia en estos estudios las identificamos con dificultad analítica, y que, la mayoría de las veces, la satisfacción que recibimos es porque hemos entendido algo difícil de entender, que compartimos. Aquí, no existen grandes dificultades analíticas, Revelaciones insospechadas e incomprensibles; todo lo contrario, aquí todo ha sido diáfano, fluido, y sin embargo, el impacto recibido es grande como pocos. ¿Hemos quizás llegado a un "Turing Point", un Punto Pivote en estos Estudios? Parece que sí, o por lo menos, creemos que es así.

Por encima de todo lo que pueda hablarse, por encima de todo lo nuevo que Nos Comunica, sobre los detalles íntimos desconocidos, sobre nuestro destino final, sobre Sus Planes, etc., está el Conocimiento fundamental, incontrovertible, de que nada de eso es verdaderamente importante; lo es, pero no lo es. Salimos del capítulo, con la impresión de que lo único que es realmente importante para Nuestro Señor, de que lo único que Le sirve, que Le Interesa, es lo que hemos realizado en una Relación de Intimidad con Él.

Todo con Nuestro Señor y Dios, es Relación. Tenemos que empezar una Relación con Él, Relación de agradecimiento, correspondencia y compañía por lo Dado; tenemos que incrementar esa Relación mientras vivimos, y necesitamos terminar nuestra vida, con un acto supremo de Relación, cual es, el de querer vivir para siempre con Él, en esta Relación de Intimidad que empezamos aquí.

Esta Relación la podemos adjetivar de muchas maneras, pero la única importante, es esta Relación de Amor Afectivo, tal y como la Declara aquí, una Relación Benevolente que corresponde y hace compañía. Puede haber, y debe haber, una Relación de Obediencia, libre e informada; una Relación de Necesidad, de supervivencia, reuelta por Su Benevolencia, una Relación de Justicia, que nos compele a mirar lo que le debemos y tenemos que

pagar. No es suficiente esto, a menos que sirva para hacer Surgir, como manantial, esta Relación de Amor Afectivo, que ha establecido conmigo, no como Su criatura, sino como Su Igual.

Resumen del capítulo del 18 de octubre del 1929: (Doctrinal) = páginas ox -

Belleza de la Creación.

**Dios está, para quien vive en la Divina Voluntad, en acto de crear siempre.
La criatura que vive en el Querer Divino duplica el Amor de Dios para amarlo.
Los dos brazos: Inmutabilidad y Firmeza.**

Me sentía en la Inmensidad de la Luz del Fiat Divino, y en esta Luz se veía alineada toda la Creación como parto de Él, que queriéndose recrear de sus obras, parecía como si estuviese en acto de crearlas y de hacerlas siempre con el conservarlas, y mi amable Jesús, saliendo de dentro de mi interior, en acto de mirar la Creación para gloriarse por medio de sus obras me ha dicho:

(A) "Hija mía, cómo es bella la Creación, cómo nos glorifica, cómo alaba la Potencia de nuestro Fiat; no es otra cosa que un acto solo de nuestro Querer Divino, y si se ven tantas cosas distintas la una de la otra, no son otra cosa que los Efectos de su único acto que jamás cesa, y que contiene su acto obrante continuo. Y como nuestro acto posee en naturaleza, como propiedad toda suya: Luz, Inmensidad, imperio y multiplicidad de Efectos innumerables, por eso no es maravilla que en cuanto nuestro Fiat formó su único acto, salieron inmensidad de cielo, sol brillantísimo, vastedad de mar, viento imperante, belleza de floraciones, especies de Todo género, potencia que como si fuera un soplo ligero, con él mantiene suspendida a toda la Creación como una pequeña pluma, sin ningún apoyo, encerrada sólo en su Fuerza Creadora. ¡Oh Potencia de mi Fiat, cómo eres insuperable e inalcanzable. Ahora, tú debes saber que sólo en el alma donde reina mi Querer Divino, siendo que Él reina en toda la Creación, lo que hace el alma se une al Acto Único que hace mi Querer en la Creación, para recibir el depósito de Todo el bien que fue hecho en ella, porque esta gran máquina del universo fue hecha para darla a la criatura, pero a aquélla que habría hecho reinar a nuestro Querer Divino; es justo que no salgamos de nuestra finalidad prefijada, y que la criatura reconozca y reciba nuestro don; ¿pero cómo puede recibirlo si no está en nuestra casa, esto es, en nuestra Divina Voluntad? Le faltaría la capacidad de recibirlo y el espacio donde contenerlo, por eso sólo quien posee mi Querer Divino puede recibirlo. Él se deleita con su único acto, como si estuviese en acto de crear por amor de ella, le hace sentir su acto continuo de crear el cielo, el sol, y Todo, y le dice: '¡Mira cuánto te amo, sólo por ti continuo creando todas las cosas, y para tener de ti la correspondencia me sirvo de tus actos como materia para distender el cielo, como materia de luz para formar el sol, y así de Todo lo demás; por cuantos más actos hagas en mi Fiat, tanta más materia me suministras para formar en ti cosas más bellas!' Por eso tu vuelo en mi Querer no se detenga jamás, y yo tomaré ocasión para siempre obrar en ti."

Después de esto continuaba mis actos en el Querer Divino, y haciendo míos Todos sus actos hechos en la Creación y Redención, los ofrecía a la Divina Majestad como el más bello don que pudiera darle como correspondencia de mi amor, y decía entre mí:

"¡Oh! cómo quisiera tener un cielo, un sol, un mar, una tierra florida y Todo lo que existe, Todo mío, para poder dar a mi Creador un cielo mío, un sol que fuese mío, un mar y una floritura, que le dijeran te amo, te amo, te adoro."

Pero mientras esto pensaba, mi amado Jesús, estrechándome entre sus brazos me ha dicho:

(B) "Hija mía, para quien vive en nuestro Querer, Todo es suyo; siendo uno su querer con el nuestro, lo que es nuestro es suyo, así que puede decir con toda verdad: 'Os doy mi cielo, mi sol, y Todo.' El amor de la criatura se eleva en nuestro Amor y se pone a la par con Nosotros; en nuestro Fiat Divino la criatura duplica nuestro Amor, nuestra Luz, nuestra Potencia, Felicidad y Belleza, y nos sentimos amados no sólo con nuestro mismo Amor duplicado, sino con amor potente, con amor que nos rapta, con amor que nos hace felices, y Nosotros viéndonos amados con amor duplicado por parte de la criatura que vive en nuestro Querer, nos sentimos, por amor suyo, de amar a todas las criaturas con amor duplicado, porque la criatura en nuestro Fiat, su acto pierde la vida y

adquiere nuestro acto como suyo, nuestro acto posee la fuente de la Luz, de la Potencia, del Amor, la fuente de la Felicidad y Belleza, y el alma puede duplicar, triplicar, multiplicar cuanto quiere nuestras fuentes, y Nosotros, como está en nuestro Querer, la hacemos hacer, le damos toda la libertad, porque lo que hace queda Todo en nuestra casa, Nada sale de nuestros confines divinos e interminables, por eso no hay ningún peligro de que la fuente de nuestros bienes pueda recibir daño alguno. Por eso si tú estás siempre en nuestro Querer Divino, lo que es nuestro es tuyo, y puedes darnos como tuyo lo que quieras.”

Después me sentía afligida por muchas cosas que no es necesario ponerlas sobre el papel, y mi amable Jesús ha agregado:

“Hija mía, ánimo, no quiero que te aflijas, quiero ver en tu alma la paz y la alegría de la patria celestial, quiero que tu misma naturaleza dé un perfume de Voluntad Divina, que es toda paz y felicidad. Ella se sentiría en ti a disgusto y como comprimida en su Luz y Felicidad si no hay en ti paz y felicidad perenne. Y además, ¿no sabes tú que quien vive en mi Fiat Divino se forma dos brazos? Uno es la inmutabilidad, el otro brazo es la firmeza de obrar continuamente. Con estos dos brazos tiene atado a Dios, en tal modo que no se puede desvincular de la criatura, y no sólo eso, sino que goza con que la criatura lo tenga atado a ella. Así que no hay razón para afligirte, cualesquiera que sean las cosas, cuando tienes a un Dios que es Todo tuyo. Por eso tu pensamiento sea de vivir en aquel Fiat que te dio la vida para formar Vida en ti, y Yo pensaré en el resto.”

* * * * *

Como ya hemos leído, Luisa se sentía inmersa en el Mar de Luz que es Dios, y en ese Mar, ella veía alineada a toda la Creación, y veía a Jesús recreándose en Su Obra, y Glorificado por aquello que veía. A esto, Jesús Explica:

(1) Hija mía, cómo es bella la Creación, cómo nos glorifica, cómo alaba la Potencia de nuestro Fiat; - Con este primer párrafo, Nuestro Señor Establece los parámetros del capítulo, a saber, que es capítulo en el que Quiere Hablar de como la Creación Le Glorifica, y de cómo, la “herramienta” que la Creación Alaba, es la Potencia del Divino Querer.

Antes de seguir es conveniente aclarar, las razones que tenemos para cambiar cualquier alusión a “nuestro Fiat”, por Divina Voluntad o Divino Querer.

En primer lugar, desconocemos si el Traductor está haciendo el cambio, y no está así en el original, pero aunque así fuera, y aunque parezca que estamos contradiciendo al Señor, necesitamos hacerlo. Aunque lo hemos dicho en las clases, cada Ente Divino Manifestado, tiene un Oficio Especifico, siendo la Divina Voluntad, o el Divino Querer que es la Divina Voluntad en acción, la que se Manifiesta en dichos Entes con Oficios.

Con lo aprendido, volvemos a insistir, que el Fiat, es el Ente Divino que Porta la Orden de Creación, que ha sido expedida por la Santísima Trinidad, y que va a ser ejecutada por el Amor Divino. Aunque pueda ser irreverente, el Fiat Divino es como un Bill o Materials, que un ingeniero prepara para informarle a la cuadrilla de trabajo, lo que van a hacer, y los materiales, mano de obra, y equipo que van a necesitar para realizar la Labor. Ese Bill of Materials esta prefijado por un “Hágase tal y tal cosa”, y cuando ese Bill of Materials se entrega por el Ente Fiat, se está entregando la Voluntad de Dios, y todo queda ahora supeditado a las especificaciones que ese Bill of Materials ha entregado al Amor Divino: eso es lo que Dios Quiere Hacer, y eso es, lo que se va a Hacer.

Proseguimos con el análisis del Bloque. Ya hemos hablado de este Conocimiento de lo que es Gloria, Glorificar, etc., pero este capítulo fuerza a que se repitan, y quizás se revisen los conceptos.

Hay una Glorificación Interna en Dios, cuál es la de Reconocerse como el Ser que siempre Es, y otra Glorificación externa, como el Ser que puede Hacerlo todo, y lo Hace. En realidad, solo Dios puede Glorificarse a Sí Mismo, y solo puede Glorificarse utilizando aquello que demuestra Su Poderío Omnipotente.

Para empezar nuestro análisis, exponemos lo que nuestra Religión enseña sobre la Glorificación; dice que, Glorificación es lo que nos sucederá, cuando resucitemos en los últimos tiempos, y nuestro cuerpo mortal se reunirá con nuestra alma, y en este proceso quedaremos glorificados. También dice que glorificar es lo que sucede cuando obedecemos los preceptos y mandamientos de Dios. También entiende nuestra Religión que damos Gloria a Dios, cuando exaltamos, de palabra y con obras, Su Excelsitud, como Creador y como Redentor.

Como vemos, todas estas clases de glorificación, comienzan en nosotros glorificando o siendo glorificados; pensamos que nosotros podemos iniciar algo, cuando en realidad solo respondemos a *Sugerencias de Acción*, y esas *Sugerencias* están en el Plan de Vida de todos los seres humanos, pero no tienen la potencia adecuada, que solo puede adquirirse cuando aceptamos esta Vivencia en la Divina Voluntad.

Para poder glorificar adecuadamente, hay que estar a la altura del Glorificado, de otra manera, la Glorificación es corta de motivos, y pobre en la sintaxis que la expresa. Nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz, hemos sido dotados con esa Capacitación.

La Glorificación que leeremos en este capítulo, cambia el juego, porque Introduce un nuevo Sujeto que Puede Glorificar a Dios, cuál es Su Creación, y todo esto, dentro del Marco provisto por el Acto Único de Dios, que como tema, ya no nos abandona en estos Escritos de Cielo.

No olvidemos, que la Creación es, esencialmente, una Estencion de la Divina Voluntad, que Dios posiciona para realizar una labor que Quiere Realizar.

Para terminar estas consideraciones iniciales, repetimos entonces que Glorificar es un verbo transitivo que requiere de un Sujeto, que se Declara y Reconoce como merecedor de este reconocimiento, en este caso, Dios Mismo, Sujeto que da una o varias razones por las que, Él Mismo, Se Reconoce, Se Glorifica, cuál es Su Creación, en la cual estamos incluidos nosotros.

(2) no es otra cosa que un acto solo de nuestro Querer Divino, y si se ven tantas cosas distintas la una de la otra, no son otra cosa que los Efectos de su único acto que jamás cesa, y que contiene su acto obrante continuo. – El tema ya no lo suelta, y en este caso, Habla del Acto Único, para realzar que la Armonía necesaria para que todo trabaje junto, solo puede suceder, porque es producto de un Único Diseño, y una Única Decisión.

Discutiendo este párrafo con Liliana, nos quedó bien claro, que mi explicación no estaba completa, porque Sus Palabras evocan la necesidad de más explicación. El asunto es el siguiente:

El Acto Único de Creación de la Divina Voluntad, Su Nombre oficial para nosotros, consiste de dos partes o elementos:

- a) Hay un Único Diseño que es “pensado” completo, de un solo golpe, porque solo cuando el diseño es creado así, puede ser totalmente coherente y armonioso. Por ejemplo, si el arquitecto de una casa quiere satisfacer el propósito del cliente que le ha contratado, tiene que hacer un diseño que consiga ese propósito de entrada; no puede diseñar ahora una parte de la casa, y luego añadir otra sección cuando la casa se esté construyendo. Esto me recuerda una famosa mansión del arquitecto Frank Lloyd Wright, que tiene un balcón en una sección de la casa, que luce totalmente fuera de lugar con el resto del fantástico diseño modernista. Preguntando nos enteramos que el balcón se había añadido, porque la hija adolescente del dueño de la casa, quería un balcón romántico, al estilo de Romeo y Julieta.

Por imposible que sea entenderlo, dada la vastedad inmedible del universo, Dios, la Divina Voluntad, Manifestada en la Santísima Trinidad, ha Diseñado todo lo que el Acto Único de Creación contiene o contendrá.

- b) Hay un Único Desarrollo del Único Diseño. Aunque todo se ha Diseñado de un golpe, no puede ser desarrollado de igual manera; hay que desarrollarlo poco a poco, de dentro hacia fuera, de lo más pequeño a lo más grande, porque lo grande, por supuesto, está compuesto por muchos "pequeños".

Este Único Desarrollo tiene que ser atemporal, porque las cosas creadas se terminan de crear..., cuando se terminan. Hay "grandes" que necesitan más "pequeños" que otras, pero tanto las "grandes" como las "pequeñas", no pueden empezar a "funcionar" hasta que todas estén terminadas. ¿Cuándo se terminan las cosas creadas? Como dicen los americanos: "whenever". Esto me recuerda la historia de la Capilla Sixtina, que demoró años en terminarse. Dicen que el Papa Julio II, sino es este Papa, los que leen me perdonan, le preguntaba diariamente a Miguel Ángel, que cuando iba a terminar, que estaba cansado de esperar. La pregunta era siempre la misma: "*Cuando vas a terminar la Capilla, Miguel Ángel?*" La respuesta invariable de Miguel Ángel: "*Cuando la termine*".

(3) Y como nuestro acto posee en naturaleza, como propiedad toda suya: Luz, Inmensidad, imperio y multiplicidad de Efectos innumerables, por eso no es maravilla que en cuanto nuestro Fiat formó su único acto, salieron inmensidad de cielo, sol brillantísimo, vastedad de mar, viento imperante, belleza de floraciones, especies de todo género, potencia que como si fuera un soplo ligero, con él mantiene suspendida a toda la Creación como una pequeña pluma, sin ningún apoyo, encerrada sólo en su Fuerza Creadora. – Continúa con Su Descripción del Acto Único, ahora en función de su Belleza y Utilidad, que se añaden, a la Armonía que presenta el Acto Único.

(4) ¡Oh Potencia de mi Fiat, cómo eres insuperable e inalcanzable. – Termina en este párrafo 4, la Glorificación que Quería hacerse a Sí Mismo, a través de la Creación, tema que discute para nuestro beneficio, para que entendiéramos como Glorificarle, no como nosotros queremos, por ignorancia, sino como debemos hacerlo, con sabiduría, como lo hace Él Mismo. Recordemos que este capítulo sigue al capítulo en el que Nos Revela que ha hecho la Creación por amor a nosotros; por tanto, es lógico, que siga con este, en el cual la Creación Le Glorifica, y así podamos aprender nosotros, como Glorificarle.

Por supuesto, que esta sección del capítulo, es todo materia para un Giro precioso, que incluimos ahora.

¡Oh Señor! ¡Como es bella tu Creación, como Alaba Tu Potencia! Quiero, Señor, Alabar la Armonía, Belleza y Utilidad del Acto Único del Divino Querer. Veo tantas cosas distintas, pero veo un Solo Acto, origen de todo, que lo contiene todo. Veo, cómo de este Acto Único, sale Luz, inmensidad de Cielo, Sol brillantísimo, vastedad de Mar, Viento imperante, floraciones y especies de todo género, como saliendo de un soplo ligerísimo, suspendido, como si fuera una pequeña pluma, sin ningún apoyo, todo encerrado en Tu Fuerza Creadora. ¡Oh Potencia del Divino Querer, que Pronuncias el Fiat, la Orden de todo: cómo eres insuperable e inalcanzable.

(5) Ahora, tú debes saber que sólo en el alma donde reina mi Querer Divino, siendo que Él reina en toda la Creación, lo que hace el alma se une al Acto Único que hace mi Querer en la Creación, para recibir el depósito de Todo el bien que fue hecho en ella, - Una Nueva Revelación, cada vez más explícita, de que lo que hacemos, viviendo en la Unidad de la Luz, se une al Acto Único, y recibe "el depósito de Todo el bien que fue hecho en ella".

(6) porque esta gran máquina del universo fue hecha para darla a la criatura, pero a aquélla que habría hecho reinar a nuestro Querer Divino, es justo que no salgamos de nuestra finalidad prefijada, y que la criatura reconozca y reciba nuestro don; - Un poco de parafraseo ayuda siempre.

(6) porque esta gran máquina del universo fue hecha para darlo a la criatura, creada en la Unidad de la Luz, y luego Confirmada en la Unidad de la Luz, y cómo ahora tú, Luisa, has recibido nuevamente este Don, y Reinas en Nuestro Querer Divino, es justo que Nos Mantengamos en nuestra finalidad original, de que participes en el Acto Único de Creación. – Nuestro parafraseo destaca una de las razones más importantes para concedernos el Don, y esta razón ya la ha expuesto el Señor antes, pero ahora la Enfatiza. Quiere que participemos de la Divini-

dad, pero eso es muy genérico; más específico es, que Quiere que podamos participar en el Acto Único de Creación.

Esta es la Prerrogativa más importante, porque la participación en el Restablecimiento del Reino en el planeta perfecto, tendrá su fin, pero esta Prerrogativa de poder participar con Él, con Dios, en el Acto Único de Creación del Divino Querer, es de una Grandeza de la que ahora solo podemos hablar, pero no comprender.

(7) ¿pero cómo puede recibirlo si no está en nuestra casa, esto es, en nuestra Divina Voluntad? – La pregunta retórica indispensable que se contesta rápidamente diciendo, que podemos participar, porque Él Nos ha Puesto en Su Casa.

(8) Le faltaría la capacidad de recibirlo y el espacio donde contenerlo, por eso sólo quien posee mi Querer Divino puede recibirlo. – Todos estas Prerrogativas podemos recibirlas, porque Nos Ha Dado el receptáculo correcto, la Persona Divina.

(9) Él (el Divino Querer) se deleita con su único acto, como si estuviese en acto de crear por amor de ella, le hace sentir su acto continuo de crear el cielo, el sol, y Todo, y le dice: - separamos esta parte del párrafo, porque hay algo importante que destacar. No recordamos haberlo leído antes, pero en este párrafo, el Señor Explícitamente Declara, Su Deleite en lo que Hace en el Acto Único. Ahora bien, solo puede haber deleite en lo que se Hace, cuando uno lo hace todo deliberadamente, con extremo cuidado, con gran atención a los detalles que van a usarse para Constituir lo que se quiere hacer. La Creación que vemos, que no es la perfecta, pero es bastante cercana a la perfecta, muestra esta atención a los detalles que lo armonizan todo, o sea, a como cada cosa creada encaja con la otra, todas ensambladas para producir un soporte creativo, a otras cosas superiores, más complicadas, más extraordinarias. Nuestro Señor es el Artífice Supremo, y todo este Trabajo Maravilloso lo podemos percibir, y este Reconocimiento es Glorificación, y la más grande posible.

(10) '¡Mira cuánto te amo, sólo por ti continúo creando todas las cosas, y para tener de ti la correspondencia me sirvo de tus actos como materia para distender el cielo, como materia de luz para formar el sol, y así de Todo lo demás; por cuantos más actos hagas en mí Fiat, tanta más materia me suministras para formar en ti cosas más bellas!' - Separamos esta Exclamación del Señor de lo anterior, y ahora podemos hacerle justicia.

sólo por ti continúo creando todas las cosas, - Si por Amor Afectivo a nosotros, lo ha creado todo, también, por ese Mismo Amor, Continúa creándolo todo.

y para tener de ti la correspondencia me sirvo de tus actos - punto de gran importancia, expresado aquí con gran claridad: cómo no sabíamos, explícitamente, que lo ha hecho todo por Amor Afectivo a nosotros, ha tenido que hacérselo saber, y hasta ahora que no lo sabíamos, había utilizado nuestros actos obedientes, para hacerse a Sí Mismo la correspondencia que no le dábamos. La situación ha cambiado ahora que lo sabemos.

como materia para distender el cielo; - Lo que sigue ahora lo leemos, pero no podemos entenderlo. Dice, escuchan todos bien, que ha utilizado nuestros actos hecho en la Divina Voluntad, como el material constitutivo del Cielo, en ambos planetas, porque nuestros actos son Luz, y pueden utilizarse como la materia prima de creación, a la que el Amor Divino Aplica la Fuerza Suprema Creadora, y las Crea. En los próximos dos párrafos es más explícito aún.

como materia de luz para formar el sol, - Comoquiera que nuestros actos han sido divinizados, o sea, transmutados en Luz Divina, pueden esos actos ser utilizados, como materia, para formar el sol de ambos planetas. Este es uno de los Conocimientos más difíciles de entender, puesto que si la Luz no es Materia, ¿cómo puede ser utilizada para crear al sol? La respuesta a esta dificultad es que la Luz Divina, no es una Luz como la luz del sol que va a ser creada, sino que es un Apelativo para designar a esta incomprendibilidad que es la Naturaleza de Dios.

y así de **Todo lo demás**; - todo lo que se crea requiere Luz Divina, como la materia prima de creación, así, que Nuestro Señor, atención a este fenómeno, que reservábamos para este último párrafo, utiliza nuestros actos de Luz transmutados en Luz Divina, para crear la Misma Creación con la que Nos Ama. Si estamos siguiendo esto con cuidado, debemos entender que esta Creación que Nos Rodea, la Creación del Planeta Perfecto que también rodea a nuestra Persona Divina, la estamos creando nosotros mismos, a través de Él, pero, no es la misma Creación sino una Creación mejorada por lo que aportamos. Mas sobre esto, cuando estudiemos el Bloque **(B)**.

Francamente dicho, no sabemos cómo va a terminar toda esta Revelación, que es cada vez más incomprensible, pero más Maravillosa, y en la que creemos.

por cuantos más actos hagas en mi Fiat, tanta más materia me suministras para formar en ti cosas más bellas! – Por si no la habíamos entendido antes, ahora, rotundamente Dice, que mientras más hagamos, viviendo en la Unidad de la Luz, más puede hacer Él de lo que necesitamos poseer, las “cosas más bellas”.

(11) Por eso tu vuelo en mi Querer no se detenga jamás, y yo tomaré ocasión para siempre obrar en ti, (y utilizar lo que haces). – La Exhortación acostumbrada para que mantengamos nuestro entusiasmo.

* * * * *

Mientras continuaba actuando en el Divino Querer, Luisa expresa que hacía suyos todo lo que Dios había hecho en la Creación y Redención, y los ofrecía diciendo:

"¡Oh! cómo quisiera tener un cielo, un sol, un mar, una tierra florida y Todo lo que existe, Todo mío, para poder dar a mi Creador un cielo mío, un sol que fuese mío, un mar y una floritura, que le dijeran te amo, te amo, te adoro."

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa parece haberse olvidado de lo que acaba de Revelarle, a saber, que Él Utiliza lo que Luisa hace, como materia prima para crearlo todo, por lo que, ella y nosotros, debemos entender, que nosotros estamos, en efecto, creando la Creación para Glorificarle. Pero, eso no es suficiente, y eso es lo que va a Revelarnos ahora. Antes de que nosotros viviéramos en la Divina Voluntad, tenía que Reaparecer la Creación, sin nuestra ayuda, en cada Iteración del Acto Único, por lo que cada cosa que Aparecía en el planeta, respondía, exclusivamente a Su Diseño Original. Ahora, desde que empezamos a vivir en la Unidad de la Luz, la Creación está Reapareciendo, pero modificada, cambiada por nuestras interacciones con dichas cosas Reaparecidas. Dicho de otra manera, cada vez que Giramos, los objetos de nuestros Giros, reciben de nosotros lo que hemos observado en ellas, y lo que pensamos, lo que agradecemos, lo que admiramos, etc., Nuestro Señor lo Recibe y lo Incorpora al Diseño Original. El resultado: la cosa creada es ahora más útil, más bella, más poderosa, más agraciada que como Él la Había Diseñado. Hemos participado con gran efectividad en el Acto Único de Creación.

(1) Hija mía, para quien vive en nuestro Querer, todo es suyo; siendo uno su querer con el nuestro, lo que es nuestro es suyo, así que puede decir con toda verdad: 'Os doy mi cielo, mi sol, y Todo.' - El párrafo introductorio conocido, pero necesario para establecer la enseñanza adecuadamente.

(2) El amor de la criatura se eleva en nuestro Amor y se pone a la par con Nosotros; en nuestro Fiat Divino, (mejor aún, en la Divina Voluntad) la criatura duplica nuestro Amor, nuestra Luz, nuestra Potencia, Felicidad y Belleza, y nos sentimos amados no sólo con nuestro mismo Amor duplicado, sino con amor potente, con amor que nos rapta, con amor que nos hace felices, - Como habíamos explicado en nuestro pequeño prologo, cuando de alguna manera, hablamos, miramos, oímos, sentimos algo en la Creación, añadimos al sujeto de nuestra experiencia sensorial, y lo hacemos mejor, inevitablemente. Sea poco o mucho lo que añadimos, eso que hicimos, obedeciendo a Su Sugerencia, regresa a Ella, a la Divina Voluntad, vía el Amor Divino, regresa más potente, más reptante, más felicitante.

(3) y Nosotros viéndonos amados con amor duplicado por parte de la criatura que vive en nuestro Querer, nos sentimos, por amor suyo, de amar a todas las criaturas con amor duplicado, - Y como ya

sabemos, el Señor no se queda atrás, no puede ser vencido por nosotros, por lo que Él Duplica Su Amor en esa Iteración en la que hemos actuado, y pone más Amor Afectivo, Mas Bienes para todos los seres humanos, vivan o no vivan en la Divina Voluntad.

(4) porque la criatura en nuestro Fiat, (en el Ámbito de Luz de la Divina Voluntad), su acto pierde la vida y adquiere nuestro acto como suyo, nuestro acto posee la fuente de la Luz, de la Potencia, del Amor, la fuente de la Felicidad y Belleza, y el alma puede duplicar, triplicar, multiplicar cuanto quiere nuestras fuentes, - el Señor ha explicado la Divinización de nuestro acto por la Persona Divina, diciendo, que lo que sucede es que nuestro acto, sin dejar de perder lo suyo, adquiere lo que el correspondiente Acto de Dios tenía, y de esta manera, el acto mío, no reemplazado, sino fortificado por el de Él, se engrandece en Sus Bienes, y se da a los demás, así engrandecido en Sus Bienes.

(5) y Nosotros, como (ella) está en nuestro Querer, la hacemos hacer, le damos toda la libertad, porque lo que hace queda todo en nuestra casa, nada sale de nuestros confines divinos e interminables, - Nada hay que no podamos hacer, porque sólo podemos hacer lo que Él Nos Sugiere, y como es nuestra intención obedecer siempre, resulta que todo es Acepto, y todo se puede utilizar para mejor.

(6) por eso no hay ningún peligro de que la fuente de nuestros bienes pueda recibir daño alguno. – No podemos dañar nada, por lo anteriormente expuesto, y si algo desobedeciéramos, leve o grave, entonces es interceptado, y no llega, queda como acto incompleto en el Señor, que lo Retiene, hasta que, con nuestro arrepentimiento, eso que hicimos, se transforma nuevamente en algo obediente, y es dejado pasar para adelante, para que siga el curso de todos los demás actos obedientes hechos.

(7) Por eso si tú estás siempre en nuestro Querer Divino, lo que es nuestro es tuyo, y puedes darnos como tuyo, lo que quieras. - la reafirmación necesaria, que no hay que explicar.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. Luisa, afligida, es consolada por el Señor.

(1) Hija mía, ánimo, no quiero que te aflijas, quiero ver en tu alma la paz y la alegría de la patria celestial, - El Señor Quiere que Luisa tenga en su Persona Humana, la paz y la alegría propias a la Patria Celestial. Como vemos, el Señor ha abandonado, hace ya unos cuantos volúmenes, designar el lugar de nuestro destino final, como Cielo, y prefiere el termino Patria Celestial. Pues bien, nada nuevo hay en este Conocimiento de que la Patria Celestial es lugar de paz y alegría imperturbables.

Ahora, necesitamos recordar que Luisa está "prestada" en la Patria Celestial, que su Persona Humana todavía está en este planeta imperfecto, y por tanto ella puede desobedecer, y de hecho desobedece, por lo que con ella, Nuestro Señor tiene que usar de esta argucia, la de encerrar esos actos desobedientes en Su Persona, hasta tanto Luisa se reconcilie con Él, con los medios que Nos ha dado para hacerlo. Con nosotros hace lo mismo. Ahora bien, ¿Qué le sucede a nuestra Persona Divina cuando desobedecemos? ¿Qué sucede cuando Luisa pierde la paz y su alegría, por cualquier razón? Pues que la Persona Divina se ve afectada por ello. El Señor la Previene de que esto no puede ser, y que Luisa tiene que cambiar esa actitud pesarosa, y nosotros también.

(2) quiero que tu misma naturaleza dé un perfume de Voluntad Divina, que es toda paz y felicidad. – La Persona Humana de Luisa tiene que exhalar un perfume de Voluntad Divina, que garantice esa paz y felicidad que Luisa debe exhalar en todo momento.

(3) Ella se sentiría en ti a disgusto y como comprimida en su Luz y Felicidad si no hay en ti paz y felicidad perenne. – La Vida Obrante que reside en la Persona Divina de Luisa, sentiría disgusto, y quedaría como comprimida, por esta condición de Luisa.

(4) Y además, ¿no sabes tú que quien vive en mi Fiat Divino se forma dos brazos? Uno es la inmutabilidad, el otro brazo es la firmeza de obrar continuamente. – El Señor habla de Brazos para un mejor entendimiento de las Dos Prerrogativas que forman parte de nuestra Herencia en Vida, para esta Vivencia.

Habla de Inmutabilidad y de Firmeza. La inmutabilidad significa que nuestra Actividad no cambia, ni en las Decisiones que promueven dicha actividad, ni por las circunstancias, que pudieran influir para alterar dichas decisiones. Pero, no es suficiente ser Inmutable en las decisiones, hace falta Firmeza para realizar lo decidido aunque nos enfrentemos a las dificultades que el sistema ecológico, u otros seres humanos puedan presentarnos según vivimos.

Podrán preguntarse algunos: Yo no me veo inmutable o firme en lo que hago; francamente no creo tenerlas. A esto respondemos:

La Inmutabilidad y la Firmeza son Cualidades Divinas prestadas, son Donadas por las Entelequias Divinas que han sido formadas para entregarlas a los seres creados, y estas Cualidades, que en Dios son absolutamente perfectas, nosotros las podemos llegar a poseer gradualmente, o sea, que van perfeccionándose, creciendo, según las vamos utilizando. El que no las posea yo, en su totalidad, no quiere decir que no las tenga, y, afortunadamente, puedo ser más inmutable en mis decisiones, y más firme ejecutándolas, en la medida que vaya siendo inmutable y firme.

Todo lo que se refiere a nosotros, los seres humanos, funciona igual. Nada conseguimos en una Iteración del Acto Único, se necesitan muchas Iteraciones, para que yo llegue a ser lo que Nuestro Señor y Dios Quiere de mí. ¿Cuándo se terminará el proceso de llegar a ser lo que Él Quiere? Pues, cuando se termine.

(5) Con estos dos brazos tiene atado a Dios, en tal modo que no se puede desvincular de la criatura, y no sólo eso, sino que goza con que la criatura lo tenga atado a ella. - ¿Por qué Dice el Señor que está atado a nosotros con estos Dos Dones o Prerrogativas? Se hace difícil comprenderlo. Todo vuelve a que Le hemos Dado nuestra libertad de Decisión y estamos preparados para obedecerle siempre. Es fácil hacer esta promesa, pero más difícil aun es cumplirla consistentemente. Hace falta mucha ayuda, y esa ayuda viene con estas dos Prerrogativas.

En efecto, si yo quiero rendir mi decisión y mi voluntad a Él, necesito imperturbabilidad para no desviarme, para siempre decidir lo que Él Quiere, y esa ayuda tiene que ser continua, y para ello, tiene que atarse a mí, y no soltarme. Asimismo, necesita proveerme firmeza continua, para que yo pueda decidir correctamente, y para ejecutar lo decidido, a pesar de todos los obstáculos que se me presenten. Nada de esto puede hacerse a la distancia; en ambos casos, necesita estar muy junto a mí, para sostenerme, para que yo pueda decidir y hacer lo que Él más Quiere de nosotros.

(6) Así que no hay razón para afligirte, cualesquiera que sean las cosas, cuando tienes a un Dios que es todo tuyo, (y que está atado a ti) – No podemos afligirnos en estas dos condiciones. No pensemos que podemos eliminar las reacciones iniciales frente a decisiones difíciles. Esto es más que natural, porque Él no tiene la menor intención de cambiar nuestro temperamento, de cambiar como Nos ha Hecho. Es lo que sucede después de esa reacción original lo que cuenta para Nuestro Señor. ¿Seguimos dudando de que eso que siento en mí, eso primero que viene a mi mente, después de la reacción inicial, es lo que Él Quiere? ¿Dudamos que Nos Calma, que Nos Da perspectiva, que Nos Aconseja como Padre y Hermano? No dudemos, y entonces todo estará como debe estar.

(7) Por eso tu pensamiento sea de vivir en aquel Fiat que te dio la vida para formar Vida en ti, y Yo pensaré en el resto. – La Exhortación final, para que quedemos entusiasmados, y listos para lo que venga. Él se ocupa de todo, después de que yo me ocupo de lo mío.

Resumen del capítulo del 21 de Octubre de 1929: (Doctrinal) – página xx -

Comparación entre la venida del Verbo a la tierra y la Divina Voluntad.

Me sentía pensativa sobre el Fiat Divino, miles de pensamientos se agolpaban en la mente de lo que mi dulce Jesús me había dicho sobre Él, especialmente sobre su reinar, y decía entre mí: *"Pero ahora, ¿reina sobre la tierra la Divina Voluntad? Es verdad que se encuentra por todas partes, no hay punto donde no exista, ¿pero tiene su cetro, su absoluto dominio en medio a las criaturas?"*

Y mientras mi mente se perdía en tantos pensamientos, mi amable Jesús saliendo de dentro de mí me ha dicho:

(A) "Hija mía, mi Divina Voluntad reina. Ella se compara a Mí, Verbo Eterno, que descendiendo del Cielo me encerré en el seno de mi Madre Celestial; ¿quién sabía algo? Ninguno, ni siquiera San José lo sabía, al principio de mi Concepción, que Yo ya estaba en medio de ellos, sólo mi inseparable Mamá estaba al día de Todo. Así que el gran portento de mi descendimiento del Cielo a la tierra había sucedido en realidad, y mientras con mi Inmensidad existía por todas partes, Cielos y tierra estaban inmersos en Mí, con mi persona estaba encerrado en el seno materno de la Inmaculada Reina, ninguno me conocía, era ignorado por Todos. He aquí, hija mía, el primer punto de comparación entre Yo, Verbo Divino, cuando descendí del Cielo, y mi Divina Voluntad que hace su primer paso para venir a reinar sobre la tierra. Así como Yo di mis primeros pasos hacia la Virgen Madre, así Ella da sus primeros pasos en ti, y como te pidió tu querer y tú lo cediste, formó súbito su acto primero de concepción en tu alma, y conforme te manifestaba sus conocimientos dándote como tantos sorbos divinos, formaba su Vida y daba principio a la formación de su reino. Pero por tanto tiempo, ¿quién sabía algo? Ninguno, sólo Yo y tú estábamos al día de Todo, y después de algún tiempo estuvo al día mi representante de lo que sucedía en ti, aquél que te dirigía, símbolo de mi representante San José que debía figurar como mi padre ante las criaturas, que antes que Yo saliera del seno materno tuvo el gran honor y don de conocer que Yo ya estaba en medio de ellos.

(B) Después de los primeros pasos hice el segundo: Fui a Belén a nacer, fui reconocido y visitado por los pastores de aquel lugar, pero no eran personas influyentes, se tuvieron con ellos la bella noticia que Yo ya había venido a la tierra, así que no se ocuparon en hacerme conocer, en divulgarme por todas partes, y Yo continué siendo el Jesús escondido e ignorado por Todos, pero por cuan ignorado Yo ya estaba en medio a ellos; esto es símbolo de mi Divina Voluntad: Frecuentemente han venido a ti, de lejos y de cerca otros representantes míos, los cuales han escuchado la bella noticia del reino de mi Divina Voluntad, sus conocimientos y cómo quiere ser reconocida, pero quién por falta de influencia, y quién por voluntad, no se han ocupado en divulgarla y ha quedado desconocida e ignorada, a pesar de que ya existe en medio de ellos, pero como no es conocida no reina, reina sólo en ti, así como Yo estaba solo con mi Mamá Celestial y con mi padre putativo San José.

(C) El tercer paso de mi venida sobre la tierra, el exilio, y en éste me tocó que vinieron los santos magos a visitarme, los cuales hicieron un poco de rumor al buscarme; esta búsqueda de Mí dio temor a Herodes, y en vez de unirse para venir a encontrarme quería tramar contra mi Vida para asesinarme, y Yo fui por necesidad obligado a exiliarme. Símbolo de mi Divina Voluntad, frecuentemente parece que hacen rumor, que la quieren hacer conocer con publicarla, ¿pero qué? Quién es presa del temor, quién teme comprometerse, quién no acepta el sacrificarse, ahora con un pretexto y ahora con otro Todo termina en palabras, y mi Divina Voluntad queda exiliada de en medio a las criaturas. Y así como no me fui al Cielo, sino que me quedé en el exilio en medio a las criaturas, sólo con mi Divina Madre y con San José que me conocían muy bien y formaba su paraíso en la tierra, para los demás era como si no existiera, así mi Fiat, habiendo formado en ti su Vida con Todo el cortejo de sus conocimientos, si no recibe los Efectos, la finalidad por la que se ha hecho conocer, ¿cómo puede partir? Porque Nosotros cuando decidimos hacer una obra, un bien, no hay quién nos aparte, así que a pesar del exilio y de su escondimiento, como hice Yo, que después de treinta años de Vida oculta hice mi Vida pública y me hice conocer, así mi Querer Divino no podrá quedar siempre escondido, sino que tendrá su intento de hacerse conocer para reinar en medio a las criaturas. Por eso sé atenta y aprecia el gran don de mi Divina Voluntad en tu alma."

* * * * *

Luisa se pregunta: *"Pero ahora, ¿reina sobre la tierra la Divina Voluntad? Es verdad que se encuentra por todas partes, no hay punto donde no exista, ¿pero tiene su cetro, su absoluto dominio en medio a las criaturas?"*

No creemos necesario hacer el análisis acostumbrado, párrafo por párrafo, porque no es un capítulo que presenta lo que nosotros llamamos "dificultades técnicas"; sino que es un capítulo narrativo, que, a veces Confirma lo sucedido, y a veces revira lo conocido, poniéndolo todo en su lugar.

El paralelo que hace entre Su Venida a la Tierra como Redentor, y ahora, con Luisa, como Rey del Reino, es sumamente importante e interesante. Desafortunadamente, el capítulo está mal traducido, no en su esencia sino en la sintaxis, en la conjugación de los verbos que es confusa, y en el uso innecesario de verbos sobre verbos, que oscurecen el sentido de lo que el Señor Ha Dicho.

Por todo ello, al principio, como siempre hacemos, lo hemos transcrito tal y como lo recibimos, pero ahora lo parafraseamos, eliminando toda esa confusión, para poder hacerle justicia.

* * * * *

Hija mía, te equivocas, mi Divina Voluntad Reina. Quiero comparar lo que sucede, con lo que sucedió conmigo, Verbo Eterno, cuando Descendiendo del Cielo, Me encerré en el seno de mi Madre Celestial; ¿quién supo algo de esto? Ninguno.

Al principio de mi Concepción, ni siquiera San José supo, que Yo ya estaba en medio de ustedes, sólo mi inseparable Mamá estaba al día de Todo. Así que el gran portento de mi descendimiento del Cielo a la tierra había sucedido realmente, y mientras con mi Inmensidad existía por todas partes; Cielos y tierra estaban inmersos en Mí, Mi persona estaba encerrado en el seno materno de la Inmaculada Reina, pero ninguno me conoció, empezaba a vivir entre ustedes, ignorado por todos.

He aquí, hija mía, el primer punto de comparación entre Yo, Verbo Divino, y mi Divina Voluntad, porque, cuando descendí del Cielo, Ambos dimos el primer paso para venir a reinar sobre la tierra, porque Yo era Redentor, pero también era Rey.

Así como Yo di mis primeros pasos en la Virgen Madre, así la Divina Voluntad dio sus primeros pasos en ti, y como te pidió tu querer y tú se lo cediste, formó inmediatamente su acto primero de concepción en tu alma, y conforme Yo Te manifestaba los Conocimientos dándotelos como tantos sorbos divinos, así formaba su Vida en ti, y daba principio a la formación de Su Reino.

Pero, en todo ese tiempo, ¿quién sabía algo? Ninguno, sólo Yo y tú estábamos al día de Todo, y después de algún tiempo puse al día a mi representante, tu primer Confesor que te dirigía, de lo que te sucedía. Este sacerdote, era símbolo de mi otro Representante San José, que sería considerado como mi padre ante las criaturas.

San José, antes que Yo saliera del seno materno, tuvo el gran honor y don de conocer que Yo ya estaba en medio de ellos.

Después hice lo segundo: Fui a Belén para nacer; allí fui reconocido y visitado por los pastores de aquel lugar, pero, como no eran personas influyentes, no divulgaron la bella noticia de que Yo ya había venido a la tierra, como había Prometido. Así pues, no se ocuparon en hacerme conocer, en divulgar lo sucedido por todas partes, y Yo continué siendo el Jesús escondido e ignorado por todos, pero, aunque Ignorado, Yo estaba en medio a ellos; tal y como está Mi Divina Voluntad.

Mira Luisa, frecuentemente han venido a ti, de lejos y de cerca otros representantes míos, los cuales han escuchado la bella noticia del reino de mi Divina Voluntad, sus conocimientos y cómo quiere ser reconocida, pero algunos de ellos, carentes de influencia en la jerarquía eclesiástica, y otros, no queriendo comprometerse, no se han preocupado por divulgar lo que has recibido y Mi Divina Voluntad, y Yo, hemos quedado desconocidos e ignorados, a pesar de que Estamos en medio de todos ustedes.

Así que Mi Voluntad no es conocida como Reina; Reina sólo en ti, y en mis representantes, así como Yo estuve solo con mi Mamá Celestial y con mi padre putativo San José.

Luego, Di el tercer paso, cuando vinieron los santos magos a visitarme, los cuales hicieron algún ruido buscándome. Su búsqueda dio temor a Herodes, que, en vez de unirse a ellos para encontrarme, tramó para asesinarme, y Yo tuve que exiliarme, Símbolo de mi Divina Voluntad, que estaba exilada de donde Le corresponde estar. En efecto, ahora muchos hacen ruido, y con frecuencia dicen, que quieren lo que has Escrito, para darlo a conocer, pero, ¿qué sucede? Algunos temen, otros temen comprometerse, aun otros, no quieren sacrificarse. Así que, con un pretexto u otro, todo termina en palabras, y mi Divina Voluntad queda exilada de en medio a las criaturas.

Pero no por eso Regresé al Cielo, sino que me quedé en el exilio, en medio de ustedes, con mi Divina Madre y con San José que me conocían muy bien y Yo formaba su paraíso en la tierra, pero, para los demás, Yo no existía.

Así también mi Divina Voluntad, habiendo formado en ti su Vida, con todo el cortejo de Sus Conocimientos, ¿cómo puede partir? No, no, debo recibir los Efectos, la finalidad por la que Nos hemos hecho Conocer, porque Nosotros, cuando Decidimos hacer una obra, un bien, no hay quién nos Disuada, así que a pesar del exilio y de nuestro Escondimiento, tal y como hice Yo, que después de treinta años de Vida oculta, hice Vida pública y me Di a conocer, así mi Querer Divino no Quedará siempre escondido, sino que Se Hará Conocer, para reinar en medio a las criaturas.

Por eso sé atenta y aprecia el gran don de mi Divina Voluntad que Te He Concedido."

Resumen del capítulo del 24 de Octubre de 1929: (Doctrinal) – Pagina xx -

**En la Divina Voluntad el alma tiene todo en su poder,
porque encuentra la fuente de las obras divinas y las puede repetir cuanto quiere.**

Me sentía toda abandonada en el Fiat Divino, siguiendo y ofreciendo todos sus actos, tanto de la Creación como aquellos de la Redención, y llegando a la Concepción del Verbo decía entre mí:

"Cómo quisiera, en el Querer Divino, hacer mía la Concepción del Verbo para poder ofrecer al Ente Supremo el amor, la gloria, la satisfacción, como si otra vez el Verbo se concibiera."

Pero, mientras esto decía, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

"Hija mía, en mi Divina Voluntad el alma tiene Todo en su poder, no hay cosa que nuestra Divinidad haya hecho, tanto en la Creación como en la Redención, de la que nuestro Fiat Divino no posea la fuente, porque Él no pierde Nada de nuestros actos, es más, es la depositaria de Todo; y quien posee nuestro Querer Divino posee la fuente de mi Concepción, de mi nacimiento, de mis lágrimas, de mis pasos, de mis obras, de Todo; nuestros actos no se agotan jamás, y conforme hace memoria y quiere ofrecer mi Concepción, viene renovada mi Concepción como si de nuevo me concibiera, resurjo a nuevo nacimiento, mis lágrimas, mis penas, mis pasos y obras resurgen a nueva vida y repiten el gran bien que Yo hice en la Redención. Así que quien vive en nuestro Querer Divino es la repetidora de nuestras obras, porque así como de la Creación Nada se ha perdido de lo que fue creado, así de la Redención, Todo está en acto de surgir continuamente, ¿pero quién nos da el impulso? ¿Quién nos da la ocasión de mover nuestras fuentes para renovar nuestras obras? Quien vive en nuestro Querer. En virtud de Él la criatura toma parte en nuestra Fuerza Creadora, por eso Todo puede hacer resurgir a nueva vida; ella, con sus actos, con sus ofrecimientos, con sus súplicas, mueve continuamente nuestras fuentes, las cuales, movidas como por un agradable vientecillo, formando olas y desbordando fuera nuestros actos se multiplican y crecen al infinito. Nuestras fuentes están simbolizadas por el mar, si el viento no lo agita y no vienen formadas las olas, las aguas no desbordan fuera y las ciudades no quedan bañadas; así nuestras fuentes de tantas obras nuestras, si nuestro Fiat Divino no las quiere mover, o quien vive en Él no se da pensamiento de formar ningún vientecillo con sus actos,

si bien están llenas hasta el borde, pero no desbordan fuera para multiplicar sus bienes en provecho de las criaturas.

Además de esto, quien vive en nuestro Fiat Divino, conforme va formando sus actos, estos suben al principio de donde salió la criatura, no quedan en lo bajo, sino suben a lo alto para buscar el seno de Aquél de donde salió el primer acto de su existencia, estos actos se alinean en torno al principio que es Dios como actos divinos. Dios, al ver los actos de la criatura en su Divina Voluntad, los reconoce como actos suyos y se siente amado y glorificado como Él quiere, con su mismo Amor y con su misma gloria."

* * * * *

Antes de comenzar el capítulo, declaramos que nos enfrentamos a otro capítulo que desafía cualquier análisis, y fuerza nuestra acción de girar por todo, para que Dios, Nuestro Señor se sienta complacido. En estos momentos, urgimos a todos a que lean, junto con nosotros, el párrafo 10, el párrafo cumbre del capítulo, para que podamos apreciar esta Urgencia.

Analicemos ahora el capítulo. Luisa se ha detenido en su girar, en aquella Iteración en la que el Verbo es Concedido, y se expresa diciendo, y repetimos:

"Cómo quisiera, en el Querer Divino, hacer mía la Concepción del Verbo para poder ofrecer al Ente Supremo el amor, la gloria, la satisfacción, como si otra vez el Verbo se concibiera."

A esto, Jesús Comunica:

(1) Hija mía, en mi Divina Voluntad el alma tiene todo en su poder, no hay cosa que nuestra Divinidad haya hecho, tanto en la Creación como en la Redención, de la que nuestro Fiat Divino no posea la fuente, porque Él no pierde Nada de nuestros actos, es más, es la depositaria de Todo; - Para Nuestro Señor, todo lo que Dios, en Él, Hace respecto de nosotros, surge de una "fuente", que es la Mente Divina, para usar términos con los que podemos relacionarnos. El Diseño de Todo está en Su Mente, como está el agua en una Fuente. Este Diseño, esta Idea, es inagotable, porque, ¿cómo puede agotarse o perderse el diseño de algo, que es perfecto? ¿Quiere Dios otra estrella, otro planeta? Fácil, acude a la Fuente, a Su Mente, en donde está guardado el Diseño de una estrella, de un planeta, y de ahí lo saca fuera, con una facilidad pasmosa.

Pero, como vemos, no termina ahí la cosa; una vez que ha sacado fuera, lo que había Diseñado, lo Deposita en el Espacio que ha creado para posicionarlo, y ese Espacio se convierte en el almacén, que ahora contiene todo lo que ha creado, y quiere seguir creando, no para su beneficio, sino para el nuestro, Sus Criaturas.

(2) y quien posee nuestro Querer Divino posee la fuente de mi Concepción, de mi nacimiento, de mis lágrimas, de mis pasos, de mis obras, de Todo; - En este capítulo, ha llegado el momento de que entendamos correctamente, porque cuando Nos Dice que "poseemos la Fuente", lo que en realidad tenemos es Acceso a la Fuente, para poder replicar lo que ya Él Hizo.

(3) nuestros actos no se agotan jamás, y conforme hace memoria y quiere ofrecer mi Concepción, viene renovada mi Concepción como si de nuevo me concibiera, - Sus Actos no se agotan jamás, porque todos salen de esta Fuente Inagotable que es la Mente Divina. Así pues, como tengo Acceso, cuando Él Me da la Sugerencia de que yo me recuerde de algo muy Suyo, yo puedo sacar fuera, como Él sacó fuera, aquello de Su Vida que Quiere que recuerde. Y, si lo saco fuera, y Le doy Vida nuevamente, puedo ofrecerle Su Concepción, en este caso, y renovar todo lo que esa Concepción Suya traía para nosotros.

(4) resurjo a nuevo nacimiento, mis lágrimas, mis penas, mis pasos y obras resurgen a nueva vida y repiten el gran bien que Yo hice en la Redención. - Ahondando en el tema, Dice el Señor, que Él Resurge a nuevo nacimiento; todo lo que Hizo "resurge a nueva Vida, para repetir el gran bien que Yo Hice en la Redención". ¿Qué quiere decir todo esto realmente? Pues que en la Iteración en la que yo lo recuerde, Él Resurge para

complaceme, todo lo necesario, para que yo posea, aquello que he decidido recordar, y eso es ahora mío, y eso es también de todos, porque el Bien que se hizo y se nos entregó, fue para todos, no para mí solo. Ahora bien, ¿es suficiente recordarlo, o es necesario que cuando recordemos, tengamos la intención de que todo esto dicho, se haga? Pensamos que es necesario lo pidamos, porque, nuevamente dicho, nada sucede, si yo no Decido que lo quiero.

(5) Así que quien vive en nuestro Querer Divino es el repetidor de nuestras obras, - El párrafo confirmatorio habitual, con el que cierra la línea de pensamiento seguida, antes de comenzar con un nueva línea de pensamiento, de Conocimiento.

(6) porque así como de la Creación Nada se ha perdido de lo que fue creado, así de la Redención, todo está en acto de surgir continuamente, - Repite de nuevo en este capítulo, un Conocimiento anterior, a saber, que todo lo que ha creado para el Planeta Perfecto, sigue en acto, que nada se ha perdido, que nada ha cambiado. Lo sigue recreando en cada Iteración, tal y como lo creó desde el principio.

(7) ¿pero quién nos da el impulso? ¿Quién nos da la ocasión de mover nuestras fuentes para renovar nuestras obras? Quien vive en nuestro Querer. – La pregunta retórica, contestada rápidamente por Él Mismo, con la que empieza a preparar el camino para el párrafo 10, que, como ya hemos dicho, es el párrafo culmen, porque expresa la razón para darnos este importante capítulo.

(8) En virtud de Él la criatura toma parte en nuestra Fuerza Creadora, por eso todo puede hacer resurgir a nueva vida; - Introduce ahora el tema de la Fuerza Creadora, que es la que Nos Capacita para acceso la Fuente, y para lograr este Resurgimiento que Él Nos Permite Hacer. De nuevo, Él lo Renueva, lo Resurge, porque yo lo Quiero, y es en este sentido amplio, que yo Hago algo, porque Él Me Presta Su Fuerza Creadora, y con ella lo hago.

(9) ella, con sus actos, con sus ofrecimientos, con sus súplicas, mueve continuamente nuestras fuentes, las cuales, movidas como por un agradable vientecillo, formando olas y desbordando fuera, nuestros actos se multiplican y crecen al infinito. Nuestras fuentes están simbolizadas por el mar, si el viento no lo agita, no vienen formadas las olas, y las aguas no desbordan fuera y las ciudades no quedan bañadas; – Nada que analizar, y mucho de que maravillarse.

(10) así nuestras fuentes, de tantas obras nuestras, si nuestro Fiat Divino no las quiere mover, o quien vive en Él no se da pensamiento de formar ningún vientecillo con sus actos, si bien están llenas hasta el borde, pero no desbordan fuera para multiplicar sus bienes en provecho de las criaturas. – ¡que párrafo este! Decíamos al principio que este párrafo denota Urgencia, y la Urgencia viene porque Él Quiere Beneficiarnos, tal y como nos Beneficiara al principio de nuestra creación.

Entendamos: Él Nos está Beneficiando constantemente, pero lo hace con Beneficios Disminuidos, porque los verdaderos Beneficios estaban Retenidos, pero, ya no tienen por qué estar Retenidos; es ya muy fácil para nosotros hacer que Él los Libere, que deje de darnos Beneficios menores, cuando puede Darnos los Beneficios Originales.

Esto es lo que está Expresando con esta Urgencia. Nos Dice: "Pídanme lo que Quiero darles, pídanme lo verdaderamente importante, porque ahora pueden pedírmelo, y ahora pueden Recibirlo".

(11) Además de esto, quien vive en nuestro Fiat Divino, conforme va formando sus actos, estos suben al principio de donde salió la criatura, no quedan en lo bajo, sino suben a lo alto para buscar el seno de Aquél de donde salió el primer acto de su existencia, - Otra línea de pensamiento, que no estamos seguros de entender, pero tratamos. Parece que Nos Dice el Señor, que lo que hacemos ahora, en este siglo, en el que viene, y en todos los que faltan, para que todos los llamados vivan en la Divina Voluntad, cuando hagan sus actos, estos actos suban para encontrar a la Divina Voluntad, en la Iteración en la que salió fuera el primer acto de nuestra existencia como seres humanos. Pensamos que con esto, el Señor Dice, que nuestro actos van a encontrarse con los actos del Primer Hombre, del primer Adán, en estado de Inocencia, y de esa manera

restablecemos la continuidad de vida tan necesaria, a través de todas las Iteraciones del Acto Único de Creación, y así cerramos el “vacío” que había quedado entre Adán/Echa, Luisa, y nosotros.

(12) estos actos se alinean en torno al principio que es Dios como actos divinos. - De esta manera, sin interrupción alguna, todos los actos del número de actos, estarán donde deben estar, en la Divina Voluntad, sin que importe para nada cuando fueron hechos, ni por quienes. Ya hemos dicho muchas veces, que los nombres y apellidos de los hijos e hijas de un Adán y Eva inocentes, nunca llegaron a vivir en la Divina Voluntad. Sus nombres y apellidos han sido sustituidos por los nuestros, porque lo que importa son los actos necesarios, no importa para nada, quienes son los que los hacen.

(14) Dios, al ver los actos de la criatura en su Divina Voluntad, los reconoce como actos suyos y se siente amado y glorificado como Él quiere, con su mismo Amor y con su misma gloria. – Para el Señor, nuevamente dicho, lo único que interesa de verdad, es que se haga el número de actos necesarios, porque con esos seres humanos, se puede Constituir el Reino.

Resumen del capítulo del 27 de Octubre de 1929: (Doctrinal) – página xx – Del Árbol de la Humanidad -

**Por qué no podía venir el reino de la Divina Voluntad antes de la venida de Nuestro Señor a la tierra.
El injerto de Jesucristo y el injerto de Adán.**

Estaba haciendo mi giro en la Creación, e iba siguiendo Todos los actos hechos por el Fiat Divino desde el edén hasta el descendimiento del Verbo Divino a la tierra; pero mientras esto hacía pensaba entre mí:

“¿Y por qué no vino el reino de la Divina Voluntad a la tierra antes de que descendiese el Hijo de Dios del Cielo a la tierra?”

Y mi dulce Jesús, tomando ocasión de lo que yo pensaba, más bien me parece que cuando tiene ganas de hablarme me da las reflexiones, me suscita las dudas, las dificultades, el deseo de saber tantas cosas sobre su reino; en cambio, cuando no quiere hablarme, mi mente calla, no sé reflexionar nada y recorro en su Luz los actos de la Divina Voluntad.

Entonces mi amable Jesús saliendo de dentro de mi interior me ha dicho:

“Hija mía, el reino de mi Divina Voluntad no podía venir a la tierra antes de mi venida, porque no había ninguna humanidad que poseyera, por cuanto a criatura es posible, la plenitud de mi Fiat Divino, y no poseyéndola no había ningún derecho, ni según el Orden divino, ni según el Orden humano. El Cielo estaba cerrado, las dos voluntades, humana y Divina estaban como en hostilidad; el hombre se sentía imposibilitado para pedir un bien tan grande, tanto que ni siquiera lo pensaba; y Dios, por derecho de justicia estaba imposibilitado para darlo. Dios y la criatura se encontraban antes de mi venida a la tierra, como la tierra y el sol: La tierra no poseyendo la semilla, que rompiéndola forma el brote para poder formar la planta de aquella semilla; y el sol, no encontrando el brote, no puede comunicar los Efectos que posee para poder formar con su virtud vivificadora el desarrollo y la formación de aquella planta. Así que tierra y sol están como extraños entre ellos, se puede decir, si tuvieran razón, que se mirarían como en rivalidad, porque la tierra no puede producir y recibir aquel bien, y el sol no lo puede dar. Así se encontraba la humanidad sin el germen de mi Fiat, y si no está el germen es inútil esperar la planta. Ahora, con mi venida sobre la tierra, el Verbo Divino se vistió de carne humana, con esto formó el injerto al árbol de la humanidad. Mi Humanidad se prestó como semilla al Verbo Eterno, y mi Voluntad Divina formó el injerto nuevo con mi voluntad humana, con esto comenzó, siendo Yo la cabeza de todas las generaciones humanas, el derecho de ambas partes, humana y divina, ellos de poder recibir el reino de mi Divina Voluntad, y Dios de poderlo dar. Ahora, así como cuando se hace un injerto, no de inmediato se asimila la fuerza de los nuevos humores, sino va poco a poco asimilándolos, por eso da pocos frutos al principio, pero conforme se va formando así los frutos crecen, son más abundantes y sabrosos, hasta que se forma el árbol entero cargado de ramas y de frutos. Tal es el injerto hecho por Mí al árbol de la humanidad, son cerca de dos mil años y la humanidad no ha recibido Todos los humores de mi injerto, pero hay razón para esperar, porque está la semilla, el injerto, por eso la criatura lo puede

pedir y Dios se encuentra en la condición de darlo, porque está mi Humanidad, que poseyendo en virtud del Verbo hecho carne a mi Divina Voluntad por naturaleza, ha restituido los derechos al hombre y a Dios. Por eso Todo lo que Yo hice en la Redención, no es otra cosa que preparativo, riego, cultivación, para dar desarrollo a este injerto celeste hecho por Mí entre las dos voluntades, humana y Divina. Entonces, ¿cómo podía venir el reino de mi Divina Voluntad antes de mi venida a la tierra, si faltaba el injerto, el principio de su Vida, y el obrar en acto en el alma, y su primer acto en el acto de la obra humana para extender su reino en cada acto de ellas? Es verdad que mi Fiat Divino con su Potencia e Inmensidad extendía su imperio dondequiera, pero en la voluntad humana no se encontraba como principio de vida, sino sólo por Potencia e Inmensidad, se encontraba en las condiciones que se encuentran sol y tierra: el sol inviste la tierra con su luz, da sus Efectos, pero la tierra no se vuelve sol, y el sol no se vuelve tierra, porque sol y tierra no se funden juntos, de modo de formar la vida el uno en la otra, y por eso son siempre cuerpos extraños que no se asemejan, y por cuanto el sol la ilumina, la calienta, comunica sus admirables Efectos, no comunicando su vida, ni la tierra cede sus derechos de vida en el sol, la tierra será siempre tierra y el sol será siempre sol. Así se encuentra y se encontraba mi Divina Voluntad, hasta en tanto que el hombre no ceda la suya en la mía, la mía no puede poner su principio de vida en la voluntad humana, la fusión de la Una y de la otra no puede suceder, la criatura será siempre criatura sin la semejanza y la Vida de su Creador en el fondo de su alma, que sólo puede formarla mi Fiat Divino. Así que siempre habrá desemejanza, distancia, a pesar de que mi Querer Divino la ilumina y le comunica sus admirables Efectos por su Bondad y liberalidad, y por efecto de Potencia y de Inmensidad que por su naturaleza posee.

Mucho más que Adán con pecar, con el hacer su voluntad humana, no sólo formó la polilla a la raíz del árbol de la humanidad, sino que agregó el injerto, y este injerto comunicó Todos los malos humores que en el curso de los siglos debía producir en el árbol de la humanidad el injerto de Adán. En un principio un injerto no puede producir ni grandes bienes ni grandes males, sino sólo el principio, o del mal o del bien, en efecto, Adán no hizo Todos los males de las generaciones humanas, pero apenas hizo el injerto y fue causa de torrentes de males, mucho más que no tuvo pronto el injerto contrario de mi venida a la tierra, sino que debieron pasar siglos y siglos, así que los humores malos crecían y los males se multiplicaban, por eso no se pensaba en el reino de mi Voluntad. Pero cuando Yo vine a la tierra, con mi Concepción formé el injerto contrario al árbol de la humanidad, y los males comenzaron a detenerse, los malos humores a destruirse, así que hay toda la esperanza de que el reino de mi Divina Voluntad pueda formarse en medio de las generaciones humanas. Las tantas verdades que te he manifestado sobre mi Fiat Divino son sorbos de vida, de los cuales, quién riega, quién cultiva, quién aumenta los humores al árbol de la humanidad injertado por Mí. Así que si en el árbol de mi Humanidad ha entrado la Vida de mi Fiat Divino y ha formado el injerto, hay Todo para esperar que mi reino tenga su cetro, su justo dominio y su mando en medio a las criaturas. Por eso ruega y no dudes.”

* * * * *

Y comencemos al análisis de este largo capítulo. En los párrafos, 1 al 7, Nuestro Señor revisita información dada anteriormente, sobre por qué no dio el Reino de la Divina Voluntad, cuando Nos estaba dando, el Reino de la Redención. A partir del párrafo 8, hasta el final, Nuestro Señor construye una de las más Reveladoras Metáforas, que hemos subtítulo Del Árbol de la Humanidad, que Nos Deja entrever otra Faceta de Su Actividad con nosotros. Aunque estuvimos tentados de subtítulo a este capítulo, como “Del Divino Agricultor”, eso sería desviar la atención que busca de nosotros, que no es en Él, sino en nosotros, como ramas de este Árbol de la Humanidad.

Antes de continuar con el análisis de las Palabras del Señor, queremos escribir un Bosquejo general de las circunstancias que rodean la gran metáfora del Árbol de la Humanidad, tal y como las expusimos verbalmente, en las clases en las que explicamos el capítulo. Pensamos que con este Bosquejo, se podrá entender mejor la extensión de Sus Palabras.

Así empezamos diciendo que este Bosquejo reproducirá una obra de teatro en 4 actos y múltiples escenas. Cada uno de esos actos describirá una situación específica que ponderar, que es mezcla de realidad y de metáfora. Y sin más comenzamos:

Acto Primero – Escena Primera: La Divina Voluntad ha decidido la creación de los seres humanos, llamémosla humanidad, y comienza el Gran Proyecto, Manifestándose como el Primer ser humano, designado como Jesús ab eterno, el cual estaría encargado del Proyecto. Se Decide que los seres humanos existirían como hombres y mujeres, y para cada sexo, se diseña un programa genético específico, y con este programa genético, se lograrían la forma, funcionalidad y capacitación que cada ser humano necesitaría. Se crea la primera mujer, María ab eterna, que porta el primer programa genético del sexo femenino. Los Encargados de estos Programas Genéticos, fueron Jesús ab eterno, como Diseñador y Encargado de llevar la Orden de Creación, el Fiat, al Amor Divino y la Gracia Divina.

Acto Primero – Escena Segunda: Jesús crea el Planeta perfecto, el domicilio de los seres humanos, y planta un Árbol de la Humanidad en dicho Planeta, y de inmediato se Injerta en dicho Árbol. Así pues, para los efectos de la Metáfora, Cuando Jesús crea a los primeros seres humanos, Adán y luego Eva, estos no caminan por el paraíso situado en el planeta perfecto, sino que los crea como ramas injertadas, que se nutren de este Inmenso Árbol en el que van a vivir, y al que Jesús Le Ha dado Vida. Estos dos primeros seres humanos se crean con una Persona Dual, Humana y Divina, y con estas Dos Personas quedan injertados.

Acto Segundo – Escena Primera: Después de algún tiempo, Adán y Eva, que para la metáfora, están colgados como Ramas del Árbol, son sometidos a una prueba de confianza a la que no obedecen, y como castigo suceden dos cosas distintas. **a)** Sus Personas Humanas son arrancadas de este Árbol en el planeta perfecta, y son exiladas a otro planeta imperfecto, este que vivimos, para ser injertados en un segundo Árbol de la Humanidad que se crea para el planeta imperfecto. Como Sus Personas Humanas están envenenadas por la culpa original, este Árbol del planeta imperfecto, se enferma. Sus Personas Divinas son removidas del Árbol de la Humanidad del Planeta perfecto, esperando a una Redención que permitiría, eventualmente, esas Personas Divinas volvieran a ser reinjertadas y se reunieran con sus Personas Humanas que regresarían al Planeta perfecto, después de la Redención.

Acto Segundo – Escena Segunda: Comienza la reproducción de los seres humanos que se originan esta primera línea de creación en el planeta imperfecto, y mientras, Nuestro Señor, vuelve a experimentar con una segunda pareja de seres humanos, que también desobedecen, también se les exila, etc., todo igual que con la primera pareja. Incidentalmente decimos, que cada una de estas nuevas parejas de seres humanos, es creada diferente, diferentes inteligencias, diferentes Capacidades, etc., para ver si de esa manera se lograba una decisión diferente, que obedecieran a sus respectivas pruebas de confianza, pero todas fallaron. Según se iban injertando todas estas nuevas parejas, contribuían con sus propio veneno y enfermaban el Árbol más y más.

Acto Segundo – Escena Tercera: Después de numerosos intentos fallidos, Jesús ab eterno deja de crear nuevas parejas, nuevas líneas de creación, para concentrarse en la Redención, con la que pensaba resolver los problemas creados.

Acto Tercero – Escena Primera: Han pasado miles de años, en este planeta imperfecto, y el árbol está cada vez, as apolillado, más enfermo. En estas condiciones absolutamente desastrosas, Jesús decide Encarnarse para Redimirnos, y de nuevo, para los Efectos de la metáfora, se Encarna injertándose en el Árbol de la Humanidad enfermo en el planeta imperfecto. ¿Su Objetivo al injertarse? Comenzar la sanación del Árbol apolillado, que ahora empieza, y continuará hasta el final apocalíptico, y se queda injertado en el Árbol del planeta imperfecto, Eucarísticamente.

Acto Tercero – Escena Segunda: En la Circuncisión, Nuestro Señor reinserta en el Árbol del planeta perfecto, a las Personas Divinas de todos los Adanes y Evas creados, que estaban en el Árbol de la Humanidad en el planeta imperfecto.

Acto Tercero – Escena Tercera: Cuando Nuestro Señor Resucita, se lleva a todos los Justos en el Limbo, incluyendo a todos los primeras parejas, y sucede lo siguiente: **a)** las primeras parejas las reúne con sus respectivas Personas Divinas, en el Árbol de la Humanidad plantado originalmente en el planeta perfecto, y Jesús en su calidad ab eterna, se reinserta también en el Árbol de la Humanidad en que reinserta a las primeras parejas. **b)** Los restantes seres humanos redimidos que Él lleva al planeta perfecto, son injertados con Personas Divinas, que no

tienen conocimientos, pero sin cuyas Personas Divinas no podrían estar en el planeta perfecto, en un tercer Árbol, que se crea para el Reino de los Redimidos. De nuevo, todo esto, para cohesionar la metáfora.

Acto Cuarto – Escena Primera: La vida en el planeta imperfecto continua, y ahora el Árbol está menos enfermo que antes de la Venida del Señor como Jesus, Hijo de María, pero sin esperanza de que se cure completamente.

Acto Cuarto – Escena Segunda: Han pasado 1863 años, y nace Luisa Picarreta, y recibe el Don de vivir en a Divina Voluntad en 1888/1889. Se forma para Luisa una Persona Divina que queda Injertada en el Árbol de la Humanidad en al planeta perfecto. Nuestro Señor, ab eterno, se Injerta en el Árbol de la Humanidad del planeta imperfecto, para comenzar a darnos todos los Bienes retenidos. Así que ahora, hay dos Manifestaciones de Jesus, que mejoran notablemente, al Árbol enfermo, y continuaran resanando el Árbol, mientras no se consigue el número de seres humanos y actos, necesarios para restablecer el Reino.

Acto Cuarto – Escena Tercera: El último de los seres humanos necesarios para el Reino, termina el último acto necesario, y Jesus rapta a todos los que en esa Iteración estén viviendo en la Divina Voluntad, en este planeta imperfecto, para llevarlos al planeta perfecto, en donde terminarán de construir el Reino. El Jesus ab eterno injertado, se retira del Árbol del planeta imperfecto, y el Árbol en el planeta imperfecto, queda ahora más enfermo que nunca, a pesar de la labor de Nuestro Señor, el Hijo de María, que no logra curarlo completamente.

Aquí termina nuestro Bosquejo de esta maravillosa metáfora, con la que el Señor Nos da un Atisbo de como Él Ve el Experimento Humano. Ahora proseguimos con el análisis.

(1) Hija mía, el reino de mi Divina Voluntad no podía venir a la tierra antes de mi venida, porque no había ninguna humanidad que poseyera, por cuanto a criatura es posible, la plenitud de mi Fiat Divino, y no poseyéndola no había ningún derecho, ni según el Orden divino, ni según el Orden humano, (para darlo o recibirlo). – El párrafo es lapidario, no admite análisis o interpretación; Reafirma perfectamente la situación que existía, antes de que Él Se Encarnara para Redimirnos.

(2) El Cielo estaba cerrado, las dos voluntades, humana y Divina estaban como en hostilidad; - Nuestro Señor siempre caritativo en Sus Comentarios, Dice que estábamos “como en hostilidad”, cuando, en realidad, éramos enemigos de Dios, y solo unos cuantos justos, vivían en este planeta imperfecto.

(3) el hombre se sentía imposibilitado para pedir un bien tan grande, tanto que ni siquiera lo pensaba; - o sea, que no se Le Sugería, y por tanto, ni siquiera lo pensaba. Este es una aclaración de gran importancia, porque solo podemos pensar, lo que Él Nos Sugiere que pensemos. Si leemos lo que dice Luisa en su introducción del capítulo, observamos que eso es lo que ella afirma: *“más bien me parece que cuando tiene ganas de hablarme me da las reflexiones, me suscita las dudas, las dificultades, el deseo de saber tantas cosas sobre su reino; en cambio, cuando no quiere hablarme, mi mente calla, no sé reflexionar nada...”*.

(4) y Dios, por derecho de justicia estaba imposibilitado para darlo. – La Expresión “derecho de justicia”, debíamos leerla así: porque la Entelequia de la Justicia Divina no Cedía el Derecho de dárselo a ustedes.

(5) Dios y la criatura se encontraban antes de mi venida a la tierra, como la tierra y el sol: La tierra no poseyendo la semilla, que rompiéndola forma el brote para poder formar la planta de aquella semilla; y el sol, no encontrando el brote, no puede comunicar los Efectos que posee para poder formar con su virtud vivificadora el desarrollo y la formación de aquella planta. – un ejemplo perfecto, de que en una Relación entre dos seres distintos, ambos necesitan estar preparados para cooperar en lo que ambos necesitan.

(6) Así que tierra y sol están como extraños entre ellos, se puede decir, si tuvieran razón, que se mirarían como en rivalidad, porque la tierra no puede producir y recibir aquel bien, y el sol no lo puede dar. – La manera de resolver conflictos, es no dando ocasión de que comiencen. y eso se resuelve, fácilmente, cuando uno de los dos, o los dos, no saben que algo le falta.

(7) Así se encontraba la humanidad sin el germen de mi Fiat, y si no está el germen es inútil esperar la planta. - Eso fue lo que Hizo el Señor. Retuvo el Conocimiento de que habíamos perdido el Don, y, al mismo tiempo, dejó saber que habíamos perdido nuestra Patria, que Dios estaba enojado con nosotros, y que estábamos exilados. Nos dio parte de la Verdad, pero no toda la Verdad, para no dejarnos con un recuerdo que nos hubiera desesperado. Solo Adán y Eva supieron todo lo que habían perdido.

(8) Ahora, con mi venida sobre la tierra, el Verbo Divino se vistió de carne humana, con esto formó el injerto al Árbol de la Humanidad. – Nada nuevo aquí; continúa hilvanando lo conocido para hacer un relato coherente. Es curioso que el Señor Utiliza el concepto de Injerto para referirse a Su Encarnación; y en un sentido amplio, podemos decir que una planta que se injerta no es parte del árbol, pero vive con el árbol, vive del árbol, da su vida al árbol, y embellece al árbol, como sucede por ejemplo con las orquídeas. Pero, el ejemplo va aún más allá, porque pudiéramos considerar que nosotros, los que ahora vivimos en la Divina Voluntad, estamos injertados a otro Árbol, el Árbol de Jesús, Dios Humanado, y con Él Vivimos, de Él vivimos, y también Le Embellecemos.

(9) Mi Humanidad se prestó como semilla al Verbo Eterno, y mi Voluntad Divina formó el injerto nuevo con mi voluntad humana, - Amplia aún más la comparación usada, porque ahora Declara que la Persona Divina es como un Injerto que se le Hace a la Persona Humana. No lo parece de primeras, porque habla de que Su Persona Humana, se prestó como semilla, pero las semillas crecen y se hacen árboles, así que eventualmente, sigue siendo cierto lo dicho en el párrafo anterior.

Necesitamos recordar que esta Persona Divina, no es una parte integral de nuestra naturaleza humana, sino que, desde el principio de todo, ha sido considerada como una Adición, un Injerto, que Nos Capacita para participar de la Actividad Divina.

(10) con esto comenzó, siendo Yo la cabeza de todas las generaciones humanas, el derecho de ambas partes, humana y divina, - Párrafo interesante, porque Confirma una de las grandes Verdades que hemos descubierto estudiando estos Escritos de Cielo. Como punto de curiosidad, precisamente Liliana y yo discutíamos la necesidad de estudiar cuidadosamente cada capítulo, aun aquellos que no parece decir nada nuevo, que requiera análisis, y un poco después, leíamos este párrafo, y quedamos Justificados en nuestro cuidado. Analicemos.

Preguntaran algunos, ¿Cuál es la Verdad escondida en este párrafo? Pues que Jesús y María han tenido una Existencia ab eterna, y que esas Existencias eran Inevitables. ¿Podía el primer hombre, Adán, vivir, antes que Jesús, en la Divina Voluntad? ¿Podía la primera mujer, Eva, vivir antes que María, en la Divina Voluntad? Por supuesto que no. Eso es precisamente lo que Dice aquí; claramente Dice, que “con esto comenzó, con Él y María, comenzó el derecho de ambas partes, la humana y la Divina”. La Existencia humana ab eterna de Jesús y de María, son necesidades, no solamente lógicas, inevitables, sino que un Derecho Divino no puede otorgarse a una criatura, a menos que una Criatura, con Derecho Divino, y viviendo ya de esa manera, traspase Su Derecho al otro.

Si los verdaderos primeros seres humanos iban a vivir en la Divina Voluntad, con el Derecho Otorgado, Dios necesitaba Humanarse, para vivir, antes que ellos, como iban a vivir ellos, y así ellos dos, Adán y Eva, podrían Recibir el necesario Derecho.

Antes de terminar, analizamos el punto desde otro Angulo. Alguien podría argüir que el Señor habla de un Injerto Divino en Su Persona Humana cuando se Encarna. Pero, ¿no había sido dado el Don a Adán y a Eva antes de Su Encarnación? La respuesta es, que parece hablar de un Injerto, pero en realidad, fueron Dos Injertos, uno para Su Existencia ab eterna, y otra, no diseñado originalmente, pero necesario después del pecado, para Su Existencia Encarnada. Los Injertos dan distintos frutos ahora, porque son dos los frutos que se necesitan.

Aunque sea anticiparnos, pero el capítulo se va complicando según leemos, debemos decir que Nuestro Señor, en el párrafo 13, habla de que Su Injerto Encarnado no ha dado de sí, todos los Frutos que ese Injerto puede y tiene

que darnos. Esos frutos ya los conocemos bastante, Pero, ¿qué estaba reservado como frutos a dar, por el Injerto de Jesús ab eterno? De esto, el Señor no Habla, pero nosotros sabemos por estos Escritos, que esos Frutos hubieran sido los necesarios para la Construcción del Reino de la Divina Voluntad en el planeta perfecto. Esos frutos nunca se han distribuido, y quedaron en suspenso, retenidos, hasta Luisa.

Pero no hemos terminado con nuestra anticipación. Parecían haber Dos Injertos y dos Árboles, y los hay, uno en el planeta imperfecto, y otro en el perfecto, como ya hemos explicado en nuestro Bosquejo inicial. Así pues, hay un Árbol "plantado" por Él, ab eternamente, a cuyo Árbol Él se Injertó ab eternamente, para "colgar" de Él a todos los seres humanos, que vivirían en la Unidad de la Luz, y alimentarlos. Y el otro Árbol, en el que se Injerto cuando se Encarnó, para poder resolver los problemas causados por el pecado original, y para alimentar a todos los que quisieran salvarse.

(11) ellos de poder recibir el reino de mi Divina Voluntad, y Dios de poderlo dar. – Como vemos, en este pequeño parrado, Jesús Dice lo que nosotros hemos tratado de explicar en el párrafo anterior. Para recibir algo, hay que tener derecho de recibirlo. Esto es puro Dios. Nadie puede tener nada que Él No Nos De primero, el Derecho a recibirlo..., y punto.

(12) Ahora, así como cuando se hace un injerto, no de inmediato se asimila la fuerza de los nuevos humores, sino va poco a poco asimilándolos, por eso da pocos frutos al principio, pero conforme se va formando así los frutos crecen, son más abundantes y sabrosos, hasta que se forma el árbol entero cargado de ramas y de frutos. – Ya sabemos que todo comienza chiquito, y va creciendo hasta llegar al tamaño que se ha Diseñado. Los injertos no son una excepción.

(13) Tal es el injerto hecho por Mí al Árbol de la Humanidad, son cerca de dos mil años y la humanidad no ha recibido Todos los humores de mi injerto, pero hay razón para esperar, porque está la semilla, el injerto, por eso la criatura lo puede pedir y Dios se encuentra en la condición de darlo, porque está mi Humanidad, que poseyendo en virtud del Verbo hecho carne a mi Divina Voluntad por naturaleza, ha restituido los derechos al hombre y a Dios. – Ya habíamos anticipado lo que anuncia en este párrafo 13. El Crecimiento que Él todavía Espera, vendrá como resultado de la Evangelización de Nuestra Santa Madre Iglesia. De nuevo, miremos con cuidado, que el Señor Insiste que es Él, como Injerto Encarnado, el que Nos da los Derechos a vivir, eventualmente, en el Reino de los Redimidos.

(14) Por eso Todo lo que Yo hice en la Redención, no es otra cosa que preparativo, riego, cultivación, para dar desarrollo a este injerto celeste hecho por Mí entre las dos voluntades, humana y Divina. – Ya hemos analizado este párrafo en el párrafo 10. Solo añadimos que es totalmente sorprendente y revolucionario, el hablar de la Redención de esta manera. Las ramificaciones de esta Verdad que Revela, esta nueva manera de como Nuestro Señor Se Contempla a Sí Mismo, en su Relación con nosotros, no nos consideramos capacitados para descubrirlas; sin embargo, solo para que nos demos cuenta del campo que se abre a la investigación, porque conocemos del Evangelio de San Juan, 15 del 1 al 8, en el que Jesús es la Vid y nosotros los sarmientos, y de San Pablo por el que conocemos del Cuerpo Místico del cual es la Cabeza, y nosotros los Miembros. Aquí Habla de que hay un Árbol de la Humanidad, en el cual Él Se Injerta, para Darnos Vida, y Recibir Vida Obediente de nosotros. Y ahí lo dejo.

(15) Entonces, ¿cómo podía venir el reino de mi Divina Voluntad antes de mi venida a la tierra, si faltaba el injerto, el principio de su Vida, y el obrar en acto en el alma, y su primer acto en el acto de la obra humana para extender su reino en cada acto de ellas? – Sin el segundo Injerto, Su Injerto Encarnado, nada se podía conseguir, porque habíamos perdido lo que Su Injerto Original Nos había Dado, en las personas de los primeros seres humanos. Así que el segundo Injerto, el Encarnado, hace posible, atención a esto, que Él Pueda Re-Injertarse, como se había Injertado ab eternamente, para poder darnos los Bienes que había Retenido.

(16) Es verdad que mi Fiat Divino con su Potencia e Inmensidad extendía su imperio dondequiera, pero en la voluntad humana no se encontraba como principio de vida, sino sólo por Potencia e In-

mensidad, - Otra Reafirmación importante, a la que añadimos algo importante también. El Divino Querer Ex-tiende Su Imperio dondequiera, para posicionar todo lo que Él Quiere crear, pero este Imperio absoluto Le Puede ser negado por nosotros, porque eso es lo que significa que somos libres, libres para obedecerle, y libres para resistirle.

(17) se encontraba en las condiciones que se encuentran sol y tierra: el sol inviste la tierra con su luz, da sus Efectos, pero la tierra no se vuelve sol, y el sol no se vuelve tierra, porque sol y tierra no se funden juntos, de modo de formar la vida el uno en la otra, y por eso son siempre cuerpos extraños que no se asemejan, y por cuanto el sol la ilumina, la calienta, comunica sus admirables Efectos, no comunicando su vida, ni la tierra cede sus derechos de vida en el sol, la tierra será siempre tierra y el sol será siempre sol. – Si eso decidimos, si no cedemos nuestros derechos de vida otorgados, si no queremos que el sol nos ilumine y caliente, seremos tierra para siempre, como la del ejemplo.

(18) Así se encuentra y se encontraba mi Divina Voluntad, hasta en tanto que el hombre no ceda la suya en la mía, la mía no puede poner su principio de vida en la voluntad humana, la fusión de la Una y de la otra no puede suceder, la criatura será siempre criatura sin la semejanza y la Vida de su Creador en el fondo de su alma, que sólo puede formarla mi Fiat Divino. – Del ejemplo, salta a la realidad, una realidad que es bien sencilla, pero que los que no viven desconocen, y aun muchos de los que ahora viven en la Unidad de la Luz, siguen desconociendo, porque todavía no han calado en la sencillez profunda de Su Relación con nosotros. Es una Relación en la que no hay adornos, ni oropeles, ni excesivas palabras o hechos; solo hay que vivir obedeciendo. El Señor la expresa inimitablemente, aunque la parafraseamos un tanto:

(18) “Hasta en tanto que el hombre no Decida ceder su voluntad a la Mía, Mi Voluntad no puede poner su principio de vida en el ser humano; la fusión de la Una Voluntad con la otra voluntad, no puede suceder, por lo que la criatura será siempre criatura sin la Semejanza y la Vida de su Creador que Le Confiere una Persona Divina, que sólo puede formarla mi Divino Querer”.

(19) Así que siempre habrá desemejanza, distancia, a pesar de que mi Querer Divino la ilumina y le comunica sus admirables Efectos por su Bondad y liberalidad, y por efecto de Potencia y de Inmensidad que por su naturaleza posee. – No importa lo que hagamos de bueno, no importa cuán cerca pensemos estar, no importa cuán santos nos declaren, si no ocurre esta Decisión nuestra de que siempre vamos a Obedecerle, para luego obedecerle consistentemente, o sea, una obediencia que perdura, que es estable y que es sólida, nunca habrá la Semejanza que Él Busca. Podremos salvarnos e ir al Reino de los Redimidos, pero nunca podremos ser parte del Reino, en el que, Él Había Visualizado, estaríamos con Él. Tendremos todo lo necesario, y hasta lo superfluo, podremos ser felices eternamente, pero nunca tendremos la Fusión de Voluntades que es lo único que Nos puede asemejar a Dios, en Jesús.

(20) Mucho más que Adán con pecar, con el hacer su voluntad humana, no sólo formó la polilla a la raíz del Árbol de la Humanidad, sino que agregó su propio injerto, y este injerto comunicó Todos los malos humores que en el curso de los siglos debía producir en el Árbol de la Humanidad el injerto de Adán. – Y prosigue con el ejemplo, que cada vez luce más como realidad, que como ejemplo, Afirmando que Adán injertó su Persona Humana, porque la Divina ya la había perdido, en el Árbol de la Humanidad, y apollilló las raíces del Árbol, de manera tal, que comunico a todos los demás seres humanos, los malos humores que había adquirido con su desobediencia.

(21) En un principio un injerto no puede producir ni grandes bienes ni grandes males, sino sólo el principio, o del mal o del bien, en efecto, Adán no hizo Todos los males de las generaciones humanas, pero apenas hizo su injerto, causó torrentes de males, mucho más que no tuvo pronto el injerto contrario de mi venida a la tierra, sino que debieron pasar siglos y siglos, - Es necesario que el Señor Explique cómo funcionan los injertos, para que comprendamos que el ejemplo es la realidad de nuestra existencia. Dice que al principio, cuando Adán se Injertó en el Árbol de la Humanidad, el mal que transmitió era pequeño, comparativamente hablando, con los males de hoy, pero todo injerto, como toda semilla, empieza pequeño,

pero con los siglos se hace grande, hasta que, se hizo tan grande el mal, que se hizo necesario el Injerto de Jesús Encarnado, para sanar el Árbol de la Humanidad.

(22) así que los humores malos crecían y los males se multiplicaban, por eso no se pensaba en el reino de mi Voluntad. - ¿Cómo pensar en el Reino de Su Voluntad, en estas condiciones de maldad, de Árbol apolillado?

(23) Pero, cuando Yo vine a la tierra, con mi Concepción formé el injerto contrario en el Árbol de la Humanidad, y los males comenzaron a detenerse, los malos humores a destruirse, así que hay toda la esperanza de que el reino de mi Divina Voluntad pueda formarse en medio de las generaciones humanas. – Si seguimos con cuidado toda esta explicación de Injertos, Árbol, etc., comprendemos que Su Venida a la tierra fue para Injertarse en este Árbol Apolillado, y ahora los Humores Buenos de Su Persona Injertada, comenzaron a contrarrestar los humores malos que habían comenzado en Adán y que ahora habían crecido increíblemente. Dice Palabras Increíbles: Dice que empezó a destruir, poco a poco, los males que ya estaban en el Árbol, no que los cambió inmediatamente, sino que empezó a cambiarlos, y que se han necesitado estos 2,000 años para reversar un tanto, los humores malos que había encontrado, y que siguen creciendo, aunque no como crecían antes de Su Venida a la tierra. ¡Que perspectiva tan diferente Nos Da el Señor, de cómo está la Humanidad!

El Árbol de la Humanidad está de tal manera Apolillado, que se necesita otro Injerto Suyo, el Injerto Original, ab eterno, para terminar con tanta maldad, y para que el Árbol de la Humanidad vuelva a estar sano.

(24) Las tantas verdades que te he manifestado sobre mi Fiat Divino son sorbos de vida, de los cuales, quién riega, quién cultiva, quién aumenta los humores al Árbol de la Humanidad injertado por Mí. – Luisa primero, y ahora nosotros, nos hemos unido a Él, y nos hemos injertado en el Árbol de la Humanidad, y estamos produciendo nuestros Humores Obedientes, Buenos, que se han Unido a los que Producen Él y Su Madre, para combatir los humores malos, y sanar, rejuvenecer el Árbol; pero, ¿qué pasará cuando Él consiga el número que Busca, y Nos Rapte a todos al planeta perfecto para terminar la construcción del Reino? Esto abre otra línea de pensamiento, que ya hemos delineado en las clases, cual es, que cuando esto suceda, Su Injerto ab eterno se retirará del Árbol, nuestros Injertos se retirarán del Árbol, y el Arbol se Apolillará aún más, y continuará su autodestrucción, hasta el final apocalíptico.

(25) Así que en el Árbol de la Humanidad ha entrado nuevamente, la Vida de mi Fiat Divino y ha formado Su Injerto, - Recapitulando. Repite el Señor los puntos más importantes de esta Revelación, que parece más Realidad que Metáfora, y vuelve a repetir que el Injerto del Jesús ab eterno, el que se injertó en el Árbol de la Humanidad, formado hasta esa Iteración por Dos seres humanos solamente, se ha vuelto injertar con Luisa, y con ese Injerto han regresado todos los Bienes que trajo al principio, y que los Había Retenido hasta Luisa.

(26) hay ya todo para esperar que mi reino tenga su cetro, su justo dominio y su mando en medio a las criaturas. Por eso ruega y no dudes. – Una vez que los Dos Injertos están ya en el Árbol de la Humanidad, que el mal esté recudiendo, como marea que baja, y que los Bienes Retenidos estas siendo esparcidos, que pronto pueda Él Tener lo que Le Faltaba, el Reino de la Divina Voluntad en el planeta perfecto.

Resumen del capítulo del 30 de Octubre de 1929: (Doctrinal) – Pagina xx – El Contrato del Reino -

**Quien vive en el Querer Divino puede girar en todas las obras de Dios,
y adquiere los derechos divinos.**

El dulce encanto del Fiat Omnipotente, con su Luz me tiene como eclipsada en Él, y yo no sé ver otra cosa que Todos sus actos, para poner en ellos, como sello, mi te amo sobre cada uno, para pedirle el reino de su Divina Voluntad en medio de las criaturas. Mi mente veía una gran rueda de Luz que llenaba toda la tierra, y mientras el centro de la rueda era toda una Luz, al derredor de ella sobresalían tantos rayos por cuantos actos había hecho el Fiat Divino, y yo pasaba de un rayo a otro para poner en ellos el sello de mi te amo, para dejarlo en cada rayo y

pedirle continuamente el reino de su Divina Voluntad. Ahora, mientras esto hacía, mi siempre amable Jesús saliendo de mi interior me ha dicho:

"Hija mía, quien vive en mi Divino Querer y forma sus actos en Él, estos actos permanecen como trabajo de la criatura que ponen a Dios en condición de cederle los derechos de un reino tan santo, por consiguiente los derechos de hacerlo conocer y hacerlo reinar sobre la tierra, porque el alma que vive en mi Fiat readquiere Todos los actos de Él hechos por amor de las criaturas; Dios la vuelve conquistadora no sólo de su Querer, sino de toda la Creación, no hay acto de Él en el cual la criatura no ponga su acto, aunque fuera un 'te amo', un 'te adoro', etc. Entonces, habiendo puesto de lo suyo, Dios queda Todo empeñado y mi Fiat se siente feliz de que finalmente ha encontrado a la afortunada criatura a la que puede dar lo que Él quería dar con tanto amor desde el principio de la creación de Todo el universo. Por eso la criatura con vivir en mi Querer Divino entra en el Orden divino, se vuelve propietaria de sus obras, y con derecho puede dar y pedir para los demás lo que es suyo, y como vive en Él, sus derechos son divinos, y con derecho divino, no humano, pide. Cada acto suyo es una llamada que hace a su Creador y con su mismo imperio divino le dice: 'Dame el reino de tu Divina Voluntad a fin de que pueda darlo a las criaturas, para que reine en medio a ellas y todas te amen con Amor Divino y todas reordenadas en Ti.' Ahora, tú debes saber que cada vez que giras en mi Voluntad para poner de lo tuyo, es un derecho divino de más que adquieres para pedir un reino tan santo; he aquí el por qué mientras giras en Ella se te ponen delante todas las obras de la Creación, y todas las de la Redención se alinean en torno a ti esperándote para recibir cada una tu acto, para darte la correspondencia del acto de nuestras obras, y tú las vas encontrando una por una para reconocerlas, abrazarlas, para poner en ellas tu pequeño 'te amo', tu beso de amor para hacer adquisición de ellas. En nuestro Fiat no hay tuyo ni mío entre Creador y criatura, sino que Todo es común, y por eso con derecho puede pedir lo que quiere. ¡Oh! cómo me sentiría afligido y doliente si mis tantas penas y actos míos hechos estando en la tierra, la pequeña hija de mi Querer Divino ni siquiera los reconociera, ni busca cortejar con su amor y con su acto el mío; ¿cómo podría darte el derecho si no los reconocieras? Mucho menos podrías hacerlos tuyos. El reconocer nuestras obras es no sólo derecho que cedemos, sino posesión. Por eso si quieres que mi Divina Voluntad reine, gira siempre en nuestro Fiat, reconoce todas nuestras obras, desde la más pequeña a la más grande, pon tu pequeño acto en cada una de ellas, y Todo te será concedido."

* * * * *

Y analicemos el capítulo. Este capítulo presenta una manera de pedir, que ya conocíamos, pero que ahora, el Señor la amarra lógicamente, al proceso de obtener Derechos en nuestra Relación con Él, que de otra manera no podemos conseguir.

Dicho de otra manera, y en forma silogística.

Cuando **a)** Nos Sugiere que Reconozcamos algo de la Creación o Redención, en su sentido más amplio, y **b)** eso Reconocemos, o lo Glorificamos, aunque el verbo glorificar no se usa aquí para nada, entonces **c)** adquirimos varios derechos, que enumeraremos, porque **d)** si no adquirimos esos Derechos, no podemos obtener nada, ni poseer nada de Él, de lo que quiere que poseamos. Nuestro Señor quiere que poseamos todo, particularmente, el Reino, que Quiere poseamos, pero antes de obtenerlo, tenemos que recibir el Derecho a pedirlo.

Mirado desde este punto de vista, nuestra Relación con Él, se va volviendo menos y menos religiosa, y más y más contractual, porque los Contratos son los que dan Derecho a las cosas que se están negociando.

(1) Hija mía, quien vive en mi Divino Querer y forma sus actos en Él, estos actos permanecen como trabajo de la criatura que ponen a Dios en condición de cederle los derechos de un reino tan santo, y por consiguiente los derechos de hacerlo conocer y hacerlo reinar sobre la tierra, -- En este primer párrafo, el Señor establece el Contrato del Reino. No debe extrañarnos esto, porque siempre hemos dicho, que la Redención fue un Contrato de Trabajo, entre Nuestro Señor y la Divina Voluntad, Manifestada en el Padre, la Primera Persona de la Santísima Trinidad. También hemos hablado de nuestra Redención que es un Contrato que hacemos con Nuestro Señor, y que, si cumplimos las cláusulas de ese Contrato, nos salvamos. Ahora tenemos un Contrato del Reino, en el que hemos entrado. Descubramos las condiciones:

- 1) Vivir en el Divino Querer.
- 2) Querer que nuestros actos estén o se realicen en el Divino Querer.
- 3) considerar nuestros actos como el trabajo necesario que aportamos.
- 4) Creer que este Trabajo consigue del Divino Querer que Nos Conceda los Derechos a poseer el Reino.
- 5) Creer que, de esta manera, estamos ya construyendo el Reino en el planeta perfecto.
- 6) Creer que este Trabajo consigue del Divino Querer que Nos Conceda el poder hacer conocer lo que tenemos para que otros puedan también poseer y hacer lo que hacemos.

2) porque el alma que vive en mi Fiat readquiere Todos los actos de Él hechos por amor de las criaturas; - Si cumplimos con esas condiciones contractuales, entonces el Divino Querer, en Jesus, da Sus Actos a todos, lo que ha hecho por amor a nosotros.

(3) Dios la vuelve conquistadora no sólo de su Querer, sino de toda la Creación, no hay acto de Él en el cual la criatura no ponga su acto, aunque fuera un 'te amo', un 'te adoro', etc. – Dios se Deja conquistar no solo de nuestros actos que se pueden poner ad-intra, sino también los ad-extra, o sea, la Creación. De esta manera, cada acto nuestro, puede repetir cada Acto Suyo, y cumplimos con la segunda condición expuesta.

(4) Entonces, habiendo puesto de lo suyo, Dios queda todo Empeñado y mi Fiat se siente feliz de que finalmente ha encontrado a la afortunada criatura a la que puede dar lo que Él quería dar con tanto amor desde el principio de la creación de todo el universo. – La Prenda que el Señor ha Empeñado, porque eso es lo que Dice, es el Derecho a poseer lo que tanto Quiere Darnos, el Reino. Dice que ha encontrado a la feliz criatura, en este caso, Luisa, y ahora Dice lo mismo de cada uno de nosotros, porque nosotros aunque insignificantes, constituimos uno más de los que Necesita.

(5) Por eso la criatura con vivir en mi Querer Divino entra en el Orden divino, se vuelve propietaria de sus obras, y con derecho puede dar y pedir para los demás lo que es suyo, - Repite lo dicho, introduciendo un nuevo concepto, el de ser Propietario de las Obras Divinas, y ahora con Derecho podemos pedir y dar a los demás lo que es nuestro.

(6) y como vive en Él, sus derechos son divinos, y con derecho divino, no humano, pide. – No suplicamos, sino pedimos lo que es nuestro, porque hemos cumplido con el Contrato.

(7) Cada acto suyo es una llamada que hace a su Creador y con su mismo imperio divino le dice: 'Dame el reino de tu Divina Voluntad a fin de que pueda darlo a las criaturas, para que reine en medio a ellas y todas te amen con Amor Divino y todas reordenadas en Ti.' – El Señor Nos Da la manera, o sea, los modos con los que debemos Hablar con El Ahora. No es necesario repetir, pero de nuevo, es conveniente que recortemos esta "Oración" escrita por el Señor, con la que Le recordamos Su Compromiso, en el que está Empeñado.

(8) Ahora, tú debes saber que cada vez que giras en mi Voluntad para poner de lo tuyo, es un derecho divino de más que adquieres para pedir un reino tan santo; - párrafo culmen, porque es preciso, y le da Categoría de Decreto, del cual ya El No Puede zafarse. Cada vez que giramos, para poner algo nuestro en lo que Él ha Hecho, adquirimos un Derecho Divino más, para, de nuevo, pedir y dar el Reino. Como vemos, la actividad de Girar, adquiere más y más preponderancia, y alguien hará la investigación adecuada para recopilar en una sola monografía, todo lo que sucede con el Giro.

(9) he aquí el por qué mientras giras en Ella se te ponen delante todas las obras de la Creación, y todas las de la Redención se alinean en torno a ti esperándote para recibir cada una tu acto, para darte la correspondencia del acto de nuestras obras, y tú las vas encontrando una por una para reconocerlas, abrazarlas, para poner en ellas tu pequeño 'te amo', tu beso de amor para hacer adquisición de ellas. – La actividad de Girar, paso por paso, queda definida con mayor perfección, en este párrafo 9.

es particularmente importante, que cuando Giremos nos recordemos de poner un te amo en aquello que ha sido objeto de nuestro Giro.

(10) En nuestro Fiat no hay tuyo ni mío entre Creador y criatura, sino que Todo es común, y por eso con derecho puede pedir lo que quiere. – En la Divina Voluntad, todo está en común, y además, hemos adquirido el Derecho a pedir lo que en esta Divina Voluntad se Encuentra.

(11) ¡Oh! cómo me sentiría afligido y doliente si mis tantas penas y actos míos hechos estando en la tierra, la pequeña hija de mi Querer Divino ni siquiera los reconociera, ni buscara cortejar con su amor y con su acto el mío; ¿cómo podría darte el derecho si no los reconocieras? Mucho menos podrías hacerlos tuyos. – En la Actividad de Girar estamos Reconociendo lo que La Divina Voluntad, Manifestado en la Santísima Trinidad ha realizado en la Creación, y particularmente reconocemos, lo que Dios, en Jesus, ha Realizado para Redimirnos. Si No Giramos, no podemos Reconocer, y no recibimos los Bienes de cada Acto Redentor, y no adquirimos este Derecho Divino acumulativo, que es necesario para Sus Planes.

(12) El reconocer nuestras obras es no sólo derecho que cedemos, sino posesión. - Cuando reconocemos adquirimos Derecho y Posesión.

Ha llegado el momento de hablar un tanto, sobre lo que, para Nuestro Señor, significa Reconocer, y creemos que la mejor manera de explicarlo, es con un ejemplo de la vida diaria. Entramos en una dulcería, y miramos en las vidrieras un dulce que conocemos, y lo llamamos o pensamos por su nombre, pero, ¿lo hemos reconocido? Todavía no, hemos dado el primer paso, pero no es suficiente, porque inmediatamente que lo nombramos, viene a nuestra mente las propiedades que ese dulce tiene y que nos gusta, o no nos gusta, y ese es el segundo paso en el reconocimiento, rumiar las propiedades del dulce, y por último lo compramos, cual es el tercer paso en el reconocimiento, o sea, tenemos el derecho de comprarlo, porque tenemos el dinero, y hacemos nuestro el dulce.

(13) Por eso si quieres que mi Divina Voluntad Reine, gira siempre en nuestro Fiat, reconoce todas nuestras obras, desde la más pequeña a la más grande, pon tu pequeño acto en cada una de ellas, y todo Te será concedido. – El párrafo que lo recapitula todo, y da perfecta claridad a todo lo escrito.

Resumen del capítulo del 6 de Noviembre de 1929: (Doctrinal) – página xx – La Simplicidad -

**Jesús, centro de la Creación.
La palabra, desahogo del alma; valor de ella.
Quién es la portadora de las obras de Dios.**

Mi abandono en el Fiat continúa, y me parece que toda la Creación y las tantas obras que encierra son mis amadas hermanas, pero tan vinculadas conmigo que somos inseparables, porque una es la Voluntad que nos anima, y Todo lo que hizo mi dulce Jesús estando en la tierra forma mi vida, así que me siento como empastada con Jesús y con Todos sus actos. Entonces me sentía circundada por Todo, y en el centro de todas las cosas veía a mi dulce Jesús taciturno, que si bien en medio a tantas obras, Todo era silencio y no tenía a quién decir una palabra, las obras más bellas estaban mudas para Él. Entonces, atrayéndome a Él me ha dicho:

(A) "Hija mía, Yo soy el centro de toda la Creación, pero centro aislado, Todo me está alrededor, Todo depende de Mí, pero como las cosas creadas no tienen razón no me hacen compañía, me dan gloria, me honran, pero no rompen mi soledad: el cielo no habla, el sol es mudo, el mar alborota con sus olas, calladamente murmura, pero no habla. Es la palabra la que rompe la soledad, dos seres que intercambian con palabras sus pensamientos, los afectos, y lo que quieren hacer, es la alegría más bella, la fiesta más pura, la compañía más dulce; sus secretos manifestados en palabras forman la más amada armonía. Y si estos dos seres se combinan en sus sentimientos, en los afecto y uno ve su voluntad en el otro, es la cosa más grata que puede existir, porque el uno siente su vida en el otro. Gran don es la palabra, es la desembocadura del alma, el desahogo del amor, es la puerta de comunicación, es el intercambio de las alegrías y de los dolores; la palabra es la corona de mis obras. En efecto, ¿quién formó y coronó la obra de la Creación? La palabra de nuestro Fiat, conforme hablaba salían los portentos

de nuestras obras, una más bella que la otra; la palabra formó la corona más bella a la obra de la Redención, ¡oh! si Yo no hubiese hablado el evangelio no existiría, y la Iglesia no tendría qué enseñar a los pueblos. El gran don de la palabra tiene más valor que Todo el mundo entero.

(B) Ahora hija de mi Querer Divino, ¿quieres tú saber quién rompe mi soledad en medio a tantas obras mías? Quien vive en mi Divina Voluntad, esta criatura viene en medio a este centro y me habla, me habla de mis obras, me dice que me ama por cada una de las cosas creadas, me abre su corazón y me habla de sus íntimos secretos, me habla de mi Fiat Divino y de su dolor porque no lo ve reinar, y mi corazón al oírlo siente su mismo amor y dolor en ella, se siente como retratado, y conforme habla, mi corazón divino se inflama de amor, de alegría, y no pudiendo contenerlo abro mi boca y hablo, hablo largamente; abro mi corazón y vacío mis más íntimos secretos en el suyo, le hablo de mi Querer Divino como fin único de todas nuestras obras, y mientras hablo siento la verdadera compañía, pero compañía hablante, no muda, compañía que me entiende, que me hace feliz y que puedo verterme en ella. ¿No han sido tal vez desahogos de amor, transfusiones de vida del uno en el otro, lo que hacíamos con Todo lo que te manifestaba de mi Querer Divino y que mientras te hablaba servía para entretenernos y para formar la más dulce y agradable compañía? Un alma que vive en mi Divina Voluntad es Todo para Mí, me suple al mutismo de mis obras; ella me habla por Todo, me hace feliz, y Yo no me siento solo, y teniendo a quién dar el gran don de mi palabra, no quedo más el Jesús mudo que no tiene a quién decir una palabra y que si quiero hablar, si no está mi Fiat no soy entendido, sino el Jesús que habla y que tiene su compañía.”

Después, mi pobre y pequeña mente continuaba perdiéndose en el Fiat Divino, y mi amable Jesús ha agregado:

(C) “Hija mía, mi Divina Voluntad simplifica a la criatura, la vacía tanto de Todo lo que a Ella no pertenece, que no queda otra cosa del ser humano que un complejo de simplicidad: simple la mirada, la palabra, los modos, los pasos; en ella, como dentro de un espejo se ve el sello de la simplicidad divina, por eso cuando mi Querer Divino reine sobre la tierra, no existirá más el fingimiento, la mentira, que se puede llamar principio de Todo mal, sino que reinará la simplicidad, como principio de Todo verdadero bien, será la característica que mostrará que aquí reina la Divina Voluntad. Ahora, tú debes saber que es tanto nuestro amor por quien se hace dominar por nuestro Fiat Divino, que Todo lo que queremos que haga la criatura viene formado primero en Dios mismo, y después pasa en ella, y como su voluntad y la nuestra es una, lo tiene como acto suyo y nos lo repite cuantas veces lo queremos. Así que quien vive en nuestro Querer Divino es la portadora de nuestras obras, la copiadora y la repetidora continua de ellas. Con el ojo de luz que posee, dado por mi Querer, mira fijamente en su Creador para ver qué cosa está haciendo, para absorberlo en sí para decirle: ‘No quiero hacer otra cosa sino lo que hace vuestra Majestad adorable.’ Y Nosotros nos sentimos doblemente felices, no porque no seamos felices sin la criatura, porque en Nosotros la felicidad es naturaleza, sino porque vemos a la criatura feliz, que en virtud de nuestro Querer se acerca a nuestra semejanza, ama con nuestro Amor y nos glorifica con nuestras mismas obras. Sentimos que la Potencia creadora de nuestro Fiat nos reproduce y forma nuestra Vida y nuestras obras en la criatura.”

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(A)**, al que no sabemos cómo hacer justicia. Es uno de los Bloques más espectaculares de Nuestro Señor, particularmente, como leeremos el párrafo 3. En última instancia es un capítulo que destaca una más de las razones por las que Nos Creó con inteligencia, e inteligencia, que es libre para relacionarse con Él, a Su Altura.

(1) Hija mía, Yo soy el centro de toda la Creación, pero centro aislado, Todo me está alrededor, Todo depende de Mí, - Vamos a parafrasear para mayor coherencia sintáctica.

(1) Hija mía, Yo soy el centro de toda la Creación; todo me está alrededor, Todo depende de mí, pero Me siento centro aislado - Declaración inicial en la que Jesús se Establece como centro de toda la Creación, que pensamos no es el Universo, no porque Él no sea Dios y es también centro del Universo, sino porque Su Interés es este caso, es reafirmar Su Soberanía sobre todo lo que es humano, o relacionado con los seres humanos.

No por ser centro, quiere decir, que está como quisiera estar, puesto que, aunque todo está a su alrededor, y todo depende de Él, se siente separado de casi todas las cosas creadas, que están bajo Su Supervisión, no porque Le Desobedezcan, sino porque, como Dirá pronto, no pueden hablar con Él inteligentemente.

(2) pero como las cosas creadas no tienen razón no me hacen compañía, me dan gloria, me honran, pero no rompen mi soledad: el cielo no habla, el sol es mudo, el mar alborota con sus olas, calladamente murmura, pero no habla. – Pasa también a los seres humanos normalmente. Ciertos individuos que, por su riqueza o logros, han llegado a posiciones cimeras dentro de la sociedad humana, se sienten aislados, porque no pueden comunicarse con otros seres que estén a su altura. Imaginemos, cual es la situación del Señor, un Ser Todopoderoso, que es también, por Su Libre Decisión, un ser humano más, que tiene necesidad de compañía.

(3) Es la palabra la que rompe la soledad, dos seres que intercambian con palabras sus pensamientos, los afectos, y lo que quieren hacer, es la alegría más bella, la fiesta más pura, la compañía más dulce; sus secretos manifestados en palabras forman la muy amada armonía. – Primer párrafo fenomenal, de varios que adornan este Bloque. La capacidad de Hablar, de comunicarse con otros seres, es una de Sus Creaciones más importantes, porque permite que “dos seres intercambien pensamientos, afectos, y lo que quieren hacer”:

La Palabra hace posible compartir otra cosa, los secretos, lo que sucede en lo más íntimo de un ser humano, las aspiraciones, deseos, que nadie sabe, pero que son, usualmente, las que nos definen, y los que hacen posible que otros nos amen, cuando los conocen.

¿Qué está haciendo el Señor con nosotros en estos Escritos de Cielo, sino contarnos Sus Secretos, Sus Aspiraciones, lo que nadie sabía, pero que necesita compartir, sacar fuera? Y, que nos conste, que no nos lo cuenta coquetera, sino con “Palabras que forman la muy amada armonía”.

(4) Y si estos dos seres se combinan en sus sentimientos, en los afectos y uno ve su voluntad en el otro, es la cosa más grata que puede existir, porque el uno siente su vida en el otro. – Dice el Señor que esta comunicación verbal, une las dos Libertades de Decisión, y las dos Voluntades para Constituir lo Decidido; y, que esto, “es la cosa más grata que puede existir”.

(5) Gran don es la palabra, es la desembocadura del alma, el desahogo del amor, es la puerta de comunicación, es el intercambio de las alegrías y de los dolores; la palabra es la corona de las obras. – resulta difícil analizar la manera con la que el Señor Adjetiva la importancia de poder hablar, pero hay que tratar de hacerlo, para que el efecto total de este párrafo quede en nosotros. La capacidad de hablar, la Palabra producida:

Es la **desembocadura del alma** (en Jesús, Nuestro Señor y Dios) - Nuestro Señor es la Desembocadura, del río que es nuestra persona; es el mar en el que vertemos la corriente de todos nuestros pensamientos, de todas nuestras emociones y deseos, y la Palabra es el agua que lo lleva todo a Él.

Es el **desahogo del amor (afectivo)**, - Lo que desemboca en el Señor, debieran ser siempre Palabras de Amor, porque aunque no lo sean en la forma de decirlas, debieran contener siempre, amor hacia Él.

es la **puerta de comunicación**, - De nuevo es necesario compartir los secretos, y la Palabra es la puerta para hacer entrar en Nuestro Señor, esos secretos, y para que Él pueda Revelarnos los Suyos.

intercambio de las alegrías y de los dolores; - No es suficiente compartir pensamientos, secretos, sino que también es necesario transmitir la emociones básicas: alegría y tristeza

la **corona de Mis obras.** - La Palabra, el Instrumento creado por Dios, para comunicarse con nosotros, el Señor la Considera como la Corona de Sus Obras.

(6) En efecto, ¿quién formó y coronó la obra de la Creación? La palabra de nuestro Fiat, conforme hablaba salían los portentos de nuestras obras, una más bella que la otra; la palabra formó la corona más bella a la obra de la Redención, - Nos recuerda que lo que puso la Corona a la Obra de la Creación, fue el Fiat, que es Palabra Hablada, la cual Lleva, a todos los Entes Interesados, lo que el Divino Querier, Manifestado en la Santísima Trinidad o en Jesus, Quiere realizar. Es Él Mismo, que además de ser Jesus, el Dios Humanado, es también el Verbo, o sea, el Ente Fiat, por lo menos, en aquello que a nosotros atañe.

(7) ¡oh! si Yo no hubiese hablado el evangelio no existiría, y la Iglesia no tendría qué enseñar a los pueblos. - Nos Recuerda, que si Él no hubiese Hablado, ¿cómo podrían los Apóstoles, Fundadores de Su Iglesia, contarnos algo de lo que necesitamos saber?

(8) El gran don de la palabra tiene más valor que todo el mundo entero. - Para que no nos quede duda alguna de la importancia que tiene la Palabra, Nos Dice que este Don Concedido, tiene más importancia y valor que todo el mundo creado.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Ahora hija de mi Querier Divino, ¿quieres tú saber quién rompe mi soledad en medio a tantas obras más? Quien vive en mi Divina Voluntad, - Son muchas los Bienes que conseguimos cuando comenzamos a vivir en la Divina Voluntad; entre ellos, el Señor Destaca este, a saber, que rompemos Su Soledad Intelectual, Le Hacemos compañía inteligente, conversacional.

(2) esta criatura viene en medio a este centro y me habla, me habla de mis obras, me dice que me ama por cada una de las cosas creadas, me abre su corazón y me habla de sus íntimos secretos, me habla de mi Fiat Divino y de su dolor porque no lo ve reinar, - Repite ahora lo Dicho en el Bloque anterior, pero de una manera más práctica, si se quiere utilizar ese adjetivo. En efecto. Nos Dice que le Hablamos de Sus Obras, Le Decimos que Le Amamos por esas Obras, Le Hablamos de Su Omnipotencia, y nos lamentamos con Él, porque no está Reinando como debiera, y por último le abrimos el corazón para contarle nuestros secretos,

(3) y mi corazón al oírla siente su mismo amor y dolor en ella, se siente como retratado, y conforme habla, mi corazón divino se inflama de amor, de alegría, y no pudiendo contenerlo abro mi boca y hablo, hablo largamente; abro mi corazón y vacío mis más íntimos secretos en el suyo, le hablo de mi Querier Divino como fin único de todas nuestras obras, y mientras hablo siento la verdadera compañía, pero compañía hablante, no muda, compañía que me entiende, que me hace feliz y que puedo verterme en ella. - Es super interesante lo que Dice: Dice que cuando Nos oye Hablarle, se ve retratado en nosotros, Su Corazón se Inflama de tanto amor, que no pudiendo contenerlo, Abre la Boca para contarnos de lo Suo, y según Habla, siente una compañía verdades, porque Nos Habla, y Le Entendemos, y por ello, Le Hacemos Feliz, y eso hace que Quiera continuar Hablándonos de Él.

(4) ¿No han sido tal vez desahogos de amor, transfusiones de vida del uno en el otro, lo que hacíamos con todo lo que te manifestaba de mi Querier Divino y que mientras te hablaba servía para entretenernos y para formar la más dulce y agradable compañía? - Vuelve Su Atención, de nosotros hacia Luisa, para Recordarle, como se hacían felices mutuamente, mientras Le Hablaba. Nada de esto sabemos, porque no estábamos allí, pero esto será algo parecido a lo que sucederá cuando estemos en el Reino.

(5) Un alma que vive en mi Divina Voluntad es todo para Mí, me suple al mutismo de mis obras; ella me habla por Todo, me hace feliz, y Yo no me siento solo, y teniendo a quién dar el gran don de mi palabra, no quedo más el Jesús mudo, que no tiene a quién decir una palabra y que si quiero hablar, si no está mi Fiat, no soy entendido, sino el Jesús que habla y que tiene su compañía. - Sus Palabras son definitivas, y debiéramos grabarlas en nuestra memoria, estas dos oraciones gramaticales:

- a) "Un alma que vive en mi Divina Voluntad es todo para Mi".
- b) "Si Quiero hablar, y no está en Mi Fiat, no soy entendido".

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (C). Comienza a hablar del tema el Conocimiento nuevo e importante de la Simplicidad.

(1) Hija mía, mi Divina Voluntad simplifica a la criatura, la vacía tanto de todo lo que a Ella no pertenece, que no queda otra cosa del ser humano que un complejo de simplicidad: - No sabemos qué está traduciendo el traductor, pero utilizar la expresión "complejo de simplicidad", introduce confusión, porque esta clase de expresión se utiliza para expresar una aberración en la conducta humana, a lo Freud; por ejemplo, se habla de "complejo de inferioridad", "complejo de superioridad", "complejo de Edipo", etc.

Así pues nosotros traduciríamos, en vez de complejo, diríamos un conjunto de cualidades que tienen un trasfondo de simplicidad.

La simplicidad según el Diccionario es: "*sencillez, candor*", y también, "*el que está constituido por un solo elemento*".

No debemos confundir ser simple con ser simplón. El que vive en la Divina Voluntad no es un inocentón, un simplón, sino que es un individuo que está constituido por un solo elemento, en este caso, la Verdad Divina de la que se va llenando, y en la que se van convirtiendo.

La única otra ocasión en estos Escritos en las que el Señor ha Utilizado esta Expresión es para definir al Amor Divino, cuando Dice que es Simplísimo, constituido para ser un solo elemento, la Fuerza Creadora. Por tanto, lo que Dice tiene que ver en forma estricta con el Amor Divino, como comentaremos en el próximo párrafo.

(2) simple la mirada, la palabra, los modos, los pasos; en ella, como dentro de un espejo se ve el sello de la simplicidad divina, - estas Palabras del Señor, Nos llevan a la conclusión, de que cuando comenzamos a vivir en la Divina Voluntad, Nos vamos convirtiendo en seres, incrementalmente simples, o sea, nos vamos llenando de una solo elemento, de la Verdad, cual es la Verdad representada por el Amor Divino, la Fuerza Creadora. Lo que el Señor llama Simple, es de que, cuando vivimos en la Divina Voluntad, tenemos como Verdad Divina otras formas de entender a Dios, de Creer en Dios, de Actuar como Actúa Dios.

(3) por eso cuando mi Querer Divino reine sobre la tierra, no existirá más el fingimiento, la mentira, que se puede llamar principio de todo mal, sino que reinará la simplicidad, como principio de todo verdadero bien, - Una vez más dicho, seremos, somos, lo contrapuesto a la mentira. Comoquiera que todo esto pudiera confundirnos, debemos establecer con claridad, que la mentira de la que habla el Señor, no es de la distorsión o falsedad representada por la mentira o mentirita, que consideramos uno de las acciones prohibidas por los Diez Mandamientos. Es obvio, que Él Espera que no digamos mentiras, pero al mismo tiempo, no Quiere que sigamos propagando inexactitudes en lo que creíamos.

Cada Verdad Divina que Nuestro Señor Revela en estos Escritos, es una Verdad simple, que es ahora la Verdad, y si eso que Dice ahora, contradice lo que sabíamos, o habíamos estudiado, o nos habían dicho, entonces, comoquiera que esto que Me Dice Ahora, es la Verdad, lo otro se convierte en mentira. Así, nuestra Persona Dual, que vive ahora en la Unidad de la Luz, se va convirtiendo en una Persona formada por muchas Verdades Divinas Individuales, que son Simplísimas, Purísimas y Comunicativas; nos vamos convirtiendo en Replicas del Amor Divino.

(4) será la característica que mostrará que aquí reina la Divina Voluntad. – Si Hablamos de estas Verdades Divinas que ahora conocemos, pregonamos a los cuatro vientos que somos Hijos e Hijas de la Divina Voluntad.

(5) Ahora, tú debes saber que es tanto nuestro amor por quien se hace dominar por nuestro Fiat Divino, que todo lo que queremos que haga la criatura viene formado primero en Dios mismo, y después pasa en ella, - - El Señor Le da Categoría de Decreto, a la Verdad siguiente: Todo lo que Decidimos hacer, obedientes a Su Voluntad en la Sugerencia, Él lo Forma Primero en Sí Mismo, y de Él Mismo sale fuera para que nosotros lo hagamos. Así que nuestra respuesta obediente es iniciada por nosotros, atrapada por Él, antes de que el Amor Divino la Haga realidad, y entonces, Nuestro Señor Mismo la acoge como Suya, y se la Entrega al Amor Divino para que la Constituya. Así ahora sabemos, con categoría de Decreto, que lo que hacemos, no es replicado por nuestra Persona Divina, sino que llega a nuestra Persona Divina, completamente Divinizado por Nuestro Señor. Triple wow!!!

(6) y como su voluntad y la nuestra es una, lo tiene como acto suyo y nos lo repite cuantas veces lo queremos. – Una vez hecho por nosotros, el acto que ya había sido Divinizado por Él, está disponible para todos, porque es producto de una Actividad Divina.

(7) Así que quien vive en nuestro Querer Divino es la portadora de nuestras obras, la copiadora y la repetidora continua de ellas. – Tenemos tres oficios: Portar Sus Obras, Copiar Sus Obras, Repetir Sus Obras.

(8) Con el ojo de luz que posee, dado por mi Querer, mira fijamente en su Creador para ver qué cosa está haciendo, para absorberlo en sí para decirle: 'No quiero hacer otra cosa sino lo que hace vuestra Majestad adorable.' Aunque parece expresado metafóricamente, lo cierto es que tenemos ojos de Luz en nuestro Cuerpo de Luz, y con ellos podemos ver lo que Vé Nuestro Señor y Dios.

(9) Y Nosotros nos sentimos doblemente felices, no porque no seamos felices sin la criatura, porque en Nosotros la felicidad es naturaleza, sino porque vemos a la criatura feliz, que en virtud de nuestro Querer se acerca a nuestra semejanza, ama con nuestro Amor y nos glorifica con nuestras mismas obras. – Dice que Ellos Todos se sienten sumamente felices porque nos ven, disfrutando de su misma felicidad, que nos vamos asemejando cada vez más a ellos, que Le amamos con Su Mismo Amor, y que Le Glorificamos con sus mismas Obras.

(10) Sentimos que la Potencia creadora de nuestro Fiat nos reproduce y forma nuestra Vida y nuestras obras en la criatura. – Sientes, que estamos utilizando Su Misma Fuerza Creadora para obrar.

Resumen del capítulo del 10 de Noviembre de 1929: (Doctrinal) – página xx -

Sólo los pequeños entran a vivir en la Divina Voluntad.

Ejemplo del niño.

Diferencia entre la creación del universo y la del hombre.

El Fiat Divino me absorbe toda en su Luz, y esta Luz para darme su primer acto de vida, me palpita en el corazón y me hace sentir el latido de su Luz, el latido de su Santidad, de su Belleza y Potencia creadora, y mi pequeña alma me la siento como una esponja toda empapada en estos latidos divinos, y no pudiendo contenerlo Todo por mi pequeñez, y sintiéndose quemada por los rayos ardientes del Sol del Fiat Divino, pensando va repitiendo: Fiat, Fiat, ten piedad de mi pequeñez, siento que no puedo contener tu Luz, soy demasiado pequeña, por eso Tú mismo forma el vacío, ensánchame, así podré contener más Luz, a fin de no quedar sofocada por esta Luz, que no me es dado el poderla abrazar toda para encerrarla en mi pequeña alma.

Pero, mientras esto pensaba, mi dulce Jesús me ha dicho:

(A) "Mi pequeña hija, ánimo, es verdad que eres demasiado pequeña, pero tú debes saber que en mi Fiat Divino sólo los pequeños entran a vivir en su Luz, y a cada acto que hacen estos pequeños en mi Divina Voluntad, sofocan la voluntad de ellos, dándole una dulce muerte al querer humano, porque en la mía no hay ni puesto ni lugar para hacerlo obrar; el querer humano no tiene ni razón ni derecho, pierde su valor delante a una Voluntad, razón y derecho divino. Sucede entre Voluntad Divina y humana, como podría suceder a un pequeño niño, que por sí solo le parece que sabe decir y que puede hacer alguna cosa, pero si es puesto junto a uno que posee todas las ciencias y es perito en las artes, el pobre pequeño pierde su valor, queda mudo y no sabe hacer Nada, y queda fascinado y extasiado del bello decir y del buen obrar del sabio. Hija mía, así es como sucede, el pequeño sin el grande se siente que es alguna cosa, en cambio ante el grande se siente más pequeño de lo que es. Mucho más delante a la alteza e Inmensidad de mi Divina Voluntad.

Ahora, tú debes saber que cuantas veces el alma obra en mi Divina Voluntad se vacía de la suya, y forma tantas puertas para hacer entrar por ellas a la mía; sucede como a una casa que pudiese poseer el sol dentro de ella, cuantas más puertas haya, tantos rayos de más salen por cada una de las puertas; o bien como un metal que fuera agujerado, puesto de frente al sol, cuantos más agujeros tiene, cada pequeño agujero se llena de luz y posee el rayo de luz. Tal es el alma, cuantos más actos hace en mi Divina Voluntad, tantas entradas de más le dan, en modo de dejarla toda irradiada de la Luz de mi Fiat Divino."

Después de esto estaba siguiendo mi giro en la Creación para seguir los actos del Fiat Supremo hechos en ella, y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, hay gran diferencia entre la creación de Todo el universo y la creación del hombre; en la primera estuvo nuestro acto creativo y conservativo, y después que fue Todo Ordenado y armonizado, nada de nuevo agregamos más. En cambio, en la creación del hombre no sólo ha estado el acto creativo y conservativo, sino que se agregó el acto activo, y de una actividad siempre nueva, y esto porque el hombre era creado a nuestra imagen y semejanza, y siendo el Ente Supremo un acto nuevo continuado, también el hombre debía poseer el acto nuevo de su Creador, que en algún modo lo asemejase, y por eso, dentro y fuera de él quedó nuestro acto activo de continua novedad, y en virtud de este nuestro acto activo el hombre puede ser y es, nuevo en los pensamientos, nuevo en las palabras, nuevo en las obras, ¿cuántas novedades no salen del género humano? Y si el hombre no da su acto nuevo continuado sino a intervalos, es porque no se hace dominar por mi Divina Voluntad. ¡Cómo fue bella la creación del hombre, en ella estuvieron nuestro acto creativo, conservativo y activo, le infundimos como vida en su alma a nuestra Divina Voluntad, y pusimos como sangre de su alma nuestro Amor. Es por esto por lo que lo amamos tanto, porque él no sólo es obra nuestra, como todo el resto de la Creación, sino que posee parte de nuestra Vida, en modo real, sentimos en él la vida de nuestro Amor, ¿cómo no amarlo? ¿Quién no ama las cosas propias? Y si no las amara iría contra naturaleza. Por eso nuestro Amor hacia el hombre da en lo increíble; pero la razón es clara, lo amamos porque ha salido de Nosotros, es hijo nuestro y parto de Nosotros mismos. Y si el hombre no intercambia su amor con el nuestro, si no nos cede su voluntad para retener la nuestra, es más que un bárbaro y cruel en contra de su Creador y contra de sí mismo, porque no reconociendo a su Creador y no amándolo, se forma dentro y fuera de sí un laberinto de miserias, de debilidades y pierde su verdadera felicidad. Con rechazar nuestra Divina Voluntad se pone a distancia con su Creador, destruye el principio de su creación, consumiendo la sangre de nuestro Amor en su alma para hacer correr el veneno de su voluntad humana. Por eso, hasta que nuestra Voluntad no sea reconocida y no forme su reino en medio a las criaturas, el hombre será siempre un ser desordenado y sin la semejanza de Aquél que lo ha creado."

* * * * *

(1) Mi pequeña hija, ánimo, es verdad que eres demasiado pequeña, pero tú debes saber que en mi Fiat Divino sólo los pequeños entran a vivir en su Luz, - Luisa siempre ha proclamado en estos Escritos, que ella es pequeña, o sea, poca cosa, insignificante. Esto, por supuesto, es particularmente cierto, porque ella se ha visto enfrente de Nuestro Señor, y cualquier ser humano se sentiría poca cosa o nada, si hubiera visto a Nuestro Señor cara a cara. Es más, si nuestro estado moral fuera pecaminoso, nos sentiríamos totalmente aterrados.

El estado de pequeñez es pues, un estado natural delante al Señor, y es un estado de vida particularmente grato al Señor, cuando en nuestra pequeñez queremos unirnos a Él, y vivir en la Divina Voluntad. No es premio porque vivimos en la Unidad de la Luz, sino que es condición esencial para vivir en la Unidad de la Luz.

(2) y a cada acto que hacen estos pequeños en mi Divina Voluntad, sofocan la voluntad de ellos, dándole una dulce muerte al querer humano, porque en la mía no hay ni puesto ni lugar para hacerlo obrar; - para el Señor, cada vez que obedecemos una de Sus Sugerencias de Acción, nos empequeñecemos, reconocemos la grandeza de Dios, y nuestra insignificancia.

(3) el querer humano no tiene ni razón ni derecho, pierde su valor delante a una Voluntad, razón y derecho divino. – Uno puede ser grande, significativo, si se encuentra entre pigmeos, pero uno es pequeño, cuando se encuentra frente a grandes. La soberbia humana siempre asoma las narices, cuando nos encontramos con otros seres humanos, que saben menos, que han conseguido menos que nosotros, y desaparece de inmediato, cuando nos recordamos que somos nada delante de Dios, y de que si algo hemos conseguido, si somos algo más que otros, es porque necesitamos eso extra, con lo que podemos ayudar a que Nuestro Señor Consiga realizar Sus Planes. Si nos vemos como instrumentos, somos pequeños y Nos acogen; contrariamente, somos soberbios y Nos rechazan.

(4) Sucede entre Voluntad Divina y humana, como podría suceder a un pequeño niño, que por sí solo le parece que sabe decir y que puede hacer alguna cosa, pero si es puesto junto a uno que posee todas las ciencias y es perito en las artes, el pobre pequeño pierde su valor, queda mudo y no sabe hacer Nada, y queda fascinado y extasiado del bello decir y del buen obrar del sabio. Hija mía, así es como sucede, el pequeño sin el grande se siente que es alguna cosa, en cambio ante el grande se siente más pequeño de lo que es. Mucho más delante a la alteza e Inmensidad de mi Divina Voluntad. – Con Su Propio ejemplo, Nuestro Señor deja clara la situación.

(5) Ahora, tú debes saber que cuantas veces el alma obra en mi Divina Voluntad se vacía de la suya, y forma tantas puertas para hacer entrar por ellas a la mía; - Comienza a explicar el verdadero Conocimiento que Nuestro Señor Quiere impartirnos en este capítulo. El Conocimiento consiste en darnos una nueva Definición de lo que significa Vivir en la Divina Voluntad.

Ha Hablado anteriormente de fisuras por las que entra la Gracia Divina para Convertirnos, las fisuras siendo resquebrajaduras de la coraza impenetrable que puede llegar a ser nuestra voluntad rebelde, y ahora habla de puertas, que se abren, cuando escogemos vivir de lo que Nos Dice Quiere de nosotros. El uso de la puerta, no es una imagen nueva, ya que Nos ha Dicho, que si le abrimos la puerta cuando Él la toque, entrará a comer con nosotros. Aquí no Habla de puerta, sino de puertas, que son mucho más importantes, porque no es una sola puerta que se abre después de estar cerrada, quizás por anos, sino que son muchas puertas las que se abren en Su Voluntad, por cada acto obediente hecho, viviendo en la Divina Voluntad. En la puerta del Apocalipsis, regresamos a una Relación perdida, en las Puertas de este capítulo, reforzamos nuestra Relación, y nos enriquecemos cada vez más, porque por cada puerta que se abre, recibimos los Bienes asociados a esa puerta, que ahora está, y permanece, abierta, para continuar recibiendo más y más bienes de la misma clase.

(6) sucede como a una casa que pudiese poseer el sol dentro de ella, cuantas más puertas haya, tantos rayos de más salen por cada una de las puertas; - De nuevo, cuando una puerta se abre y entra el sol mientras esa puerta esté abierta, el sol brilla e ilumina al que está en la habitación. Recordemos, que todo lo que hacemos no solo deja entrar los Bienes propios a eso que hicimos, sino que, como puerta que es, permanece abierta para continuar brindándonos esos Bienes.

(7) o bien como un metal que fuera agujerado, puesto de frente al sol, cuantos más agujeros tiene, cada pequeño agujero se llena de luz y posee el rayo de luz. - La puerta del párrafo anterior, o el agujero en este ejemplo, no son simples conductos, que permiten el paso de la luz una vez, sino que permanecen abiertos para dejar pasar la Luz permanentemente.

(8) Tal es el alma, cuantos más actos hace en mi Divina Voluntad, tantas entradas de más le dan, en modo de dejarla toda irradiada de la Luz de mi Fiat Divino. Mientras más actuamos en la Unidad de la Luz, más puertas se abren, más entradas se Nos dan, y si hacemos lo suficiente, quedaremos completamente inmersos en la Luz Divina.

* * * * *

Y hagamos ahora el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, hay gran diferencia entre la creación de todo el universo y la creación del hombre; en la primera estuvo nuestro acto creativo y conservativo, y después que fue todo Ordenado y armonizado, nada de nuevo agregamos más. – La Creación del Universo, que incluye las creación de nuestros planetas, fue hecha de una sola vez, nada se ha agregado al sistema original. No hay más oxígeno, ni más agua, ni más tierra, que la diseñada originalmente. Esto es difícil compatibilizarlos con lo que vemos, porque de inmediato pensamos que hay nuevos árboles, nuevas flores, etc., en cada día, y si esto así, ¿Cómo entender lo que Dice el Señor?

La forma de entenderlo es esta: cuando el Señor Habla de que no hay nada nuevo, lo que Dice es que el Diseño original es Uno, y ese Diseño no se ha alterado. Lo que parece que está apareciendo ahora, no aparece erráticamente, o sin sentido, sino que el Señor ya ha Previsto todo eso en el Plan Original, y por eso Habla de un Acto Creativo y conservativo.

(2) En cambio, en la creación del hombre no sólo ha estado el acto creativo y conservativo, sino que se agregó el acto activo, y de una actividad siempre nueva, - Habla el Señor de Acto Activo, y parece una definición enrevesada y redundante, porque no conocemos el original italiano, pero, asumiendo que esté correcto, podemos decir que la cualidad de activo, aplicada al acto, es decir que es novedoso, porque el párrafo continúa, Diciendo el Señor, que es una “actividad siempre nueva”, y en el párrafo siguiente Dice, “siendo el Ente Supremo un acto nuevo continuado”. También nosotros somos un acto novedoso, y continuado, porque mientras vivimos estamos actuando bajo el imperio de un Plan de Vida que es continuo y novedoso.

(3) y esto porque el hombre era creado a nuestra imagen y semejanza, y siendo el Ente Supremo un acto nuevo continuado, también el hombre debía poseer el acto nuevo de su Creador, que en algún modo lo asemejase, - aunque la traducción sigue siendo confusa, el sentido general es silogístico: Si el ser humano ha sido creado para ser Su Imagen y Semejanza, entonces, la actuación humana debe ser continua y novedosa como lo es Su Actividad.

(4) y por eso, dentro y fuera de él quedó nuestro acto activo de continua novedad, y en virtud de este nuestro acto activo el hombre puede ser y es, nuevo en los pensamientos, nuevo en las palabras, nuevo en las obras, ¿cuántas novedades no salen del género humano? – No debe pues extrañarnos, que el ser humano actúe como actúa, y que Nuestro Señor Le Sugiera un Plan de Vida que es siempre nuevo, en todas sus actividades. Como dice, y repetimos: “¿cuántas novedades no salen del género humano?”

(5) Y si el hombre no da su acto nuevo continuado sino a intervalos, es porque no se hace dominar por mi Divina Voluntad. – Ya conocíamos por capítulos anteriores, que cuando el ser humano desobedece, produce una discontinuidad que el Señor caracteriza como “vacíos de amor”, y ahora caracteriza como que la actividad humana carece de novedad, y eso es lo que lo Desemeja del Creador. No es que el acto sea obediente o desobediente, como que es un acto “aburrido”, un acto no digno de ser producido por alguien que ha sido creado para Asemejarle.

Como podemos apreciar, cada capítulo nos lleva por “senderos” insospechados, y reversa todo nuestro conocimiento anterior.

(6) ¡Cómo fue bella la creación del hombre, en ella estuvieron nuestro acto creativo, conservativo y activo, - La Actividad Una de Dios, en todas sus características, ha sido utilizada para crear al ser humano.

(7) le infundimos como vida en su alma a nuestra Divina Voluntad, y pusimos como sangre de su alma nuestro Amor. – En el capítulo anterior había comenzado a explicarnos, en el Bloque de la Simplicidad, cómo el Amor Divino no solo ha sido el Agente que crea al ser humano, sino que ahora Dice, que se ha quedado en el ser humano como Fuerza Creadora, y también como la “sangre de su alma”, lo cual, quiere decir, que estamos constituidos para poder actuar como Dios, si cumplimos con ciertos requisitos que ya conocemos.

Ahora bien, comoquiera que el ser humano tiene, en su constitución original, dos Personas, una Humana y una Divina, se sigue, que el Amor Divino es sangre del alma, que anima a su Persona Humana, y Fuerza Creadora de la Vida Obrante que anima su Persona Divina.

(8) Es por esto por lo que lo amamos tanto, porque él no sólo es obra nuestra, como todo el resto de la Creación, sino que posee parte de nuestra Vida, en modo real, - Al hablar con Palabras Nuevas sobre cómo estamos constituidos, Nuestro Señor Nos reasegura que no somos una Creación cualquiera, sino que tenemos una parte de Su Vida, o sea, de lo Constituye a Ellos todos.

(9) sentimos en él la vida de nuestro Amor, ¿cómo no amarlo? ¿Quién no ama las cosas propias? – Vuelve a repetir que tenemos la Vida del Amor, en la forma de “sangre del Alma”, lo cual, como ya dijimos en el párrafo anterior, da una connotación de que tenemos la Fuerza Creadora, y de que podemos actuar como Dios Actúa. Si esto es así, Dice el Señor, ¿Cómo puede no amarnos? Sería como no amarse a Sí Mismo.

(9) Y si no las amara iría contra naturaleza. – Separamos este párrafo del anterior, para que todos estemos seguros, de que este Amarse a Sí Mismo, no es algo “incorrecto” en Dios, sino que no Amarse a Sí Mismo, sería ir en contra de Su Misma Naturaleza, o sea, que no puede suceder algo contrario a esto.

(10) Por eso nuestro Amor hacia el hombre da en lo increíble; pero la razón es clara, lo amamos porque ha salido de Nosotros, es hijo nuestro y parto de Nosotros mismos. – Así como no puede no Amarse a Sí Mismo, tampoco puede, y con más razón aun, no amar a un Hijo o Hija Suya, un parto de Sí Mismo.

(11) Y si el hombre no intercambia su amor con el nuestro, si no nos cede su voluntad para retener la nuestra, es más que un bárbaro y cruel en contra de su Creador y contra de sí mismo, porque no reconociendo a su Creador y no amándolo, se forma dentro y fuera de sí un laberinto de miserias, de debilidades y pierde su verdadera felicidad. – Cuando el ser humano desobedece, o sea, no intercambia Amor, no cede su voluntad, entonces el ser humano es más que un bárbaro, contra Dios, pero también contra sí mismo, va en contra de su naturaleza, y esto forma un “laberinto de miserias, de debilidades y pierde su verdadera felicidad”.

(12) Con rechazar nuestra Divina Voluntad se pone a distancia con su Creador, destruye el principio de su creación, consumiendo la sangre de nuestro Amor en su alma para hacer correr el veneno de su voluntad humana. – Comienza la recapitulación, pero añade detalles, involucrando al Amor Divino como sangre que corrompida que nos envenena. Talmente el Señor parece hablar de un problema médico, que hoy no ocurre, tan frecuentemente como ocurría antes, que no había antibióticos. Hablamos de septicemia, la infección general de la sangre por las toxinas de las bacterias, que es una enfermedad mortal. Nuestras desobediencias, generan toxinas que van envenenado al Amor Divino que es la Sangre de nuestra alma.

(13) Por eso, hasta que nuestra Voluntad no sea reconocida y no forme su reino en medio a las criaturas, el hombre será siempre un ser desordenado y sin la semejanza de Aquél que lo ha creado. - y añadimos nosotros, envenenado por sus desobediencias.

Resumen del capítulo del 14 de Noviembre de 1929: (Doctrinal) – página xx -

**Cómo los derechos de la Creación son justos y santos;
ejemplo del sol, y cómo quien vive en la Divina Voluntad es el verdadero sol.**

Estoy siempre en mi amada heredad del Fiat Divino, cuanto más adentro estoy, más siento amarla, cuanto más camino en ella, tanto más se descubre, más se hace conocer y me dice:

“Vive siempre en tu preciosa heredad, que con tanto amor te ha sido dada; ella es tuya, será siempre tuya, inseparable de ti, jamás permitiré que mi pequeña hija no sienta el latido de mi Luz, el respiro de mi aire balsámico, la Vida de mi Divina Voluntad.”

Pero mientras mi pequeña mente se perdía en el Querer Divino, mi amable Jesús saliendo de dentro de la misma Luz del Fiat Divino me ha dicho:

“Hija mía, el sol, porque posee la fuerza de la unidad de su Luz dada a él por su Creador, ella no está sujeta a dividirse, ni siquiera a perder una pequeña gota de luz; así que en virtud de esta fuerza única de luz que posee el sol, no hay cosa que toque, que invista, a la que no dé sus preciosos Efectos. El sol parece que se divierte con la tierra, da su beso de luz a cada una de las criaturas, a cada planta, abraza a Todos con su calor, parece que sopla y comunica los colores, la dulzura, los sabores, y mientras más generoso en dar sus Efectos, otro tanto es celoso de no ceder a ninguna cosa una sola gota de luz, de la tanta luz que posee, ¿y por qué esto? Porque quiere mantener los derechos de su creación y no perder Nada de lo que Dios le donó. ¡Oh, si el sol perdiese su luz, iría a terminar poco a poco en no ser más sol! Los primeros derechos del cómo fueron creadas todas las cosas, incluido el hombre, son sagrados, son santos y justos, y con justicia todas se deberían mantener en el primer acto como fueron creadas; sólo el hombre no supo mantener el gran honor del cómo fue creado por Dios, pero le costó demasiado caro, y por eso sobre él llovieron Todos los males.

Ahora hija mía, quien vive en mi Divina Voluntad posee los derechos de su creación, y por eso vive más que sol en la unidad de su Creador, ella es la reproductora de los Efectos de la unidad divina, en esta unidad recoge Todo, abraza a Todos, calienta a Todos, y con el soplo de la unidad divina produce Todos los Efectos que hay en el reino de la Gracia en los corazones de las criaturas. Pero mientras más que sol se divierte al tocar Todo, con sus toquidos da santidad, virtud, amor, dulzura divina, quisiera encerrar a Todos en la unidad de su Creador; pero mientras quiere dar Todo, celosa se conserva los derechos de su creación, esto es la Voluntad de su Creador como su primer acto y principio de su creación, y dice a Todos: ‘Yo no puedo descender de dentro del Fiat Divino, ni quiero perder ni siquiera una gota de Él, perdería mis derechos, lo que no quiero hacer, más bien, suban Todos y una será la Voluntad de Todos, así haremos vida común, pero hasta en tanto que estéis en lo bajo de la voluntad humana, como sol os daré los Efectos de la Voluntad Divina, pero su Vida será siempre mía, rogando y esperándoos a Todos en la Voluntad de nuestro Creador.’ Quien vive en mi Divina Voluntad es el verdadero sol, del cual aparentemente no se ve otra cosa que luz, y no se siente más que calor, pero dentro de aquella luz y calor, ¿cuántos bienes no hay? ¿Cuántos Efectos? Dentro de aquella luz y calor está encerrada la vida y los bienes de la tierra. Así quien vive en mi Fiat Divino, aparentemente se ve criatura, pero dentro hay una Voluntad Divina que sostiene Todo, Cielo y tierra, y que no quiere tener ociosa a aquella que posee tanto bien.”

* * * * *

Y analicemos el capítulo. Este capítulo nos recuerda vívidamente, otro capítulo, el del 27 de Mayo de 1926, volumen 19, subtítulo: La Indivisibilidad de la Luz del Divino Querer, en cuyo capítulo, Nuestro Señor Utiliza Palabras parecidísimas para indicar las cualidades únicas del sol de nuestro sistema, y cómo estas cualidades simbolizan a la Luz que es el Divino Querer.

(1) Hija mía, el sol, porque posee la fuerza de la unidad de su Luz dada a él por su Creador, ella (esta luz) **no está sujeta a dividirse, ni siquiera a perder una pequeña gota de luz; así que en virtud de esta fuerza única de luz que posee el sol, no hay cosa que toque, que invista, a la que no dé sus preciosos Efectos.** – Los puntos que el Señor Destaca en este párrafo 1, son: **a)** la luz solar es indivisible, y **b)** no puede perderse un solo átomo, que en este capítulo es “gota de luz”, que nuestro sol ha Generado. Esta intensi-

ficación de luz Generada, es tal, que Le es posible al sol llegar con su luz, hasta lo más recóndito de cada uno de los planetas que son parte del sistema. Dicho de otra manera. Cuando el sol de nuestro sistema solar fue creado, su luz no había sido generada suficientemente, no tenía la intensidad necesaria para penetrar en todos los lugares de cada uno de los planetas. Al principio, nuestro planeta imperfecto, recibía luz solar, pero su intensidad no podía disipar toda la oscuridad propia de un planeta que no genera luz propia. Con las sucesivas Iteraciones, la luz generada se incrementó, de manera tal, que, eventualmente, la luz pudo iluminar todos los rincones de la tierra que estaban expuestos a la luz solar.

(2) El sol parece que se divierte con la tierra, da su beso de luz a cada una de las criaturas, a cada planta, abraza a Todos con su calor, parece que sopla y comunica los colores, la dulzura, los sabores, y mientras más generoso es en dar sus Efectos, otro tanto es celoso de no ceder a ninguna cosa una sola gota de luz, de la tanta luz que posee, - El Señor revisita otro capítulo en el que Habla de que la luz del sol y su calor, comunican los colores, la dulzura, y los sabores; que es la luz del sol las que los trae, porque no son propios de las cosas creadas.

(3) ¿y por qué esto? Porque quiere mantener los derechos de su creación y no perder Nada de lo que Dios le donó. – Implica el Señor, que el sol tiene una especie de conciencia de que existe, y de lo que se supone que haga, y, por tanto, se aferra a los derechos que se le han dado, para poder hacer siempre, lo que Su Creador Le ha encomendado que haga. Ya todo eso lo sabíamos, por capítulos anteriores, en los que Nos hace saber, que cada cosa creada, tiene una Estención de la Divina Voluntad, que, desde dentro, Le da a esa cosa creada, su forma, funcionalidad, y capacitación propias.

(4) ¡Oh, si el sol perdiese su luz, iría a terminar poco a poco en no ser más sol! – Nuestro Señor sabe lo que Hace. Si el sol perdiese luz, no podría realizar su oficio, y un oficio que cada vez hace mejor. Es Responsabilidad de Nuestro Señor, asegurarse de que esto ocurra siempre. Esto, por supuesto, se “logra” por medios “naturales”, a saber, Le ha dado a la estrella, que es el sol terrestre, una masa gaseosa fusionable tal, que puede “producir” la luz y calor necesarios por miles y miles de nuestros años.²

(5) Los primeros derechos del cómo fueron creadas todas las cosas, incluido el hombre, son sagrados, son santos y justos, y con justicia todas se deberían mantener en el primer acto como fueron creadas; - Aquí empiezan las Revelaciones espectaculares del Bloque. Habla de que la manera en la que ha creado todo, no ha sido fortuita, sino totalmente calculada para producir lo que cada cosa creada debe producir. Entendamos. Si ha Querido Crear un animal que va a alimentarse de ciertos insertos, tiene que asegurarse de que haya suficientes insectos, para que la especie superior no carezca de la alimentación necesaria. Eso explicaría la extraordinaria cantidad de subespecies dentro de cada especie. En vez de tratar como haríamos nosotros, de que una especie sirviera de alimento a muchas otras especies, el Señor ha tomado la ruta de crear muchas subespecies, cada una de ellas sirviendo un propósito específico. Como vemos, las Revelaciones son cada vez más sorprendente, de porque lo creado es como es.

(6) sólo el hombre no supo mantener el gran honor del cómo fue creado por Dios, pero le costó demasiado caro, y por eso sobre él llovieron todos los males. – El ser humano ha sido la única criatura que ha desechado, despreciado pudiéramos decir, lo que se la Había Dado para que cumpliera Su Oficio. Y, ¿Cuál era Su Oficio como ser humano? Participar en la Actividad Una de Dios, y para ello, necesitaba adquirir y continuar adquiriendo, las “cualidades” necesarias, y esas “cualidades” solo podía adquirirlas, si se le capacitaba, con una Persona Divina, que Le permitiera existir, vivir, y actuar en la Unidad de la Luz Divina.

(7) Ahora hija mía, quien vive en mi Divina Voluntad posee los derechos de su creación, y por eso vive más que sol en la unidad de su Creador, - Por si llegamos a conclusiones equivocadas, hacemos lo necesario

² La luz y el calor que percibimos, es el producto de la fusión nuclear fuerte en el sol. Como resultado de estas reacciones, los núcleos de hidrógeno chocan entre sí, y se fusionan dando lugar a un núcleo más pesado de helio, liberando una gran cantidad de energía. La energía liberada llega a la Tierra en forma de radiación electromagnética.

para que todos se percaten, de que el Señor Habla de que nosotros poseemos los derechos que se nos Han dado, creándonos de esta manera especial, o sea, creándonos con una Persona Divina, que actúa en conjunto con la Persona Humana para conseguir los Objetivos de nuestra creación. De esta manera, Nuestro Señor Refuerza lo dicho en el párrafo 6, a saber, que solo podemos hacer lo que Quiere, porque vivimos, más que si fuéramos soles, en la Unidad de la Luz del Creador.

(8) ella, la Luz Divina, es la reproductora de los Efectos de la unidad divina, - tenemos que empezar a caminar con cuidado por este capítulo, para no perder Su Importancia, y el desarrollo Silogístico de los Argumentos.

La Luz Divina es la que Produce todos los Efectos de la Unidad Divina, cuyo efecto principal es la de Ser Dios. Dios es, porque es Uno, y esa Definición es posible, por la Luz Divina que Le Constituye y que es Una, Indivisible.

El verbo reproducir no parece el correcto, y quizás sea otro problema de traducción. Ahora bien, si el traductor lo utilizó para significar, o sea, como un sinónimo, del verbo generar o parir, los Efectos de la Unidad Divina, entonces el uso de este verbo, es aceptable.

(9) en esta unidad recoge Todo, abraza a Todos, calienta a Todos, y con el soplo de la unidad divina produce Todos los Efectos que hay en el Reino de la Gracia, que existe, **en los corazones de las criaturas.** – Continúa la dificultad que ha comenzado en el párrafo anterior.

Porque existe una Luz Divina Indivisible, Existe la Unidad Divina; porque esta Luz Divina Indivisible Posibilita esta Unidad Divina Indivisible, Dios, la Unidad Divina, puede Crear a todos, Abrazar a todos, Calentar a todos, y Producir en todos los seres humanos que ha creado y piensa crear, un Reino de la Gracia Residente en el "corazón" de todas las criaturas humanas. Seguimos yendo por partes.

La Luz Divina Indivisible, Dios, se Estiende por dondequiera sin perder Su Unidad, y donde se Estiende Crea; de ahí se sigue que puede hacer por todos, y dar a todos, lo que cada uno necesita, paraque Dios pueda lograr Sus Objetivos.

Es la primera vez que Habla de un Reino de la Gracia en estos capítulos, y esto hay que tratar de masticarlo adecuadamente. Pensamos saber lo que el Señor Quiere decir y lo expresamos:

Existe un paralelo a esta nueva definición, en el volumen 17, capítulo del 17 de Mayo de 1925, en el que el Señor Le Revela a Luisa, que el Espíritu Santo, que es el que Concede el Don, el que Nos Santifica en el Orden de la Gracia. Reproducimos esos párrafos del capítulo para una mayor comprensión.

"Hija mía, a lo que has dicho sobre el fundirte en mi Querer se le necesita dar otro nombre, cual es el de fundirte en el Orden de la Gracia, en todo lo que ha hecho y hará el Santificador a los santificantes, el Cual es el Espíritu Santo. Mucho más, pues si la Creación se atribuye al Padre, mientras estamos siempre unidas las Tres Divinas Personas en el obrar, la Redención al Hijo, el Fiat Voluntas Tua se atribuirá al Espíritu Santo; y es propiamente en el Fiat Voluntas Tua que el Divino Espíritu hará desahogo de su obra.

Tú lo haces cuando viniendo ante la Suprema Majestad dices:

'Vengo a corresponder en amor a todo lo que hace el Santificador a los santificantes, vengo a entrar en el Orden de la gracia para poderos dar la gloria y la correspondencia del amor como si todos se hubiesen hecho santos, y a repararos por todas las oposiciones, las icorrespondencias a la gracia'. Y por cuanto está en ti, buscas en nuestra Voluntad los actos secretos, sus suspiros angustiosos en el fondo de los corazones al verse tan mal acogido; y como el primer acto que hace es llevar nuestra Voluntad como acto completo de su santificación, al verse rechazado gime con gemidos inenarrables, y tú en tu infantil sencillez le dices: 'Espíritu Santificador, hazlo pronto, os suplico, os imploro, haced conocer a todos vuestra Voluntad, a fin de que conociéndola la amen y acojan vuestro primer acto de su santificación completa, el cual es la Santa Voluntad vuestra'.

Hija mía, las Tres Divinas Personas somos inseparables y distintas, así queremos Manifestar a las generaciones humanas nuestras obras hacia ellas, que mientras estamos unidos entre Nosotros, cada uno de Nosotros quiere Manifestar distintamente su amor y su obra hacia las criaturas”.

Para los que preparan estas Guías de Estudio, hay una gran diferencia entre el Orden de la Gracia, y el Reino de la Gracia. La diferencia radica en que la Connotación Orden de la Gracia, implica algo que se organiza para conseguir un Objetivo, en este caso, crear lo necesario para obtener un Reino de la Gracia, un Reino de la Divina Voluntad. Pero, al decir, en los Corazones humanos, está el Señor Refiriéndose al Reino de los Conocimientos, el “mundito” de los Conocimientos que cada uno de nosotros va adquiriendo cuando estudia estos Escritos de Cielo.

(10) Pero mientras más que sol se divierte al tocar todo, con sus toquidos da santidad, virtud, amor, dulzura divina, quisiera encerrar a Todos en la unidad de su Creador; - En este Proceso de impartir Conocimientos sobre las Verdades Divinas que necesitamos, y con las que formamos nuestro Reino de la Gracia. Entendamos: como Reinos de Gracia Nos Encierra a todos en la Unidad de la Luz, y por ello, Vivimos en la Unidad de la Luz.

(11) pero mientras quiere dar Todo, celosa se conserva los derechos de su creación, esto es la Voluntad de su Creador como su primer acto y principio de su creación, - Nos permite vivir en la Unidad de la Luz que es Dios, pero no Cede Sus Derechos como Dios; en realidad, no puede Cederlos.

(12) y dice a Todos: ‘Yo no puedo descender de dentro del Fiat Divino, ni quiero perder ni siquiera una gota de Él, perdería mis derechos, lo que no quiero hacer, - Por eso Dice, para que Le Oigamos: No puedo descender de dentro de la Luz, no puedo perder una Gota de Su Luz, porque perdería Mis Derechos, lo que no Quiero Hacer, lo que no Puedo Hacer.

(13) más bien, suban Todos – párrafo culmen, aunque algunos quizás no lo entiendan así. Esta Invitación, esta Posibilidad que Nos Ha Concedido, de Subir a Su Nivel, es totalmente incomprensible pero real, más real que ninguna otra cosa, que pudiera crear para nosotros.

(14) y una será la Voluntad de Todos, - Una será la Voluntad de todos, porque tendremos la de Él’ una será la Luz, porque tendremos la Luz Divina para actuar; una será la Actividad que compartiremos, en la medida que una criatura pueda participar de Su Actividad Incesante.

(15) así haremos vida común, - Si todo esto es tal y como lo Describe, entonces, tendremos Vida Común, cuál será la Meta a la que podemos aspirar.

(16) pero hasta en tanto que estéis en lo bajo de la voluntad humana, como sol os dará los Efectos de la Voluntad Divina, pero su Vida será siempre mía, - Pero, claro está, mientras sigamos aferrados a nuestra voluntad, o sea, a querer lo que queremos y no, lo que Quiere Él, nada de esto será posible, Su Vida será siempre Suya, y no nuestra; tendremos la vida que nos ha Dado, pero no la Suya.

(17) rogando y esperándoos a Todos en la Voluntad de nuestro Creador.’ - Nada de esto impide, que Dios, en Jesus, siga llamándonos, siga esperándonos para conseguir Sus Objetivos, que no son solamente el Reino de la Divina Voluntad, sino que el Objetivo es Uno: tener Vida Común.

(18) Quien vive en mi Divina Voluntad es el verdadero sol, del cual aparentemente no se ve otra cosa que luz, y no se siente más que calor, pero dentro de aquella luz y calor, ¿cuántos bienes no hay? ¿Cuántos Efectos? Dentro de aquella luz y calor está encerrada la vida y los bienes de la tierra. Así quien vive en mi Fiat Divino, aparentemente se ve criatura, pero dentro hay una Voluntad Divina que sostiene Todo, Cielo y tierra, y que no quiere tener ociosa a aquella que posee tanto bien. - La Enseñanza del capítulo ha terminado, y solo queda la Recapitulación que Escribe en este último párrafo.

Resumen del capítulo del 20 de Noviembre de 1929: (Doctrinal) – página xx -

**La paz es el perfume, el aire, el aliento de Jesús.
Las obras de Dios están todas Ordenadas.
Cómo hace primero las cosas menores y después las mayores.
Ejemplo de la Creación y de la Redención.**

Estaba preocupada por esta bendita impresión de las verdades acerca de la Divina Voluntad, y a cualquier costo habría querido impedir que publicaran cosas que me corresponden, y tantas otras cosas que me ha dicho mi amado Jesús; siento un clavo fijo en el alma que me amarga hasta la médula de mis huesos.

Entonces pensaba entre mí: *"El bendito Jesús podía hablar primero de su adorable Voluntad, y después todo lo demás, así me ahorraría este dolor que tanto me traspasa."*

Pero mientras desahogaba mis amarguras, mi siempre amable Jesús, toda bondad me ha estrechado entre sus brazos y me ha dicho:

(A) "Hija mía, ánimo, no pierdas la paz, ella es mi perfume, mi aire, es el efecto que produce mi aliento. Así que en el alma en que no hay paz, Yo no me siento en mi morada real, me encuentro a disgusto, mi misma Divina Voluntad que en naturaleza es paz, se encuentra como el sol cuando las nubes se ponen frente a la luz e impiden que el sol resplandezca en su plenitud sobre la tierra. Se puede decir que cuando el alma no es toda paz, no importando cuales sean las circunstancias, es para ella una jornada lluviosa, y el Sol de mi Voluntad se siente como impedido de comunicarle su Vida, su calor, su Luz. Por eso tranquilízate y no formes nubes en tu alma, ellas me hacen mal y no puedo decir: 'Estoy en esta criatura con la paz perenne, con mis alegrías y con mi Luz de mi patria celestial.' Ahora hija de mi Querer, tú debes saber que Yo soy Orden, y por eso todas mis obras son Ordenadas; mira cómo la Creación es Ordenada: La finalidad de la Creación era el hombre, no obstante no creé al hombre primero, si lo hubiera hecho no habría sido Ordenado, ¿dónde poner a este hombre? ¿Dónde apoyarlo? Sin sol que lo iluminara, sin el pabellón del cielo que le hiciera de estancia, sin plantas que lo alimentaran, Todo era desorden, y mi Fiat reordenó y creó Todo, y después de que formó la más bella habitación, creó al hombre. ¿No se ve en esto el Orden de tu Jesús? Ahora, también para ti debía tener el Orden, y si bien nuestra primera finalidad era el hacerte conocer nuestra Voluntad Divina a fin de que reinase en ti como Rey en su propia morada real, y dándote sus lecciones divinas pudieses ser portavoz para hacerla conocer a los demás, pero era necesario, como en la Creación, preparar el cielo en tu alma, adornarlo de estrellas con los tantos conocimientos de las bellas verdades que te he manifestado, Yo debía descender en lo bajo de tu voluntad humana para vaciarla, purificarla, embellecerla y reordenarla en Todo. Se puede decir que eran tantas especies de creaciones que hacía en ti, debía hacer desaparecer la antigua tierra desordenada de tu voluntad humana para volver a llamar el Orden del Fiat Divino en el fondo de tu interior, que haciendo desaparecer la tierra antigua de Todo tu ser, hiciera resurgir con su Fuerza Creadora, cielos, soles, mares de verdades sorprendentes. Y tú sabes cómo Todo esto ha sido madurado con la cruz, con el segregarte de Todo, haciéndote vivir en la tierra como si para ti no fuese tierra, sino Cielo, teniéndote siempre absorbida, o conmigo, o en el Sol de mi Fiat Divino. Así que Todo lo que he hecho en ti no ha sido otra cosa que Orden que se necesitaba para darte el gran don de mi Voluntad Divina, como le fue dado al primer hombre en el principio de su creación, y por eso hubo tantos preparativos, porque debían servir a aquel hombre que debía poseer el gran don de nuestra Voluntad como su predilecta heredad; símbolo éste de los grandes preparativos hechos en tu alma. Por eso adora mis disposiciones y agradéceme siendo fiel.

(B) Otro ejemplo es mi Redención, cómo es necesario hacer las obras secundarias para obtener el intento de formar las obras primarias de una finalidad prefijada. Mi descendimiento a la tierra, con el tomar carne humana, fue propiamente esto, de alzar nuevamente y dar los derechos a mi Voluntad Divina de reinar en esta Humanidad, porque con el reinar en la mía, los derechos de ambas partes, humanos y divinos, readquirían el vigor; sin embargo se puede decir que Yo no dije casi Nada, apenas alguna palabra haciendo entender que Yo había venido al mundo sólo para hacer la Voluntad del Padre Celestial, para hacer comprender su gran importancia, y en otras circunstancias dije: 'Es mi Madre, mis hermanos y me pertenecen, aquellos que hacen la Voluntad de mi Padre.' Del resto callé y mientras era propiamente este el fin de Constituir el reino de mi Voluntad Divina en medio de las

criaturas, porque era justo que no sólo debía poner a salvo a las criaturas, sino debía poner también a salvo a mi Divina Voluntad dándole nuevamente sus derechos sobre toda carne, como lo había dado sobre la mía, de otra manera habría sido un desorden en la obra de la Redención; ¿cómo venir para poner a salvo a las criaturas, y nuestros derechos divinos, aquellos de nuestro Fiat, dejarlos ir a la ruina? Esto no podía ser. Pero a pesar de que la primera finalidad era de ajustar las partidas de mi Divina Voluntad, me conformé con ser como médico celeste, y dar medicina, remedios, hablaba de perdón, de desapego, instituía Sacramentos, sufrí penas atroces, hasta morir; se puede decir que era la nueva creación que preparaba para que las criaturas pudiesen recibir a mi Voluntad Divina como Rey en medio a su pueblo para hacerla reinar. Así he hecho contigo, primero te he preparado, te he hablado de cruces, de virtudes, de amor, para disponerte a escuchar las lecciones de mi Fiat, a fin de que conociéndolo lo amases, y sintiendo en ti el gran bien de su Vida, quisieras dar su Vida a Todos, haciéndolo conocer, amar y reinar.”

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(A)**. Luisa se lamenta de que Ella se ha visto forzada a hablar de su participación en estos Escritos. La respuesta del Señor Discute Dos temas fundamentales: Paz y Orden. Ambos temas son difíciles de analizar, pero tratamos.

El concepto de Orden es el importante, y el concepto de Paz sigue al Orden como una necesidad. Así que nos concentramos en qué significa Orden para nuestro Señor y Dios.

El concepto de Orden, como tantos otros conceptos importantes, no puede existir aislado, como pudiéramos exponer una estatua en un pedestal, sino que requiere, como sujeto, un predicado que lo complementa. El Orden, como concepto abstracto no existe. Por tanto, para entender lo que es Orden en este capítulo, tenemos que exponer rápidamente que Nuestro Señor Habla de Orden en Su Manera de Proceder, Actuar, y que este Proceder, Actuar, es Lógico, y, por tanto, Verdadero.

Dicho de atrás para delante: Si Dios es la Verdad. Dios solo puede proceder o actuar con un Orden Lógico.³

(1) Hija mía, ánimo, no pierdas la paz, ella es mi perfume, mi aire, es el efecto que produce mi alienato. – La Paz es otro concepto fundamental en este capítulo, que no puede definirse sin un predicado. La Paz no puede definirse como un concepto abstracto, sino que necesita de un compañero, de un predicado. Según el Diccionario, Paz viene a quedar representada por: *"Relación armoniosa entre dos o más personas, o entre personas y cosas o situaciones, sin enfrentamientos ni conflictos."*

Obviamente, esta definición trae otro concepto a definir, cual es el de Armonía. Armonía es: *Unión y combinación de sonidos simultáneos y diferentes, pero acordes, o sea que pueden ponerse de acuerdo.* Y, preguntamos nosotros, ¿cuál es el acuerdo que se busca entre sonidos o cosas deferentes? Pues el acuerdo está en que todos los instrumentos tocan con un Objetivo o Propósito común. Y, ¿Cuál es ese propósito común? En una pieza musical, la armonía entre instrumentos diferentes, busca que todos los instrumentos produzcan música alrededor de una misma nota musical, o el Tono, como se le llama. Cuando se habla de una Sinfonía en Re Mayor, lo que se dice es que toda la composición está armonizada para que todos estén centrados y ciertamente terminen con ese Tono Musical, el Tono de Re Mayor. Cuando se vive armoniosamente en la Divina Voluntad, con Dios Mismo, es porque ambos, yo y Dios, estamos de acuerdo, en un Objetivo o Propósito.

³La Lógica es una ciencia formal que estudia la estructura o formas del pensamiento humano (como proposiciones, conceptos y razonamientos) para establecer leyes y principios válidos para obtener criterios de verdad. Como adjetivo, 'lógico' o 'lógica' significa que algo sigue las reglas de la lógica y de la razón.

El Señor necesita que Luisa recobre la Paz que pierde, cuando piensa que ella no debiera ser mencionada en estos Escritos de Cielo que escribe, porque perdiendo esta Paz definida, lo pierde a Él, que es la esencia de la Paz.

(2) Así que en el alma en que no hay paz, Yo no me siento en mi morada real, me encuentro a disgusto, - Como vemos, el estar a disgusto en la Relación armoniosa que es la definición de paz, no es perder la paz; o sea, que se puede estar disgustado con otra persona, sin perder la paz, y esto hay que explicarlo.

Disgusto es: a) *Sentimiento, pesadumbre e inquietud causados por un accidente o una contrariedad, b) fastidio, tedio o enfado que causa alguien o algo; c) Encuentro enfadoso con alguien, disputa o diferencia.*

Cuando uno se disgusta con otro, no se pierde la armonía con la otra persona. La desarmonía viene cuando uno de los dos, quiere romper la relación, no porque la otra persona se ha vuelto fastidiosa o aburrida. Aprendemos pues, que Nuestro Señor puede disgustarse con nuestro comportamiento, pero no por ello, se rompe la Relación Armoniosa que representa Vivir en la Divina Voluntad, porque seguimos persiguiendo el mismo Objetivo, el Suyo.

(3) mí misma Divina Voluntad que en naturaleza es paz, se encuentra como el sol cuando las nubes se ponen frente a la luz e impiden que el sol resplandezca en su plenitud sobre la tierra. – Nuestro Señor, separándose de la Divina Voluntad que Le Manifiesta, Confirma que también Ella se disgusta, cuando algo impide que Ella pueda darse a conocer completamente, porque algo o alguien se lo Impide.

(4) Se puede decir que cuando el alma no es toda paz, no importando cuales sean las circunstancias, es para ella una jornada lluviosa, y el Sol de mi Voluntad se siente como impedido de comunicarle su Vida, su calor, su Luz. – Para nada importa la razón por la que se ha perdido la paz, en la relación armoniosa que llamamos vivir en la Divina Voluntad, lo que importa es que el Sol de la Divina Voluntad, se siente como impedido para comunicarnos lo que Quiere Hacernos Saber.

(5) Por eso tranquilízate y no formes nubes en tu alma, ellas me hacen mal y no puedo decir: 'Estoy en esta criatura con la paz perenne, con mis alegrías y con mi Luz de mi patria celestial.' – Si Luisa no llega a comprender que es necesario que ella aparezca en los Escritos para conseguir el Propósito de que el Reino Venga a residir en una criatura, o en varias, y se construya por una criatura, o muchas criaturas, entonces, ya no se puede conseguir el Propósito de establecer el Reino, y se rompe lo que armonizaba la Relación entre Dios y Luisa, o Dios y nosotros.

(6) Ahora hija de mi Querer, tú debes saber que Yo soy Orden, y por eso todas mis obras son Ordenadas; - Con carácter de Verdad Absoluta, Nuestro Señor se Define como Orden, y por tanto, todo lo que hace sale Ordenadamente de Sus Manos.

(7) mira cómo la Creación es Ordenada. – Separamos este párrafo por su importancia. En las clases, por años y años, hemos hablado de que la Creación se realiza por layers, o capas, o sea, de adentro hacia afuera. Ahora, el Señor va a hablar de que esta Creación por layers, no solo aplica a una cosa que se crea, como a todas las cosas que se crean. Observemos lo que Dice en el próximo párrafo 8.

(8) La finalidad de la Creación era el hombre, no obstante no creé al hombre primero, si lo hubiera hecho no habría sido Ordenado, ¿dónde poner a este hombre? ¿Dónde apoyarlo? Sin sol que lo iluminara, sin el pabellón del cielo que le hiciera de estancia, sin plantas que lo alimentaran, todo era desorden, y mi Fiat reordenó y creó Todo, y después de que formó la más bella habitación, creó al hombre. – Este es un párrafo supremamente importante, porque indirectamente, Expone la Lógica detrás de la Creación de un Jesus ab eterno, que fuera asimismo, una Manifestación de Dios. De igual manera, que Jesus, el Hijo de María, es Dios y Hombre, así el Jesus ab eterno es Dios y Hombre.

Dado el valor de este párrafo y su enseñanza, creemos ilustrativo y ejemplar, parafrasear el párrafo 8, para que quede más terminado.

(8a) De igual manera Luisa, si la finalidad de la Creación era el hombre, ¿cómo podía crearlo, si no era Yo hombre antes que Él? Por eso, Me cree Yo Primero, con una Persona Dual, como la que pensaba darle, porque si no lo hubiera hecho primero, como podía crearlo a Él? Si había decidido que el ser humano viviera bajo la dirección de un programa genético, como no hacerlo y dármelo a Mi Mismo antes que a él? Si no lo hubiera hecho como te Digo, no habría sido Ordenado, Y después que Hice esto, Pensé: ¿dónde poner a este hombre? ¿Dónde apoyarlo? Sin sol que lo iluminara, sin el pabellón del cielo que le hiciera de estancia, sin plantas que lo alimentaran, todo era desorden, y mi Fiat reordenó y creó Todo, y después de que Me formé a Mi Mismo, Me forme la más bella habitación, tanto para él, como para Mí, y por último, creé al hombre.

(9) ¿No se ve en esto el Orden de tu Jesús? – No comprendes Luisa, el Orden que Tu Jesus ha tenido en todo?

(10) Ahora, también para ti debía tener el Orden, y si bien nuestra primera finalidad era el hacerte conocer nuestra Voluntad Divina a fin de que reinase en ti como Rey en su propia morada real, y dándote sus lecciones divinas pudieses ser portavoz para hacerla conocer a los demás, pero era necesario, como en la Creación, preparar el cielo en tu alma, adornarlo de estrellas con los tantos conocimientos de las bellas verdades que te he manifestado, - La insistencia del Señor en referirse a la Persona Divina como alma es molesto, pero al parecer, sigue siendo necesario que lo Haga. Muchas veces hemos explicado, la imposibilidad de que el alma que funcionaliza a nuestra Persona Humana, sea la Depositaria o Receptáculo de las Verdades Divinas con las que el Señor Quiere que sepamos, para poder Divinizarnos, viviendo en la Divina Voluntad. Él Mismo lo ha Declarado en muchas oportunidades, que el ser humano no puede ser Divinizado sin una Ayuda Especial, porque, la realidad es, que podemos pecar viviendo en la Divina Voluntad, y ese pecado, esa desobediencia expulsaría a aquellas Verdades Divinas que Nos han Divinizado.

La solución inescapable, es que cuando comenzamos a vivir en la Divina Voluntad, el Espíritu Santo, que es el Santificador, el que Otorga el Don, Forma esta Persona Divina, una Persona de Luz, Compatible, capaz de alojar la Luz que Representan estas Verdades Divinas, y Capaz de residir en la Realidad casi Divina del Planeta Perfecto, nuestro lugar de Origen. Esta Persona Divina, que cada uno de nosotros Posee, Vive, Existe, Separada de nosotros, aislada, incontaminada, Replicando lo que Hacemos, calladamente creciendo en Sabiduría, Gracia y Amor, construyendo el Reino, y esperando por nosotros, para unirse a nosotros, cuando muramos, y así garantizar nuestra eternidad como pequeños Dios, participando con Nuestro Señor, en Su Actividad Creativa Incesante.

(11) Yo debía descender en lo bajo de tu voluntad humana para vaciarla, purificarla, embellecerla y reordenarla en Todo. – De nuevo, es difícil analizar este párrafo, porque Luisa, utilizando el criterio que conocemos, desobedece muchas veces, necesita ser apaciguada, tranquilizada repetidamente, y sin embargo, es la Promotora del Reino, Nuestra Madre Espiritual, el modelo que seguimos. La Labor de Apuntalamiento del Señor con Luisa es innegable a través de estos Escritos, lo cual nos dice claramente, que hay Dos Luisas, una que necesita ser dirigida con frecuencia para que se mantenga en su función Promotora, y otra, que ya Vive con Él en el planeta perfecto, y que es la "niña de Sus Ojos", Su Mano Izquierda en todos los asuntos del Reino.

(12) Se puede decir que eran tantas especies de creaciones que hacía en ti, debía hacer desaparecer la antigua tierra desordenada de tu voluntad humana para volver a llamar el Orden del Fiat Divino en el fondo de tu interior, que haciendo desaparecer la tierra antigua de Todo tu ser, hiciera resurgir con su Fuerza Creadora, cielos, soles, mares de verdades sorprendentes. – Es completamente cierto, que esta labor de perfeccionamiento que está Realizando en Luisa, tiene que hacerla en su Persona Humana, puesto que todo comienza en Luisa, ser humano que vive en Corato desde 1865 hasta 1947.

(13) Y tú sabes cómo Todo esto ha sido madurado con la cruz, con el segregarte de todo, haciéndote vivir en la tierra como si para ti no fuese tierra, sino Cielo, teniéndote siempre absorbida, o conmigo, o en el Sol de mi Fiat Divino. – Hemos comentado en las clases, que cuando leímos el volumen 1 por primera vez, hace ya más de 20 años, nos pareció, a Liliana y a mí, difícil de entender que hubiera habido un Desposorio de la Cruz, o en la Cruz, después del Desposorio Místico, en el que Le dan el Don de Vivir en la Divina

Voluntad. ¿No es este Don más importante que el Don de ser Redimido? No, no lo es, pero era necesario, reforzar el Don de Vivir en la Divina Voluntad, con una comprensión más profunda, más absoluta, de que la Redención había restablecido la posibilidad de volver a recibir el Don, Nuestra comprensión de la Cruz, como símbolo y Realidad Redentora, es necesaria en todos y cada uno de nosotros, como lo fue con Luisa.

Como se Dice: "A Dios por Jesus", así también decimos: "A La Divina Voluntad por la Cruz".

(14) Así que todo que he hecho en ti no ha sido otra cosa que Orden que se necesitaba para darte el gran don de mi Voluntad Divina, como le fue dado al primer hombre en el principio de su creación, -

El Señor Nos ha dado a todos, lo que ha hecho con Luisa. En un grado menor, por supuesto, nos lo está dando a nosotros también. Es importante entender, una vez más, que el Orden en el que Nos ha Dado las Verdades, es el Orden de los Volúmenes. Esto no se debe estudiar al azar, leyendo un volumen ahora y luego otro, sino que debe estudiarse siguiendo el Orden Cronológico de los volúmenes. Lo he oído más de una vez, que en algunos grupos se fomenta la noción de abrir un volumen al azar, para que el Espíritu Santos Inspire lo que debemos estudiar hoy. Esta práctica, que parece haberse originado con los Evangelios Sinópticos, puede que funcione allá, pero no aquí. No es que estas Verdades sean más importantes que las de los Evangelios Sinópticos, sino que la construcción pedagógica del Señor para estos Escritos de Cielo, es distinta a la de los Evangelios Redentores.

(15) y por eso hubo tantos preparativos, porque debían servir a aquel hombre que debía poseer el gran don de nuestra Voluntad como su predilecta heredad; símbolo éste de los grandes preparativos hechos en tu alma. – Podemos concluir con certeza, que Adán aprendió hasta que desobedeció, de una manera similar a la que Luisa aprendió: "sorbo a sorbo", de la Boca de Nuestro Señor a los Oídos de Adán, y a los de Luisa.

(16) Por eso adora mis disposiciones y agradéceme siendo fiel. – Una vez más, Luisa, no más quejas innecesarias; más bien, agradece lo que Te Doy, y mantente fiel.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (B).

(1) Otro ejemplo es mi Redención, cómo es necesario hacer las obras secundarias para obtener el intento de formar las obras primarias de una finalidad prefijada. – La Redención también se Realizó así: Había un Plan que permitiría Expiar las Deudas de Justicia; Reparar las Desobediencias ofensivas hechas, Inmortalarse para que el sacrificio de Su Vida restableciera el Derecho a vivir de todos. Todo había que hacerlo para cumplir con estos Objetivos. Proceso laborioso en el que no podía omitirse nada.

(2) Mi descendimiento a la tierra, con el tomar carne humana, fue propiamente esto, de alzar nuevamente y dar los derechos a mi Voluntad Divina de reinar en esta Humanidad, porque con el reinar en la mía, los derechos de ambas partes, humanos y divinos, readquirían el vigor; - Reafirma el Señor el Objetivo Primario: Restablecer la Amistad, y los Derechos concedidos en el origen de la Creación del hombre. Todo esto, tenía que realizarlo en Su Persona Humana, porque si Adán, viviendo en la Divina Voluntad, los había perdido,

Otro Adán, viviendo en la Divina Voluntad, tenía que Recobrarlos.

(3) sin embargo se puede decir que Yo no dije casi nada, apenas alguna palabra haciendo entender que Yo había venido al mundo sólo para hacer la Voluntad del Padre Celestial, para hacer comprender su gran importancia, - Reafirma también, que poco habló de la Divina Voluntad, a Quien, como ser humano, Obedecía, y disimuló la situación hablando de que había venido para cumplir la Voluntad del Padre Celestial, que era lo que sus contemporáneos podían entender. Reafirmaba lo importante, cual era, Cumplir la voluntad de Dios, del Progenitor de Todos, pero desvió la atención de quien es Dios realmente, y cuál es esa Voluntad de la que Hablaba, Expresada en Mandamientos formales, y desviaba la atención al más importante de los Mandamientos, el que los Resume todos: la Obediencia.

(4) y en otras circunstancias dije: 'Es mi Madre, mis hermanos y me pertenecen, aquellos que hacen la Voluntad de mi Padre.' - Su Pronunciamento Evangélico: "Mi Madre, Mis Hermanos, son aquellos que oyen la Palabra de Dios y la Cumplen", (Lucas 8-21) está aquí cambiado, no sabemos si por traducción, o porque así se lo Dicta a Luisa. Ha Añadido "me pertenecen", cosa que no hubieran entendido y aceptado Sus contemporáneos, y Ha Cambiado "oír y cumplir la Palabra de Dios", por "oír y Hacer la Voluntad de Mi Padre", expresiones sinónimas, pero no iguales. De nuevo, Habló algo, pero siempre desviando la atención de Su Verdadero sentido.

Como todos saben, este Pronunciamento siempre ha causado confusión y se ha interpretado de muchas maneras distintas, porque parece chocante que Jesús prefiera más a los que oyen y cumplen la Palabra de Dios, que a Su Madre y primos, pero claro está nunca expresó preferencias, simplemente indicó que, además de Su Madre y primos, Él Ama a aquellos que hacen la Voluntad de Dios. Todos Le Pertenecen.

(5) Del resto callé y mientras era propiamente este el fin de Constituir el reino de mi Voluntad Divina en medio de las criaturas, porque era justo que no sólo debía poner a salvo a las criaturas, sino debía poner también a salvo a mi Divina Voluntad dándole nuevamente sus derechos sobre toda carne, como lo había dado sobre la mía, de otra manera habría sido un desorden en la obra de la Redención; - Parafraseamos para entender, y así queda explicado.

(5) De todo lo que Te Digo ahora, Luisa, me callé, aunque había Venido, principalmente, para Constituir el reino de mi Voluntad Divina en medio de las criatura. Era pues Justo que Pusiese a salvo a las criaturas, como también Era Justo que Pusiese a salvo a mi Divina Voluntad, dándole nuevamente sus derechos sobre toda carne, como lo había dado sobre la mía, de otra manera habría sido un desorden en la obra de la Redención; -

(6) ¿cómo venir para poner a salvo a las criaturas, y nuestros derechos divinos, aquellos de nuestro Fiat, dejarlos ir a la ruina? Esto no podía ser. - No era posible Redimirnos, y dejarnos sin la posibilidad de ser Santificados en la Divina Voluntad, cuando Le Entregara el Mando al Espíritu Santo, para se Encargara de Administrar la Iglesia que Fundaba, los Sacramentos Instituidos, y la Santificación de los seres humanos en la Divina Voluntad.

(7) Pero a pesar de que la primera finalidad era de ajustar las partidas de mi Divina Voluntad, me conformé con ser como médico celeste, y dar medicina, remedios, hablaba de perdón, de desapego, instituía Sacramentos, sufrí penas atroces, hasta morir; - La Expresión o Modismo "ajustar las partidas", no la conocemos, y pensamos significa que no podía dejar sin arreglar, el hecho de que la Divina Voluntad, había partido de la tierra, de los seres humanos, con la desobediencia de Adán. Dice que tuvo que conformarse con ser como un Médico Celeste y como Redentor.

(8) se puede decir que era la nueva creación que preparaba para que las criaturas pudiesen recibir a mi Voluntad Divina como Rey en medio a su pueblo para hacerla reinar. - Para todos los Efectos, Nuestro Señor se Considera como una "nueva Creación", necesaria para que pudiéramos recibir la Divina Voluntad, y Recibir las también, como "nuevas creaciones".

(9) Así he hecho contigo, primero te he preparado, te he hablado de cruces, de virtudes, de amor, para disponerte a escuchar las lecciones de mi Fiat, - Expone nuevamente que, con Luisa, Él Ha hecho en forma parecida a como ha hecho con el resto de la Humanidad, desde que Sus Discípulos empezaron la Evangelización. Sin embargo, con Luisa, ha tenido un cuidado mayor, profundizando en los Conocimientos Conocidos o Interpretados por los diferentes Padres de la Iglesia. Siempre que leemos el concepto de Verdadero asociado con una Virtud o Suceso, debemos entender que el Señor está redefiniendo, para Luisa y para nosotros, lo que esa Virtud o Suceso representa realmente. Este sistema que el Señor Tiene de Desviar el Conocimiento, para evitar el tener que Dar, Hablando, lo que todavía no Quiere Concedernos, es más que evidente en los Evangelios Sinópticos. Ahora en estos Escritos de Cielo, todavía ha utilizado el método, pero ahora con la intención de dosificar los

Conocimientos. En estos volúmenes superiores, este método ya lo está abandonando para hablar con mayor claridad y precisión.

(10) a fin de que conociéndolo lo amases, y sintiendo en ti el gran bien de su Vida, quisieras dar su Vida a Todos, haciéndolo conocer, amar y reinar. – Una vez que Le ha Dado a Luisa todas estas Redefiniciones de lo conocido, podía Luisa, quedar capacitada para darnos toso estos nuevos Conocimientos.

Resumen del capítulo del 26 de Noviembre de 1929: (Doctrinal) – página xx -

**Cada acto que se hace en la Divina Voluntad es una Vida Divina que se encierra.
Cómo rapta a Dios.**

Me sentía muy afligida por las continuas privaciones de mi dulce Jesús, sin Él sentía que Todo me faltaba; con Jesús, todo es mío, todo me pertenece, me parece que estoy en casa de Jesús, y Él dulcemente, con una suavidad admirable me dice:

(A) "Todo lo que es mío es tuyo, es más, no quiero que me digas: tu cielo, tu sol, tus cosas creadas, sino debes decirme: nuestro cielo, nuestro sol, nuestras cosas creadas, porque en mi Voluntad Divina tú creabas conmigo, y continuando tu vida en Ella te ponía junto conmigo a conservarla. Por eso hija mía, Todo es nuestro, y si tú no consideras tuyo Todo lo que es mío, te pones a debida distancia y haces ver que no eres una de la familia celestial, y que no vives en casa de tu Padre Divino, y romperías el vínculo familiar con tu Jesús."

Así que sin Él me siento puesta fuera de su familia, fuera de su casa, y ¡oh! qué cambio funesto y doloroso siento en mi pobre alma, me siento privada de Aquél que es el único que puede darme vida, siento el verdadero abandono y qué significa estar sin Jesús. ¡Oh, cómo me pesa el exilio, y siento a lo vivo la necesidad extrema de mi patria celestial!

Pero mientras en mi mente se acumulaban tantos pensamientos abrumadores que herían a mi pequeña y pobre alma, y la reducían como si estuviera en extrema agonía, mi amada Vida, mi dulce Jesús, como sol ha despuntado, los pensamientos opresivos han huido, y con un acento dulce me ha dicho:

(B) "Hija mía, ánimo, no te abatas demasiado, ¿no sabes tú que debes recorrer tu camino en mi Divina Voluntad? Este camino es largo, y estas opresiones, estos pensamientos que acumulas, te detienen en lo que debes caminar, y el camino que debieras hacer se interrumpe, y tu Jesús no quiere que Te Detengas, quiere que camines siempre, sin detenerte jamás, porque tú debes saber que cada paso que haces en mi Divina Voluntad, es una Vida Divina que encierras, así que un paso de menos, es una Vida Divina que no viene formada, y tú privas a nuestro Ser Supremo, de la gloria, del amor, de la felicidad y complacencia que nos puede dar otra Vida nuestra, ¡y si supieras qué significa darnos la gloria, el amor, la felicidad de nuestra misma Vida! Con la Fuerza de nuestro mismo Querer, porque la afortunada criatura tiene el gran bien de vivir en Él, nos sentimos raptar, y es tal y tanta su Fuerza raptora, que Nosotros bilocamos nuestro Ser Divino y lo encerramos en el paso, en el acto, en el pequeño amor de la criatura, para tener el sumo de nuestro contento de recibir por medio de ella nuestra Vida, nuestra gloria y Todos nuestros bienes. Por eso cuando tú caminas siempre en nuestro Querer, sentimos el dulce encanto de tu rapto que nos haces, en cambio cuando no caminas, no sentimos el dulce encanto de tu rapto, el dulce pisar de tus pasos y decimos: 'La pequeña hija de nuestro Querer no camina, y por eso no sentimos el dulce rapto de sus actos.' Y yo, solícito te reclamo diciéndote: "Hija, camina, no te detengas, nuestro Fiat es movimiento continuo y tú debes seguirlo."

(C) Ahora, tú debes saber que ésta es la gran diferencia entre quien vive en nuestro Divino Querer y entre quien está resignada y en las circunstancias hace nuestra Divina Voluntad: La primera son Vidas Divinas que nos ofrece por medio de sus actos, la otra en el obrar encierra los Efectos de nuestro Querer, y Nosotros no sentimos nuestra misma Fuerza raptora que nos rapta en sus actos, sino sólo los Efectos; no sentimos Todo nuestro Amor, sino una pequeña partecita de él; no encontramos la fuente de nuestra felicidad, sino apenas su sombra; y de la Vida a los Efectos hay tal diferencia, como entre las vidas y las obras. ¿Quién puede decir que la obra tiene Todo el

valor que puede poseer una vida de criatura? Mucho más no se puede comparar la Vida Divina que se forma por la criatura en mi Divina Voluntad, y sus obras fuera de Ella.”

* * * * *

El Bloque **(A)** es pequeño pero significativo, porque encierra una importante lección para todos nosotros. Analicemos.

(1) Todo lo que es mío es tuyo, es más, no quiero que me digas: tu cielo, tu sol, tus cosas creadas, sino debes decirme: nuestro cielo, nuestro sol, nuestras cosas creadas, porque en mi Voluntad Divina tú creabas conmigo, y continuando tu vida en Ella, Te ponía junto conmigo a conservarla. – El regano es sutil, pero es regano. La situación es la siguiente: El Señor Le Ha dicho a Luisa, innumerables veces, que Ellos Dos están en una relación matrimonial, desde el año 1889, que en una relación matrimonial lo que es de uno de los cónyuges, es ahora también del otro cónyuge, pero Luisa continúa hablando como si ella no tuviera nada, persiste en que ella no posee nada, y aunque pueda parecer al lector casual, que esta actitud de Luisa, refleja humildad, lo que refleja es incredulidad. No creerle al Señor lo que Le Dice es grave. Esta lección nos aplica también.

Ahora bien, ¿cómo demostramos que Le creemos? Pues creyendo; podemos hacer con Él, lo que Él Hace, podemos poseer, lo que Él Posee, sin reserva alguna. De mi parte, todo esto es un Acto de Decisión, y nada tiene que ver con que yo vea, o sienta, u oiga, etc., aquello que he decidido. Si yo decido creerle, entonces, todo lo que es de Él, es Mío, no porque quiero mal usarlo, o destruirlo, sino porque quiero mejorarlo, utilizarlo para hacer lo que Yo Quiero, porque sé que eso es lo que Él Quiere.

(2) Por eso hija mía, todo es nuestro, y si tú no consideras tuyo, todo lo que es mío, te pones a debida distancia y haces ver que no eres una de la familia celestial, y que no vives en casa de tu Padre Divino, y romperías el vínculo familiar con tu Jesús. – Cuando no Le Creemos, nos distanciamos de Dios, que es precisamente todo lo contrario de lo que Nos está Diciendo. En el capítulo anterior, Nuestro Señor Concluye que ese es Su Objetivo con nosotros, “y así haremos Vida Común”. (capítulo del 14 de Noviembre de 1929, nuestro párrafo 15).

Lo único que puede impedir esta vida común, esta relación matrimonial, es el pecado de incredulidad. Lo único que puede romper este vínculo es la incredulidad.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Nada de lo que el Señor Le Dice a Luisa la convence, porque el dolor de no verle, de no estar con Él, anula todo lo que Le Dice, porque, sencillamente, no Le Ve; y, aunque Le Viera, el temor de que en pocos minutos, Él va a escaparse otra vez, es suficiente para amargar los momentos de alegría que experimenta cuando consigue Verle.

Jesus comprende, como nadie, la situación, y es difícil, diríamos imposible para el Señor enfadarse con Luisa, y la complace, dejándose ver. Y en esas, Le Dice:

(1) Hija mía, ánimo, no te abatas demasiado, ¿no sabes tú que debes recorrer tu camino en mi Divina Voluntad? – La Vida humana puede, y debe visualizarse como un largo caminar lleno de tropiezos, de cruces, para hablar más correctamente. Algunas de esas cruces, las pone Él, otras nos las ponen otros, y otras más, las ponemos nosotros mismos. Esta Vida nuestra, se camina en este planeta imperfecto.

La Vida en la Divina Voluntad, es también un camino a recorrer, pero no es un camino que solamente se camina en este planeta imperfecto, sino que se camina también en el planeta perfecto, en el Reino que ya estamos construyendo. Esta Vida allá, este Camino empieza, cuando decimos que sí, y ahora no termina ya jamás, a menos que nosotros queramos terminar de caminarlo. Contrario al camino que recorreremos todos aquí, vivamos o no, en

la Divina Voluntad, nuestro camino allá es fácil, sin dificultades o interrupciones, ya que allá no llegan cruces por sufrir, sino cruces sufridas, triunfos completados con Su Ayuda.

(2) Este camino es largo, y estas opresiones, estos pensamientos que acumulas, te detienen en lo que debes caminar, el camino que debieras hacer se interrumpe, - El camino que recorreremos allá, se forma con el camino que hacemos aquí, si superamos las cruces de aquí, si estudiamos lo que debemos estudiar aquí, el camino de allá se facilita, la construcción del Reino, allá, no se ve interrumpida. Si no superamos las cruces aquí, si no estudiamos lo suficiente aquí, si no formamos Nuestro Reino de la Gracia aquí, el camino de allá se detiene, la construcción se paraliza.

(3) y tu Jesús no quiere que Te Detengas, quiere que camines siempre, sin detenerte jamás, - Por encima de todo, a como dé lugar, Nuestro Señor quiere que Luisa camine siempre, que no se detenga jamás. Eso mismo Quiere de nosotros ahora. Tenemos que perseverar, a como dé lugar.

(4) porque tú debes saber que cada paso que haces en mi Divina Voluntad, es una Vida Divina que encierras, - El camino es metáfora de Actividad, y los pasos son metáfora de actos. Así pues, cada acto que hacemos en la Divina Voluntad, es una Vida Divina que se forma y que yo encierro en mi Persona Dual.

(5) así que un paso de menos, es una Vida Divina que no viene formada, y tú privas a nuestro Ser Supremo, de la gloria, del amor, de la felicidad y complacencia que nos puede dar otra Vida nuestra, - La situación descrita por el Señor en este párrafo se hace incomprensible, a menos que, entendamos la importancia que tiene esta Vida Divina, que el Señor Dice se Forma con cada acto nuestro, con cada paso nuestro en este Caminar.

Este concepto tratamos de explicarlo, pero reconocemos que no creemos poder transmitir estas ideas como quiéramos.

Por definición, una Vida Divina que se forma, es una Estención de Luz Divina, es una Estencion de Dios, que no se convierte en Materia; toma la forma de aquello que se ha hecho, pero no se materializa; existe, pero no tiene corporeidad.

Cuando un ser humano actúa, lo que hacemos, Nuestro Señor y Dios, lo materializa; y, vivamos o no, en la Divina Voluntad, también les da una Vida Divina que sustenta a nuestros Recuerdos. Nuestra memoria es el receptáculo de toda nuestra vida, es el receptáculo de nuestros Recuerdos. Nuestra Memoria nunca la perdemos, aunque las condiciones físicas y las enfermedades puedan darnos la impresión de que la hemos perdido. Entendamos pues, que los Recuerdos no se materializan, tiene tanta Vida o más, que aquello que hicimos y que se materializó.

Ahora, cuando vivimos en la Divina Voluntad, Nuestro Señor Replica con Vidas Divinas, lo que hacemos en nuestra Vida Humana, no solo para formar nuestros Recuerdos, sino para que, esas Vidas Divinas que ha Formado, Formen, acto por acto, la Vida Incorpórea de nuestra Persona Divina. Una Persona Divina no tiene sentido alguno, a menos que tenga una existencia real, aunque Incorpórea, porque ha sido formada para complementar nuestra vida corpórea, para que sea una Réplica de nuestra Persona Humana.

Dicho todo esto, comprendemos la importancia que tiene el que Dios Estienda Su Luz para formar algo que no existía, y que ahora, porque existe, puede darle una complacencia, una glorificación que no tenía; pero, esta complacencia no es por este acto aislado, esta Vida Divina aislada, sino que, con cada Vida Divina que forma para la Persona Divina, está más cerca de conseguir Su Objetivo final, el Reino tan Deseado.

(6) ¡y si supieras qué significa darnos la gloria, el amor, la felicidad de nuestra misma Vida! – Aislamos el párrafo, porque es necesario que Nuestro Señor Nos Impresione con estas Palabras, para que colaboremos.

(7) Con la Fuerza de nuestro mismo Querer, porque la afortunada criatura tiene el gran bien de vivir en Él, nos sentimos raptar, y es tal y tanta su Fuerza raptora, que Nosotros bilocamos nuestro Ser Divino y lo encerramos en el paso, en el acto, en el pequeño amor de la criatura, para tener el sumo de nuestro contento de recibir por medio de ella nuestra Vida, nuestra gloria y Todos nuestros bienes. – El Señor explica, en este párrafo, la mecánica de cómo se forma esta Vida Divina, como Le motivamos, Le raptamos para que lo Haga, y como es que, en definitiva se hace, Bilocando al Ser Divino y encerrándolo en ese acto humano, tal y como lo hace, cuando Nos Concede el Don, y forma la Persona Divina, con Su Vida Obrante, tal y como lo Hace, cuando se Encierra en la Hostia Eucarística,

(8) Por eso cuando tú caminas siempre en nuestro Querer, sentimos el dulce encanto de tu raptó que nos haces, en cambio cuando no caminas, no sentimos el dulce encanto de tu raptó, el dulce pisar de tus pasos y decimos: 'La pequeña hija de nuestro Querer no camina, y por eso no sentimos el dulce raptó de sus actos.' - Comienza la recapitulación, repitiendo los conceptos básicos ya explicados.

(9) Y yo, solícito te reclamo diciéndote: "Hija, camina, no te detengas, nuestro Fiat es movimiento continuo y tú debes seguirlo. - Y termina con Su Exhortación habitual.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**, que continua las enseñanzas del Bloque anterior.

(1) Ahora, tú debes saber que ésta es la gran diferencia entre quien vive en nuestro Divino Querer y entre quien está resignada y en las circunstancias hace nuestra Divina Voluntad: - Continúa recapitulando, pero con la fuerza de Verdad Divina o Decreto.

(2) La primera son Vidas Divinas que nos ofrece por medio de sus actos, - Nosotros raptamos al Señor de tal manera, que Forma Vidas Divinas, que encierra en nuestros actos.

(3) la otra en el obrar encierra los Efectos de nuestro Querer, - Dice que los que no viven encierran en sus actos, en su obrar, los Efectos de Nuestro Querer. No es la primera vez que Nuestro Señor Habla de los Efectos de Nuestro Querer, y no sabemos si hemos analizado lo que esto significa.

Efecto es "*Aquello que sigue por virtud de una causa*", por ejemplo, *la fiebre es un efecto de la gripe. Efecto es también "la Impresión hecha en el ánimo por algo que sucede"*, como por ejemplo, *Hizo en mi corazón efecto vuestra palabra.*

Así pues, una actuación obediente en los que no viven en la Divina Voluntad, es causa de que la Divina Voluntad beneficie a aquel que así se ha comportado; el obrar de ese ser humano ha hecho efecto en el Corazón del Señor, pero nada más ha provocado en Él. En nosotros ha hecho más, en nosotros ha causado que una Vida Suya se Estienda en mi acto, y se Encierre en dicho acto, para divinizarlo, para que sea parte de nuestra Persona Divina para siempre. De esa manera, nuestra Persona Dual, una vez que este completa en el planeta perfecto, Le Glorificará para siempre también.

(4) Nosotros no sentimos nuestra misma Fuerza raptora que nos rapta en sus actos, sino sólo los Efectos; - Claro está, la gran diferencia surge ahora, cual es, que nuestros actos han sido hechos por la Fuerza Creadora que se Nos ha Prestado, la misma Fuerza creadora del Amor Divino, y todo lo que hace el Amor Divino Les rapta, porque es Dios Mismo, el que lo Hace.

(5) no sentimos Todo nuestro Amor, sino una pequeña partecita de él; no encontramos la fuente de nuestra felicidad, sino apenas su sombra; - Ya lo habíamos anticipado, pero, como siempre, Nuestro Señor no califica al amor del que habla, y el lector casual puede pensar que nosotros estamos, viviendo en la Divina

Voluntad, amándole a Él más que todas las demás criaturas, pero, por supuesto, no es de ese Amor Afectivo del que Habla, sino del Amor Divino, que es el que lo crea todo, incluyendo nuestros Actos.

(6) y de la Vida a los Efectos hay tal diferencia, como entre las vidas y las obras. – de formar vida a que nuestros actos forman Efectos, va una gran distancia, una distancia infinita.

(7) ¿Quién puede decir que la obra tiene todo el valor que puede poseer una vida formada por la criatura que vive en Mi Voluntad? – Hemos estado arreglando la festinada traducción de este volumen, y en este caso, hay tanto que arreglar, que es mejor parafrasearlo.

(7) ¿Quién puede decir la diferencia de una obra hecha por un ser humano que no vive en Mi Voluntad, y la que está hecha por uno que vive en Ella? La obra del primero, tiene el valor del efecto que ha producido en Nosotros, Nos ha Movido, pero no Nos ha raptado; mientras que, la obra del segundo, ha sido capaz de formar y sacar fuera de nosotros, una Vida Divina que encerramos en el Acto, para que tenga vida eterna, y sea motivo de Gloria perenne para nosotros.

(8) Mucho más no se puede comparar la Vida Divina que se forma por la criatura en mi Divina Voluntad, y sus obras fuera de Ella. – La Vida Divina se Forma dentro del Mar de Luz, se forma para que sea parte de la Persona Divina de aquel ser humano que la hizo mientras era Viador. Las obras de los otros que no viven, quedan en el que las hizo, y a lo más, Nos Agradan y repartimos nuestros Beneficios, pero no Nos rapta, ni nos hace obrar, como lo hace el otro ser humano que vive en la Divina Voluntad.

Resumen del capítulo del 30 de Noviembre de 1929: (Doctrinal) – página xx -

**Condición del hombre antes de pecar.
Cómo en cada acto suyo buscaba a Dios, encontraba a su Creador, daba y recibía.
La voluntad humana es noche para el alma.**

Estaba según mi costumbre comenzando mi giro en la Divina Voluntad, y quería reordenar todas las inteligencias creadas en Orden a Dios, desde el primero al último hombre que vendrá sobre la tierra, y decía:

"Pongo mi te amo sobre cada pensamiento de criatura, a fin de que en cada pensamiento pida el dominio del Fiat Divino sobre cada inteligencia."

Pero mientras esto hacía pensaba entre mí:

"¿Cómo puedo yo llegar a cubrir con mi te amo cada pensamiento de criatura?"

Y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

"Hija mía, con mi Querer puedes Todo y puedes llegar a Todo. Ahora, tú debes saber que el hombre antes de la culpa, en cada pensamiento suyo que hacía, en cada mirada, palabra, obra, paso, latido, daba a Dios su acto, y Dios daba al hombre su acto continuado, así que las condiciones de él eran de siempre dar a su Creador y de siempre recibir. Había tal armonía entre Creador y criatura, que ambos no podían estar, si el Uno no daba y el otro no recibía, para dar nuevamente su acto, aunque fuese un pensamiento, una mirada; por eso cada pensamiento del hombre buscaba a Dios y corría para llenar su pensamiento de Gracia, de Santidad, de Luz, de Vida, de Voluntad Divina. Se puede decir que el más pequeño acto del hombre amaba y reconocía a Aquél que le había dado la vida, y Dios lo amaba correspondiéndole con su Amor y con hacer crecer en cada pequeño y gran acto del hombre su Vida Divina. El hombre era incapaz de recibir toda junta la Vida Divina, era demasiado estrecho, y Dios se la daba a sorbos en cada acto que hacía por amor suyo, tomando deleite en darle siempre, para formar en él su Vida Divina. Así que cada pensamiento y acto del hombre desembocaba en Dios y Dios vertía en él; este era el verdadero Orden de la Creación: encontrar en el hombre, en cada acto suyo, a su Creador, para poderle dar su Luz y lo que había establecido darle. Nuestra Divina Voluntad que estaba en Nosotros y en él, se hacía

portadora del uno y del otro, y formando en él el pleno día, ponía en común los bienes del Uno y del otro. ¡Cómo eran felices las condiciones del hombre cuando nuestro Fiat Divino reinaba en él, se puede decir que crecía sobre nuestras rodillas, adherido a nuestro pecho, de donde tomaba su crecimiento y su formación! He aquí por qué quiero que en mi Querer Divino cada acto de criatura tenga tú te amo, para llamar nuevamente el Orden entre Creador y criatura, porque tú debes saber que el hombre con el pecar no sólo rechazó nuestro Fiat, sino que rompió el amor hacia Aquél que tanto lo había amado, se puso a distancia con su Creador, y el amor lejano no puede formar vida, porque el verdadero amor siente la necesidad de ser alimentado por el amor de Aquél que ama y de estarse de tal forma cercano que le resulta imposible el separarse. Así que la Vida del Amor creado por Nosotros al crear al hombre, quedó sin alimento y casi muriendo; mucho más que cada acto humano que hacía sin nuestra Voluntad Divina, eran tantas noches que formaba en su alma: si pensaba era noche que formaba, si miraba, hablaba y otras cosas más, Todo era tinieblas que formaban una noche oscura. Sin mi Fiat no puede haber día, ni sol, a lo más alguna pequeña llamita que trabajosamente le alumbra el paso. ¡Oh, si supieran qué significa vivir sin mi Querer Divino! Aunque no fuesen malos y hagan algún bien, la voluntad humana es siempre noche para el alma, que la oprime, la amarga, le hace sentir el peso de la vida. Por eso sé atenta, no dejes escapar Nada que no entre en mi Fiat Divino, el cual te hará sentir el pleno día que te restituirá el Orden de la Creación, llamará nuevamente la armonía, que pondrá en vigor el dar continuo de tus actos y el recibir continuado de tu Creador, y abrazando a toda la familia humana podrás impetrar que regrese el Orden del cómo fueron creadas, que cese la noche de la voluntad humana y surja el pleno día de mi Divina Voluntad.”

* * * * *

Otro extraordinario capítulo, que comienza con una duda de Luisa, que quiere poner su Te Amo en cada pensamiento de criatura, duda a la que el Señor responde en el párrafo 10, diciéndole que no solo Luisa puede hacerlo, sino que debe hacerlo, y nosotros debemos hacerlo también, como lo hizo ella, aunque solo sea hoy, que leemos el capítulo. Mas sobre esto, cuando leamos el párrafo 10.

Dicho todo lo anterior, Nuestro Señor aprovecha la ocasión para Hablar, con cada vez más precisión, sobre las condiciones iniciales de nuestra existencia. Es notable, y así lo anticipamos, que no habla de Adán, sino que habla del Hombre, con lo cual deja abierta la puerta para consolidar nuestra creencia de que ha habido muchos líneas de creación, muchos Adanes, todos creados en las mismas condiciones que el Señor Describe aquí.

Anticipamos también, que inesperadamente, el Señor Habla de la Vida del Amor, que solamente ha usado una vez anteriormente en esos Escritos de Cielo, y lo hizo en el volumen 6, capítulo del 30 de Mayo de 1905. Este aspecto lo exploraremos, con el detalle posible, cuando lleguemos al párrafo. Y comenzamos el análisis detallado.

(1) Hija mía, con mi Querer puedes Todo y puedes llegar a Todo. - La Reafirmación de que cuando vivimos en el Divino Querer todo podemos hacer, a todo podemos llegar.

(2) Ahora, tú debes saber que el hombre antes de la culpa, en cada pensamiento suyo que hacía, en cada mirada, palabra, obra, paso, latido, daba a Dios su acto, y Dios daba al hombre su acto continuado, así que las condiciones de él eran de siempre dar a su Creador y de siempre recibir. – En otra oportunidades en las que Habla sobre este tema, Utiliza el Pronombre Yo; aquí Utiliza a Dios, para darle nombre al Interlocutor del Hombre, pero, todos los que leen, tienen que comprender, que más adelante en los párrafos 12 y 13, el Señor Habla de una Cercanía física, cercanía de padre, de hermano con el que el hombre convivía.

Así que, si queremos entender este capítulo en su valor, debemos visualizar a Jesús ab eterno, como el interlocutor del hombre; el Interlocutor de cada uno de los primeros hombres, de los primeros Adanes; y, no solamente interlocutor, sino que como dice en este párrafo, se intercambiaban todo, tanto la actividad intelectual como la corporal.

Mas aun, esta Vida Conjunta era tan Estecha, tan intima, que el Señor se toma el trabajo de regodearse en los detalles, como leeremos en los párrafos 3 al 9.

(3) Había tal armonía entre Creador y criatura, que ambos no podían estar, si el Uno no daba y el otro no recibía, para dar nuevamente su acto, aunque fuese un pensamiento, una mirada; - El concepto de armonía vuelve a jugar en este capítulo, en este caso, para destacar que seres tan diferentes, como lo son Dios, y el Hombre, podían armonizar en el Objetivo que el Hombre conocía, y que ahora ambos perseguían.

No debe quedarnos la menor duda, que desde el principio, una vez que los detalles más elementales de vida estuvieron resueltos y conocidos por el hombre, éste aprendió, sin más dilación, el propósito para el que había sido creado, cual era, el de ayudar a Jesús, a construir este Reino. Hay indicios de esta clase de dialogo informativo de propósitos, tanto al principio del Genesis, como luego, cuando Abraham conversa con el Señor, y recibe la Promesa de la Descendencia, (Genesis 15). Aunque la Biblia trata el tema con extrema reverencia, hay un atisbo de esta intimidad, cuando el Señor invita a Abraham a que contemple las estrellas del cielo, y Le Revela que así será su descendencia. De nuevo, utilizamos este recurso comparativo, no porque queremos destacar al Adán Judaico, sino para que entendamos la manera en la que, de igual manera, le fue Revelado a cada uno de los otros Adanes, con gran intimidad, la colaboración que se esperaba de Él.

(4) por eso cada pensamiento del hombre buscaba a Dios y corría para llenar su pensamiento de Gracia, de Santidad, de Luz, de Vida, de Voluntad Divina. – Al existir esta Intimidad, el Hombre buscaba a Jesús ab eterno, para llenar su pensamiento de todos los Bienes que Jesús Podía darle.

(5) Se puede decir que el más pequeño acto del hombre amaba y reconocía a Aquél que le había dado la vida, y Dios lo amaba correspondiéndole con su Amor y con hacer crecer en cada pequeño y gran acto del hombre su Vida Divina. -En cada acto que hacía, el Hombre reconocía a Aquel que Le Había dado la Vida, y Jesús, a su vez, Lo Amaba y engrandecía la Vida Divina, la Vida Obrante, que Le Había Concedido.

(6) El hombre era incapaz de recibir toda junta la Vida Divina, era demasiado estrecho, y Dios se la daba a sorbos en cada acto que hacía por amor suyo, tomando deleite en darle siempre, para formar en él su Vida Divina. – Todo lo que el Hombre puede recibir de Dios, entra por la Persona Humana, y esta tiene una capacidad limitada para absorber, lo que Dios Quiere Comunicarle. Dios no Habla con la Persona Divina directamente, sino solo a través de la Persona Humana. Así pues, Reafirma que todos los Conocimientos sobre las Verdades Divinas, más todos los Conocimientos que necesitamos para nuestra vida corporal y nuestro oficio, se Nos dan por cuentagotas, para que no nos atoremos.

(7) Así que cada pensamiento y acto del hombre desembocaba en Dios y Dios vertía en él; este era el verdadero Orden de la Creación: encontrar en el hombre, en cada acto suyo, a su Creador, para poderle dar su Luz y lo que había establecido darle. – De nuevo, así como Adán aprendía lo relacionado con Dios, Sus Planes, las Verdades Divinas, etc., así también aprendía todo lo relacionado con el orden de la Creación, para poder utilizarla, no solo para vivir, sino también para ayudarle a vivir en la Creación, en el sistema ecológico, que estaba presto a ser utilizado en la construcción del Reino.

(8) Nuestra Divina Voluntad que estaba en Nosotros y en él, se hacía portadora del uno y del otro, y formando en él el pleno día, ponía en común los bienes del Uno y del otro. – Todo esto ayudado por la Divina Voluntad que Obraba, tanto en Jesús ab eteno, como en el Hombre.

(9) ¡Cómo eran felices las condiciones del hombre cuando nuestro Fiat Divino reinaba en él, se puede decir que crecía sobre nuestras rodillas, adherido a nuestro pecho, de donde tomaba su crecimiento y su formación! – Recapitula esta sección del Bloque, para indicar que esta Intimidad era con Jesús ab eterno, porque habla de que" crecía sobre nuestras rodillas, adherido a nuestro pecho, de donde tomaba su crecimiento y su formación". Como es ya costumbre, algunos que estudian estos Escritos piensan, que estas rodillas y este pecho es simbólico, otros como los que preparan estas Guías de Estudio, lo interpretan literalmente, y el único que tiene rodillas y pecho, y es Hombre, siendo Dios, es Nuestro Señor, ab eterno.

(10) He aquí por qué quiero que en mi Querer Divino cada acto de criatura tenga tú te amo, para llamar nuevamente el Orden entre Creador y criatura, - Nuevamente dicho en este capítulo, Nuestro Señor

Insiste en que Luisa, y ahora nosotros, pongamos nuestro Te Amo en cada acto de criatura, tal y como Luisa lo estaba haciendo al principio del capítulo, y tal como ya lo hemos leído, Luisa, puede hacerlo, es más, tiene que hacerlo. También nosotros estamos llamados a hacerlo. Y, preguntarán algunos, ¿Cómo hacerlo? Pues diciendo eso mismo, que quiero poner mi Te Amo en cada acto de criatura, para glorificarte, para expresarte mi Amor Afectivo por todos los seres humanos que han existido y existirán. Y si, en la Divina Voluntad en la que vivo, eso decido hacer, eso he hecho.

(11) porque tú debes saber que el hombre con el pecar no sólo rechazó nuestro Fiat, sino que rompió el amor hacia Aquél que tanto lo había amado, - El amor del que va a Hablar Nuestro Señor en los párrafos 11 al 13, es del Amor Afectivo que surgió de Nuestro Señor cuando contempló al Hombre, Su Obra Maestra, como también Habla del Amor Afectivo que surgió del Hombre, en correspondencia, al contemplar a Jesus ab eterno, Su Creador. Este Amor Afectivo que surgió en la Primera Iteración de su Creación, se fue incrementando en cada nueva Iteración del Acto Único según el Hombre iba viviendo, trabajando, interaccionando con Su Dios y Creador.

El espectáculo debe haber sido fuera de toda comprensión. Era el primer Hombre, y el Primero siempre es predilecto.

No es de extrañar, para nada, la Reacción Divina ante la desobediencia de aquel a quien se había amado tanto, y por tanto tiempo, el Rechazo y el consiguiente exilio de aquel planeta perfecto, porque como ya hemos expuesto en las clases y en estas Guías de Estudio, todo parece apuntar a que esta relación idílica inicial debe haber durado un "tiempo" considerable; el Amor Afectivo del Señor, ya experimentado en la *Corrida de Ensayo*, y luego experimentado realmente, cuando saca fuera al Hombre y lo posiciona en el planeta perfecto, debe haber sido enorme.

Pero, claro está, Dios Tenía que Probar la fidelidad de las criaturas a las que tanto ha Concedido, y ya sabemos las consecuencias.

(12) se puso a distancia con su Creador, - Como ya habíamos anticipado, en este párrafo y en el que sigue, Nuestro Señor apunta a que este Amor Afectivo se había Intercambiado muy cerca, y ahora después de la desobediencia, el Hombre se Distancia de Su Creador, como que se esconde, lo que siempre sucede cuando ofendemos a Dios. Nos distanciamos, porque aunque no lo expresemos, nos abochornamos de lo que hemos hecho.

(13) y el amor lejano no puede formar vida, porque el verdadero amor siente la necesidad de ser alimentado por el amor de Aquél que ama y de estarse de tal forma cercano que le resulta imposible el separarse. - Una vez que sucede este distanciamiento, el verdadero Amor Afectivo cesa, porque no está alimentado por la cercanía, tan necesaria, de aquel a quien se ama. Jesus ab eterno exila al Hombre a nuestro planeta imperfecto, creado para alojarlo, a la espera de poder rescatarlo con una Redención, ya vista en la *Corrida de Ensayo*, y ahora necesaria.

(14) Así que la vida del amor creada por Nosotros al crear al hombre, quedó sin alimento y casi muriendo; - Como habíamos anticipado en nuestro pequeño prologo, Nuestro Señor habla nuevamente de la Vida del Amor, que con tanta elocuencia y misterio describe en el capítulo mencionado del volumen 6.

Observemos como lo Dice aquí. Dice que "la vida del Amor creada por nosotros al crear al Hombre". En muchas otras oportunidades que hemos hablado de este Vida del Amor, la hemos descrito, como la Secuencia de Vida que el Amor Divino Había Preparado para el Hombre, la que debiera haber transcurrido para un Hombre y Mujer, y Su Descendencia, todos procreados en el Planeta Perfecto, todo perfectos, todos Confirmados en la Divina Voluntad, Confirmados en su habitación del Planeta Perfecto, Confirmados en lo que estaban haciendo para construir el Reino.

Esta Vida del Amor Divino, esta secuencia de creación del Amor Divino, se interrumpe, y se hubiera aniquilado, si no fuera porque Dios, que no Puede dejar Incompletos Sus Planes Decretados, la dejó en suspenso, hasta que Se Encarna, y viene a nosotros como Redentor, y esto es lo que Nos Dice en el Volumen 6, que como parte de Su

Labor Redentora, Él Vivió junto con el Hombre, la Mujer y Su Descendencia esta Vida planeada, como una Tercera Vida, que la Vivió con Ellos, que la Tenía que Vivir, que se la Recreaba específicamente para que sucediera lo que tenía que suceder.

(15) mucho más que cada acto humano que hacía sin nuestra Voluntad Divina, eran tantas noches que formaba en su alma: si pensaba era noche que formaba, si miraba, hablaba y otras cosas más, Todo era tinieblas que formaban una noche oscura. – Una vez que el Hombre y la Mujer son exilados a este planeta imperfecto, todo es noche para ellos dos, todo lo que hacían, lo hacían con sus Personas Humanas, que no tenían el auxilio especial de Sus Personas Divinas.

(16) Sin mi Fiat no puede haber día, ni sol, a lo más alguna pequeña llamita que trabajosamente le alumbró el paso. – Después de tantos años de no hablar del tema, el Señor, claramente llama a lo que hacemos cuando no vivimos en la Divina Voluntad, como una “pequeña llamita”, sin importar cuando bueno, cuando grandiosamente virtuoso, pueda ser lo que hemos realizado. No es esta una lección que se acepta con facilidad, particularmente por los que se precian de sus virtudes, de lo mucho que realizan en otros apostolados. La solución para ellos es bien fácil: no hace falta ninguna preparación especial, no hacen falta grandes ceremonias religiosas, es, francamente dicho, lo más fácil obtener de Dios. Solo tenemos que decirle que la queremos, y ya es nuestra, y entonces todo lo que esos grandes cristianos hicieron y ahora continuaran haciendo, cobrará el valor que ellos pensaban habían adquirido antes de vivir en la Divina Voluntad.

(17) ¡Oh, si supieran qué significa vivir sin mi Querer Divino! Aunque no fuesen malos y hagan algún bien, la voluntad humana es siempre noche para el alma, que la oprime, la amarga, le hace sentir el peso de la vida. – Repite el Señor lo mismo. Dice claramente, que aunque hagan algún bien, hecho por una voluntad humana, sin la asistencia especial de una Vida Obrante, es siempre oscuro; no surge de una Persona Humana Divinizada.

(18) Por eso sé atenta, no dejes escapar nada que no entre en mi Fiat Divino, el cual te hará sentir el pleno día que te restituirá el Orden de la Creación, llamará nuevamente la armonía, que pondrá en vigor el dar continuo de tus actos y el recibir continuado de tu Creador, y abrazando a toda la familia humana podrás impetrar que regrese el Orden del cómo fueron creadas, que cese la noche de la voluntad humana y surja el pleno día de mi Divina Voluntad. – La recapitulación habitual, pero con detalles que no podemos dejar sin destacar.

no dejes escapar nada que no entre en mi Fiat Divino, - quiere nuestra vida total, no solo actos que consideramos buenos o significativos, sino todos.

el cual te hará sentir el pleno día, - el cambio que experimentaremos será notable, nos sentiremos como que ahora estamos en la Relación con Él que siempre ha Querido tener con nosotros.

que te restituirá el Orden de la Creación, - La creación, todo lo que utilizaremos, lo sentiremos como nuestro, como que nos pertenece, y como todas las cosas creadas quieren ayudarnos, darnos felicidad.

llamará nuevamente la armonía, - como ya hemos explicado, la armonía solo es posible, cuando cosas o sonidos diferentes, tienen un mismo tono, un mismo objetivo. Ahora, lo que hacemos, lo que utilizamos de la Creación, lo utilizamos para conseguir Sus Objetivos. La creación lo sabía, y ahora yo lo se.

pondrá en vigor el dar continuo de tus actos y el recibir continuado de tu Creador, - La relación original se ha restablecido, una relación de perfección en lo que se realiza, y una relación de Amor Afectivo entre Dios y nosotros.

y abrazando a toda la familia humana podrás impetrar que regrese el Orden del cómo fueron creadas, - Ahora tendremos la capacidad de involucrar a toda la familia humana en lo que hacemos, ganamos una universalidad en nuestra actividad de la que carecíamos.

que cese la noche de la voluntad humana y surja el pleno día de mi Divina Voluntad - lograremos por fin, a que la Divina Voluntad consiga lo que ha Decretado.

Resumen del capítulo del 3 de Diciembre de 1929: (Doctrinal) – página xx -

Diferencia entre la santidad fundada en las virtudes, y la fundada en la Voluntad Divina.

Mi pequeña mente se perdía en el Fiat Supremo y pensaba entre mí:

"¿Cuál será la diferencia que hay entre quien ha fundado su santidad en las virtudes y entre quien la ha fundado sólo en el Querer Divino?"

Y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior, suspirando me ha dicho:

"Hija mía, ¡si supieras qué diferencia hay! Escucha, y además tú lo sabes, la tierra florida es bella, la variedad de las plantas, de las flores, de los frutos, de los árboles, la diversidad de los colores, de las dulzuras, de los gustos, Todo es bello, pero, ¿sabrías encontrar una planta, una flor, aunque sea de las más preciosas, que no esté circundada de tierra, la cual tiene a cada raíz en su regazo, pegada a su pecho para alimentarla? Se puede decir que al hombre le resulta imposible tener una planta si no la confía a su madre tierra. Tal es la santidad fundada en las virtudes, la tierra humana debe poner de lo suyo, cuántas satisfacciones humanas en las obras más santas, en las virtudes que practican; la tierra de la estima, de la gloria humana corre siempre y ahí forma su pequeño lugarcito, de modo que se ven las virtudes como tantas bellas flores perfumadas, de color tan vivo, que despiertan admiración, pero a su alrededor, en la parte de abajo hay siempre un poco de tierra humana, así que la santidad fundada en las virtudes se puede llamar tierra florida, y según las virtudes que practican, quién forma la flor, quién la planta, quién el árbol, y tienen necesidad de agua que las riegue y de sol que las fecunde y les comunique los diversos Efectos que a cada una requiere, cuál es mi Gracia, de otra manera pasarían peligro de morir en el momento de nacer. En cambio la santidad fundada en mi Querer Divino es sol, está en lo alto, la tierra no tiene Nada que hacer con ella, ni tiene necesidad de agua para alimentarse, su luz, su alimento, lo toma directamente de Dios y en su movimiento de luz continuo produce y alimenta todas las virtudes en modo divino; las satisfacciones humanas, aun santas, la vanagloria, la estima propia, han perdido el camino, no tienen razón de existir, porque sienten a lo vivo la Voluntad Divina que Todo hace en ellos y reconocen que este Sol Divino, abajándose, habita en ellos y alimentándolos con su Luz los hace sufrir su transformación para formar una sola Luz con este Fiat Divino. Además de esto, su Luz tiene virtud de eclipsar dulcemente el querer humano, porque está vetado el que aun un átomo de tierra entre en mi Querer Divino, son naturalezas contrarias: luz y tierra, tinieblas y luz; se puede decir que se rechazan mutuamente, ni la Luz puede soportar un solo átomo de tierra y por eso la eclipsa, le sirve de centinela, de defensa para que Todo se vuelva Voluntad Divina en la criatura, y así como el sol Todo da a la tierra pero Nada recibe, y es causa primaria de sus bellas florituras, así quien funda su vida, su santidad en mi Querer, junto con Él son los alimentadores de la santidad fundada en las virtudes."

Después de esto estaba haciendo mi giro en el Fiat Divino para encontrar Todos los actos de las criaturas pasadas, presentes y futuras, para pedir a nombre de Todo el reino de la Divina Voluntad, pero mientras esto hacía, mi dulce Jesús ha agregado:

"Hija mía, Todo lo que de bueno ha sido hecho desde el principio del mundo fuera de mi Divina Voluntad, son pequeñas luces, como Efectos de mi Fiat Divino, porque a pesar de que no han obrado dentro de Él, conforme las criaturas se disponían a hacer el bien, sus rayos se fijaban sobre ellos, y a sus reflejos se formaba la pequeña llamita en sus almas, porque siendo mi Querer Luz eterna e inmensa, no sabe producir más que luz. Estas llamitas, como Efectos de Él, están en torno al Sol de mi Divina Voluntad como honor y gloria de sus Efectos y como frutos del buen obrar de las criaturas, porque conforme ellas quieren hacer el bien, así sus rayos se fijan sobre ellas y da los Efectos del bien que quieren hacer; se puede decir más que sol, que en cuanto encuentra la buena semilla en la tierra, su Luz la calienta, la acaricia y le comunica los Efectos para formar la planta de aquella semilla. No hay bien sin mi Querer; así como no hay color, dulzura, madurez, sin los Efectos de la luz del sol, así no

puede haber bien sin Él. ¿Pero quién puede formar el sol con sus actos? Quien vive en mi Divina Voluntad, Ella no fija sólo sus rayos sobre esta criatura, sino que hace descender Todo su Sol y con su virtud creadora y vivificadora forma otro Sol en el acto de la criatura. ¿Ves entonces la gran diferencia que hay? Como entre plantas y sol, como entre sol y llamitas.”

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(A)**. Luisa quisiera averiguar la diferencia que hay entre las dos santidades, la de las Virtudes, y la de la Santidad en la Divina Voluntad. Esta duda el Señor la Aclara como sigue:

(1) Hija mía, ¡si supieras qué diferencia hay! – Expresión retórica que confirma que hay una gran diferencia.

Antes de seguir, anticipamos que este Bloque resuelve la situación de lo que sucede con actos defectuosos, por cualquier razón, que podamos hacer, viviendo en la Divina Voluntad. Hemos dicho en las clases siempre, y lo reafirmamos en la última clase del 9 de Julio del 2022, que Nuestro Señor cambia el acto de alguna manera y hace para que nuestra Persona Divina reciba nuestro acto, y lo incorpore a sí misma, para la continuidad de su vida en el planeta perfecto. En el párrafo 8 de este Bloque, el Señor Nos da un Indicio de lo que sucede, de como Él Suple nuestra imperfección, aunque el “cómo”, sigue siendo un misterio, que solo Él Entiende.

(2) Escucha, y además (ya) tú lo sabes, la tierra florida es bella, la variedad de las plantas, de las flores, de los frutos, de los árboles, la diversidad de los colores, de las dulzuras, de los gustos, Todo es bello, pero, ¿sabrías encontrar una planta, una flor, aunque sea de las más preciosas, que no esté circundada de tierra, la cual tiene a cada raíz en su regazo, pegada a su pecho para alimentarla? Se puede decir que al hombre le resulta imposible tener una planta si no la confía a su madre tierra. –

No debe extrañarnos para nada, que el Señor Demuestre Su Inteligencia prodigiosa con este raciocinio tan verdadero, pero inesperado. En efecto, podemos decir que toda la belleza de Su Creación tiene una causa tan vulgar, tan fea, que no parece ser posible, que tenga esa causa. Habla aquí de la más bella planta, la más bella flor, los más deliciosos frutos, todas surgen, son posibles, porque nacen de un árbol y de unas raíces feas y vulgares. Tanta fealdad responsable de tanta belleza.

(3) Tal es la santidad fundada en las virtudes, la tierra humana debe poner de lo suyo, cuántas satisfacciones humanas en las obras más santas, en las virtudes que practican; la tierra de la estima, de la gloria humana corre siempre y ahí forma su pequeño lugarcito, de modo que se ven las virtudes como tantas bellas flores perfumadas, de color tan vivo, que despiertan admiración, pero a su alrededor, en la parte de abajo hay siempre un poco de tierra humana, - De igual manera, Dice el Señor, la santidad fundada en las virtudes, surge a través de acciones y causas que no son santas ni virtuosas, más bien, son corruptas y pecaminosas. La limosna frecuente y por tanto acto virtuoso de un rico, que ha obtenido su riqueza por medio de robos; el maestro que enseña, y hace de esta enseñanza virtud, pero no desdeña el reconocimiento o halago de los padres de los estudiantes; la enfermera ejemplar, que va detrás del aumento de sueldo. Cada uno puede poner su propio ejemplo. Como Dice el Señor, tantas bellas flores perfumadas que despiertan admiración, pero abajo, la motivación para hacerlas está manchada de tierra, del interés humano.

(4) así que la santidad fundada en las virtudes se puede llamar tierra florida, y según las virtudes que practican, quién forma la flor, quién la planta, quién el árbol, y tienen necesidad de agua que las riegue y de sol que las fecunde y les comunique los diversos Efectos que a cada una requiere, cuál es mi Gracia, de otra manera pasarían peligro de morir en el momento de nacer. – El párrafo anterior pudiera parecer crítica a la actividad virtuosa, porque el Señor destaca que todo lo virtuoso tiene su raíz en algo que no es virtuoso, pero, atención a esto, es necesario para que la virtud florezca. En otras palabras, es siempre bueno y virtuoso el que se limosna al que la necesita, que se ensene al que no sabe, que se atienda al enfermo que necesita cuidado, aunque la motivación para hacerlo no sea la más correcta. Lo que el Señor Quiere establecer, es que toda la virtud cristiana, surge de algo que no es virtuoso, aun en el mejor de los casos, o sea, que siempre es necesaria que exista contaminación en la virtud. Todo esto, como veremos, se hace

necesario, para llegar a explicar la santidad en la Divina Voluntad, como veremos empezando en el próximo párrafo.

(5) En cambio la santidad fundada en mi Querer Divino es sol, está en lo alto, la tierra no tiene Nada que hacer con ella, ni tiene necesidad de agua para alimentarse, su luz, su alimento, lo toma directamente de Dios y en su movimiento de luz continua produce y alimenta todas las virtudes en modo divino; - La santidad conseguida por los que viven en la Divina Voluntad es distinta, porque no necesita de lo bajo para conseguirse, no requiere de nada de acá abajo, todo lo toma, todo lo consigue directamente de Dios, y por tanto todo lo que hace no está contaminado por nada que no sea ya santo y perfecto. ¿Queremos reparar por las ofensas que vemos en otros? Acudimos a lo que Hizo el Señor. ¿Queremos convertir a otros a este Apostolado? Utilizamos las Palabras del Señor. ¿Queremos amar al prójimo en el Divino Querer? Lo queremos no por amor a nosotros, sino porque amamos a Jesús. Todo en nosotros ahora, viene a quedar motivado por esta nueva Vida a la que hemos renacido.

(6) las satisfacciones humanas, aun santas, la vanagloria, la estima propia, han perdido el camino, no tienen razón de existir, porque sienten a lo vivo la Voluntad Divina que todo hace en ellos y reconocen que este Sol Divino, abajándose, habita en ellos y alimentándolos con su Luz los hace sufrir su transformación para formar una sola Luz con este Fiat Divino. – No hay una manera de decirlo mejor, e invitamos a todos a que lean este párrafo 6 más de una vez. La tierra que motiva toda nuestra actividad, virtuosa por lo frecuente, se fundamenta no en lo humano, sino en lo Divino.

(7) Además de esto, su Luz tiene virtud de eclipsar dulcemente el querer humano, porque está vetado el que aun un átomo de tierra entre en mi Querer Divino, son naturalezas contrarias: luz y tierra, tinieblas y luz; - Pero no termina aquí la situación, porque aun viviendo en la Divina Voluntad puede quedarnos algún resabio antiguo, algo de vanagloria, de excesiva estima propia, pero ni siquiera esto entra en la Divina Voluntad. Esto imperfecto como tanta otra imperfección o desobediencia es interceptada, no sube con esos defectos, sino que el Señor lo transforma todo en una motivación correcta y perfecta.

(8) se puede decir que se rechazan mutuamente, ni la Luz puede soportar un solo átomo de tierra y por eso la eclipse, le sirve de centinela, de defensa para que todo se vuelva Voluntad Divina en la criatura, - aunque parece otro párrafo simbólico, lo cierto es que con este párrafo, como decíamos al principio, el Señor explica claramente que, en efecto, un acto defectuoso, por la razón que sea, no puede entrar como lo hemos hecho, en la Realidad casi Divina del Planeta Perfecto, pero que Él, el Divino Querer, u otro Ente Divino está de centinela, de defensa, y si encuentra nuestro acto en condiciones incorrectas, Dice el Señor que lo Eclipse, se pone enfrente y lo cambia en Luz, porque eso es lo que es Eclipse: una masa o un cuerpo solido se interpone a otro, y Le da Su Sombra. En este caso, sin embargo, lo que se interpone a nuestro acto, es Luz Divina, y el resultado es que el acto se llena de Luz Divina, y lo imperfecto desaparece.

(9) y así como el sol todo da a la tierra pero nada recibe, y es causa primaria de sus bellas florituras, así quien funda su vida, su santidad en mi Querer, junto con Él son los alimentadores de la santidad fundada en las virtudes. – Otra confusión que hay que parafrasear:

(9) y así como el sol todo da a la tierra pero nada recibe, y es causa primaria de sus bellas florituras, así quien funda su vida, su santidad en mi Querer, se convierte en un pequeño Sol Divino, que junto con el Sol Supremo que es la Divina Voluntad, pueden juntos, alimentar la santidad en las virtudes de los que no viven en la Divina Voluntad. -

* * * * *

Luisa ha estado girando para encontrar Todos los actos de las criaturas pasadas, presentes y futuras, para pedir a nombre de Todo el reino de la Divina Voluntad. El Comentario del Señor sigue en el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, Todo lo que de bueno ha sido hecho desde el principio del mundo fuera de mi Divina Voluntad, son pequeñas luces, como Efectos de mi Fiat Divino, - Continúa el Señor, o el traductor, identificando a la Divina Voluntad que es Dios, la que Le da Origen a todo, con el Fiat, cual es el Ente Divino Manifestado para Portar la Orden de Creación al Amor Divino, el cual es, a su vez, el Ente Divino responsable de la Creación.

Los que preparan estas Guías de Estudio ahora comprenden, como esta Designación está alterando el Conocimiento profundo de este Nuevo Evangelio del Reino de la Divina Voluntad en medio a las criaturas. A nosotros nos parece que esta desvirtuación, quizás en la traducción, o quizás en la manera de hablar del Señor, con la que pretenden identificar a este Apostolado como el Apostolado del Fiat, es desvirtuación que hace más daño que bien.

Dicho esto, regresamos al análisis del párrafo, en lo que respecta a que todo lo que la Divina Voluntad hace en el Acto Único de Creación. Dice el Señor que todo lo que Dios Ha hecho desde el principio, son Efectos de la Labor Divina, son Llamas o Llamitas de Luz que se sacan fuera. Esto es, no solo literalmente cierto, porque todo lo creado es una Estencion de Luz Divina, sino porque producen iluminación a la Creación. Efecto de una causa, es equivalente a Sacar fuera algo que estaba en la Mente Divina, para iluminar o beneficiar a todo y a todos.

A estas alturas de la explicación del Señor, no Habla todavía de los que viven o de los que no viven en la Divina Voluntad; Habla de todos.

(2) porque a pesar de que no han obrado dentro de Él, conforme las criaturas se disponían a hacer el bien, sus rayos se fijaban sobre ellos, y a sus reflejos se formaba la pequeña llamita en sus almas, porque siendo mi Querer Luz eterna e inmensa, no sabe producir más que luz. – En este párrafo 2, Habla de cómo llegan esos Efectos a los que no viven en la Divina Voluntad. Dice a lo último, lo que debiera haber dicho primero, y ahora eso hacemos. Así decimos que, comoquiera que el Divino Querer no sabe producir más que Luz Divina, todo lo que sale fuera conlleva esta Luz Divina. Por tanto, si todos respondemos a las Sugerencias obedientemente, o sea, si queremos “hacer el bien”, vivamos o no en la Divina Voluntad, es inevitable que recibamos estos Rayos de Luz, estos Bienes propios a la Sugerencia, y que formemos “las pequeñas llamitas en nuestras almas”.

(3) Estas llamitas, como Efectos de Él, están en torno al Sol de mi Divina Voluntad como honor y gloria de sus Efectos y como frutos del buen obrar de las criaturas, porque conforme ellas quieren hacer el bien, así sus rayos se fijan sobre ellas y da los Efectos del bien que quieren hacer; - El Señor Reafirma lo dicho, Expresando, que el Bien que hemos hecho, revuelve en torno al Sol de la Divina Voluntad, como Honor y Gloria de los efectos producidos, y como fruto de nuestras obras.

(4) se puede decir más que sol, que en cuanto encuentra la buena semilla en la tierra, su Luz la calienta, la acaricia y le comunica los Efectos para formar la planta de aquella semilla. – Hace la acostumbrada referencia a la luz solar, que en cuanto sale y calienta a las semillas, les comunica los efectos de su luz y la hace germinar.

(5) No hay bien sin mi Querer; así como no hay color, dulzura, madurez, sin los Efectos de la luz del sol, así no puede haber bien sin Él. – Refirma, una y otra vez, que los Bienes recibidos, y los frutos que esparcimos “haciendo el bien”, obedeciendo Sus Sugerencias, son inevitables, porque son efectos de la Luz Divina. No es nuestro bien obrar el que hace el bien, para nosotros y para los demás; el bien se produce inevitablemente, porque lo que hacemos se convierte en efectos de la Luz Divina que ha llegado a nosotros.

(6) ¿Pero quién puede formar el sol con sus actos? Quien vive en mi Divina Voluntad, - Ahora, va a comenzar a hablar de los diferencia entre el actuar de los que viven y de los que no viven en la Divina Voluntad.

Los que preparan estas Guías de Estudio no creen haber analizado esta caracterización del obrar de los que viven en la Divina Voluntad, desde este nuevo punto de vista. La caracterización ahora es que los que viven en la Divi-

na Voluntad, reciben una Invitación para que actúen, no solo ad extra, sino también ad intra de la Divina Voluntad; y, atención a esto, este actuar ad intra en la Divina Voluntad, participa de la Actividad Una de Dios, en el Acto Unico de Creación.

Así pues, Actuando de esta manera única, los que viven en la Divina Voluntad, reciben Efectos de Dios, y, al mismo tiempo, causan Efectos en Dios y en las demás cosas creadas por Dios en cada Iteración.

(7) Ella no fija sólo sus rayos sobre esta criatura, sino que hace descender Todo su Sol y con su virtud creadora y vivificadora forma otro Sol en el acto de la criatura. – El concepto de formación y encierre de Vida Divina en el acto de la Criatura, se convierte ahora, en formación de otro Sol de Luz Divina en el acto de la criatura; y esto, está más en acuerdo a lo que Luisa Dice en Su Testamento Espiritual de que ella puede ver muchos soles que iluminan su camino en el planeta perfecto, y dice que los reconoce, como los Actos que ella ha Hecho en la Divina Voluntad.

(8) ¿Ves entonces la gran diferencia que hay? Como entre plantas y sol, como entre sol y llamitas. - Su Reafirmación final que sucintamente Declara lo que ha estado explicando.

Resumen del capítulo del 10 de Diciembre de 1929: (Doctrinal) – Pagina xx –

Perfecto equilibrio de Dios en sus obras. Triple equilibrio.

Me sentía toda abandonada en la Divina Voluntad, y al seguir haciendo mis actos en Ella, he oído una voz que me susurraba al oído: “¡Cómo estoy cansado!” Yo me he sentido sacudida por esta voz y quería saber quién era el que estaba cansado, y mi dulce Jesús moviéndose y haciéndose oír en mi interior me ha dicho:

“Hija mía, soy propiamente Yo, que siento Todo el peso de tanto esperar, y me produce tal cansancio, de sentir Todo el peso de querer hacer el bien, y por indisposición de quien lo debe recibir no poderlo hacer. ¡Oh! cómo es duro querer hacer el bien, tenerlo preparado y pronto para darlo, y no encontrar quien lo reciba.

Ahora, tú debes saber que mi Fiat cuando se pone en actitud de obrar, tiene la misma Potencia, Sabiduría, Inmensidad y multiplicidad de Efectos que produce su único acto, sólo con que se decida a salir en su campo divino de acción. Su acto posee perfecto equilibrio entre el uno y el otro, y contiene el mismo valor, peso y medida; mi Divina Voluntad al salir en su campo de acción en la Creación, hizo alarde de tanta magnificencia de obras, tanto que el mismo hombre es incapaz de numerarlas todas y de comprender el justo valor de cada obra, y a pesar de que las ve, las toca y goza sus benéficos Efectos, también se puede llamar el primer ignorante de la Creación. ¿Quién puede decir cuánta luz y calor contiene el sol? ¿Cuántos Efectos produce y de qué cosa está formada esta luz? Ninguno. No obstante Todos lo ven y sienten su calor, y así de todas las otras cosas. Ahora, mi Redención se da la mano con la Creación, y posee tantos actos por cuantos posee la Creación, están en perfecto equilibrio la una y la otra, porque un acto de mi Divina Voluntad fue la Creación, y un acto de Ella fue la Redención. Ahora, debiendo hacer otro acto en el gran Fiat Voluntad Tue como en el Cielo en la tierra, están preparados en mi Fiat Divino tantos otros actos, de modo que tendrán el triple equilibrio de actos, el mismo valor, peso y medida. Y viéndome obligado a esperar, y sintiendo en Mí la multiplicidad de los actos que quiero hacer, y no haciéndolos porque el reino de mi Fiat no es conocido, ni reina sobre la tierra, siento tal cansancio que doy en delirio y digo: ‘¿Será posible que no quieran recibir mis bienes?’ Y quedo afligido porque mis actos, la Potencia de mi Divino Querer, su Luz, su Felicidad y Belleza no se hermanan con las criaturas y no corren en medio a ellas. Por eso, compadéceme si me ves y me oyes taciturno, es tanto el cansancio que siento por tanto esperar, que me reduce al silencio.”

* * * * *

Importante capítulo que analizamos.

(1) Hija mía, soy propiamente Yo, que siento Todo el peso de tanto esperar, y me produce tal cansancio, de sentir Todo el peso de querer hacer el bien, y por indisposición de quien lo debe recibir no poderlo hacer. ¡Oh! cómo es duro querer hacer el bien, tenerlo preparado y pronto para darlo, y no encontrar quien lo reciba. – No creemos haber oído antes, esta Queja del Señor. No habla de la ofensa que generamos con nuestras desobediencias, sino de que está Cansado. Cansado de esperar, y esperar, porque no queremos recibir el Bien, que Quiere darnos, y Él no Puede Recibir, una Glorificación que no Le Llega.

(2) Ahora, tú debes saber que mi Fiat cuando se pone en actitud de obrar, tiene la misma Potencia, Sabiduría, Inmensidad y multiplicidad de Efectos que produce su único acto, sólo con que se decida a salir en su campo divino de acción. – Una vez que ha Justificado Su Cansancio, el Señor comienza las Revelaciones del capítulo. Parafraseamos el párrafo para consistencia, y porque es clave entenderlo correctamente.

(2) Ahora, tú debes saber que cuando el Divino Querer Decide salir en su campo divino de acción, y se pone en actitud de obrar, Pronunciando el Fiat, la Orden de Creación, esto que ha Decidido, Tiene la misma Potencia, Sabiduría, Inmensidad y multiplicidad de Efectos que todo lo demás que Produce con su Único Acto. - Necesitamos recordar que en toda Iteración del Acto Único de Creación, se desaparecen, se modifican, y se crean cosas nuevas, con las mismas Herramientas, mencionadas por el Señor, con las que se hace todo. No puede haber diferencia alguna. Esto implica, como empezará a decir en el próximo párrafo, que las cosas nuevas tienen que ponerse en equilibrio, tienen que equilibrarse, con todas las demás cosas que van a continuar existiendo. Este aspecto del Acto Único de la Creación, aparentemente amerita, requiere, todo un Capítulo del Señor.

(3) Su acto posee perfecto equilibrio entre el uno y el otro, y contiene el mismo valor, peso y medida;

- Dicho por el Señor, lo que acabamos de decir nosotros.

(4) mi Divina Voluntad al salir en su campo de acción en la Creación, hizo alarde de tanta magnificencia de obras, tanto que el mismo hombre es incapaz de numerarlas todas y de comprender el justo valor de cada obra, y a pesar de que las ve, las toca y goza sus benéficos Efectos, también se puede llamar el primer ignorante de la Creación. – No debe extrañarnos lo que Dice el Señor, ya que en efecto, poco sabemos de la Creación, y muchas de sus maravillas están ocultas a nuestros sentidos; es decir, de las que utilizamos poco conocemos excepto que son beneficiosas o dañinas, y las que no conocemos son muchas más que las que conocemos.

(5) ¿Quién puede decir cuánta luz y calor contiene el sol? ¿Cuántos Efectos produce y de qué cosa está formada esta luz? Ninguno. No obstante Todos lo ven y sienten su calor, y así de todas las otras cosas. – Se refiere al sol para ilustrar Su Revelación, pero añade y así de todas las otras cosas, de las cuales tampoco conocemos mucho.

(6) Ahora, mi Redención se da la mano con la Creación, y posee tantos actos por cuantos posee la Creación, - Esta es una Revelación que no alcanzamos a comprender. Dice el Señor, y ahí lo dejamos porque no sabemos cómo seguir, que Su Vida Redentora posee tantos actos, o sea, que Él Hizo cuando vivió entre nosotros, como el Hijo de María, tanto, como ha hecho y continua haciendo en la Creación. Esta Revelación abre un nuevo misterio, que algún día comprenderemos.

(7) están en perfecto equilibrio la una y la otra, porque un acto de mi Divina Voluntad fue la Creación, y un acto de Ella fue la Redención. – Este párrafo debiera haber sido dicho antes que el otro, pero así Habla el Señor. En efecto, Para que pueda haber equilibrio entre la Creación y la Redención, tienen que haber habido tantos actos hechos en un Proceso como en el otro.

(8) Ahora, debiendo hacer otro acto en el gran Fiat Voluntad Tue como en el Cielo en la tierra, están preparados en mi Fiat Divino tantos otros actos, - En este otro grandioso Proceso del Reino, y si va a estar equilibrado con los otros Dos Procesos, Él Tiene que realizar tantos actos, como ha realizado para los otros Dos.

(9) de modo que tendrán el triple equilibrio de actos, el mismo valor, peso y medida. – De esta manera, se obtendrá un Triple Equilibrio en el Acto Único, en el que todo tiene que estar en la medida, valor y peso correctos.

(10) Y viéndome obligado a esperar, y sintiendo en Mí la multiplicidad de los actos que quiero hacer, y no haciéndolos porque el reino de mi Fiat no es conocido, ni reina sobre la tierra, siento tal cansancio que doy en delirio y digo: '¿Será posible que no quieran recibir mis bienes?' – La causa de aflicción y cansancio del Señor, es que el Acto Único está desequilibrado, porque Él no Puede realizar la Actividad que ha Diseñado para el Reino.

(11) Y quedo afligido porque mis actos, la Potencia de mi Divino Querer, su Luz, su Felicidad y Belleza no se hermanan con las criaturas y no corren en medio a ellas. – Mas que desequilibrio, el Señor Siente la aflicción de no poder darnos lo que necesitamos, para poder hermanarse con nosotros completamente, como es Su Deseo.

(12) Por eso, compadéceme si me ves y me oyes taciturno, es tanto el cansancio que siento por tanto esperar, que me reduce al silencio. – Así que, Luisa, cuando me veas así, ya sabes la causa, compadéceme y pide junto conmigo que pueda dar Yo pronto, todo lo que Quiero darles.

Resumen del capítulo del 16 de Diciembre de 1929: (Doctrinal) – página xx -

Poseyendo en Sí mismo la Fuerza Creadora de Todos los bienes, Jesús de Nada tenía necesidad. El Divino Querer es portador de todas las cosas creadas. La virtud generadora.

Estaba siguiendo mi giro en el Fiat Divino para unirme a Todos los actos hechos por Él por amor de Todos nosotros, sus criaturas; pero habiendo llegado al punto donde mi amable Jesús descendió en lo bajo de los actos humanos, como el mamar la leche de su Mamá y tomar el alimento, el beber el agua, y abajarse hasta el trabajo, yo me admiraba al ver que Jesús, por su naturaleza, no tenía necesidad de Nada, porque poseyendo en Sí mismo la Fuerza Creadora de Todos los bienes, no debía hacer menos que servirse de sus mismas cosas creadas por Él; pero mientras esto pensaba, mi dulce Jesús haciéndose ver y oír en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, tú tienes razón que de Nada tenía necesidad, pero mi Amor habiendo descendido de la altura de los Cielos a lo bajo de la tierra, no sabía estar quieto ni detenido, sentía la irresistible necesidad de sacar mi Amor, y de amar en aquellos mismos actos que la criatura hacía por necesidad; Yo los hacía para hacer correr mi Amor hacia ellos, y así poderle decir: 'Mira cuánto te he amado, he querido descender en tus más pequeños actos, en tus necesidades, en tu trabajo, en Todo, para decirte que te amo, darte mi Amor y recibir tu amor.' Pero, ¿quieres saber la causa primaria por la que me abajé a hacer tantos actos bajos y humanos? La necesidad en Mí no existía, pero lo hacía para cumplir en cada acto la Divina Voluntad; todas las cosas se presentaban ante Mí tal como eran en sí mismas, de donde habían salido, selladas por el Fiat Divino, y Yo las tomaba porque eran queridas por Él. Se puede decir que había una competencia entre mi Divina Voluntad que en naturaleza, como Verbo del Padre Celestial poseía en Mí, y entre mí misma Divina Voluntad esparcida en Todo lo creado. Así que en todas las cosas Yo no conocía, ni veía otra cosa que mi Divina Voluntad, era Ella mi alimento, mi agua, mi trabajo, Todo me desaparecía y era siempre con mi Divina Voluntad con la que tenía que hacer. Y mientras mi Divina Voluntad me hacía descender en los actos humanos de las criaturas, Yo llamaba a Todos los actos humanos de cada una de ellas, a fin de que recibieran el gran don de hacer descender mi Querer Divino como acto primero y como vida de sus actos. ¡Oh! si las criaturas mirasen las cosas creadas tal como son en sí mismas, su origen, quién las alimenta y conserva, y quién es el portador de tantas cosas que sirven a la vida humana, ¡oh! como amarían mi Querer Divino y tomarían la sustancia de las cosas creadas; en cambio, miran la exterioridad de las cosas y por eso apegan a ellas su corazón y se alimentan de la cáscara de ellas, y pierden la sustancia que se encuentra en las cosas creadas, salidas de Nosotros para hacerlas cumplir tantos actos de nuestra Divina Voluntad. Pero con mi dolor estoy obligado a ver que las criaturas no toman el alimento, el agua, ni hacen el trabajo para recibir y cumplir mi Querer Divino, sino por necesidad y para satisfacer su voluntad humana, y mi Fiat Divino es puesto fuera

de sus actos, mientras que creamos tantas cosas para poner como en el banco a nuestra Divina Voluntad en medio a las criaturas, y ellas, no sirviéndose de esto, la tienen como en acto de continua bancarrota; Todo el bien que deberían tomar si en todas las cosas cumplieren y tomaran mi Querer Divino, queda para ellas malogrado, y Nosotros quedamos con el dolor de no verla como dominante y Reina en los actos humanos de las criaturas."

Después continuaba mi abandono en el Fiat Divino, sentía la gran necesidad de Él y de estarme siempre en su mar de Luz, para no salir jamás, me lo sentía como latido, como respiro, como aire que me infundía la vida y mantenía en mí el Orden, la armonía, la dispersión de mi pequeño átomo en su mar divino. Pero mientras mi pequeña mente estaba llena de pensamientos de Divina Voluntad, mi dulce Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, no hay Orden, ni reposo, ni verdadera vida, sino en mi Fiat Divino, porque la vida de cada una de las criaturas, su primer acto de vida, viene formado en el seno de su Creador, y después, como parto nuestro lo ponemos fuera, a la luz del día. Y así como tenemos en Nosotros la virtud generadora, el hombre, como hijo nuestro lleva consigo la semilla que genera, y con esta semilla la criatura forma tantos otros partos, y conforme va desarrollando su vida, así forma el parto de sus santos pensamientos, de sus castas palabras, el bello encanto de sus obras, el dulce pisar de sus pasos, los refulgentes rayos de sus latidos, y Todos estos partos, en cuanto vienen formados por las criaturas, toman el camino para subir a su Creador para reconocerlo como su Padre, amarlo, cortejarlo, y formar su larga prole como gloria nuestra y de nuestra virtud generadora. Pero para fecundar, nuestra virtud generadora necesita nuestra Divina Voluntad como dominante en el parto salido de Nosotros, de otra manera hay peligro de que se transforme en bestial y de perder la virtud generadora del bien, y si genera, genera las pasiones, las debilidades, el vicio, y éstos no solo no tienen virtud de subir a Nosotros, más bien están condenados como partos que no nos pertenecen."

* * * * *

Dice Luisa que se admiraba cuando veía al Señor hacer los mismos actos humanos que todos hacemos, aunque Él no tenía necesidad alguna de hacerlos. A esto Jesús Le Explica:

(1) Hija mía, tú tienes razón que de Nada tenía necesidad, pero mi Amor habiendo descendido de la altura de los Cielos a lo bajo de la tierra, no sabía estar quieto ni detenido, sentía la irresistible necesidad de sacar mi Amor, y de amar en aquellos mismos actos que la criatura hacía por necesidad; - lo primero que el Señor Acepta es que, en efecto, Él no tenía necesidad de hacer lo que hacemos nosotros, pero lo hizo, no se Sometió, sino que los Hizo para mostrar Su Amor, en aquello que nosotros estamos obligados a hacer.

Hasta aquí el párrafo es diáfano como pocos, pero la situación se complica cuando tratamos de descubrir de que Amor Nos Habla. Como es Su Costumbre, la explicación se mejora en los párrafos sucesivos, así que diferimos hasta los próximos dos párrafos, cualquier análisis.

(2) Yo los hacía para hacer correr mi Amor hacia ellos, y así poderle decir: 'Mira cuánto te he amado, he querido descender en tus más pequeños actos, en tus necesidades, en tu trabajo, en Todo, para decirte que te amo, darte mi Amor y recibir tu amor.' – En este párrafo, tanto el Amor Afectivo como el Amor Divino, alternan en la labor que se realiza. En primer lugar, el Amor Divino es el Encargado de preparar todos los actos que Jesús hará, como Hijo de María, o sea, Su Plan de Vida Redentor, pero eso no quiere decir, que lo que Jesús tenía que hacer, Su Plan de Vida, no contuviera muchos actos de gran Amor Afectivo hacia aquellos que venía a redimir.

Mas aun, pudiéramos aventurar que Nuestro Señor Quería experimentar el genuino y santo placer que experimentamos nosotros, cuando hacemos las muchas actividades que nos dan gran placer sensorial. Estamos tan acostumbrados a pensar que el negarnos el placer que resulta el mero hecho de vivir, de sentirnos bien, de poder trabajar con gusto, de una buena comida en buena compañía, es ser santos, que no podemos contemplar ya otra manera de vivir, sin sentirnos culpables. No podemos extendernos demasiado en estas consideraciones, pero cuando ya no estemos en la clase, pensemos en nuestro Señor, bajo la tutela de Su Madre y de San José, "pasándola bien", con amigos y parientes, y luego acompañado de Sus Discípulos.

(3) Pero, ¿quieres saber la causa primaria por la que me abajé a hacer tantos actos bajos y humanos? La necesidad en Mí no existía, pero lo hacía para cumplir en cada acto la Divina Voluntad; - "cumplir en cada acto la Divina Voluntad" Nos presenta una doble consideración, y una nueva respuesta al por qué realizaba nuestros actos sin que fuera necesario: **a)** Habla de Obedecer, y **b)** Habla de Obedecer a la Divina Voluntad no al Padre Celestial. Su Lenguaje continúa cambiando porque está Hablando con nosotros, que sabemos más, que Sus Contemporáneos, o Su Misma Iglesia, que todavía no conocía de estas Revelaciones.

(4) todas las cosas se presentaban ante Mí tal como eran en sí mismas, de donde habían salido, selladas por el Fiat Divino, y Yo las tomaba porque eran queridas por Él. – Parafraseamos para seguir consistes:

(4) todas las cosas se presentaban ante Mí tal como eran en sí mismas, de donde habían salido, Deseadas por la Divina Voluntad que las emitía utilizando al Fiat Divino como Portador de las Ordenes Divinas, y Yo las aceptaba porque eran queridas por Ella. – Seguir el Plan, Obedecer era esencial para la Labor Redentora, porque la Labor Redentora se había hecho necesaria para resolver la desobediencia humana.

(5) Se puede decir que había una competencia entre mi Divina Voluntad que en naturaleza, como Verbo del Padre Celestial poseía en Mí, y entre mí misma Divina Voluntad esparcida en Todo lo creado. – Habla el Señor de una competencia sana, que se suscita entre lo que la Divina Voluntad Manifestada en Él, Quería de Él, y la Divina Voluntad que estaba Estendida en cada cosa creada que Él Utilizaba. No es fácil comprender esta competencia, y acudimos al Diccionario para que nos ilumine: Dice el Diccionario que competencia es: "*Oposición o rivalidad entre dos personas por algo*". Después de haber conocido la definición, la dificultad permanece. Removemos e la definición la palabra Oposición, y nos quedamos con una definición que nos sirve: "*Rivalidad entre dos personas por algo*". Avanzamos ahora en el análisis.

(6) Así que en todas las cosas Yo no conocía, ni veía otra cosa que mi Divina Voluntad, era Ella mi alimento, mi agua, mi trabajo, Todo me desaparecía y era siempre con mi Divina Voluntad con la que tenía que hacer. – En los párrafos 6 y 7, Nuestro Señor Nos deja observar esta Rivalidad entre la Divina Voluntad, Manifestada en Él, y en las cosas creadas que Él Utilizaba como ser humano normal, y la Divina Voluntad Estendida en las cosas creadas para beneficio de los demás hombres.

(7) Y mientras mi Divina Voluntad me hacía descender en los actos humanos de las criaturas, Yo llamaba a Todos los actos humanos de cada una de ellas, a fin de que recibieran el gran don de hacer descender mi Querer Divino como acto primero y como vida de sus actos. – De nuevo, es difícil apreciar como fidedigna, cuando el traductor pone en boca del Señor, las palabras "me hacía descender en los actos humanos de las criaturas", con lo que intima que el Señor se sentía humillado o rebajado de categoría, cuando el Señor Mismo Nos Dice al principio del capítulo, que Él veía en todas las cosas creadas a la Divina Voluntad sustentándolas. ¿Cómo puede el Dios Humanado abajarse, humillarse, descender en lo bajo de los actos humanos, cuando Dios, en Él, ha creado esos actos para hacerlos Él Mismo, con la agravante de que Su Intención ha sido siempre, la de vivir entre nosotros, como un ser humano más?

Es más todavía. Si leemos con cuidado, nos percatamos que Él Añadía la Divina Voluntad, el Divino Querer a los actos humanos, que ya estaban sustentados por la Divina Voluntad estendida en dichos actos. O sea, que los actos humanos tenían ahora dos Estenciones de Voluntad. Tenían la normal con la que se les hace existir, y tenían además ahora, la Estencion de Dios, en Él Mismo, que reforzaba esa primera Estención, "como acto primero y vida de sus actos".

(8) ¡Oh! si las criaturas mirasen las cosas creadas tal como son en sí mismas, su origen, quién las alimenta y conserva, y quién es el portador de tantas cosas que sirven a la vida humana, ¡oh! como amarían mi Querer Divino y tomarían la sustancia de las cosas creadas; - Es necesario que todos los que vivimos en la Unidad de la Luz, empecemos a ver a las cosas creadas con la Categoría Divina que poseen; es

necesario que las apreciemos en su justo valor; que comprendamos donde es que se originan, cuál es su sustancia y valor.

(9) en cambio, miran la exterioridad de las cosas y por eso apegan a ellas su corazón y se alimentan de la cáscara de ellas, y pierden la sustancia que se encuentra en las cosas creadas, salidas de Nosotros para hacerlas cumplir tantos actos de nuestra Divina Voluntad. – Habla el Señor claramente, de que nos fijamos en lo exterior, y apreciamos lo que nos resulta agradable y despreciamos lo que nos resulta feo y desagradable; pero todo, absolutamente todo, tiene un Origen y Valor Divinos incalculables.

(10) Pero con mi dolor estoy obligado a ver que las criaturas no toman el alimento, el agua, ni hacen el trabajo para recibir y cumplir mi Querer Divino, sino por necesidad y para satisfacer su voluntad humana, - En este párrafo, culmen del capítulo, Nuestro Señor se Lamenta, y con razón, de que no vemos el alimento, el agua, ni hacemos nuestro trabajo como la manera de recibir y cumplir con el Querer Divino, sino que muchas veces, rechazamos las cosas creadas para nuestro beneficio.

(11) y mi Fiat Divino es puesto fuera de sus actos, mientras que creamos tantas cosas para poner como en el banco a nuestra Divina Voluntad en medio a las criaturas, y ellas, no sirviéndose de esto, la tienen como en acto de continua bancarrota; - Aparece nuevo la expresión Fiat Divino, sin sentido alguno, cuando ha estado hablando el Señor todo el tiempo, de la Divina Voluntad y el Divino Querer, la Divina Voluntad en acción. Cuando no reconocemos a la Divina Voluntad en todo lo creado, introducimos la tierra humana en nuestros actos, y nosotros los que vivimos en la Unidad de la Luz, tenemos que tomar todo de arriba, y nada de aquí abajo.

(12) Todo el bien que deberían tomar, si en todas las cosas cumpliesen y tomaran mi Querer Divino, queda para ellas malogrado, y Nosotros quedamos con el dolor de no verla como dominante y Reina en los actos humanos de las criaturas. – Cuando no reconocemos a la Divina Voluntad en las cosas creadas, y lo que hacemos utilizando esas cosas creadas, todo el Bien que debiéramos haber recibido queda malogrado, y Jesus, Dios Humanado, queda, y con Él toda la Familia Divina, queda también dolorida, al no verse Dominante y Reinante en todos nuestros actos.

* * * * *

Dice Luisa que sentía la necesidad de no salir del Mar de Luz, en el que estaba más y más ahora. Sentía que Le Infundía vida, sería la dispersión de su pequeño átomo en el Mar Divino de Luz. A esto Jesus ha Agregado, y esto constituye el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, no hay Orden, ni reposo, ni verdadera vida, sino en mi Fiat Divino, porque la vida de cada una de las criaturas, su primer acto de vida, viene formado en el seno de su Creador, y después, como parto nuestro lo ponemos fuera, a la luz del día. – Una nueva, y super concisa descripción de lo que es Crear desde el punto de vista de Nuestro Dios y Señor, y de cómo, Él Quisiera fuera nuestra Vida. No menciona el Reino, como Objetivo, porque nos parece que el Señor está empezando a desviar un tanto al Reino como objetivo último, para destacar el verdadero Objetivo último, cual es, el de hacernos “pequeños Dios”, porque si llegamos a serlo en nuestra Actividad, entonces Él podrá conseguir, no solo el Objetivo conocido del Reino, sino otros, desconocidos por ahora, pero quizás más importantes, que quizás Revele en estos Escritos, y quizás se los Reserva para Revelarlos, cuando ya estemos con Él en el planeta Perfecto.

Somos Diseñados en el Seno del Creador, en lo más íntimo de Su Ser, y después nos ponen fuera, como se pone un parto humano, que sale de la obscuridad vaginal, a la luz del pleno día. Dicho esto, todos los que leen, deben concentrar su atención en cómo Nos Define en los párrafos 2 al 4.

(2) Y así como tenemos en Nosotros la virtud generadora, el hombre, como hijo nuestro lleva consigo la semilla que genera, - Observemos la precisión tan extraordinaria, precisión silogística, con la que Habla y Revela. Tres elementos: **a)** Por cuanto, la Familia Divina tiene la Virtud Generadora o Creadora, tiene las Herra-

mientas necesarias para hacerlo. **b)** por cuanto, el hombre es hijo nuestro, **c)** por tanto, el hombre tiene la capacidad, tiene la semilla, o sea, la capacidad a ser desarrollada, para generar o crear, tal y como lo podemos hacer Nosotros.

(3) y con esta semilla la criatura forma tantos otros partos, - El hombre, en posesión de esta semilla, desde el primer instante en que Le creamos, tiene la capacidad de formar partos, actos que Le atribuimos, porque los inicia, pero que son como los nuestros, porque se han hecho con las mismas herramientas.

(4) y conforme va desenvolviendo su vida, así forma el parto de sus santos pensamientos, de sus castas palabras, el bello encanto de sus obras, el dulce pisar de sus pasos, los refulgentes rayos de sus latidos, - Entremezcla poesía y misticismos con la realidad de hacer. Decimos misticismos, porque elude el punto final de que todo lo que hacemos, lo hacemos con un propósito, ya que si dijera eso, despojaría a la actividad toda su aureola mística, y lo haría real.

(5) y Todos estos partos, en cuanto vienen formados por las criaturas, toman el camino para subir a su Creador para reconocerlo como su Padre, amarlo, cortejarlo, y formar su larga prole como gloria nuestra y de nuestra virtud generadora. – Observemos la diferencia entre este párrafo y el anterior. Pudiera interpretarse como más místico aun, pero pierde ese aureola mística, cuando describe que el objetivo del acto humano es, y siempre será, el de subir a Dios, al Creador, para amarlo, cortejarlo y Glorificarlo.

(6) Pero para fecundar, nuestra virtud generadora necesita nuestra Divina Voluntad como dominante en el parto salido de Nosotros, - Como es Su Costumbre, deja para el final, lo que debiera haber dicho primero, y nosotros, como de costumbre también, parafrasearemos todo este Bloque **(B)**, para una mayor comprensión, al final del Bloque.

(7) de otra manera hay peligro de que se transforme en bestial y de perder la virtud generadora del bien, y si genera, genera las pasiones, las debilidades, el vicio, y éstos no solo no tienen virtud de subir a Nosotros, más bien están condenados como partos que no nos pertenecen. - cuando perdimos a la Divina Voluntad como la Virtud Generado de nuestro hacer, introducimos el peligro real, cierto, de transformar lo que hacemos, en algo que harían las bestias que no razonan, y, lo que generamos, son actos de pasiones desbocadas, debilidades de carácter, vicios o adicciones, que no pueden subir, ni contribuir a Sus Objetivos, para siempre desterrados de la Vista del Creador.

Y tal como lo habíamos anunciado, escribimos el Bloque **(B)** parafraseado:

(B) “Hija mía, no hay Orden, ni reposo, ni verdadera vida, sino en mi Divina Voluntad, porque la vida de cada una de los seres humanos, su primer acto de vida, viene formado en el seno de su Creador, y después, como parto nuestro lo ponemos fuera, a la luz del día. Y así como tenemos en Nosotros la virtud generadora, el hombre, como hijo nuestro lleva consigo la semilla que genera; pero para fecundar esta semilla, necesita nuestra Divina Voluntad como Virtud Generadora, dominante y regidora de su obrar.

Así que, en posesión de nuestra Voluntad, y con esta semilla, el ser humano puede formar tantos otros partos, y conforme va desenvolviendo su vida, así forma el parto de sus santos pensamientos, de sus castas palabras, el bello encanto de sus obras, el dulce pisar de sus pasos, los refulgentes rayos de sus latidos, y todos estos partos, en cuanto vienen formados por las criaturas, toman el camino para subir a su Creador para reconocerlo como su Padre, amarlo, cortejarlo, y formar su larga prole como gloria nuestra producto de nuestra virtud generadora.

Ahora bien, como perdió nuestra Divina Voluntad, existe un peligro real de que su actividad se transforme en bestial y pierda la virtud generadora del bien, y si, en estas condiciones, Genera algo, genera pasiones, debilidades, y vicio, y éstos actos, no solo no tienen virtud de subir a Nosotros, sino que están condenados a existir como partos desterrados que no nos pertenecen.”

Resumen del capítulo del 18 de Diciembre de 1929: (Doctrinal) – página xx -

**Arrebato de amor.
Especialidad de los tres arrebatos de amor de Nuestro Señor.
El Amor devorante y cómo devoraba a todas las almas.
Lágrimas de Jesús niño.**

Estaba pensando en la Encarnación de mi dulce Jesús en el seno materno de la Soberana Celestial, y mi dulce Jesús saliendo de mi interior, me ha estrechado entre sus brazos con una ternura indecible y me ha dicho:

(A) "Hija mía, arrebato de amor fue la Creación, y fue tan grande y tan intenso, que desbordando de nuestro Ser Divino invistió Todo el universo y se difundió por todas partes, y nuestro Fiat pronunciándose y obrando en esta nuestra Carrera de Amor, que corría, corría sin poderse detener, sino hasta que se esparció dondequiera y dio su beso de amor a todas las criaturas que aún no existían; su beso de amor fue beso de alegría, de felicidad, que imprimía sobre todas las generaciones. Y nuestro Fiat Divino que corría junto no se contentó con sólo besos, sino que pronunciándose formó soles, cielos, estrellas, mares y tierra, y Todo lo que se ve en el gran vacío del universo. Así que el arrebato de nuestro Amor en la Creación fue un arrebato de amor festivo, de felicidad, de alegría, con el cual debíamos mimar, acariciar y hacer felices a todas las criaturas. En cambio al encarnarme en el seno materno, nuestro arrebato de amor, que no pudiendo contenerlo desbordó de Nosotros he hizo la misma carrera de la Creación, fue arrebato de amor de ternura, de compasión, de misericordia, y ponía en riesgo la Vida de un Dios para reencontrar al hombre y darle sus besos de amor, tiernos, compasivos, sus besos de perdón, y encerrando la vida de todas las criaturas en su mar de Amor, les daba el beso de vida, poniendo su Vida de Amor para dar vida al hombre. Nuestro Amor llegó al exceso en la Encarnación, porque no fue como en la Creación amor que festeja, que se regocija, sino amor doliente, amor penante, amor sacrificado, que dará la Vida para hacer presa de la vida del hombre. Pero nuestro Amor no está contento aún, pon la mano sobre mi corazón y siente como me late fuerte, hasta sentírmelo romper, pon atento tu oído y escucha como regurgita, casi como mar en tempestad, que formando sus olas altísimas quiere desbordar fuera para invadir Todo y a Todos, quiere hacer su tercera carrera de arrebato de amor, y en este arrebato quiere formar el reino de mi Divina Voluntad. Este nuestro arrebato de amor unirá a aquél de la Creación y el de mi Encarnación y formará con ellos uno solo, y será arrebato de amor triunfante, y dará su beso de amor triunfador, de amor conquistador, de amor que vence Todo para dar su beso de paz perenne, su beso de Luz que pondrá en fuga la noche del querer humano y hará surgir el pleno día de mi Querer Divino, que será portador de Todos los bienes. ¡Cómo lo suspiro! Me regurgita tanto mi Amor, que siento la necesidad de desbordarlo fuera. Y si tú supieras qué alivio siento cuando desahogando contigo te hablo de mi Querer Divino, el arrebato de mi Amor que me da la fiebre delirante se calma, y sintiendo refrigerio me pongo a la obra para hacer que Todo sea Voluntad mía en tu alma. Por eso sé atenta y déjame hacer."

Después de esto, mi pobre mente se perdía en el Amor de mi dulce Jesús, y veía ante mí una gran rueda de Luz que quemaba más que el fuego, la cual contenía tantos rayos por cuantas criaturas habían salido y saldrán a la luz del día, y estos rayos investían a cada una de las criaturas, y con una dulce Fuerza raptora las raptaban en el centro de la gran rueda de Luz, donde estaba Jesús que las esperaba en el regazo de su Amor para devorarlas, pero no para hacerlas morir, sino para encerrarlas en su pequeña Humanidad para hacerlas renacer, crecer y alimentarlas con sus llamas devoradoras para darles vida nueva, la vida toda de amor; mi pequeño Jesús, apenas concebido encerró en Sí el gran parto de todas las generaciones, más que una tierna madre que encierra su parto para sacarlo a la luz, formado por su Amor, pero con penas inauditas, y aun con la muerte.

Entonces mi tierno Jesús, en medio a aquellas vorágines de llamas, pequeño, pequeño me ha dicho:

(B) "Mírame y escúchame. Hija mía, en medio a esta vorágine de llamas, Yo no respiro otra cosa que llamas, y en mi respiro siento que las llamas de mi Amor devorante me traen el respiro de todas las criaturas, mi pequeño corazoncito palpita llamas, las cuales alargándose raptan los latidos de todas las criaturas y me las deposita en el corazón, y siento Todos los latidos palpitando en mi pequeño corazón. Todo es llamas: Llamas arrojan mis pequeñas manitas, mis inmóviles piecitos. ¡Ah, mi Amor es exigente! Para encerrarme Todo y para hacerme dar vida a Todos me ha puesto en medio a un fuego devorador, y ¡oh! cómo siento a lo vivo las culpas, las miserias, las

penas de Todos. Soy pequeño aún, y sin embargo Nada se me ahorra. Puedo decir: 'Todos los males han caído dentro y fuera de Mí.' y en medio a estas llamas devoradoras, cargado de tantas penas, miro a Todos y exclamo llorando: 'Mi Amor me ha dado nuevamente a Todos, me los dio en la Creación y huyeron de Mí; ahora, al concebirme en el seno de mi Mamá me los dona nuevamente, ¿pero estoy seguro que no huirán? ¿Serán míos para siempre? ¡Oh, cómo sería feliz si no me huyera ninguno; sus penas me serían refrigerio si Todos mis amados hijos, mi amado parto concebido en mi pequeña Humanidad estuviese al seguro; y llorando y sollozando miraba a la cara a cada uno para enternecerlos con mi lágrimas y repetía: 'Amados hijos, no me dejen, no se alejen más de Mí, soy vuestro Padre, no me abandonen, ¡ah! reconózanme, al menos tengan compasión del fuego que me devora, de mis lágrimas ardientes, y Todo por causa vuestra, porque os amo demasiado, os amo como Dios, os amo como Padre apasionado, os amo como Vida mía.' ¿Pero sabes tú pequeña hija de mi Querer Divino, cuál fue el interés más grande de mi Amor? Devorar en las criaturas su voluntad humana, porque es el origen de Todos los males, y a pesar de todas sus llamas devoradoras, esta voluntad formaba nubes para no dejarse quemar. ¡Oh, lo que más me torturaba era la voluntad humana que no sólo formaba nubes, sino formaba las escenas más dolorosas en mí misma Humanidad, por eso ruega que mi Divina Voluntad sea conocida y reine, y entonces me podrás llamar el Jesús feliz, de otra manera mis lágrimas no cesarán, tendré siempre que llorar la suerte de la pobre humanidad, porque yace bajo la opresión de su mísera voluntad.'"

* * * * *

En este día, Luisa dice que estaba contemplando la Encarnación de Jesús en el seno de Su Madre Santísima, y siente que Jesús sale de su interior, para decirle lo que constituye el Bloque **(A)**.

Estamos en presencia de otro capítulo extraordinario, en el que Nuestro Señor Explica la constitución de los Tres Reinos, el de la Creación, el de la Redención, y el de la Santificación en la Divina Voluntad, como Tres Procesos en los que el Amor Divino, y el Fiat Divino, han sido los Protagonistas Principales.

El Señor Describe cada proceso como producto de un Arrebato del Amor Divino luego que Recibe correspondientes Ordenes de Creación, Pronunciadas, Portadas por el Fiat Divino. Sabemos que al Amor que se Refiere Nuestro Señor, es al Amor Divino, porque es el único de los Entes Divinos que posee emociones extremas, si se nos permite esta caracterización, que no es nuestra, sino que es la que el Señor Le Da al Amor Divino en el capítulo del 12 de Marzo de 1910, volumen 9.

Los Tres Procesos pues, se originan de la misma manera, pero la "emoción" exhibida por el Amor Divino en los distintos Procesos es distinta.

En el Proceso de Creación, el Arrebato del Amor Divino fue Intenso, y Su Beso, uno de alegría y felicidad. (párrafos 1 al 6)

En el Proceso de la Encarnación, el Arrebato del Amor Divino fue Tierno, Compasivo y Misericordioso, y Su Beso, uno de Perdón. (párrafos 7 al 11)

En el Proceso de la Santificación, el Arrebato del Amor Divino fue tempestuoso, y Su Beso, uno de Triunfo, de Conquista. (párrafos 12 al 17)

Y comenzamos ahora, el análisis detallado del Bloque.

(1) Hija mía, arrebató de amor fue la Creación, y fue tan grande y tan intenso, que desbordando de nuestro Ser Divino invistió Todo el universo y se difundió por todas partes, - para entender esta clase de párrafo, hay que usar la imaginación para contemplar una escena en la que la Divina Voluntad, Manifestada en la Santísima Trinidad, Decide crear el Universo, no solo nuestro sistema solar, sino todo el universo.

Pues bien, si fuéramos a buscar, lo que Dice el Señor, en el campo de las hipótesis científicas sobre cómo fue creado el universo, diríamos que el Señor está hablando, poéticamente, de la teoría del Átomo Primigenio o Hue-

vo Cósmico, teoría expuesta por el Jesuita Lemaitre en el año de 1948, y que luego fue ridiculizada por el científico inglés Fred Hoyle, llamándola la teoría del Big Bang, porque aparentemente el científico inglés no podía aceptar que un religioso hubiera concebido dicha teoría, aunque las credenciales científicas del astro-físico jesuita Lemaitre eran impecables. Por desgracia, el nombre de Big Bang es el que ha "pegado" en la mente de la gente y de los restantes científicos.

(2) y nuestro Fiat, pronunciándose y obrando en esta nuestra Carrera de Amor, corría, corría sin poderse detener, - No nos gusta alterar el Orden sintáctico en las explicaciones del Señor, pero obviamente, antes que el Amor Divino pueda crear algo que la Santísima Trinidad Quiere Crear, tiene que recibir los detalles de diseño de lo que se quiere Crear, o sea, su forma y funcionalidad, y estos detalles vienen en la Orden de Creación que Porta el Fiat Divino. Así pues, el Orden correcto es: Se Decide, se preparan y envían los detalles, y luego se crea en base a esos detalles.

(3) y no se detuvo hasta que se esparció dondequiera y dio su beso de amor a todas las criaturas que aún no existían; - Este Beso de Amor Afectivo puede haber sido dado a seres inexistentes, como Dice el Señor, o puede haberse dado a seres inexistentes en la realidad separada de nuestros dos planetas, en la *Corrida de Ensayo*.

(4) su beso de amor fue beso de alegría, de felicidad, que imprimía sobre todas las generaciones. - El Beso de Amor, Responde a un sentimiento de alegría y de felicidad por el Comienzo de Sus Planes con nosotros.

(5) Y nuestro Fiat Divino que corría junto, no se contentó con sólo besos, sino que pronunciándose formó soles, cielos, estrellas, mares y tierra, y Todo lo que se ve en el gran vacío del universo. - Repite de nuevo, la labor del Fiat que se Pronuncia para llevar la Orden de Creación al Amor Divino.

(6) Así que el arrebató de nuestro Amor en la Creación fue un arrebató de amor festivo, de felicidad, de alegría, con el cual debíamos mimar, acariciar y hacer felices a todas las criaturas. - Vuelve a repetir para énfasis, que Su Alegría, y la de toda la Familia Divina fue grande, y expresada en alegrías y felicidad.

(7) En cambio al encarnarme en el seno materno, nuestro arrebató de amor, que no pudiendo contenerlo desbordó de Nosotros, hizo la misma carrera de la Creación; - Comienza ahora Su Pronunciamiento para el Proceso de la Redención, y repite lo del Arrebató del Amor Divino, y el correspondiente Beso, pero como ya décimas en el prólogo, es un Arrebató distinto y un Beso distinto también.

(8) fue arrebató de amor de ternura, de compasión, de misericordia, - Habla de sentimientos diferentes, que corresponden a la necesidad de la Redención.

(9) porque ponía en riesgo la Vida de un Dios para reencontrar al hombre y darle sus besos de amor, tiernos, compasivos, sus besos de perdón, - La naturaleza del Beso de Amor Afectivo también cambiarla convertirse en un Beso de Perdón.

(10) y encerrando la vida de todas las criaturas en su mar de Amor, les daba el beso de vida, poniendo su Vida de Amor para dar vida al hombre. - Esta Vida de la que el Señor Habla es la Vida Redimida, que aunque no es la que necesita, pero al menos, va a permitir que el ser humano vuelva a su lugar de Origen, vuelva al Reino de los Redimidos.

(11) Nuestro Amor llegó al exceso en la Encarnación, porque no fue como en la Creación amor que festeja, que se regocija, sino amor doliente, amor penante, amor sacrificado, que dará la Vida para atrapar la vida del hombre. - Ya sabemos por la Novena de la Navidad, que el Amor Divino se Excedió desde cualquier punto de vista, en el Plan de Redención que realiza el Señor.

(12) Pero nuestro Amor no está contento aún, pon la mano sobre mi corazón y siente como me late fuerte, hasta sentírmelo romper, - Comienza a narrar con detalles, los Arrebatos del Amor Divino necesarios para el Proceso de la Santificación en la Divina Voluntad.

(13) pon atento tu oído y escucha como regurgita, casi como mar en tempestad, que formando sus olas altísimas quiere desbordar fuera para invadir Todo y a Todos, - Este Arrebato del Amor Divino tiene el sonido de la tempestad en el mar. Quizás el Señor Quiera hacer un paralelo con el Mar de Luz que se ha abierto ante nuestros ojos en Luisa. Lo cierto es, que este Tercer Proceso, siendo el ultimo, es el más apremiante, el que más necesita Él que se llegue a ejecutar.

(14) quiere hacer su tercera carrera de arrebatos de amor, y en este arrebatos quiere formar el reino de mi Divina Voluntad. – Definitivamente, que el resultado de este último Arrebato del Amor Divino tendrá como fin, el establecimiento del Reino, tanto el de los Conocimiento, como el Reino Físico que se ha querido hacer en el Planeta Perfecto.

(15) Este nuestro arrebatos de amor unirá a aquél de la Creación y el de mi Encarnación y formará con ellos uno solo, - Su Intención ha sido unificar los Tres Procesos, los Tres Reinos en Uno. Debemos recordar a todos una vez más, que el Reino de la Redención no estaba diseñado desde el principio, pero la ejecución del Proceso Redentor sacó fuera una serie de Bienes no diseñados, pero de una importancia que no alcanzamos a comprender. Digamos que Nuestro Señor no hubiera querido tener que Redimirnos, pero una vez que nuestra desobediencia Le forzó a Redimirnos, el resultado ha sido tan espectacular, que no quiere abandonarlo, sino, por el contrario, quiere preservarlo, y así lo ha Hecho.

(16) y será arrebatos de amor triunfante, y dará su beso de amor triunfador, de amor conquistador, de amor que vence Todo para dar su beso de paz perenne, su beso de Luz que pondrá en fuga la noche del querer humano y hará surgir el pleno día de mi Querer Divino, - Este último Arrebato del Amor Divino se caracteriza por Triunfo total y absoluto.

(17) que será portador de Todos los bienes. ¡Cómo lo suspiro! – Todos los Bienes Retenidos han sido liberados y están a nuestra disposición. Cuanto Quiere el Señor que disfrutemos de todo lo que había planeado para nosotros.

(18) Me regurgita tanto mi Amor, que siento la necesidad de desbordarlo fuera. – El Amor Divino está impaciente al extremo, y listo para este Arrebato final.

(19) Y si tú supieras qué alivio siento cuando desahogando contigo te hablo de mi Querer Divino, el arrebatos de mi Amor que me da la fiebre delirante se calma, y sintiendo refrigerio me pongo a la obra para hacer que Todo sea Voluntad mía en tu alma. – Aunque no lo había dicho hasta ahora, el Arrebato del Amor Divino siempre ha tenido un Portavoz que es el Mismo Señor, que es el canal para que este desbordamiento, este Arrebato llegue a nosotros.

(20) Por eso sé atenta y déjame hacer. – La Exhortación final.

* * * * *

No es posible analizar el Bloque **(B)**, solo tenemos que leerlo para recibir el impacto de Su Urgencia. El párrafo con el que Luisa comienza el Bloque, es también importante, y debemos leerlo como prólogo a las Palabras de Jesús.

Después de esto, mi pobre mente se perdía en el Amor de mi dulce Jesús, y veía ante mí una gran rueda de Luz que quemaba más que el fuego, la cual contenía tantos rayos por cuantas criaturas habían salido y saldrán a la luz del día, y estos rayos investían a cada una de las criaturas, y con una dulce Fuerza raptora las raptaban en el centro de la gran rueda de Luz, donde estaba Jesús que las esperaba en el regazo de su Amor para devorarlas,

pero no para hacerlas morir, sino para encerrarlas en su pequeña Humanidad para hacerlas renacer, crecer y alimentarlas con sus llamas devoradoras para darles vida nueva, la vida toda de amor; mi pequeño Jesús, apenas concebido encerró en Sí el gran parto de todas las generaciones, más que una tierna madre que encierra su parto para sacarlo a la luz, formado por su Amor, pero con penas inauditas, y aun con la muerte.

Mírame y escúchame. Hija mía, en medio a esta vorágine de llamas, Yo no respiro otra cosa que llamas, y en mi respiro siento que las llamas de mi Amor devorante me traen el respiro de todas las criaturas, mi pequeño corazoncito palpita llamas, las cuales alargándose raptan los latidos de todas las criaturas y me las deposita en el corazón, y siento Todos los latidos palpitando en mi pequeño corazón. Todo es llamas: Llamas arrojan mis pequeñas manitas, mis inmóviles piecitos. ¡Ah, mi Amor es exigente! Para encerrarme Todo y para hacerme dar vida a Todos me ha puesto en medio a un fuego devorador, y ¡oh! cómo siento a lo vivo las culpas, las miserias, las penas de Todos. Soy pequeño aún, y sin embargo Nada se me ahorra. Puedo decir: ‘Todos los males han caído dentro y fuera de Mí.’ y en medio a estas llamas devoradoras, cargado de tantas penas, miro a Todos y exclamo llorando: ‘Mi Amor me ha dado nuevamente a Todos, me los dio en la Creación y huyeron de Mí; ahora, al concebirme en el seno de mi Mamá me los dona nuevamente, ¿pero estoy seguro que no huirán? ¿Serán míos para siempre? ¡Oh, cómo sería feliz si no me huyera ninguno; sus penas me serían refrigerio si Todos mis amados hijos, mi amado parto concebido en mi pequeña Humanidad estuviese al seguro; y llorando y sollozando miraba a la cara a cada uno para enternecerlos con mi lágrimas y repetía: ‘Amados hijos, no me dejen, no se alejen más de Mí, soy vuestro Padre, no me abandonen, ¡ah! reconózcanme, al menos tengan compasión del fuego que me devora, de mis lágrimas ardientes, y Todo por causa vuestra, porque os amo demasiado, os amo como Dios, os amo como Padre apasionado, os amo como Vida mía.’ ¿Pero sabes tú pequeña hija de mi Querer Divino, cuál fue el interés más grande de mi Amor? Devorar en las criaturas su voluntad humana, porque es el origen de Todos los males, y a pesar de todas sus llamas devoradoras, esta voluntad formaba nubes para no dejarse quemar. ¡Oh, lo que más me torturaba era la voluntad humana que no sólo formaba nubes, sino formaba las escenas más dolorosas en mí misma Humanidad, por eso ruega que mi Divina Voluntad sea conocida y reine, y entonces me podrás llamar el Jesús feliz, de otra manera mis lágrimas no cesarán, tendré siempre que llorar la suerte de la pobre humanidad, porque yace bajo la opresión de su mísera voluntad.

Resumen del capítulo del 22 de Diciembre de 1929: (Doctrinal) – página xx -

Cómo las obras más grandes no se pueden hacer estando solo, morirían en el momento de nacer. Las tres cárceles de Jesús. Las dos mamás.

Mi abandono en el Fiat Divino continúa, y mi tierno Jesús se hacía ver como pequeño niño en mi corazón, o en el seno de la Mamá Celestial, pero muy pequeño y con una belleza raptora, todo amor, con su rostro bañado en lágrimas, y llora porque quiere ser amado, y sollozando dice:

(A) ¡Ah! ¿por qué no soy amado? Yo quiero renovar en las almas Todo el amor que tuve al encarnarme, pero no encuentro a quién darlo. Al encarnarme encontré a mi Reina Mamá que me daba campo para desahogar mi Amor y para recibir en su corazón materno Todo el Amor que me rechazaban las criaturas. ¡Ah, era Ella la depositaria de mi Amor rechazado, la dulce compañía de mis penas, su amor ardiente era el que me enjugaba las lágrimas! Las obras más grandes no se pueden hacer por alguien solo, sino que se necesitan al menos dos o tres, como depositarios y alimento de la misma obra, sin alimento las obras no pueden tener vida, hay peligro de que mueran en el momento de nacer. Tan es verdad, que en la Creación estuvimos las Tres Divinas Personas al crearla y después hicimos al hombre como depositario de nuestra obra, pero no contentos, porque las obras por sí solas no llevan felicidad, le dimos la compañía de la mujer. En la Encarnación, las Tres Divinas Personas fueron concurrentes y en mi compañía, más bien inseparables de Mí, con el agregado de la Reina Celestial, y fue Ella la divina depositaria de Todos los bienes de la Encarnación. Mira entonces cómo me es necesaria, para formar mis obras, la compañía de la criatura que se ponga a mi disposición para recibir el gran bien que quiero darle. Por eso, ¿quieres tú ser mi segunda mamá? ¿Quieres tú recibir el gran bien de la renovación de mi Encarnación, como dote del reino de mi Fiat Divino? Así tendré dos mamás; la primera que me hizo formar el reino de la Redención, la segunda que me hará formar el reino de mi Divina Voluntad.”

Y poniendo sus pequeñas manitas sobre mi cara, acariciándome me decía:

“¡Mi mamá, mi mamá! El amor materno supera Todos los amores, así que tú me amarás con amor de madre insuperable.”

Después de esto ha hecho silencio queriendo ser arrullado en mis brazos, y después ha continuado:

(B) “Hija mía, tú debes saber a dónde me conduce el exceso de mi Amor; al descender del Cielo a la tierra me condujo dentro de una prisión estrechísima y oscura, cuál fue el seno de mi Mamá, pero mi Amor no estuvo contento, en esta misma prisión me formó otra cárcel, cuál fue mi Humanidad, que encarceló a mi Divinidad; la primera cárcel me duró nueve meses, la segunda cárcel, la de mi Humanidad, me duró treinta y tres años. Pero mi Amor no se detuvo, ya casi para terminar la cárcel de mi Humanidad, me formó la cárcel de la Eucaristía, la más pequeña de las cárceles, una pequeña hostia en la cual mi Amor encarceló mi Humanidad y Divinidad, en la cual debía contentarme con estar como muerto, sin hacer sentir ni respiro, ni movimiento, ni latido, y no por pocos años, sino hasta la consumación de los siglos. Así que fui de cárcel en cárcel, estas son inseparables de Mí, por eso puedo llamarme el Divino encarcelado, el Celestial prisionero. En las dos primeras cárceles, en la intensidad de mi Amor maduré el reino de la Redención; en la tercera cárcel, la de la Eucaristía, estoy madurando el reino de mi Fiat Divino. Por eso te llamé a ti a la cárcel de tu cama, a fin de que juntos, prisioneros los dos, en nuestra soledad, poniéndonos de acuerdo podamos hacer madurar el bien del reino de mi Querer. Si me era necesaria una Mamá para la Redención, así también necesito una mamá para el reino de mi Fiat, y mi Amor exigente ha querido a esta madre encarcelada, para tenerla a mi disposición. Por eso Yo seré tu prisionero no sólo en la pequeña hostia, sino también en tu corazón, y tú serás mi amada prisionera toda atenta a escucharme y a romper la soledad de mi larga prisión. Y a pesar de que estemos prisioneros seremos felices, porque maduraremos el reino de la Divina Voluntad para darlo a las criaturas.”

* * * * *

Un nuevo capítulo, que resulta extremadamente Revelador, particularmente en el párrafo 4. Todo comienza con Jesús infante, sollozando porque no es amado.

(1) ¡Ah! ¿por qué no soy amado? Yo quiero renovar en las almas todo el amor que tuve al encarnarme, pero no encuentro a quién darlo. – Es difícil analizar la manera de hablar del Señor, porque lo que nos parece extraño, no lo es: nosotros todos actuamos igual.

Primero decimos lo que dice Él que Hizo, en la Iteración en la que fue Decretada la Redención del ser humano desobediente; Dice que brotó de Él, del Jesús ab eterno, una cantidad de Amor Afectivo por nosotros, por lo que iba a hacer por nosotros, que tiene que haber sido sin paralelos en toda nuestra historia. Podríamos pensar que ninguna cantidad de Amor Afectivo podría superar al que tuvo cuando Nos creó, pero parece que este de la Redención, fue mucho mayor; y, ¿la razón? Nos vio desechos, totalmente desorientados, y destinados a la más ignominiosa esclavitud en las garras diabólicas.

Decíamos al principio que hablar de cantidad de Amor Afectivo, pueda parecer extraño, pero a nosotros nos pasa igual. ¿Alguien duda de que cuando comenzamos un proyecto de gran importancia, lo acogimos con gran amor, amor que perduró y se fue incrementando, en la medida que lo conseguíamos? ¿Quién estudia una profesión sin tener gran amor a llegar a ser ese profesional? ¿Quién emprende el gran proyecto del matrimonio sin un amor grande por el cónyuge? ¿Quién se hace religioso, y no tiene Amor por Nuestro Señor y Su Madre Santísima?

(2) Al encarnarme encontré a mi Reina Mamá que me daba campo para desahogar mi Amor y para recibir en su corazón materno todo el Amor que me rechazaban las criaturas. – Comienza a preparar Su Argumentación sobre la necesidad de alguien que compartiera Su Amor Afectivo original. María ab eterna ya había nacido como mujer y era capaz, viviendo en la Divina Voluntad de compartir este Amor Afectivo Suyo, que también Ella tenía por nosotros, por las mismas razones por las que lo tenía Él. El párrafo parece indicar que la Virgen Madre Aceptaba este Amor Suyo que las criaturas Le habían Rechazado, pero creemos que esta es una

muestra más del Señor hablando apasionadamente. En los primeros momentos de Su Encarnación, nadie Le había Rechazado todavía, pero lo que sí es cierto, es que nadie excepto Su Compañera y ahora Madre, María, podía comprender el Amor Afectivo que Tenía en Su Corazón por nosotros.

(3) ¡Ah, era Ella la depositaria de mi Amor rechazado, la dulce compañía de mis penas, su amor ardiente era el que me enjugaba las lágrimas! – Una vez que nace, comienza a experimentar rechazos, incomprendimientos por parte de muchos. Ciertamente que quisieron matarlo, que tuvo que exilarse a tierra extraña, en la que no encontró correspondencia a Su Amor. Solo Su Madre, y en cierta medida, San José, podían ser depositarios de tanto Amor icorrespondido. Y todo esto, solo al principio. Todavía quedaban 31 o 32 años de rechazos por parte de la mayoría de sus Contemporáneos.

(4) Las obras más grandes no se pueden hacer por alguien solo, sino que se necesitan al menos dos o tres, como depositarios y alimento de la misma obra, - Esta es la Revelación escondida en este capítulo: la necesidad de que haya más que un ser humano en un proyecto.

Analizamos: una sola persona no resuelve nada, porque el proyecto tiene que salir fuera, no puede quedarse con el que lo origina. Al salir fuera y encontrar un observador, los Bienes que se originan con el proyecto, se depositan en el segundo ser humano, pero lo que salió fuera, no solo se deposita, sino que se convierte en alimento del segundo, que le permite al segundo, elaborar lo que ha recibido, y devolverlo al originador del proyecto, que así estimulado puede mejorar el proyecto. Sin esta retroalimentación, el proyecto original, probablemente, no tendría materia para crecer.

(5) sin alimento las obras no pueden tener vida, hay peligro de que mueran en el momento de nacer. – Claramente el Señor proclama lo que acabamos de explicar.

(6) Tan es verdad, que en la Creación estuvimos las Tres Divinas Personas al crearla y después hicimos al hombre como depositario de nuestra obra, pero no contentos, porque las obras por sí solas no llevan felicidad, le dimos la compañía de la mujer. – Nuestro Señor Aplica el Decreto a la Familia Divina. Todo lo que se crea, es Diseñado y Decidido por la Santísima Trinidad, presumiblemente después de discutido en Consistorio. En la Creación del hombre, y siguiendo el mismo principio, la Santísima Trinidad decidió la necesidad de una compañera para el hombre. Pensábamos que los dos sexos se necesitaban para reproducción, pero ahora comprendemos se necesitan, y eso no es noticia, para que los dos que ahora son uno, son más, que cada uno por sí solo.

(7) En la Encarnación, las Tres Divinas Personas fueron concurrentes y en mi compañía, más bien inseparables de Mí, con el agregado de la Reina Celestial, y fue Ella la divina depositaria de Todos los bienes de la Encarnación. – En Su Encarnación, como ya sabemos por el volumen 16, intervinieron también las Tres Divinas Personas. Sin embargo, refuerza el Conocimiento de que Su Existencia Encarnada, es separada de las Tres Divinas Personas, puesto que Jesus, el Hijo de María, Participa de la misma Herencia Genética de Jesus ab eterno, el Dios Humanado. Como ya hemos explicado en muchas oportunidades, aunque Su Existencia Encarnada es Originada por la Santísima Trinidad, sin embargo, debemos considerarla como una Existencia Separada, una Manifestación Separada de la Divina Voluntad, pero ahora Encarnada.

Una vez que es Concebido en María, Nuestro Señor comienza el Proyecto de la Redención, acompañado por Su Madre, que es la Depositaria y la Alimentadora de Su Labor. Sabíamos de esto, indirectamente, por un capítulo, en el que Nuestro Señor Le Dice a Luisa, que Él Ensayaba con Su Madre Santísima, lo que iba a Predicar, y si seguimos el concepto hasta el final, pudiéramos concluir que María proveía Su Propia Intervención, y mejoraba Su Predicación.

(8) Mira entonces cómo me es necesaria, para formar mis obras, la compañía de la criatura que se ponga a mi disposición para recibir el gran bien que quiero darle. – Finalmente llegamos a la necesidad de una Luisa para Su Gran Proyecto del Reino. Nada de esto puede extrañarnos, porque el Reino iba a ser construido por una Pareja Adán y Eva, y la responsabilidad ha pasado a Nuestro Señor y a Luisa.

(9) Por eso, ¿quieres tú ser mi segunda mamá? ¿Quieres tú recibir el gran bien de la renovación de mi Encarnación, como dote del reino de mi Fiat Divino? – Es interesante que el Señor se Refiere a Luisa como Su Segunda Mamá. Sin embargo, esta pregunta es solamente el preludeo a otra pregunta difícilísima de comprender, no por lo que Dice, sino por lo que Implica. Si la traducción es correcta, habla de una Renovación de la Encarnación, que va a presentársela a Luisa, como un Regalo de Bodas, para otro Matrimonio Místico en el Reino.

De nuevo, leemos pero sin entender todas las Implicaciones de este enigmático párrafo.

Así pues, ahora sabemos que, una vez construido el Reino, tendremos otra Boda Mística de Nuestro Señor con Luisa, y la Dote de este Matrimonio será una Renovada Encarnación Suya, con lo que Luisa se convertirá en Su Segunda Mama. Sin palabras...

(10) Así tendré dos mamás; la primera que me hizo formar el reino de la Redención, la segunda que me hará formar el reino de mi Divina Voluntad. – Reafirmación de los roles de María y Luisa como Sus Mamas.

* * * * *

El Bloque comienza con una Expresión Amorosa de Nuestro Señor dirigida a Luisa, agradeciéndole su nuevo rol de mamá.

“¡Mi mamá, mi mamá! El amor materno supera Todos los amores, así que tú me amarás con amor de madre insuperable.”

Luego ha continuado:

(1) Hija mía, tú debes saber a dónde me conduce el exceso de mi Amor; - Nuestro Señor Quiere ahondar en otro aspecto de Su Amor Afectivo, dándonos a saber que ha estado preso en tres cárceles distintas.

(2) al descender del Cielo a la tierra me condujo dentro de una prisión estrechísima y oscura, cuál fue el seno de mi Mamá, pero mi Amor no estuvo contento, en esta misma prisión me formó otra cárcel, cuál fue mi Humanidad, que encarceló a mi Divinidad; la primera cárcel me duró nueve meses, la segunda cárcel, la de mi Humanidad, me duró treinta y tres años. – Su primera cárcel fue el Seno de Su Mama. Como bien dice y sabemos por la Novena de la Navidad, fue una prisión con los inevitables disgustos que confrontan todos los fetos en esos meses.

Una vez que nació, Su nueva cárcel fue Su Persona Humana por los próximos 33 años, y también conocemos las vicisitudes de esta nueva cárcel.

(3) Pero mi Amor no se detuvo, ya casi para terminar la cárcel de mi Humanidad, me formó la cárcel de la Eucaristía, la más pequeña de las cárceles, una pequeña hostia en la cual mi Amor encarceló mi Humanidad y Divinidad, en la cual debía contentarme con estarme como muerto, sin hacer sentir ni respiro, ni movimiento, ni latido, y no por pocos años, sino hasta la consumación de los siglos. – Un día antes de Inmolarse por nosotros, concibió la Eucaristía, una nueva cárcel, en la que se ha comprometido estar hasta el final de los tiempos.

(4) Así que fui de cárcel en cárcel, estas son inseparables de Mí, por eso puedo llamarme el Divino encarcelado, el Celestial prisionero. – Aunque la Iglesia Lo Reconoce como el Prisionero de Amor, es importante que el Mismo Señor se Denomine a Sí Mismo como el Divino Encarcelado, el Celestial Prisionero.

(5) En las dos primeras cárceles, en la intensidad de mi Amor maduré el reino de la Redención; - Afirmación necesaria para la gran Revelación del próximo párrafo. En este párrafo, sin embargo, queremos em-

pezar la comprensión del tema de Maduración o Madurar que se necesitan para los Dos Reinos, el Reino de la Redención, y el Reino de la Divina Voluntad. Estos Dos Reinos situados en la Patria Celestial del Planeta Perfecto.

Dice el Diccionario que madurar es: "*hacer que un fruto alcance el grado de desarrollo adecuado para ser consumido*"; y también dice: "*llevar algo, como una idea o proyecto a su desarrollo final mediante la reflexión*"; o en el lenguaje Propio del Señor: "*mediante la rumiación*".

En este párrafo anuncia que el Reino de la Redención ha sido Madurado ya, y, como Proyecto está completo y funcionando. No solo ha acogido a todos los que han merecido estar ahí, sino que está preparado para recibir a todos los seres humanos que decidan querer estar ahí con Él, y han muerto "Confirmados en la Gracia ". Todo esto lo logró, como sabemos, en el Proceso Redentor, y queda madurado cuando Resucita y se lleva con Él a todos los Justos que estaban esperando ese acto final para acompañarlo al Reino de los Redimidos.

Con todo este preámbulo, podemos analizar el próximo párrafo.

(6) en la tercera cárcel, la de la Eucaristía, estoy madurando el reino de mi Fiat Divino. – Para entender nuestra alegría, confiamos a los que leen, que siempre nos había intrigado Su Revelación, en el volumen primero, de que en estos tiempos de Luisa, Él Quería se Le Conociera como el Jesus Sacramentado, y de que Luisa Le Hiciera, y ahora nosotros, 33 Visitas Espirituales para conmemorar los 33 años de Su Vida entre nosotros; Visitas que Él iba a Aceptar como si ella las hubiera hecho realmente. Las condiciones en las que Luisa podría hacer estas Visitas eran también totalmente nuevas, y destacaba la importancia que Les daba. Le Dice claramente, que puede hacerlas en cualquier tiempo, a cualquier hora, y en cualquiera ocasión que se le presente durante el día.

Todo esto Nos hace comprender, la Importancia que tiene esta Renovada Identificación como Jesus Sacramentado, y la existencia de un Propósito ulterior, más profundo que los conocidos, para quedarse Sacramentado entre nosotros.

Todos los católicos sabemos la realidad e importancia de la Eucaristía, el Sacramento Central de la Religión Católica, y la importancia de Adorarlo Expuesto en la Custodia, en ocasión de solemnidades eclesíásticas, práctica antiquísima, que perdura hasta nuestros días. Ahora bien, las visitas a Jesus Sacramentado, surgen por otra razón. Se había hecho necesario desde los primeros tiempos, Consagrar más Hostias de las que se necesitaban para la Reunión Eucarística de los primeros tiempos, o para las Misas, y así tenerlas disponibles a los fieles, que las necesitaran. Estas Hostias, se resguardaban en lugares especiales, Sagrarios les llamamos ahora, otra practica que ha ido evolucionando con los siglos. Nuestro Señor Sacramentado, así resguardado, comenzó a ser punto central de Reunión de los fieles, y así comenzaron las Visitas a Jesus Sacramentado, porque nadie quería dejarle solo en el Sagrario. Esta práctica, normal de muchos católicos a través de los siglos, no siempre ha sido fácil o factible. Modernamente, muchos de los Papas han facilitado los lugares seguros necesarios, y ahora, después del Papado de San Juan Pablo II, casi todas las Iglesias tienen capillas, reservadas para esta Adoración Expuesta tan importante.

Obviamente, lo importante para Él ha sido Descubrirnos las razones por las que Él se Ha Sacramentado, que son las Mismas Intenciones por las que se ha Encarnado y Muerto: expiar, reparar, inmolarse, y adorar a nuestro Padre Celestial, la Primera Persona de la Santísima Trinidad, y ahora, para nosotros, la Divina Voluntad. Sin embargo, repetimos, que es difícil explicar por qué siguió intrigándonos este Deseo Suyo, como que algo había quedado oculto, algo que todavía no Nos Quería Revelar.

Los que nos siguen en estos Estudios quizás saben, pero ahora todos deben conocer, la historia de como comenzamos a hacer estas 33 Visitas, hace ya 25 años, o sea, el formato de cómo las hacemos. Luisa preparó 7 textos, quizás más o menos, para 7 de las visitas, y quizás su intención fue la de preparar textos para todas, pero nunca los terminó que sepamos. A nosotros siempre nos ha parecido que lo mejor era usar las Palabras del Señor para repetirlas mientras estamos haciendo las Visitas espiritualmente, porque no existen Palabras mejor dichas que las

de Él. Así construimos el texto a decir, que muchos o todos, tienen, e incluso le pedimos a una de las más antiguas "alumnas", Rina Villanueva, de, muy grata memoria, que preparara un "rosario" con 33 cuentas, para no perder la cuenta. Confesamos, que Liliana y yo, usamos los dedos de la mano para contar.

Cuando empezamos a hacerlas, no teníamos una idea clara, yo diría que no teníamos idea punto, del Reino, como la tenemos ahora, así que para nosotros, Su Propósito era continuar la Redención que había empezado, pero no terminado, en esta nueva Identificación o Manifestación Suya.

Ahora, en este párrafo, sabemos cuál es este Motivo ulterior: la de Madurar el Reino desde dentro de la cárcel que representa la Hostia, y como nosotros todos, somos ahora, Hostias Vivientes, Él Vive Sacramentado dentro de Nosotros, para Completar, para Madurar, amorosamente, cuidadosamente, el Reino Deseado.

Todo el resto del capítulo, es una Reafirmación, diáfana, clara, de lo que ha estado haciendo con Luisa todos estos años, que es lo mismo que Él ha estado Haciendo, por siglos y siglos. No hay mucho más que explicar en cada uno de los párrafos, y si los hemos separado es más bien por énfasis que por necesidad analítica.

(7) Por eso te llamé a ti a la cárcel de tu cama, a fin de que juntos, prisioneros los dos, en nuestra soledad, poniéndonos de acuerdo podamos hacer madurar el bien del reino de mi Querer. – la permanencia de Luisa en la cama, es porque la labor de madurar el Reino tiene que ser continua.

(8) Si me era necesaria una Mamá para la Redención, así también necesito una mamá para el reino de mi Fiat, - La Necesidad de una Mamá que comparta Su Persona, todo lo que Es y Quiere Hacer, es absolutamente necesaria para Sus Planes.

(9) y mi Amor exigente ha querido a esta madre encarcelada, para tenerla a mi disposición. – Tenía Luisa que estar "encarcelada", para que estuviera siempre a Su Disposición.

(10) Por eso Yo seré tu prisionero no sólo en la pequeña hostia, sino también en tu corazón, y tú serás mi amada prisionera toda atenta a escucharme y a romper la soledad de mi larga prisión. – También Él se hace prisionero de Luisa, no solo en la Hostia de Pan, sino en la Persona de Luisa, en su corazón, tal y como ella es Su Prisionera, atenta a escucharle y hacerle compañía en la soledad de Su Prisión.

(11) Y a pesar de que estemos prisioneros seremos felices, porque maduraremos el reino de la Divina Voluntad para darlo a las criaturas. - La felicidad no por eso disminuye, sino que aumenta en la medida en que se va madurando el Reino.

Resumen del capítulo del 24 de Diciembre de 1929: (Doctrina) – página xx -

**Cuando Jesús habla de sus verdades hace salir Luz.
Las verdades leídas y releídas son como el fierro forjado.
Carrera en la Divina Voluntad.**

Estaba pensando en todo lo que mi dulce Jesús, con tanta bondad se benigna decir a mi pobre alma, y que releídas en las circunstancias, hacen salir Luz, y mi siempre amable Jesús me ha dicho:

(A) Hija mía, cuando Yo hablo hago salir una Verdad Divina como Luz, quiero que sea aceptada y acariciada por el alma; si esta Luz, esta Verdad, es aceptada y puesta en un puesto de honor en el interior de ella, llama a otra Luz, así que una Luz llama a otra Luz, de otra manera regresa a su fuente. Y cuando el alma vuelve a leerlas si están escritas, y a ponderarlas, mis verdades son como el fierro forjado, que con golpearlo se incendia y hace salir chispas de Luz; en cambio, si no es golpeado, el fierro es duro, negro y un metal helado. Así es de mis verdades: 'Si el alma las lee y relee para extraer de ellas la sustancia que hay dentro, mis verdades que han sido comunicadas a su alma, que simboliza el fierro, lo negro y su hielo, queda incendiada, y con el ponderarlas da los golpes sobre de sí misma, porque ha recibido el bien de oír mi verdad, la cual sintiéndose honrada centellea Luz

de otras verdades. Pero si mis verdades manifestadas son puestas en el olvido, y no son puestas en un puesto de honor, quedan como sepultadas; pero los vivos no se sepultan, porque ellas son Luz, que poseen y llevan vida, por eso, vendrá el tiempo, porque ellas no están sujetas a morir, en que otros harán tesoro de ellas y condenarán a aquellos que las han tenido olvidadas y como sepultadas. Si tú supieras cuánta luz hay en Todo lo que te he manifestado acerca de mi Divina Voluntad, y cuánta más Luz resplandecería si fueran leídas y releídas, tú misma quedarías eclipsada y maravillada por el gran bien que harían."

Después seguía mis actos en el Querer Divino, y pensando en la soledad de Jesús en el seno de su Mamá, Él ha agregado:

(B) Hija mía, cómo me es dulce y agradable la compañía de la criatura, pues fue por ella que descendí del Cielo a la tierra, para encontrarla y para hacerla mía, así que teniéndola en mi compañía me siento como compensado por mi descendimiento a la tierra. Pero debes saber que si estoy contento con la simple compañía de la criatura que me ama y busca romper mi soledad, no estoy contento sólo con la compañía de quien vive en mi Querer Divino, la quiero siempre junto conmigo, como espectadora de mis lágrimas infantiles, de mis gemidos, de mis sollozos, penas, obras y pasos míos, y también de mis alegrías, porque quiero hacer depósito de Todo esto en ella. Porque estando mi Voluntad en ella me sería demasiado duro si no la tuviere siempre junto conmigo, hacerla estar al día de Todo. Mi Divina Voluntad siente la irresistible necesidad de participar a la criatura Todo lo que hace en mi Humanidad, a fin de que no sea una Voluntad dividida la que reina en Mí y la que reina en la criatura. Esta es la causa por la que en cada acto mío te llamo y quiero que conozcas lo que he hecho y lo que hago, para hacerle don de ello y poder decir: Quien vive en mi Querer Divino no me deja jamás, estamos estrechados y somos inseparables."

Y yo: "Amor mío, tu Carrera de Amor no se detiene jamás, corres, corres siempre, y yo me siento que no soy capaz de hacer mis carreras de amor como las haces Tú, soy demasiado pequeña y no tengo el vuelo de correr dondequiera para amarte."

Y mi dulce Jesús ha agregado:

(C) "Hija mía, también tú puedes hacer las carreras de amor en el mar inmenso de mi Divina Voluntad, harás como hace la nave, cuando quiere navegar el mar ella se arroja en el mar, las aguas se abren, le dan el paso y mientras camina veloz, deja atrás de sí una estela blanca como señal de que la nave pasó por aquel punto de mar, que después poco a poco se desvanece y Nada queda que señale que la nave pasó, pero a pesar de esto la nave ha hecho su carrera en el mar, y ha llegado a donde se había prefijado ir. Así el alma, si quiere amar, se arrojará en el mar de mi Fiat Divino y formará su Carrera de Amor, girará toda la eternidad y no hará como la nave, que Nada queda en el mar después que pasó, porque las aguas, orgullosas, se cierran detrás, no dejando ninguna huella de que la nave pasó, sino que en el mar de mi Querer Divino, conforme el alma se arroja para hacer su carrera, nuestras aguas divinas regurgitan y en su gorgoteo forman la estela, la cual no se desvanece sino que queda la huella y señala a Todos la Carrera de Amor que ha hecho en nuestro mar, en modo que Nosotros podemos decir: 'Por aquí pasó e hizo su Carrera de Amor quien vive en nuestro Querer, porque lo que se hace en Él queda imborrable.' Así si quieres hacer tus adoraciones, si quieres embellecerte, si quieres santificarte, si quieres ser potente, sabia, arrójate en nuestro Querer y mientras harás tu carrera quedarás toda amor, toda bella, toda santa, adquirirás la ciencia, conocerás quien es tu Creador, y Todos tus movimientos serán adoraciones profundas y dejarás en nuestro mar tantas estelas por cuantas diversas carreras has hecho en el Fiat Divino, de modo que Nosotros diremos: 'En esta carrera que hizo en nuestro mar la pequeña hija de nuestro Querer Divino, formó la estela de la santidad, y Nosotros la santificamos y ella quedó santa; en esta otra carrera se arrojó en el mar de nuestra Belleza y formó su estela, y Nosotros la embellecimos y ella quedó embellecida; en esta otra carrera formó la estela de nuestros conocimientos, y ella nos conoció y Nosotros le hablamos y nos hicimos conocer, y le hablamos largamente de nuestro Ser Divino, nuestra palabra la ató, la ensimismó con Nosotros, y sentimos la irresistible necesidad de hacernos conocer siempre más, y de hacerle el don más grande, el de Manifestarle nuestras verdades. Así que en cada carrera que haces en nuestro Fiat Supremo, tomas siempre de lo nuestro, y nuestro Amor regurgitando nos habla de ti y nos señala tus carreras con su gorgoteo, como señal de que tú has estado en nuestro mar divino."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, cuando Yo hablo hago salir una Verdad Divina como Luz, quiero que sea aceptada y acariciada por el alma; - Cuando Él Manifiesta una Verdad Divina que Quiere Sepamos, la Emite con un “tu debes saber”, y espera que nosotros la aceptemos, la rumiemos y la creamos.

(2) si esta Luz, esta Verdad, es aceptada y puesta en un puesto de honor en el interior de ella, llama a otra Luz, así que una Luz llama a otra Luz, de otra manera regresa a su fuente. - ¿Están oyendo todos? Si no aceptamos una Verdad, ésta, como Luz Divina que es, Regresa a la Fuente, y, las demás Verdades que le hubieran seguido, son retenidas.

(3) Y cuando el alma vuelve a leerlas si están escritas, y a ponderarlas, mis verdades son como el fierro forjado, que con golpearlo se incendia y hace salir chispas de Luz; - ¿siguen oyendo? Dice: “cuando el alma vuelve a leerlas”, lo cual quiere decir, que Él Espera que las volvamos a leer, porque la primera comprensión nunca es suficiente. Hay que ponderarlas, hay que rumiarlas, más de una vez.

(4) en cambio, si no es golpeado, el fierro es duro, negro y un metal helado. – Ha Dicho que las Verdades son como hierro forjado que cuando se golpea en una reléida, incendiamos la Verdad, que saca fuera toda la luz que ese hierro, esa Verdad, contenía.

(5) Así es de mis verdades: ‘Si el alma las lee y relee para extraer de ellas la sustancia que hay dentro, mis verdades que han sido comunicadas a su alma, que simboliza el fierro, lo negro y su hielo, queda incendiada, y con el ponderarlas da los golpes sobre de sí misma, porque ha recibido el bien de oír mi verdad, la cual sintiéndose honrada centellea Luz de otras verdades. – Ya hemos arreglado la traducción al principio del Bloque, pero ahora la traducción está tan confusa, que exige un parafraseo total, y eso hacemos:

(5) El ser humano que ha recibido el Bien de poder oír Mis Verdades, las recibe como hierro que es negro y helado, pero si el alma, después que las Recibe, las lee y relee, y extrae de ellas la sustancia que hay dentro, ese fierro queda incendiado, y mientras más las pondera y golpea, más honrada se siente esa Verdad, y centellea, atrayendo al alma otras Verdades. – El Señor Reafirma lo dicho en los primeros 4 párrafos.

(6) Pero si mis verdades manifestadas son puestas en el olvido, y no son puestas en un puesto de honor, quedan como sepultadas; pero los vivos no se sepultan, porque ellas son Luz, que poseen y llevan vida, por eso, vendrá el tiempo, porque ellas no están sujetas a morir, en que otros harán tesoro de ellas y condenarán a aquellos que las han tenido olvidadas y como sepultadas. – No sabemos cómo analizar este párrafo, y no hablar bien de nosotros mismos, como aquellos, que el Señor Menciona: “por eso, vendrá el tiempo, porque estas Verdades no están sujetas a morir, que harán tesoro de ellas, y condenarán a aquellos que las han tenido olvidadas, y como sepultadas”. Liliba y yo hemos tratado, por años y años, de descubrir seres humanos gemelos, que quieran hacer justicia a estos Escritos de Cielo, pero no los hemos encontrado. Oímos a muchos, pero no hablan de Luisa, a veces ni la mencionan, como si esta Vivencia pudiera existir sin Luisa, como si esta Vivencia fuera algo dicho por el Señor que no había explicitado, un apéndice al Catecismo, algo añadido a la Redención. Otros hablan, pero solo de tópicos aislados, y los divorcian de los capítulos que ha Escrito Luisa. Nadie analiza estos capítulos con el detalle y la profundidad que requieren, algunos, cuando los leen a destiempo, casi que al azar, para justificar algún aspecto de la moral y costumbres cristianas, como si estuvieran leyendo un pasaje de los Evangelios Sinópticos, sin comprender que las Verdades del Señor, se suceden una tras la otra, porque solo leyéndolas en secuencia, y siempre entendiendo la anterior, podemos recibir la nueva Verdad.

(7) Si tú supieras cuánta luz hay en todo lo que te he manifestado acerca de mi Divina Voluntad, y cuánta más Luz resplandecería si fueran leídas y releídas, tú misma quedarías eclipsada y maravillada por el gran bien que harían. – La Exhortación final acostumbrada.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, cómo me es dulce y agradable la compañía de la criatura, pues fue por ella que descendí del Cielo a la tierra, para encontrarla y para hacerla mía, - Vamos a parafrasear el párrafo, no porque esté mal traducido, sino porque está incompleto. Así decimos:

(1) Hija mía, cómo me es dulce y agradable la compañía de la criatura, pues fue por ella que descendí del Cielo a la tierra para redimirla, o fue pues por ella que hubiera descendido para Reinar sobre ella, y así encontrarla y hacerla mía, - Como el lector podrá detectar, hemos incorporado al párrafo, el conocimiento que adquirimos en el capítulo del 31 de Marzo de 1929, volumen 25, sobre el Jesus Triunfador, y de este capítulo extractamos:

...y como estaba decretado que Yo debía descender sobre la tierra, y cuando la Divinidad decreta, no hay quien la aparte, sólo cambié modo y aspecto; así que descendí, pero bajo vestidos humiladísimos, pobre, sin ningún aparato de gloria, sufriente, llorando y cargado con todas las miserias y penas del hombre. pero nuestra intención había sido descender para ser coronado como rey y con el cetro de mando para ser rey y cabeza de la familia humana, de modo de darle el gran honor de poder decir: 'Tenemos un Rey: hombre y Dios.' ...

Hay un grado de posesión innegable, en la relación inicial que tuvo con todos los primeros Adanes y Evas cuando los llamó a la Existencia. Los Creó con Libertad para rechazarle, pero Quería, y de qué manera, que esa Libertad Emanada, la rindieran para ser Uno con Él, en una Relación que pudiéramos decir matrimonial, pero que es más que matrimonial, y es francamente indescriptible. Estamos Diseñados para ser uno con Él, y Él no Descansará jamás, hasta que seamos uno con Él.

El siempre admirado San Agustín lo dijo como ninguno e identificó este Deseo del Señor, con su tan cotizada oración gramatical tomada de las Confesiones:

"Tú nos has hecho para Ti, Oh Señor, y nuestros corazones estarán siempre inquietos o insatisfechos hasta que no descansen en Ti".

A esta tan extraordinaria comprensión, necesitamos parafrasearla, para incorporar lo que Dice el Señor en este párrafo:

"Tú me has hecho para Ti, Oh Señor, y Tu Corazón y el mío, estarán siempre inquietos o insatisfechos hasta que Tú Nos Unas a Ti".

(2) así que teniéndola en mi compañía me siento como compensado por mi descendimiento a la tierra (como Redentor sufriente). - Es obvio por el capítulo citado del volumen 25, que Nuestro Señor no tenía el menor interés de venir como Redentor, sino como Rey. Sin embargo, como Su Redención ha conseguido que lleguemos a ser Uno con Él, Él se siente recompensado por Sus Sufrimientos.

(3) Pero debes saber que si estoy contento con la simple compañía de la criatura que me ama y busca romper mi soledad, no estoy contento sólo con la compañía de quien vive en mi Querer Divino; a ésta la quiero siempre junto conmigo, como espectadora de mis lágrimas infantiles, de mis gemidos, de mis sollozos, penas, obras y pasos míos, y también de mis alegrías, porque quiero hacer depósito de todo esto en ella. – el parafraseo es necesario, y parafraseando queda explicado.

(3) Pero debes saber que aunque estoy contento con la simple compañía de la criatura que He Redimido, que me ama y busca romper mi soledad, no, no estoy contento todavía, sólo estaré contento con la compañía de quien vive en mi Querer Divino; a ésta la quiero siempre junto conmigo, como espectadora de mis lágrimas infantiles, de mis gemidos, de mis sollozos, penas, obras y pasos míos, y también de mis alegrías, porque quiero hacer depósito de todo esto en ella. -

(4) **Porque estando mi Voluntad en ella, me sería demasiado duro si no la tuviere siempre junto conmigo, hacerla estar al día de Todo.** – Ya Nos Ha Dicho anteriormente, que al poseer Su Voluntad, como Vida Obrante, Nos ha Unificado en Su Misma Esencia, pero no en todos los detalles. Es lo mismo que sucedería con una pareja de novios que se casan, y uno de los cónyuges se entera de que además de la casa en la que van a vivir, él o ella es dueña también de una colección de monedas o de sellos valiosísima. Llegar a poseer los Detalles del Señor, es casi que tan valioso como poseer Su Esencia Obrante.

(5) **Mi Divina Voluntad siente la irresistible necesidad de participar a la criatura Todo lo que hace en mi Humanidad, a fin de que no sea una Voluntad dividida la que reina en Mí y la que reina en la criatura.** – Reafirmación de lo dicho. Los detalles son muy importantes también.

(6) **Esta es la causa por la que en cada acto mío te llamo y quiero que conozcas lo que he hecho y lo que hago, para hacerte don de ello y poder decir: Quien vive en mi Querer Divino no me deja jamás, estamos estrechados y somos inseparables.** – Como ya sabemos, el conocer algo que Él Nos Hace Saber, una Verdad de Él, es poseer eso que Nos Revelado. Él Quiere esto con nosotros, y no Le alcanzará una eternidad para hacernos saber todo lo que imperfectamente llegamos a conocer en este planeta, mientras éramos Viadores.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (C), análisis que los que preparan estas Guías de Estudio no olvidarán jamás.

Luisa se queja de que ella no puede hacer sus carreras de amor junto con Él, porque no tiene su velocidad. A esto el Señor Responde:

(1) **Hija mía, también tú puedes hacer las carreras de amor en el mar inmenso de mi Divina Voluntad.** – El Señor parece decirle a Luisa:

“La Clave para vivir conmigo, Luisa, no está en hacer las cosas tan rápidamente como Yo las hago, sino sencillamente hacerlas”.

Una vez que le ha Dicho esto, le explica con un ejemplo.

(2) **harás como hace la nave, cuando quiere navegar el mar, ella se arroja en el mar, las aguas se abren, le dan el paso y mientras camina veloz, deja atrás de sí una estela blanca como señal de que la nave pasó por aquel punto de mar, que después poco a poco se desvanece y nada queda que señale que la nave pasó, pero a pesar de esto la nave ha hecho su carrera en el mar, y ha llegado a donde se había prefijado ir.** – Como ves, Luisa, nadie se acuerda, ni puede adivinar la velocidad a la que iba el barco, que hace unos minutos pasó por este mar; solo se sabe que pasó por aquí, rumbo al puerto al que quería llegar, y al que ha llegado.

(3) **Así el alma, si quiere amar, se arrojara en el mar de mi Fiat Divino (mi Divina Voluntad) y formará su Carrera de Amor, girará toda la eternidad y no hará como la nave, que nada queda en el mar después que pasó, porque las aguas, orgullosas, se cierran detrás, no dejando ninguna huella de que la nave pasó, sino que en el mar de mi Querer Divino, conforme el alma se arroja para hacer su carrera, nuestras aguas divinas regurgitan y en su gorgoteo, forman la estela, la cual no se desvanece, sino que queda la Estela y señala a Todos la Carrera de Amor que ha hecho en nuestro mar, - La belleza de este párrafo, la importancia de su significado, y la Promesa que Nos Hace, a saber, de que no nos desvanecerá**

remos en la nada, sino que seremos siempre recordados, que servimos para algo, no es cosa que se pueda olvidar fácilmente: Somos una Estela en el Mar de Luz que es Dios. Pasamos, pero ahí queda nuestra Estela.

(4) en modo que Nosotros podemos decir: 'Por aquí pasó e hizo su Carrera de Amor quien vive en nuestro Querer, porque lo que se hace en Él queda imborrable.' – La Promesa del Señor está aquí Declarada sin equivoco alguno. Lo que hemos hecho perdurará para siempre, y siempre será recordado por todos cuando estemos en el Reino.

(5) Así si quieres hacer tus adoraciones, si quieres embellecerte, si quieres santificarte, si quieres ser potente, sabia, arrójate en nuestro Querer – Introduce un punto incidental para hablar de lo que queramos hacer en la Divina Voluntad, para luego, en el próximo párrafo, regresar al punto de la Carrera de Amor, que deja Estela.

Así que, continúa elaborando esta Alegoría con todo su esplendor, diciendo ahora que lo que queramos hacer, está a nuestro alcance, solo tenemos que arrojarnos, o mejor, zambullirnos en el Mar de Luz para conseguir aquello que deseamos.

(6) y mientras harás tu carrera quedarás toda amor, toda bella, toda santa, adquirirás la ciencia, conocerás quien es tu Creador, y Todos tus movimientos serán adoraciones profundas y dejarás en nuestro mar tantas estelas por cuantas diversas carreras has hecho en el Fiat Divino, - Este es un párrafo que necesitamos analizar despacio. Dice que:

mientras harás tu carrera quedarás toda amor, toda bella, toda santa, - Lo que hacemos en respuesta a Sus Sugerencias, constituyen respectivas Carreras de Amor, que nos transforman en belleza, santidad y amor.

adquirirás la ciencia, - En estas carrera, adquirimos Ciencia Divina.

conocerás quien es tu Creador, - Conocemos a Nuestro Dios y Señor, mucho mejor que de cualquiera otra manera.

Todos tus movimientos serán adoraciones profundas – Nuestro Señor Ve nuestras Carreras de Amor como Adoraciones.

dejarás en nuestro mar tantas estelas por cuantas diversas carreras has hecho en el Fiat Divino, en la Divina Voluntad. - El concepto de la Estela como prueba de nuestro vivir y actuar en la Divina Voluntad, se extiende ahora a todas las Carreras de Amor hechas en la Divina Voluntad.

En estos momentos del análisis, la situación ha cambiado, porque ya el Señor no Parece hablar de que nuestra Vida y Actividad en la Divina Voluntad es una Carrera de Amor, sino que parece indicar, porque utiliza el plural, que todas nuestras empresas, el cumplimiento de nuestro oficio, de nuestra profesión, de diferentes misiones, que pueden ser múltiples, constituyen, cada una, Carreras de Amor. Así pues, no es todo lo que hacemos lo que constituye la Carrera de Amor, sino las actividades organizadas, Planeadas y Queridas por Él, que persiguen una Finalidad Suya.

(7) de modo que Nosotros diremos: 'En esta carrera que hizo en nuestro mar la pequeña hija de nuestro Querer Divino, formó la estela de la santidad, y Nosotros la santificamos y ella quedó santa; - Dos elementos a considerar en este párrafo.

Uno que se repite en los párrafos 7,8 y 9. Dice que: **a)** hay una Carrera que se realiza en el Mar de Luz, posiblemente la relacionada su obediencia al Plan de Vida, **b)** esa carrera ha formado una estela de santidad, o sea, una multiplicidad de actos que han creado esta estela de santidad, **c)** Ellos que observan esta Estela, no de un solo acto, sino de múltiples actos, santifican a Luisa, y **d)** entonces Luisa queda santa.

El segundo elemento tiene que ver con la clase de actividad, de estela que deja detrás esta Carrera de Amor. En este caso, ha Hablado de Santidad.

(8) en esta otra carrera se arrojó en el mar de nuestra Belleza y formó su estela, y Nosotros la embellecimos y ella quedó embellecida; - Los 4 pasos repetidos para esta otra Carrera de Amor, cuyo objetivo es dejar detrás, una estela sempiterna de belleza. Posiblemente, el Señor Habla de la actividad de unificación con la Creación, a través de los Giros.

(9) en esta otra carrera formó la estela de nuestros conocimientos, y ella nos conoció y Nosotros le hablamos y nos hicimos conocer, - Los mismos 4 pasos para esta estela de conocimientos.

Una vez escrito lo anterior, no comprendemos porqué el Señor ha Escogido estas 3 clases de Actividades para describir las Carreras de Amor, y las correspondientes Estelas. Obviamente son metas importantes, pero no son las únicas, por tanto, pueden ser ilustrativas de lo que se quiere Revelar.

(10) y le hablamos largamente de nuestro Ser Divino, nuestra palabra la ató, la ensimismó con Nosotros, y sentimos la irresistible necesidad de hacernos conocer siempre más, y de hacerle el don más grande, el de Manifestarle nuestras verdades. – En un Bloque bastante difícil de aprehender, existe otra Revelación implicada que resultará sorprendente para muchos. Ahora parece ser, que el Conocimiento es en sí, su propia Recompensa. Ya sabíamos que si no tenemos el Don, nada podemos recibir en materia de Conocimientos. Ahora sabemos que Conocer al Señor, conocer a Dios, es el Don Mas Grande posible, y que el Don, además de darte participación en el Reino, y en cualesquiera otras actividades que el Señor Quiera hacer con nosotros, hace posible que Él Te haga saber todos estos Conocimientos. Es muy bueno que el Señor Confirme lo que hemos estado enseñando por tantos años, que lo importante de estos Escritos y de este Don, es que Nos permite Conocer a Nuestro Dios y Señor.

(11) Así que en cada carrera que haces en nuestro Fiat Supremo, tomas siempre de lo nuestro, y nuestro Amor regurgitando nos habla de ti y nos señala tus carreras con su gorgoteo, como señal de que tú has estado en nuestro mar divino. – La Exhortación final para que Luisa persista en esta Carrera de Amor, por lenta que le parezca como la está corriendo.

Resumen del capítulo del 25 de Diciembre de 1929: (Doctrinal) – Pagina xx -

**El nacimiento de Jesús fue el renacimiento de la Divina Voluntad en su Humanidad,
y Todo lo que hizo eran renacimientos de Ella,
formados en Él para hacerla renacer en las criaturas.
Jesús fue el verdadero sacrificador de su Querer.**

Estaba pensando en mi dulcísimo Jesús niño, penando de amor, cuando salía del seno de su Mamá Celestial; ¡qué alegría para Ella el poderlo estrechar entre sus brazos, besarlo y ponerse en competencia en amar con Aquél que tanto la amaba! Pero mientras tantos pensamientos se agolpaban en mi mente acerca del santo nacimiento del infante divino, lo he sentido moverse en mi interior, y saliendo fuera se ha puesto entre mis brazos y poniendo sus pequeñas manitas en mi cuello me ha dicho:

“Hija mía, también tú bésame y estréchame a ti, y Yo te beso y te estrecho a Mí, y amémonos con tal competencia de amor de no terminarla jamás.”

Y abandonándose en mis brazos como pequeño niño ha guardado silencio. ¿Pero quién puede decir los abrazos de amor, los besos afectuosos? Creo que es mejor pasarlo por alto. Después, retomando la palabra ha agregado:

(A) “Hija mía, mi nacimiento en el tiempo fue el renacimiento de mi Divina Voluntad en mi Humanidad, y como renacía en Mí, traía la alegre nueva del renacimiento en las generaciones humanas. Mi Fiat es eterno, pero se puede decir como si naciera en Adán para formar la larga generación de su renacimiento en la criatura, pero

como Adán rechazó esta Voluntad Divina, con rechazarla impidió los tantos renacimientos que debía hacer en cada una de las criaturas; pero Ella con amor constante e invencible esperó a mi Humanidad para renacer de nuevo en medio de la familia humana. Por eso Todo lo que Yo hice en Todo el curso de mi Vida, las lágrimas infantiles, mis gemidos y sollozos, no eran otra cosa que renacimientos de mi Divina Voluntad que eran formados en Mí para hacerla renacer en las criaturas, porque habiendo renacido en Mí, y poseyéndola como mía, tenía el derecho y el poder de darla y hacerla renacer en la criatura. Así que Todo lo que hacía mi Humanidad: pasos, obras, palabras, penas, aun mi respiro y mi misma muerte formaban tantos renacimientos de mi Divina Voluntad por cuantas criaturas habrían tenido el bien del renacimiento de mi Fiat Divino. Siendo Yo la cabeza de la familia humana, y ella mis miembros, Yo como cabeza llamaba con mis actos a los tantos renacimientos de mi Querer Divino en Mí, para hacerlos pasar a renacer en mis miembros de las criaturas. Por eso en cada acto que Yo hiciera, aun mí misma Vida Sacramental, cada una de las hostias consagradas son continuos renacimientos de mi Supremo Querer que prepara a la criatura, así que Yo soy el verdadero sacrificador ⁴ de una causa tan santa, cual es que mi Querer reine. Soy propiamente Yo el que formé en Mí su reino, y haciéndolo renacer tantas veces en Mí, por en cuantas criaturas debía renacer, formaba su imperio santísimo y su reinar en medio a mis miembros.

(B) Ahora hija mía, después que puse al seguro el reino de mi Divina Voluntad en mi Humanidad, debía Manifiestarlo para hacerlo conocer, por eso vine a ti y comencé a narrarte la larga historia de mi Fiat Divino. Ahora, tú debes saber que tantas manifestaciones he hecho y haré, tantas verdades, tantas palabras he dicho, por cuantos renacimientos Ella hizo en mi Humanidad; estarán en perfecto equilibrio sus renacimientos en Mí y sus conocimientos que te manifiesto; cada renacimiento de mi Querer Divino hecho en Mí y en cada una de las hostias consagradas, encontrará una manifestación y una verdad suya que la confirma, y le dará el renacimiento en la criatura, porque en Dios la palabra forma la vida del bien que quiere formar en la criatura, nuestra palabra es portadora de vida, ¿no fue acaso nuestra palabra Fiat la que pronunciándose creó el cielo, el sol y Todo lo que se ve en el universo entero, y también la misma vida del hombre? Mientras no pronunciamos Fiat, Todo estaba en Nosotros; en cuanto se pronunció pobló cielos y tierra de tantas obras bellas y dignas de Nosotros, y daba principio a la larga generación de vidas humanas. Mira entonces que Todo lo que te digo acerca de mi Divina Voluntad llevará con la potencia de mi palabra creadora sus tantos renacimientos hechos en Mí en medio a la familia humana. Esta es la gran razón de una historia tan larga y de mi hablar tan continuado, Ella estará equilibrada con Todo lo que fue hecho por Nosotros en la Creación y con Todo lo que hice en la Redención; y si parece que alguna vez hago silencio, no es porque haya cesado mi decir, sino porque hago reposo, pues es mi costumbre reposarme en mi misma palabra y obras que salen de Mí, como hice en la Creación, no siempre se pronunció, decía Fiat y hacía un alto y después lo pronunciaba de nuevo; así hago en ti, hablo, te doy mi lección y tomo reposo, primero para gozarme en ti los Efectos de mi palabra y para disponerte a recibir la nueva vida de mi lección. Por eso sé atenta y tu vuelo en mi Divina Voluntad sea continuo.”

* * * * *

Luisa comienza el capítulo narrando como, apropiadamente para el día de la Navidad de 1929, se sentía pensando en los momentos en los que Nuestro Señor salía del Seno de Su Madre, y la alegría que Su Madre Santísima experimentó. Estando en esas, también Jesus como bebé salió de dentro de Luisa, para abrazarla, y Le ha Dicho:

“Hija mía, también tú bésame y estréchame a ti, y Yo te beso y te estrecho a Mí, y amémonos con tal competencia de amor de no terminarla jamás.”

Al cabo de un rato de estos Entretenimientos Amorosos, el Señor ha continuado hablándole, en lo que constituye el Bloque **(A)**, que ahora analizamos. Hemos tenido que arreglar la traducción, particularmente en la sintaxis y conjugación de los verbos.

(1) Hija mía, mi nacimiento en el tiempo fue el Renacimiento de mi Divina Voluntad en mi Humanidad, y al renacer en Mí, traía la alegre nueva de Su Renacimiento en las generaciones humanas. – En muchos capítulos antes que este, Nuestro Señor ha Declarado que también Él Vivía en la Divina Voluntad, y que

⁴ Sacrificador en el sentido del que ofrece algo material a Dios con la mira de realizar un ideal.

la única diferencia entre como Él Vivía y como vivimos nosotros, es que la Vida Obrante que Su Persona Divina Poseía, no era una Bilocación o Estención de la Divina Voluntad, sino que Su Vida Obrante, era le Misma Divina Voluntad que así, Dualmente, Le Manifestaba.

Ahora, en este capítulo, Expone las razones por la que todo esto Sucedió así.

En este párrafo 1, Habla de que, “Su Nacimiento en el tiempo”, Nos Daba la noticia de que estaba Restableciendo la posibilidad de que todos regresáramos a la Patria Celestial, nuestro lugar de origen, y de que también, estaba Restableciendo el Don Perdido. Había Nacido el Salvador de todos, y el Restaurador de todo.

Mas adelante, en el párrafo 5, Dirá, que esta era la única manera posible de conseguir que nosotros pudiéramos recibir el Don nuevamente.

(2) Mi Divina Voluntad es eterna, y no necesita nacer o renacer, pero, pudiera decirse, que nació en Adán para formar la larga generación de los seres humanos, que Renacerían en Ella, pero como Adán rechazó esta Voluntad Divina, impidió los tantos renacimientos que debía hacer hecho en cada ser humano; - Este párrafo es el que más hemos necesitado parafrasear para que se entienda. Aun después de parafraseado necesitamos explicar bien, estos conceptos de nacer y de renacer. Confesamos que esta explicación debíamos haberla hecho antes, pero, como siempre, ¿estábamos capacitados antes para esta explicación? Francamente: no; pero ahora es el momento.

Para poder existir con una forma y funcionalidad específicas, la criatura que va a existir, y poseerlas, necesita que Dios, la Divina Voluntad, Le Infunda Vida, ese algo incomprensible, que solo Dios puede dar para que algo Exista y, más importante aún, para que Funcione. Dios Funciona, el sol funciona, el agua funciona; todo lo que sirve para algo, Funciona. ¿Cuál es el objetivo de que algo exista, si no funciona y hace algo que resulte Útil. Este concepto, el de la Utilidad, es tan supremamente importante, como lo es, el de la Funcionalidad.

Así pues, para que el ser humano funcione como Dios Quiere que Funcione, Tiene que animarlo con una Vida, pero, a diferencia de la Vida que les Da a las otras cosas creadas para que funcionen, la funcionalidad del hombre tiene que ser muy especial, por lo que, la Vida que se le tiene que dar, tiene que ser muy especial, porque el ser humano está destinado a Participar y Colaborar con la Actividad de Dios, funcionar como un Pequeño Dios.

Por tanto, el ser humano es Diseñado para que Funcione con Dos clases de Vida, porque una sola no es suficiente. La primera de esas Vidas, que Dios Le llama Alma, Le permite al ser humano interactuar, en el plano material, con el sistema ecológico que le rodea y con el que satisface sus necesidades materiales. La segunda de las Vidas, que Dios Llama Vida Obrante, Le permite al ser humano, interactuar en el Plano Divino, en la Actividad Una de Dios, y satisfacer las ansias que han Infusionado en el ser humano, de querer estar, convivir y actuar junto al Dios que Le ha Creado.

Dicho todo esto, sabemos, que al desobedecer, el ser humano perdió la Vida Obrante, y ocasionó que su descendencia la perdiera también.

(3) pero Ella con amor constante e invencible, esperó a que Yo naciera, para renacer de nuevo en medio de la familia humana. – Lo más importante en el Proceso Redentor fue el darle la oportunidad a Jesús, de recobrar para nosotros la Vida Obrante perdida, hacer que esa Vida Obrante Renaciera en Él, como Representante y Cabeza de todo el género humano.

(4) Por eso todo lo que Yo hice en el curso de mi Vida, las lágrimas infantiles, mis gemidos y sollozos, no eran otra cosa que renacimientos de mi Divina Voluntad que sucedían en Mí para hacerla renacer en las criaturas, - El Don de Vivir en la Divina Voluntad, el poseer esta Vida Obrante hace posible que todos nuestros actos renazcan en la Divina Voluntad, sean hechos en la Divina Voluntad, por lo que Nuestro Señor hacia la doble tarea de reparar lo que, como seres humanos, habíamos hecho mal, y dotando a esos actos

suyos Reparadores con la Vida Divina que necesitaban para que Su Persona Divina, y la Nuestra, los pudieran utilizar en el Plano Divino.

(5) porque habiendo renacido en Mí, y poseyéndola como mía, tenía el derecho y el poder de darla y hacerla renacer en la criatura. – Todo lo que Él Hacia se Divinizaba, porque era Dios Actuando; de esa manera, también Divinizaba el Acto en el Catálogo de los Actos Humanos, lo Capacitaba, para que cuando nosotros los hiciéramos, también fueran capaces de ser Divinizados.

(6) Así que todo lo que hacía mi Humanidad: pasos, obras, palabras, penas, aun mi respiro y mi misma muerte formaban tantos renacimientos de mi Divina Voluntad, por cuantas criaturas iban a poseer el Bien y el Don, de Renacer en Mi Divina Voluntad. - Comprendemos pues, que todo lo que hacemos, viviendo en la Divina Voluntad, puede ser Divinizado, porque ya Él los Divinizó, hizo renacer en cada acto a la Vida Obrante que, desde ese instante, Divinizaba al acto.

(7) Siendo Yo la cabeza de la familia humana, y ella mis miembros, Yo como cabeza llamaba con mis actos a los tantos renacimientos de mi Querer Divino en Mí, para hacerlos pasar a renacer en mis miembros de las criaturas. – Repetición de lo mismo, pero esta vez, lo Dice enfatizando que, al ser Él la Cabeza de todos los seres humanos, Él tiene el derecho de llamar a todos los actos y potencializarlos para ser Divinos, para que nosotros los miembros de esta Cabeza podamos realizarlos, como los ha realizado Él.

(8) Por eso en cada acto que Yo hacía, aun mí misma Vida Sacramental, cada una de las hostias consagradas son continuos renacimientos de mi Supremo Querer que prepara a la criatura, - Las Hostias Sacramentadas por Él, también han sido Divinizadas, porque son Productos de Su Acto de Sacramentación en la Última Cena, y ese Acto, como todos los demás, fue hecho en la Divina Voluntad.

(9) así que Yo soy el verdadero sacrificador ⁵ de una causa tan santa, cual es que mi Querer reine. – El Señor se autodenomina Sacrificador, para indicar que además de Hacerlos, Él sacrificaba esos Actos, como se hacía antiguamente, en que los animales, al ser sacrificados, las cosechas al ser quemadas, se Divinizaban, se hacían aceptas a la Divinidad. De igual manera, al Él hacer actos humanos, era como si los presentara y, por tanto, los Divinizaba.

(10) Soy propiamente Yo el que formó, en Mí, su reino, y haciéndolo renacer tantas veces en Mí, por cuantas criaturas debía renacer en Ella, formaba su imperio santísimo y su reinar en medio a mis miembros. – Su Párrafo final, que como de costumbre, resume y Exhorta a Luisa y a nosotros, para que quedemos con una idea clara de lo que Sucedió, cuando vivió Encarnado entre nosotros.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Ahora hija mía, después que puse al seguro el reino de mi Divina Voluntad en mi Humanidad, debía Manifestarlo para hacerlo conocer, por eso vine a ti y comencé a narrarte Su larga historia. – Un breve comentario para recordar a todos, que el Reino que el Señor encerró en Su Persona Humana, fue el Reino de los Conocimientos sobre las Verdades Divinas que Quiere sepamos todos los que vamos a vivir en la Divina Voluntad, empezando con Luisa. Así pues, narrar la larga Historia, quiere decir, darle a conocer a Luisa todos estos Conocimientos que forman este Reino de Conocimientos necesarios.

(2) Ahora, tú debes saber que tantas manifestaciones he hecho y haré, tantas verdades, tantas palabras he dicho, por cuantos renacimientos Ella hizo en mi Humanidad; - Ya nos ha Dicho en el Bloque **(A)** que cada Acto que Realizó mientras vivió Encarnado, ha sido un Renacer en la Divina Voluntad; que era necesario que Él lo Hiciera primero, para que después nosotros pudiéramos hacerlo.

⁵ Sacrificador en el sentido del que ofrece algo material a Dios con la mira de realizar un ideal.

(3) estarán en perfecto equilibrio sus renacimientos en Mí y sus conocimientos que te manifiesto; - Hay tantos Renacimientos como Conocimientos encerrados en estos Escritos de Cielo.

(4) cada renacimiento de mi Querer Divino hecho en Mí, en cada una de las hostias consagradas, encontrará una manifestación y una verdad suya que le confirme, y le dará el renacimiento en la criatura, - El problema que conlleva este párrafo, radica en que cada Hostia Consagrada Encierra la totalidad de Su Persona, la totalidad de Su Hacer, encierra todos Sus Renacimientos.

Cada Hostia Comulgada trae al Comulgante la totalidad de Su Vida, la totalidad de todo lo que ha Hecho en Su Vida entre nosotros. Esto quiere decir, que si solo comulgáramos una sola vez en nuestra Vida, recibiríamos la Redención, o sea, la posibilidad de regresar al lugar de origen, a la Patria Celestial, recibiríamos el Reino de los Conocimientos necesarios para vivir en la Divina Voluntad ahora, y luego en el Reino, y Recibiríamos el Don de Vivir en la Divina Voluntad, de participar de Su Actividad Una.

(4) porque en Dios Su palabra forma la vida del bien que quiere formar en la criatura, - Al Pronunciar "Esto es Mi Cuerpo", al Pronunciar la Orden de Creación, con la que el Amor Divino va a Bilocar la Persona Dual del Señor y la va a Encerrar en esa Hostia, toda esta Inmensidad, que hasta ahora no habíamos conocido, viene a nosotros. Sus Actos todos son Renacimientos, Sus Conocimientos son Renacimientos, Su Vida entera es un Renacimiento a este gran Bien que habíamos perdido.

(5) nuestra palabra es portadora de vida, ¿no fue acaso nuestra palabra Fiat la que pronunciándose creó el cielo, el sol y Todo lo que se ve en el universo entero, y también la misma vida del hombre? – Revisita conceptos conocidos, para que el capítulo esté completo.

(6) Mientras no pronunciamos Fiat, Todo estaba en Nosotros; en cuanto se pronunció pobló cielos y tierra de tantas obras bellas y dignas de Nosotros, y daba principio a la larga generación de vidas humanas. – Del Diseño a la Realidad hay este paso intermedio, este Fiat, esta Orden de Creación, que lleva los detalles del Diseño originado en la Santísima Trinidad, a las Manos, por decirlo así, del Amor Divina, para que Haga del Diseño, una Realidad Separada de Dios.

(7) Mira entonces que todo lo que te digo acerca de mi Divina Voluntad llevará, junto con la potencia de mi palabra creadora, sus tantos renacimientos hechos en Mí en medio a la familia humana. – Aunque en la Eucaristía lo Recibimos todo, nosotros necesitamos conocer los detalles para poder poseerlos, renacidos en nosotros. Eso es lo que Nuestro Señor Hizo con Luisa, y ahora Hace con nosotros, según leemos estos Escritos.

(8) Esta es la gran razón de una historia tan larga y de mi hablar tan continuado, Ella estará equilibrada con todo lo que fue hecho por Nosotros en la Creación y con todo lo que hice en la Redención; - Todo tiene que estar Renacido en nosotros.

(9) y si parece que alguna vez hago silencio, no es porque haya cesado mi decir, sino porque hago reposo, pues es mi costumbre reposarme en mi misma palabra y obras que salen de Mí, como hice en la Creación, - Sus Pausas con Luisa, o sea, los días que pasan sin que ella escriba, son necesarias, porque a Él Le Gusta Reposar para Contemplar lo Hecho, y Regocijarse con lo Hecho.

(10) no siempre Pronunciaba mi Fiat y hacía un alto y después lo pronunciaba de nuevo; - En la Creación sabemos, que hizo largas Pausas, durante las cuales Reposaba, Observaba, y se Alegaba de lo hecho.

(11) así hago en ti, hablo, te doy mi lección y tomo reposo, - De igual manera hace con Luisa, Le Habla y Reposo.

(12) primero para gozarme en ti los Efectos de mi palabra y, segundo, para disponerte a recibir la nueva vida de mi lección. – Dos razones tiene para estas Pausas. La primera razón es para gozar los efectos en Luisa del Conocimiento dado. Lo segundo, para disponerla a recibir los nuevos Conocimientos, y esto incluye, realizar en ella, una expansión intelectual, porque aunque todo tiene Origen Divino, y Regresa a un Destino Divino, tiene que pasar por unas criaturas que necesitan tener la capacidad para recibir y procesar los Conocimientos.

(13) Por eso sé atenta y tu vuelo en mi Divina Voluntad sea continuo. – La Exhortación final acostumbrada.

Resumen del capítulo del 29 de Diciembre de 1929: (Doctrinal) – página xx -

**Jesús al descender del Cielo a la tierra formó el nuevo Edén.
La Divina Voluntad ha sido siempre Reina.**

Mi pequeña inteligencia me la sentía raptar y como transportar a mirar en el regazo de mi Mamá Celestial a mi pequeño recién nacido Jesús, que ahora llora y ahora gime, y ahora, todo entumecido, tiembla de frío, y ioh, cómo quisiera mi pequeña alma deshacerse en amor para calentarlo y para calmarle el llanto!

Pero mi celestial y gracioso niño, llamándome junto con Él en los brazos de su Mamá me ha dicho:

(A) "Mi hija del Divino Querer, ven a escuchar mis lecciones. Al descender del Cielo a la tierra para formar la Redención, debía formar el nuevo edén, debía restablecer el primer acto y el principio de la creación del hombre en mi Humanidad. Así que el pueblo de Belén fue el primer edén; Yo sentía en mi pequeña Humanidad toda la Fuerza de nuestra Potencia creadora, el arrebató de nuestro Amor con el cual fue creado el hombre, sentía las fibras de su inocencia, de su santidad, de su dominio, con las cuales él estaba investido. Sentía en Mí a aquel hombre feliz, ioh, cómo lo amaba! Porque habiendo perdido su puesto de honor, Yo retomaba su puesto, porque me convenía primero poner en Mí el Orden del cómo fue creado el hombre, y después descender en su desventura para levantarlo y ponerlo a salvo. Por eso estaban en Mí dos actos continuados, fundidos en uno, el edén feliz con el cual debía poner en vigor toda la Belleza, la Santidad, la sublimidad de la creación del hombre; era él inocente y santo, y Yo, sobrepasándolo no sólo era inocente y santo, sino era el Verbo Eterno, y teniendo en Mí toda la Potencia posible e imaginable, y Voluntad inmutable, debía reordenar Todo el principio de la creación del hombre y levantar nuevamente al hombre caído, de otra manera no obraría como Dios, ni lo amaría como obra nuestra salida y creada en un arrebató de nuestro Amor. Nuestro Amor se sentiría detenido y como impotente, lo que no puede ser, si no hubiera ajustado toda la condición del hombre caído y la condición del cómo fue creado. Habría sido una afrenta a nuestra Creación y nos habrían acusado de debilidad si no hubiésemos restablecido del Todo al hombre. Por eso Belén fue mi primer edén, en el cual hacía y abrazaba Todos los actos que hizo Adán inocente y que habría hecho si no hubiese caído; nuestra Divinidad esperaba con justicia mi correspondencia en lugar de él, y conforme iba rehaciendo lo que debería haber hecho el Adán inocente, así me abajaba y extendía la mano para levantarlo. Entonces mi Humanidad no hacía otra cosa que conforme giraba y me detenía, formaba nuevos edenés, porque en Mí estaban Todos los actos del principio de la creación del hombre, y en cualquier parte que me detenía podía formar un nuevo edén con mi inocencia y Santidad. Así que edén fue Egipto, edén fue Nazaret, edén fue el desierto, edén fue Jerusalén, edén fue el monte calvario, y estos edenés que formaba llamaban al reino de mi Divina Voluntad a reinar, y estos son pruebas ciertas que así como cumplí el reino de la Redención y está haciendo su giro para establecerse por Todo el mundo, así estos edenés en los cuales fueron hechos por Mí Todos los actos como si el hombre no hubiese caído, seguirán los actos de la Redención y harán su giro para establecer el reino de mi Fiat Divino. Por eso te quiero siempre junto conmigo, a fin de que me sigas en Todos mis actos, y todo lo ofrezcas para hacer que mi Divina Voluntad reine y domine, porque esto es lo que más interesa a tu Jesús."

Después ha agregado:

(B) "Hija mía, mi Divina Voluntad obraba en Mí como Reina, porque siempre ha sido tal, porque Ella por naturaleza es Reina, en nuestra misma Divinidad tiene el primer puesto, rige y domina Todos nuestros atributos, no hay acto nuestro en que no tenga su puesto de Reina, así que es Reina en el Cielo, en la tierra, en la Creación, en Todo y en todas partes reina. Por eso el querer que el hombre hiciera nuestra Voluntad Divina y que le diese el puesto de Reina, era el honor más grande y el amor más insuperable que le dábamos, y reinando una sola Voluntad lo hacíamos sentar a nuestra mesa celestial, participándole nuestros bienes divinos. Lo queríamos feliz, y queríamos la gloria de ver feliz a aquél que con tanto amor habíamos creado con nuestras manos creadoras. Nuestro Querer Divino y nuestro Amor no podían ni contentarse ni detenerse con la sola obra de la Redención, sino que quieren ir más adelante hasta tener la obra cumplida, mucho más que no sabemos hacer obras a la mitad, y teniendo los siglos a nuestra disposición podemos llegar a donde queremos."

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(A)**, que comienza con Luisa observando a Jesús recién nacido en el regazo de Su Madre Santísima, llorando y con frío, y cómo quisiera ella calentarlo y calmar su llanto.

(1) Mi hija del Divino Querer, ven a escuchar mis lecciones. – Párrafo inicial que reclama nuestra atención.

(2) Al descender del Cielo a la tierra para formar la Redención, debía formar el nuevo edén, debía restablecer el primer acto y el principio de la creación del hombre en mi Humanidad. – Todo lo que hace el Señor desde el principio de Su Existencia Encarnada, es repetir lo que hizo el primer Adán, en el Edén del planeta perfecto. Hay algunas diferencias, por supuesto: Adán es creado adulto y listo para empezar su vida en posesión de todas sus facultades, "ready to go", mientras que Jesús nace como pequeño infante, desvalido, con frío y hambre. Ahí sin embargo, terminan las diferencias, porque ambos están como tableros en blanco, percibiendo sus primeras emociones al interactuar con la ecología de sus respectivos planetas de origen.

(3) Así que el pueblo de Belén fue el primer Edén; - La segunda diferencia está en los Edenes de ambos. El Edén de Jesús es Belén, un pequeño poblado del territorio asignado por Josué a la Tribu de Juda, que no se caracteriza por su belleza. El Edén de Adán está en ese planeta misterioso, incomprensiblemente bello y perfecto.

(4) Yo Sentía en mi pequeña Humanidad toda la Fuerza de nuestra Potencia creadora, el arrebató de nuestro Amor con el cual fue creado el hombre, sentía las fibras de su inocencia, de su santidad, de su dominio, con las cuales él estaba investido. – Hasta aquí las diferencias. Ahora empiezan igualdades. Dice el señor que corría por sus Venas, como diría un buen escritor, una Fuerza Creadora inmensa, sentía el Arrebato inicial dentro del cual, el Amor Divino había creado al primer hombre, como ahora lo Habían Creado a Él.

Si todos los que leen, le piden al señor que les deje entender algo de lo que Él aquí Describe, quedaríamos pasmados, tendríamos un atisbo de cómo se sentía Adán, de cómo se sentía Él: Adán lo tenía todo, Él lo tenía todo también; estaban Investidos ambos, con todo lo que es posible poseer: una Persona Dual, Ambas Potencializadas Divinamente, y con la Fuerza Creadora para Hacer lo que se Les Sugiriese.

(5) Yo Sentía en Mí a aquel hombre feliz, ¡oh, cómo lo amaba! – De una manera inexplicable, dice el señor, que Él se Sentía como se sintió aquel "Hombre feliz".

(6) Habiendo perdido su puesto de honor, Yo retomaba su puesto, porque me convenía primero poner en Mí el Orden de cómo fue creado el hombre, - Da el brinco el Señor para narrar como se debió sentir Adán cuando desobedeció, porque si el señor sintió lo bueno en Adán, también sintió lo malo en Adán. Todo fue hecho, para seguir el mismo orden de Creación.

Así que podemos visualizar a Nuestro señor, en el momento en que nace, en el momento en el que sale de Su Madre como una Explosión de Luz, para Materializarse en Brazos del Arcángel San Gabriel, con la Felicidad que sintió Adán cuando abre sus ojos, y ve a Nuestro Señor ab eterno que le mira con Amor, y luego, cuando Jesús

recién nacido empieza a llorar, es porque Sintió la infelicidad de la Desobediencia que trae lagrimas a sus pequeños Ojitos, tal y como lloró Adán al sentir los efectos de su desobediencia.

(7) y después descender en su desventura para levantarlo y ponerlo a salvo. – Y luego, días más tarde, en la Circuncisión, dejarse herir, para con ese poco de sangre, levantar a Adán de su desventura, y ponerlo a salvo, como el primer redimido, y el primero, de la estirpe común, en volver a poseer la Persona Dual.

(8) Por eso estaban en Mí dos actos continuados, fundidos en uno, el edén feliz con el cual debía poner en vigor toda la Belleza, la Santidad, la sublimidad de la creación del hombre; era él inocente y santo, y Yo, sobrepasándolo no sólo era inocente y santo, sino era el Verbo Eterno, y teniendo en Mí toda la Potencia posible e imaginable, y Voluntad inmutable, debía reordenar todo, desde el principio de la creación del hombre, y levantar nuevamente al hombre caído, – No hay nada más que analizar en este párrafo que resume los anteriores.

(9) de otra manera no obraría como Dios, ni lo amaría como obra nuestra salida y creada en un arrebató de nuestro Amor. Nuestro Amor se sentiría detenido y como impotente, lo que no puede ser, si no hubiera ajustado toda la condición del hombre caído y la condición de cómo fue creado. – Continúa el señor Explicándola a Luisa, que no podía Él Actuar de otra manera. Había creado a Adán en un Arrebato del Amor Divino, y el Mismo Amor Divino no Le Hubiera Permitido, que Pudiendo como Podía, no arreglara lo que se había desarreglado.

(10) Habría sido una afrenta a nuestra Creación y nos habrían acusado de debilidad si no hubiésemos restablecido del todo al hombre. – Párrafo inconcluso. ¿Quién, preguntamos nosotros, hubiera tenido poder para Acusarle y Exigirle una solución al problema, sino la misma Familia Divina? No olvidemos que Él es el Responsable de todo, es a Él a quien se le mira para que atienda el juego de azar que somos.

(11) Por eso el pueblo de Belén fue mi primer edén, en el cual hacía y abrazaba Todos los actos que hizo Adán inocente y que habría hecho si no hubiese caído; - Su Vida infantil resolvía, haciendo, todo lo que Adán debiera haber hecho en los primeros tiempos de su existencia. Para todos los efectos, Adán era un niño en cuerpo de hombre adulto, por lo que no puede extrañarnos que el señor Hable así.

(12) nuestra Divinidad esperaba con justicia mi correspondencia en lugar de él, y conforme iba rehaciendo lo que debería haber hecho el Adán inocente, así me abajaba y extendía la mano para levantarlo. – Explica el Señor, todo referido ahora a la Justicia Divina, que Él tenía que hacer lo que Adán no Hizo. Y ahí lo dejamos porque carecemos de los detalles que tuvo que hacer, excepto que la etapa de la niñez es etapa de descubrimiento para el ser humano, todo es nuevo, y todo hay que descubrirlo.

(13) Entonces mi Humanidad no hacía otra cosa que conforme giraba y me detenía, formaba nuevos edenés, porque en Mí estaban Todos los actos del principio de la creación del hombre, y en cualquier parte que me detenía podía formar un nuevo edén con mi inocencia y Santidad. – La vida de Nuestro Señor, el Hijo de María, está toda en acto, y también la de Adán Inocente, porque también había sido hecha en la Divina Voluntad. Por eso, Nuestro Señor Podía detenerse en cada acto de Adán Inocente, y podía formar en ese acto un nuevo Edén. Eso Dice ahora, y luego en el próximo párrafo dirá que hacia lo mismo con cada uno de sus actos, y en cualesquiera lugar en el que desenvolvía Su Vida.

(14) Así que edén fue Egipto, edén fue Nazaret, edén fue el desierto, edén fue Jerusalén, edén fue el monte calvario, y estos edenés que formaba llamaban al reino de mi Divina Voluntad a reinar, y estos son pruebas ciertas que así como cumplí el reino de la Redención y está haciendo su giro para establecerse por todo el mundo, así estos edenés en los cuales fueron hechos por Mí Todos los actos como si el hombre no hubiese caído, seguirán los actos de la Redención y harán su giro para establecer el reino de mi Fiat Divino. – Este es el párrafo culmen del capítulo, puesto que Explica perfectamente la naturaleza y propósito de Su Actividad, como el Hijo de María.

Observemos que Dice, “así estos edenes en los cuales fueron hechos por Mí Todos los actos como si el hombre no hubiese caído”. Al pecar Adán, se había roto la secuencia de Vida esperada de Adán, y esta ruptura había existido por miles y miles de años; difícil de saber la cantidad exacta de años entre la desobediencia del primer ser humano, del primer Adán, y la Encarnación del Señor. Pues bien, era Labor del Señor Obrar, como si no hubiera habido tal ruptura, pero con una diferencia notable. Explicamos.

Adán estaba supuesto a vivir su vida en el planeta perfecto, y dondequiera que se desplazara para vivir y trabajar en ese planeta perfecto, junto con su descendencia, Adán esparcía el Edén, esparcía el Reino, porque Adán era el Edén, Adán era el Reino. ¿Puede alguien pensar en la gravitación universal y no pensar en Newton? Puede alguien pensar en la belleza de un cuadro, sin pensar en su pintor, o una composición musical sin pensar en el compositor? Por supuesto que no. El Reino siempre estará asociado con Adán, y ahora con Jesús y con Luisa.

De igual manera, no es de extrañar pues, que Jesús Estableciera el Reino de los Redimidos por dondequiera que viviera, y que restableciera, cerrara la ruptura causada por Adán, por dondequiera que viviera.

(15) Por eso te quiero siempre junto conmigo, a fin de que me sigas en Todos mis actos, y Todo lo ofrezcas para hacer que mi Divina Voluntad reine y domine, porque esto es lo que más Le Interesa a tu Jesús – En todo lo que hablamos del Reino, siempre se nos olvida que Adán no estaba solo, sino que estaba con Eva, y la contribución de Eva, aunque no hablada específicamente por el Señor, es una participación necesaria, indispensable. En el caso de Ambos Reinos, el de los Redimidos, y el de la Divina Voluntad, la labor de Eva se ha repartido a dos mujeres: María, y Luisa. Ya María, Su Madre Santísima, Realizó Su Parte como Co-Redentora, y le toca ahora a Luisa hacer su parte como Co-restablecedora del Reino de la Divina Voluntad. Esta es pues, la razón última por la que Luisa tiene que hacer todo lo que el Señor Hiciera, como Esposa y Compañera de Jesús, el Hijo de María.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. ¡Qué inesperado fin de capítulo, y qué extraordinaria Confirmación!

(1) Hija mía, mi Divina Voluntad obraba en Mí como Reina, porque siempre ha sido tal, porque Ella por naturaleza es Reina, - Hablamos de Confirmación, puesto que los que preparan estas Guías de Estudio siempre han entendido, que la Divina Voluntad es Dios, es la Progenitora de toda la Familia Divina, o en el lenguaje que preferimos, la Divina Voluntad es la que Manifiesta a todos los Entes Divinos que componen a la Familia Divina.

El Señor la Declara Reina, siempre Reina, por lo que el Término de Reino de la Divina Voluntad, es el título más apropiado para este Reino Físico de la Divina Voluntad, en este lugar especial que denominamos Planeta Perfecto. Así pues, este es el nombre del Reino, aunque en ocasiones, el Señor Le De otros nombres.

(2) en nuestra misma Divinidad tiene el primer puesto, rige y domina Todos nuestros atributos, no hay acto nuestro en que no tenga su puesto de Reina, así que es Reina en el Cielo, en la tierra, en la Creación, en Todo y en todas partes reina. – Es difícil añadir algo a esta Confirmación repetida.

(3) Por eso el querer que el hombre hiciera nuestra Voluntad Divina y que le diese el puesto de Reina, era el honor más grande y el amor más insuperable que le dábamos, - Nuestro Señor Da una Impresión clara de que en el Sanctum Sanctorum, la Divina Voluntad está Rodeada de Sus Manifestaciones, Su Corte, que todos en la Familia Divina Le dan. No para crear controversia, pero, cuán lejos está esta Descripción, de la Descripción Católica de una Santísima Trinidad en el Trono, con el Padre en el Centro, Jesús a la Derecha, y el Espíritu Santo a la Izquierda; o la descripción Apocalíptica del Padre en Su Trono Divino, sobre 4 Serafines.

(4) y reinando una sola Voluntad lo hacíamos sentar a nuestra mesa celestial, participándole nuestros bienes divinos. – A este Sanctum Sanctorum, dice el Señor, trajeron al ser humano, al Adán, para que se sentara en esta Mesa Celestial, presidida por la Divina Voluntad.

(5) Lo queríamos feliz, y queríamos la gloria de ver feliz a aquél que con tanto amor habíamos creado con nuestras manos creadoras. – Querían feliz al ser humano, recibir el Reconocimiento, de aquella criatura que habían creado con tanto amor afectivo.

(6) Nuestro Querer Divino y nuestro Amor no podían ni contentarse ni detenerse con la sola obra de la Redención, sino que quieren ir más adelante hasta tener la obra cumplida, mucho más que no sabemos hacer obras a la mitad, - La Redención, por importante que ha sido, no ha sido el Plan Completo, sino un paso para conseguir el Plan Completo.

(7) y teniendo los siglos a nuestra disposición podemos llegar a donde queremos. – Otra Confirmación importante. En la *Corrida de Ensayo*, la Divina Voluntad y la Familia Divina Extendieron los siglos, traducidos en generaciones humanas, hasta lograr conseguir Su Objetivo: tener el numero necesario, pre-establecido, de seres humanos viviendo en la Divina Voluntad, en el Planeta Perfecto de origen, con los que se construiría y poblaría el Reino Deseado. Dios siempre Gana, porque Dios tiene, todo el tiempo que necesita para conseguir los seres humanos que Necesita en Su Reino. ¿Alguien se ha preguntado, porque todos los jugadores eventualmente pierden en el casino de juego? Pues la respuesta es sencilla: el dueño del Casino tiene más dinero que ninguno de los jugadores, y eventualmente, todos los jugadores pierden el dinero que traían, más el que han ganado.

Resumen del 2 de Enero de 1930: (Doctrinal) – página xx -

Diversidad de actos y Efectos del Fiat Divino. Cuántos bienes puede producir un acto de Él. Ejemplo del sol.

Mi abandono en el Fiat continúa, y siguiendo mi giro en sus obras me sentía circundada por ellas, y cada una esperaba que yo la reconociera como obra de mi Creador para vincularnos con vínculos inseparables; me parecía que la Divina Voluntad con su Luz corriese en toda la Creación, y al igual que corre nuestra sangre en el cuerpo, así corría también en Todos los actos, palabras, pasos, penas y lágrimas de Jesús, y yo iba en busca de Todo como cosas mías para amarlas y reconocerlas como cosas que me pertenecen. Pero mientras esto hacía, mi dulce Jesús me ha dicho:

(A) “Hija mía, quien vive en mi Divina Voluntad está en comunicación con todas las cosas creadas por Nosotros, porque Ella es de Todos y pertenece a Todos; siendo una la Voluntad que domina y obra, todas las cosas le son como miembros al cuerpo, de los cuales la cabeza es Dios, que tiene tantos vínculos a todas las cosas, que le son inseparables, porque en ellas corre nuestro Divino Querer como acto primario de vida. Sólo la voluntad humana, si quiere obrar por sí sola, sin la unión de la nuestra, puede romper esta bella unión, este vínculo de inseparabilidad entre Dios, entre las cosas creadas, y entre las criaturas, por eso mi Divina Voluntad es la portadora a la criatura de Todos nuestros actos hechos en la Creación y en la Redención, es la reveladora de nuestros secretos; siendo una la Voluntad nuestra con la criatura que vive en Ella, ¿cómo puede esconderse? Y Yo hija mía, cómo me sentiría mal si no te pusiera al día de mis lágrimas, de las penas más íntimas y de lo que Yo hice estando sobre la tierra, y en mi dolor diría: ‘Ni siquiera la pequeña hija de mi Querer conoce Todo lo que he hecho y sufrido para tener la correspondencia, aunque sea de su pequeño y repetido te amo y hacerle el don de lo que me pertenece.’ Entonces, cada cosa que tú conoces de Mí y amas como tuya, Yo te hago don de ella, y haciendo fiesta digo: Tengo siempre qué dar a mi hija, y ella tiene siempre qué recibir, por eso estaremos siempre juntos, porque estamos ocupados en el intercambio que hacemos, Yo en dar y ella en recibir.”

Después de esto seguía mi giro en Todos los actos buenos hechos desde el principio de la Creación por todas las criaturas, no excluído mi primer padre Adán, para ofrecerlos para obtener el reino de la Divina Voluntad sobre la tierra, y mi dulce Jesús, moviéndose en mi interior me ha dicho:

(B) “Hija mía, no hay cosa buena que no salga de mi Divina Voluntad, pero hay diferencia entre actos y Efectos de Ella. La Creación fue un acto de mi Fiat, y ¡oh! cuántas cosas bellas no salieron, cielos, soles, estrellas, aire que debía servir para la vida natural de la criatura; mar, viento, Todo fue plenitud y multiplicidad de obras, por-

que un acto de mi Divina Voluntad es capaz de llenar Todo y de hacer Todo. La creación del hombre fue un acto de Ella, ¿y qué cosa no encerró en la pequeña circunferencia del hombre? Inteligencia, ojos, oídos, boca, palabra, corazón, y hasta nuestra semejanza, por la cual lo hacíamos el portador de su Creador, ¿cuántos prodigios no encierra? No sólo eso, sino le fue puesta toda la Creación en torno para servirlo, como si un primer acto de nuestro Fiat hecho en la Creación quisiera servir al segundo acto hecho al crear al hombre. Otro acto de nuestra Voluntad Divina fue la creación de la Virgen Inmaculada, fueron tales y tantos los prodigios obrados en Ella, que Cielos y tierra quedaron estupefactos, tanto que llegó a hacer descender al Verbo Divino sobre la tierra, lo que formó otro acto de mi Fiat, el cual fue mi Encarnación, y tú lo sabes, que fue portador de Todos los bienes a la familia humana. Todo el resto de los bienes que ha habido en medio de las criaturas, virtudes, oraciones, obras buenas, milagros, son Efectos de mi Querer Divino, a través de Mí, los cuales obran según las disposiciones de las criaturas, y por eso son siempre limitados, no con aquella plenitud que llena Cielos y tierra. En cambio los actos de mi Fiat Divino son independientes de ellas, y por eso se ve la gran diferencia entre actos y Efectos. Y esto se ve muy bien también en el sol y entre los Efectos que él produce; el sol como acto está siempre fijo en su plenitud de luz, que con majestad llena la tierra, jamás cesa de dar su luz y su calor, en cambio los Efectos del sol, que se puede decir que están a disposición de la tierra, son inconstantes, ahora se ve la tierra florida con la variedad de tantos colores, y ahora se ve despojada y sin belleza, como si el sol no tuviese la virtud comunicativa para comunicar siempre sus admirables Efectos a la tierra, mientras que se puede decir que la culpa es de la tierra. Al sol no le falta nunca Nada, aquél de ayer, es hoy y será. Ahora, cuando te veo girar aun en los Efectos de mi Fiat Divino, como si no quisieras perder Nada, para encerrarlos en Él y darle los homenajes, el amor de los Efectos que produce para pedirle que venga a reinar sobre la tierra, tú dispones a nuestro Querer a formar otro acto de Él, porque tú debes saber que el Fiat Voluntad Tue come in Cielo cosí in Terra será otro acto de nuestro Fiat Supremo, no será un efecto, sino un acto, pero con tal magnificencia que Todos quedarán asombrados. Tú debes saber que el hombre fue creado por Nosotros con este prodigio, que debía poseer en él nuestro acto continuo de Voluntad Divina; con rechazarla perdió el acto y se quedó con los Efectos, porque sabíamos que así como la tierra no puede vivir sin tener al menos los Efectos que produce el sol si no quiere vivir en la plenitud de su luz y de su calor, así el hombre no podía vivir al menos sin los Efectos de nuestra Divina Voluntad, ya que había rechazado la Vida de Ella. Por lo tanto su reino no será otra cosa que llamar nuevamente el acto continuo de nuestro Fiat Divino obrante en la criatura. Esta es la razón de mi largo hablar sobre Él, no es otra cosa que el principio del acto continuo de mi Fiat Divino que no termina jamás cuando quiere obrar en la criatura, y es tan múltiple en las obras, en la Belleza, en la Gracia y en la Luz, que no se ven los confines. Por eso sigue girando en Todo lo que ha hecho y produce mi Fiat Divino, no te canses jamás si quieres obtener un reino tan santo."

Después ha agregado:

(C) "Hija mía, así como los Efectos son producidos por la sola y única Voluntad mía, y obran según las disposiciones de la criatura, así los actos de nuestro Querer Divino, independientes de ellas, son producidos por la unidad del Acto Único de nuestro Fiat Divino. Así que en Nosotros es siempre uno nuestro acto, porque en Nosotros no hay sucesión de actos, y si a la criatura le parece que ahora hacemos la Creación, ahora la Redención, y ahora que queremos formar el reino de nuestra Divina Voluntad en medio de las criaturas, es la manifestación que les hacemos de lo que posee nuestro solo y único acto, que mientras a ellos les parece que hacemos y sacamos tantos actos distintos, para Nosotros Todo estaba encerrado en un solo acto. En la unidad de nuestro Querer Divino que encierra un solo acto, Nada le puede huir, encierra Todo, hace Todo, abraza Todo y es siempre un solo acto. Así que, tanto los Efectos que produce nuestro Fiat, cuanto los actos de Él, parten siempre de la unidad del sol y único acto nuestro."

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(A)**. No necesitamos repetir las palabras de Luisa, pero en la clase comentaremos más, porque ameritan reflexión.

(1) Hija mía, quien vive en mi Divina Voluntad está en comunicación con todas las cosas creadas por Nosotros, porque Ella es de Todos y pertenece a Todos; - En este Bloque, el Señor Continúa Dándonos lecciones cada vez más precisas sobre la Divina Voluntad, que como Progenitora, como Manifestadora de los

Otros Entes Divinos, es Dios. Sin embargo, el Señor sigue insistiendo que son las Manifestaciones las que Crean, “las cosas creadas por nosotros”, y que el Rol de la Divina Voluntad es estar en todo lo creado, como la Materia Prima de todos, como la que Inter-Comunica a todos.

La incomprensión de la situación descrita, siempre acompañará a este Conocimiento, nunca va a abandonar a este Conocimiento, porque ambas Revelaciones son Verdad al mismo tiempo. La Divina Voluntad es Dios, porque lo origina, lo crea, todo, pero, no Crea u Origina directamente, sino a través de Manifestaciones Suyas, que son las que Crean, cada una desempeñando un Oficio distinto en el Proceso Creativo. La Divina Voluntad está en todo y pertenece a todos pero son otros los que Crean. La Divina Voluntad es la Madre de todos, y al mismo tiempo es la Sierva de todos.

De nuevo, dicho de otra manera, al Decir que la Divina Voluntad “es de Todos y Pertenece a todos”, comprendemos que, cuando algo es de todos y pertenece a todos, es porque está en todos, y de esa manera, Refuerza al Conocimiento Original de que es la Progenitora de todos, y por eso está en todos.

(2) siendo una la Voluntad que domina y obra, todas las cosas le son como miembros al cuerpo, - El tan familiar concepto de la Cabeza y los Miembros, vuelve a ser utilizado en este Bloque. Esta vez, sin embargo, el Señor Hablando por la Divina Voluntad, Dice que Ella es la Cabeza, no Él, que Él es Manifestado, como todos son Manifestados, que es la Divina Voluntad la que Domina y Obra, la que Domina y Rige todo.

(3) de los cuales la cabeza es Dios, que tiene tantos vínculos a todas las cosas, que le son inseparables, porque en ellas corre nuestro Divino Querer como acto primario de vida. – La Cabeza de este Cuerpo es Dios, y los Miembros, somos todos los demás, Familia Divina y Familia Humana, Creación de este planeta, del perfecto y de todo el resto del universo. En todo, atención a estas Palabras Definitivas, “corre nuestro Divino Querer, la Divina Voluntad en acción, como Acto Primario de Vida”.

(4) Sólo la voluntad humana, si quiere obrar por sí sola, sin la unión de la nuestra, puede romper esta bella unión, este vínculo de inseparabilidad entre Dios, entre las cosas creadas, y entre las criaturas, - El segundo gran misterio e incomprensión, se encuentra en esto: la voluntad humana, que ha sido creada por Dios, puede ser capaz de romper la bella unión, la armonía de Dios. Esto solo puede entenderse, porque Dios es capaz de aislar, a los actos humanos desobedientes de todo lo demás que crea en cada iteración del Acto Único. La voluntad humana, como criatura que es, no puede existir separada de Dios, pero los actos desobedientes de la voluntad humana, si pueden estar separados, aislados de Dios, y de todo lo demás que Dios ha Creado.

Los actos humanos no pueden ser destruidos, porque son Actos que Dios ha permitido, producto de la libertad de decisión que Nos ha Concedido, y como tales, ha garantizado su existencia, y por lo tanto, son Suyos, como lo es todo lo demás, pero, al mismo tiempo, al ser desobedientes, son actos dañinos que tienen que encapsularse para que no puedan descontrolar o desarmonizar con el resto de lo creado;. Al encapsular nuestros actos, la Divina Voluntad rompe el vínculo de inseparabilidad de esos actos, con todos los demás actos que realiza a través de los demás.

¿Entendimos? Nuestra libertad de decisión fuerza a la Divina Voluntad a darle existencia a actos que pueden ser desobedientes, contrarios a Ella, y por tanto, para impedir el desequilibrio que esto causaría, Dios Encapsula a esos actos, los nulifica, esperando su Reparación por un Proceso Redentor que ocurrió, y continúa Ocurriendo, porque “si la ofensa es continua, continua tiene que ser la Reparación”.

(5) por eso mi Divina Voluntad es la portadora a la criatura de Todos nuestros actos hechos en la Creación y en la Redención, - Si eliminamos, por un momento, al párrafo 3 de la explicación, el párrafo 5 sigue al párrafo 3. Así leemos, para no perder el hilo de Sus Palabras:

“de los cuales la cabeza es Dios, que tiene tantos vínculos a todas las cosas, que le son inseparables, porque en ellas corre nuestro Divino Querer como acto primario de vida; por eso, mi Divina Voluntad es la portadora a la criatura de Todos nuestros actos hechos en la Creación y en la Redención”.

Comprendemos, por este párrafo 5, que al Crearnos, nos Vincula automáticamente a lo que Crea en esa misma Iteración, y en las siguientes Iteraciones..

(6) es la reveladora de nuestros secretos; siendo una la Voluntad nuestra con la criatura que vive en Ella, ¿cómo puede esconderse? – Nada puede quedar escondido al ser humano que vive en la Divina Voluntad. Sin embargo, son muchos los que piensan que esto no sucede, porque ellos no sienten esa vinculación. A aquellos que así piensan decimos, que es mucho lo que está sucediendo sin que nos enteremos, pero, ¿podemos decir que no están sucediendo? Por supuesto que no. Ahora, antes de vivir en la Divina Voluntad, ¿estábamos vinculados? Siempre hemos estado vinculados; lo que no sabíamos era que la Creación que nos rodea, estaba vinculada con nosotros, y nosotros con ella. Ahora que lo sabemos, sabemos cómo perderla, y sabemos cómo recobrarla.

(7) Y Yo hija mía, cómo me sentiría mal si no te pusiera al día de mis lágrimas, de las penas más íntimas y de lo que Yo hice estando sobre la tierra, y en mi dolor diría: 'Ni siquiera la pequeña hija de mi Querer conoce Todo lo que he hecho y sufrido para tener la correspondencia, aunque sea de su pequeño y repetido te amo y hacerle el don de lo que me pertenece.' – De lo puramente abstracto de esta Explicación maravillosa pero complicada, Nuestro Señor pasa ahora a la parte "sentimental" de Sus Palabras, con las que atrae a Luisa y a nosotros, que necesitamos este refuerzo en nuestra comprensión.

(8) Entonces, cada cosa que tú conoces de Mí y amas como tuya, Yo te hago don de ella, y haciendo fiesta digo: 'Tengo siempre qué dar a mi hija, y ella tiene siempre qué recibir, por eso estaremos siempre juntos, porque estamos ocupados en el intercambio que hacemos, Yo en dar y ella en recibir.' – nada podemos añadir a la necesidad de este intercambio, que es, en su raíz más profunda, la condición existencial de nuestra existencia eterna junto a Dios, en Jesús.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Como podrá observar el lector, la longitud de los párrafos del Señor que necesitamos analizar, se hace cada vez mayor, porque es más y más abarcadora Su Explicación, es mucho más explícita y larga de lo que fue, en los primeros volúmenes.

Luisa ha comprendido la importancia de los actos buenos, y los ofrece todos a Dios, para obtener el Reino, y a esto el Señor añade:

(1) Hija mía, no hay cosa buena que no salga de mi Divina Voluntad, pero hay diferencia entre Actos y Efectos de Ella. - El Señor Declara sin equívocos, que hay diferencia entre un Acto de Dios, y los Efectos que ese Acto produce.

En todos los párrafos que siguen va a declarar los Actos que debemos conocer, los que son más pertinentes a nuestra existencia. Estos son, en el orden Declarado por Él en este capítulo, para que no nos perdamos en el laberinto de Sus Palabras:

- a) El Acto de la Creación del planeta perfecto y eventualmente la del planeta imperfecto, replica del perfecto pero sin todas sus perfecciones.
- b) La Creación del Hombre.
- c) La Creación de María
- d) La Creación de Jesus Encarnado, el Hijo de María.
- e) La Creación del Reino de la Divina Voluntad en el planeta perfecto.

Al mismo tiempo que Declara el Acto, el Señor Anuncia los Efectos de ese Acto. Es obvio, que una explicación rápida de la diferencia que existe entre Acto y Efectos, es que los Efectos no pueden existir sin el Acto, y tener que decir esto, parece una tontería y lo es. No es esa la razón del capítulo. La razón del capítulo es doble:

- a) Debemos entender lo que es el Acto en sí mismo,
- b) Debemos entender lo que son Sub-Actos dentro del Acto,
- c) Debemos entender lo que son los efectos del Acto, y sus Sub-Actos.

No debemos confundir al Acto y sus Sub-Actos, con Sus Efectos; todo tiene que estar en la perspectiva correcta. Los Efectos Pregonan o Declaran que ha existido un Acto y Sub-Actos que ha hecho Posible a dichos Efectos.

Así ahora empezamos, y añadimos a cada párrafo lo necesario para hacer la distinción.

(2) La Creación fue un acto de mi Fiat, y ¡oh! cuántas cosas bellas no salieron, cielos, soles, estrellas, aire que debía servir para la vida natural de la criatura; mar, viento, Todo fue plenitud y multiplicidad de obras, porque un acto de mi Divina Voluntad es capaz de llenar Todo y de hacer Todo. – El Acto de Creación contiene el Diseño de todo lo que se quiere Crear, y contiene el orden en el que se va a crear, para que lo creado esté armoniosamente vinculado. Los Sub-Actos de Acto de Creación son los sistemas que van a entregar los Efectos. Los Efectos del acto, son aquellos Bienes que reciben las cosas creadas de los Sub-Actos.

Dicho de otra manera, porque así no se entiende todavía. El sol de nuestro sistema solar es un Sub-Acto del Acto de Creación, es parte del Diseño Original de entrega de Bienes o Efectos. El Sol Pregona que existe un Acto de Creación, del cual él, el sol, es un Sub-Acto.

(3) La creación del hombre fue un acto de Ella, ¿y qué cosa no encerró en la pequeña circunferencia del hombre? Inteligencia, ojos, oídos, boca, palabra, corazón, y hasta nuestra semejanza, por la cual lo hacíamos el portador de su Creador, ¿cuántos prodigios no encierra? No sólo eso, sino le fue puesta toda la Creación en torno para servirlo, como si un primer acto de nuestro Fiat hecho en la Creación quisiera servir al segundo acto hecho al crear al hombre. – El Acto de Creación del hombre, del ser humano, es un Diseño Especial, porque el hombre estaba destinado a Participar en la Actividad Una de Creación, a ser un pequeño Dios. Este es el Diseño, y este es el Acto. Dentro de este Diseño, hay Sub-Actos, cuales son la Libertad de Decisión que ha Emanado en nosotros, Sub-Acto es la Persona Humana, con un cuerpo y un alma que funcionaliza a la Persona Humana. La Actividad del hombre, y su Semejanza con Jesus, son los Efectos de todos estos Sub-Actos.

(4) Otro acto de nuestra Voluntad Divina fue la creación de la Virgen Inmaculada, fueron tales y tantos los prodigios obrados en Ella, que Cielos y tierra quedaron estupefactos, tanto que llegó a hacer descender al Verbo Divino sobre la tierra, lo que formó otro acto de mi Fiat, el cual fue mi Encarnación, y tú ya sabes, que fue portador de Todos los bienes a la familia humana. – Siempre hemos afirmado que la Virgen María, ab eterna y luego Encarnada, ha sido un Acto de Dios, Único en Su Diseño, porque estaba Destinada a ser Compañera de Jesus ab eterno, o sea, del Verbo Manifestado ab eternamente como un ser humano, y Madre en el tiempo, de este Mismo Verbo Manifestado Humanamente, pero Encarnado en una mujer Encarnada también.

Todo lo que María ha hecho, hace y continuará haciendo son Efectos de este Diseño Exclusivo de María, son Concretizaciones Pensadas, Diseñadas, en Su Acto.

En este párrafo 4, el Señor habla de Su Encarnación como otro Acto de Dios, otro Diseño especializado para conseguir la Redención del género humano. Su Vida Encarnada es pues, Efecto de Su Diseño como Redentor.

(5) Todo el resto de los bienes que ha habido en medio de las criaturas, virtudes, oraciones, obras buenas, milagros, son Efectos de mi Querer Divino, a través de Mí, los cuales obran según las dispo-

siciones de las criaturas, y por eso son siempre limitados, no con aquella plenitud que llena Cielos y tierra. – Todo lo que Él Hizo, descrito por el Señor con prolijidad, es Efecto del Acto de Diseño de la Redención Humana.

No podemos dejar de hablar, de que en este caso, los Efectos de la Redención, solo podemos recibirlos si estamos en las disposiciones correctas para recibirlos. No sucede así, con los otros Actos de Dios Descritos, cuyos Efectos Recibimos, independientemente de nuestra disposición.

(6) En cambio los actos de mi Fiat Divino son independientes de ellas, y por eso se ve la gran diferencia entre Actos y Efectos. – No solamente los Actos de Dios y sus Sub-Actos, los que son independientes de los Efectos, sino que son los que dan origen o causan a los efectos.

(7) Y esto se ve muy bien también en el sol y entre los Efectos que él produce; el sol como acto está siempre fijo en su plenitud de luz, que con majestad llena la tierra, jamás cesa de dar su luz y su calor, en cambio los Efectos del sol, que se puede decir que están a disposición de la tierra, son inconstantes, ahora se ve la tierra florida con la variedad de tantos colores, y ahora se ve despojada y sin belleza, como si el sol no tuviese la virtud comunicativa para comunicar siempre sus admirables Efectos a la tierra, mientras que se puede decir que la culpa es de la tierra. Al sol no le falta nunca Nada, aquél de ayer, es hoy y será. – Como es Su Costumbre utiliza al sol para describir a los Sub-Actos del Acto de Creación, que es uno, el más importante, de los Sub-Actos que componen nuestro sistema ecológico. No es necesario analizar una explicación tan prolija del sol y su rol como Sub-Acto.

(8) Ahora, cuando te veo girar aun en los Efectos de mi Fiat Divino, como si no quisieras perder Nada, para encerrarlos en Él y darle los homenajes, el amor de los Efectos que produce para pedirle que venga a reinar sobre la tierra, tú dispones a nuestro Querer a formar otro acto de Él, porque tú debes saber que el Fiat Voluntad Tue come in Cielo cosí in Terra será otro acto de nuestro Fiat Supremo, no será un efecto, sino un acto, pero con tal magnificencia que Todos quedarán asombrados. - Luisa gira casi siempre por los Efectos, pero a veces también, por los Sub-Actos de la Creación, pero rara vez o nunca se refiere al Acto de Creación, que, aunque es el Compendio de todos los Sub-Actos, debiera mencionarse por sí solo.

No obstante, dice el Señor que aunque Luisa y nosotros, solo giráramos por los Efectos, Luisa y ahora nosotros, hemos estado influenciando al Divino Querer a que prepare otro Acto de Dios, cual es, el del Diseño del Reino de la Divina Voluntad en el planeta perfecto, el cual Diseño será “de tal magnificencia que Todos quedarán asombrados”.

(9) Tú debes saber que el hombre fue creado por Nosotros con este prodigio, que debía poseer en él nuestro acto continuo de Voluntad Divina; - la traducción sigue siendo un problema serio, particularmente en un párrafo como este, que es bastante definitivo. Así que lo parafraseamos para que quede mejor entendido.

(9) Tú debes saber que el hombre fue creado por Nosotros con esta prerrogativa, que debía participar en el acto Continuo de la Divina Voluntad - Jesús no puede haber dicho a Luisa que **a)** nosotros poseemos el Acto Único de la Divina Voluntad; eso solo pertenece a Dios: podemos participar, crear junto con Él, pero no poseerlo; y **b)** nuestro acto continuo de Voluntad Divina tampoco tiene sentido sintáctico, el acto no de la Familia Divina, que sería lo implicado por nuestro acto continuo, que tampoco es un acto de voluntad, sino un acto de la Divina Voluntad, y no es acto Continuo, sino Único.

(10) con rechazarla perdió el acto y se quedó con los Efectos, porque sabíamos que así como la tierra no puede vivir sin tener al menos los Efectos que produce el sol si no quiere vivir en la plenitud de su luz y de su calor, así el hombre no podía vivir al menos sin los Efectos de nuestra Divina Voluntad, ya que había rechazado la Vida de Ella. – Quitar los efectos de la Creación hubiera significado la muerte segura de Adán y Eva, y la total interrupción de Sus Planes.

(11) Por lo tanto su reino no será otra cosa que llamar nuevamente el acto continuo de nuestro Fiat Divino obrante en la criatura. – Otra traducción que confunde. El traductor piensa que todo es sinónimo e intercambiable. En el párrafo 9 traduce “acto continuo de Voluntad Divina”, y ahora dice: “acto continuo de nuestro Fiat Supremo”, que como sabemos no es lo mismo, porque el Fiat no es Dios, el Fiat es un Ente Divino Manifestado.

Parafraseamos nuevamente:

(11) Por lo tanto su reino no será otra cosa que permitirle al hombre que participe nuevamente en el acto Único de la Divina Voluntad, mediante la Vida Obrante que hemos encerrado en el ser humano. – En adición a vivir en el Reino Físico de la Divina Voluntad en el planeta perfecto, y de poseer nuestro Reino de Conocimientos propios de Verdades Divinas, nuestro “mundito”, también estaremos participando en el Acto Único de la Divina Voluntad.

(12) Esta es la razón de mi largo hablar sobre Él, no es otra cosa que el principio del acto continuo de mi Fiat Divino que no termina jamás, cuando quiere obrar en la criatura, y es tan múltiple en las obras, en la Belleza, en la Gracia y en la Luz, que no se ven los confines. – Seguimos parafraseando para ser consistentes, y porque francamente, no se entiende para nada lo que traduce.

(12) Esta es la razón de mi largo hablar sobre la Divina Voluntad, y sobre el Acto Único de Creación, que no termina jamás. Cuando Obra en la criatura, es tan múltiple en las obras, en la Belleza, en la Gracia y en la Luz, que no se ven los confines. – sin mayores comentarios, porque es un párrafo confirmatorio de lo dicho.

(13) Por eso sigue girando en Todo lo que ha hecho y produce mi Fiat Divino, no te canses jamás si quieres obtener un reino tan santo. – Íbamos a dejar pasar este párrafo sin parafrasearlo, porque es la Exhortación final de costumbre, pero introduce tanta inexactitud en la mente del lector que necesitamos hacerlo.

(13) Por eso sigue girando en Todo lo que hace la Divina Voluntad; no te canses jamás si quieres obtener un reino tan santo.

* * * * *

Y analizamos ahora el Bloque **(C)**, cuya traducción es sumamente confusa, por lo que hemos decidido parafrasearlo completamente antes de analizarlo. Lo único que hemos preservado de la traducción, es la repetición del mismo Conocimiento, porque es costumbre del Señor repetir lo mismo que ya ha Anunciado, a veces con pequeños cambios, porque hay mucho de valor pedagógico en la repetición.

(1) Hija mía, Nuestros Actos, y los efectos de nuestros actos, son realizados en la Actividad Una de Creación de la Divina Voluntad, siempre Una, porque no tiene sucesión de actos; es un Solo, y siempre nuevo, Acto. – Dentro de los Conocimientos sobre las Verdades Divinas que estos Escritos de Cielo Revelan, este Conocimiento del Acto Único de Creación de Dios, de la Divina Voluntad, es uno de los más importantes. Para nosotros, los que preparamos estas Guías de Estudio, es el más importante de todos, porque es el que Nos Acerca más al Entendimiento que Jesús Quiere tengamos de como la Familia Divina, que es Una en Su Esencia, en Su Naturaleza Constitutiva, Funciona.

Al mismo tiempo que es el más importante, es también el más difícil de entender de todos, por dos razones:

La primera de las razones, es que todos los científicos, los pseudo científicos, o científicos de ciencia ficción, y los productores cinematográficos de los super héroes, promueven la noción de que lo que se ha hecho por las generaciones anteriores a las nuestras, existe, y que si nosotros pudiéramos regresar a ese pasado, usando una máquina de tiempo, podríamos arreglar lo que se hizo mal y cambiar el presente. Tanto hablan de eso, que casi todo el mundo ya ha empezado a creerlo. Comprendamos, que si el pasado existiera, y si nosotros pudiéramos regresar y cambiarlo, eso indicaría que hay sucesión de actos, que el presente depende del pasado, y por tanto, que el

futuro depende de lo que yo hago ahora. Esperamos que después de nuestra explicación, estas ideas dejen de tener validez en los que nos leen.

La segunda de las razones, es que francamente, lo que hacemos hoy parece tener su origen en lo que hicimos ayer, que somos una sucesión de actos. Cuando, por ejemplo, decidimos examinar nuestra conducta de hoy, y recordamos nuestra actividad anterior, acto por acto, llegamos a la conclusión de que esos actos están ahí todavía, porque si los recordamos es que existen todavía, pero la realidad es, que no existen, solo existen en nuestro recuerdo, en nuestra memoria, y existen para que yo tenga identidad. Pero, espera, y si examino lo que hago ahora, que es leer esto que Cándido y Liliana han escrito, veo sucesión, leo un párrafo detrás del otro; ¿no es eso una sucesión de actos? No, porque lo que hago es que recuerdo el párrafo que leí antes; ese párrafo lo leí, independiente de todos los otros párrafo que he leído, y una vez que lo leo, el acto de leer el párrafo ha terminado, y comienza el acto de leer el próximo párrafo, y así sucede mientras decido leer. ¿Ha habido una sucesión de actos, o ha habido, una serie de actos de lectura, independientes los unos de los otros? La respuesta ya la sabemos, pero todavía puede quedar alguna duda.

Supongamos que estamos leyendo este análisis, y mi esposa o esposo, hijo o hija me interrumpen porque me necesitan. Yo dejo estos papeles sobre la mesa, y hago lo que me piden, y media hora más tarde, regreso a leer, y recuerdo donde me quedé, a lo mejor hasta hice una marca, y recomienzo la lectura. ¿Lo que leí antes, no es independiente de lo que leo ahora? Ha pasado media hora, yo diría que es bien independiente una lectura de la otra. Si embargo, sigo hablando de sucesión de actos, que están concatenados los unos con los otros, porque, nuevamente dicho, los recuerdo. La realidad es que los actos que realizamos son independientes, los unos de los otros.

De igual manera, Actúa Dios. En cada "instante:", en cada "segundo", en cada "milisegundo", en cada "millonésima de segundo", Dios Actúa, simultáneamente, en cada cosa creada, en mí, en ti, en este animal, en este planeta, en este sistema solar, y avanza un poco la existencia de cada cosa que existe; a veces, este "avanzar un poco la existencia de todo" significa, modificar algo, a veces significa desaparecer algo, a veces significa crear algo nuevo. Pero espera un tanto: esto implicaría que ha habido interrupciones en el Crear de Dios. Entonces, en efecto, no ha habido una sucesión de actos, sino que ha habido actos independientes de Creación, realizados no en función del tiempo, sino en función de los objetivos que Dios Quiere Conseguir de cada cosa creada.

Si por ejemplo, yo quiero hacer una escultura, y quiero que esa escultura sea lo más bella posible, ¿puede importarme el tiempo que me tome hacerla? Obviamente no, mi interés es que quede bien, no que me demore un poco más o un poco menos. Esculpo la estatua siguiendo un objetivo, no siguiendo el tiempo que demore en hacerla. Si continuamos con el ejemplo, va a ayudarnos a establecer otro punto conceptual más importante aún. Tengo en mi taller, varias estatuas que hacer; algunas son bastante grandes. ¿Puedo pensar que estas grandes van a terminarse al mismo tiempo que termino las más pequeñas?. No, esas grandes me van a llevar más trabajo. ¿Qué hago? Pues, sencillamente, voy al taller todos los días, y trabajo, en cada una de ellas, un poco, y así hago todos los días, algunas las modifico, también empiezo algunas otras que me han comisionado. Las que ya he terminado, los clientes vienen a recogerlas, desaparecen de mi taller. MI taller está en estado de fluctuación, y cada día, cada Iteración de trabajo, modifico algunas, empiezo otras, termino y entrego algunas, no siguiendo tiempo, sino siguiendo el objetivo de que salgan bellas de mis manos. ¿Hay alguna secuencia de actos? No, nadie sabe lo que hice ayer, yo sí lo sé, porque yo sé cómo deben lucir cuando estén terminadas; para todos los demás, solo ven los cambios, con los que las avancé a todas hacia mi Objetivo.

¿Es cada día, un nuevo día de escultura? Si, es verdad; pero, ¿quién tiene en su mente todas las esculturas, lo que cada una de ellas llegará a ser? El Escultor. El Escultor es el Acto Único de todas las esculturas del taller.

Así Hace Dios, a través de Su Familia. En cada Iteración, cuya Duración y Frecuencia no se miden por tiempo, sino que se miden por Objetivos, el Objetivo que cada cosa creada debe alcanzar, La Divina Voluntad Actúa, primero aniquilando todo lo que hasta esa Iteración había Creado, y luego, con Su Potencia Omnipotente, **a**) recrea todo aquello que se quiere exista en esta Iteración, pero modificado para que avance un poco hacia su objetivo, **b**) no recrea algunas de las cosas que ya llegaron a su objetivo, y **c**) crea nuevas cosas que se hacen

necesarias para cumplimentar un Plan General de Creación, Objetivos que Dios tiene en Su Mente. Por último, todo esto que es ahora nuevo en esta Iteración hay que armonizarlo, con la Fuerza Suprema que posee.

(2) Al ser humano puede parecerle que ahora hacemos la Creación, luego la Redención, y más tarde Queremos formar el reino de nuestra Divina Voluntad en medio de las criaturas, pero, todos estos Actos son Manifestaciones que hacemos de lo que ya Hemos Diseñado, y, como Actos, los sacamos fuera, según se hace necesario, en cada Iteración del Acto Único y siempre Nuevo de Creación. – Las Iteraciones son necesarias para desarrollar el Plan de Creación, y en cada Iteración, como ya hemos explicados, Dios Avanza la Creación de todas las cosas hacia Su Objetivo. Unas cosas requieren más desarrollo que otras, y todas avanzan armoniosamente hacia el Objetivo deseado para cada una. El conjunto de las Iteraciones constituye a la Actividad Una de Dios.

(3) Nuestra Actividad es Una, y mientras a ustedes les parece que hacemos y sacamos fuera tantos actos distintos, para Nosotros, Todo está Diseñado y Encerrado en nuestro Ser, y por tanto es un solo Acto. Dios, la Divina Voluntad, es el Acto Único, y lo que Dios ha Diseñado en Su Diseño Único, en Su Acto Único, va saliendo fuera, cuando es necesario que salga fuera, así como otras cosas que ya han cumplido con el Objetivo asignado a cada una, desaparecen de la Iteración, y otras cosas nuevas que no estaban, son ahora creadas en esta Iteración. Todo queda posicionado en la posición deseada dentro del Ámbito de Luz, y todo queda armonizado, equilibrado, con las 4 Fuerzas que componen a la Fuerza Suprema; a saber, la Fuerza magnética, la Fuerza electro-magnética, la Fuerza nuclear fuerte, y la Fuerza nuclear débil.

(4) A la unidad de nuestro Querer Divino, nada le puede huir, lo encierra Todo, lo hace Todo, lo abraza Todo, siempre como un solo acto. – En la Unidad que es Dios, nada puede escapar, nada puede huir, porque lo origina todo, lo diseña todo, y lo crea todo.

(5) Así que, tanto los Actos como Sus Efectos, parten siempre de la unidad de nuestra Actividad. – Todo lo que la Divina Voluntad Realiza, tanto los Actos, Sub-Actos, y los correspondientes Efectos, surgen de esta Actividad Una del Acto Único que es la Divina Voluntad.

Resumen del capítulo del 7 de Enero de 1930: (Doctrinal) – página xx -

Intercambio de dones entre Dios y la criatura.

Quien vive en el Querer Divino es el banco divino sobre la tierra y forma un resplandor de Cielo.

Me sentía toda abandonada en el Fiat Supremo, y pensaba entre mí qué cosa podría dar a mi amado Jesús, y Él rápidamente Me Dijo: “Tu voluntad.”

Y yo: “Amor mío, ya te la di, y habiéndola dado creo que no soy más dueña de dártela, ya que es tuya.”

Y Jesús:

(A) “Hija mía, cada vez que tú quieras hacerme el don de tu querer, Yo lo acepto como un nuevo don, porque Yo dejo la voluntad humana en su libre albedrío, de modo que la criatura puede estar en acto de dármele siempre, y Yo tantas veces la acepto por cuantas veces me la da, porque ella tantas veces se sacrifica por cuantas veces me hace el don, y Yo al ver que la criatura es constante en hacerme su don continuado, veo que hay verdadera decisión por parte suya, y ama y estima el don de mi Voluntad, y Yo, conforme ella me hace el don continuo de la suya, le hago el don continuo de la mía, y ensanchando su capacidad, porque la criatura es incapaz de tomar toda la interminabilidad de mi Querer, voy aumentando continuamente más Santidad, más Amor, más Belleza, más Luz y más conocimiento de mi Divina Voluntad. Así que en el intercambio que hacemos, tú de tu voluntad y Yo de la mía, duplicamos los dones, y queda tantas veces vinculada por cuantas veces hacemos el intercambio. Así que Yo tengo siempre qué darte y tú también, porque en mi Divina Voluntad las cosas no terminan jamás, surgen a cada instante, y habiéndome dado tu voluntad, al contacto de la mía la tuya adquiere las prerrogativas de la mía, de poderse dar continuamente a tu Jesús.”

Después seguía los actos del Fiat Divino, acompañándolos con mi "te amo", y comprendía la gran diversidad de la grandeza y magnificencia de las obras del Fiat Divino, y de mi pequeño "te amo", ¡oh, cómo me sentía pequeña y verdaderamente recién nacida apenas delante a aquel Fiat que Todo puede y Todo abraza!

Y mi amable Jesús estrechándome entre sus brazos me ha dicho:

(B) "Hija mía, quien vive en mi Divina Voluntad es mi banco sobre la tierra, y conforme dices tu 'te amo' Yo lo invisto con el mío, y de pequeño se vuelve grande, se difunde en el infinito, de modo que las riquezas de mi Amor se vuelven inmensurables, y Yo las pongo en el banco de tu alma, y conforme continúas tus actos, así los invisto con los míos y los pongo en tu banco para tener mi banco divino sobre la tierra. Por eso tus pequeños actos hechos en mi Querer Divino me sirven para darme qué hacer, para hacer correr nuestras cualidades divinas que son infinitas en tus pequeños actos que son finitos, mezclarlos juntos y hacer de ellos tantos actos nuestros y ponerlos en el banco de tu alma, a fin de que nuestro Querer encuentre en ti su Cielo. ¿No sabes tú que quien debe vivir en nuestro Fiat Divino debe ser un resplandor de Cielo? Que abajándose sobre la tierra, pero tanto de quitar cualquier distancia, de modo que en aquel punto de la tierra en que se encuentre aquella afortunada criatura se debe ver Cielo, no tierra; ni mi Divina Voluntad estaría sin su Cielo, ya Ella misma se lo formaría y los habitantes del Cielo se abajarían para rendir homenaje a aquel Fiat, del cual reconocen su existencia. Por eso Todos los bienaventurados quedan admirados al ver un resplandor de Cielo sobre la tierra, pero súbito cesa su estupor cuando ven que aquella Divina Voluntad que forma su Cielo y toda su felicidad se encuentra reinante en aquella criatura, propiamente en aquel punto donde ven que los habitantes del Cielo abajándose circundan a aquella criatura para alabar a mi Fiat Supremo, Por eso sé atenta hija mía, y si esto te digo es para hacerte conocer el gran bien de hacerte conocer mi Querer, y cómo quiere formar su reino en ti, a fin de que me agradezcas y seas reconocerte."

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(A)**. Ya hemos leído el intercambio inicial entre Jesús y Luisa.

(1) Hija mía, cada vez que tú quieras hacerme el don de tu querer, Yo lo acepto como un nuevo don, porque Yo dejo la voluntad humana en su libre albedrío, - Es necesario recordar a todos, que todo lo que se le ocurre hacer a Luisa o a nosotros, comienza con una Sugerencia del Señor, como parte del Plan de Vida. Dicho esto, entendemos entonces, que el Señor Le ha Sugerido a Luisa que Le Diga, que puede darle ella a Jesús, y el Señor Le contesta: "Tu Voluntad", y cuando ella le responde que ya se la ha dado, Él dice estas Palabras. Esto nos recuerda el dialogo en un matrimonio, en el que uno de los cónyuges pregunta al otro, si Lo ama, a lo que el cónyuge responde, "tú sabes que sí, ¿por qué me lo preguntas de nuevo?" A esto el otro responde: "Porque me gusta oírtelo decir a cada rato". Esta es la situación del Señor con Luisa, o con nosotros. A veces, nos pregunta si queremos darle nuestra voluntad, y ya sabemos cómo hay que responderle. Y es que la batalla con nosotros no cesa jamás, nada tiene al seguro mientras vivimos. Si hay libertad de decisión, no hay garantía de nada.

(2) de modo que la criatura puede estar en acto de dármele siempre, y Yo tantas veces la acepto por cuantas veces me la da, porque ella tantas veces se sacrifica por cuantas veces me hace el don, - Reafirmar nuestra decisión de rendir nuestra voluntad es algo que Le Agrada por encima de todo. No le prometamos amor, prometámosle que vamos a hacer siempre, lo que Él Quiere de nosotros. Es el sacrificio más grande que podemos hacer, y se renueva cada vez que lo decimos.

(3) y Yo al ver que la criatura es constante en hacerme su don continuado, veo que hay verdadera decisión por parte suya, y ama y estima el don de mi Voluntad, - Si yo Rindo, libremente, mi voluntad a la de Él, es porque quiero saber más de la Suya, para poder vivir de ella. Es bien sencillo, y esto Le Estimula para darnos más de Él, y de lo que Él Quiere.

(4) y Yo, conforme ella me hace el don continuo de la suya, le hago el don continuo de la mía, - Cuando Nos Da Su Voluntad, Nos da todo lo que Él Es, con todo lo que eso conlleva. No se trata, de que cuando vivimos en la Divina Voluntad, Él no se ha Comprometido a que vivamos en Ella y con toda plenitud, es que lo hace con más gusto, cuando Oye que la que queramos como nuestra vida.

(5) y ensanchando su capacidad, porque la criatura es incapaz de tomar toda la interminabilidad de mi Querer, voy aumentando continuamente más Santidad, más Amor, más Belleza, más Luz y más conocimiento de mi Divina Voluntad. – Una de las ventajas de esta repetición que a veces Nos Pide, es que ensancha más nuestra capacidad para recibir nuevas Verdades, y poder entenderlas. Todo tiene que pasar por nuestra Persona Humana, y esta tiene que tener la capacidad creciente de entenderle. Por eso es, que mientras más estudiamos más entendemos. Dicen los científicos que estudian el cerebro, que cuando uno trata de aprender algo, el cerebro entra en gran actividad eléctrica, y forma nuevos “circuitos”, para que ese ser humano pueda registrar y almacenar el conocimiento que está adquiriendo.

(6) Así que en el intercambio que hacemos, tú de tu voluntad y Yo de la mía, duplicamos los dones, y quedas tantas veces vinculada por cuantas veces hacemos el intercambio. – Mientras más nos rendimos a Él, más Él Duplica los Dones que está preparado para darnos, y más nos vincula a Él, más nos amarra a Él.

(7) Así que Yo tengo siempre qué darte y tú también, porque en mi Divina Voluntad las cosas no terminan jamás, surgen a cada instante, y habiéndome dado tu voluntad, al contacto de la mía la tuya adquiere las prerrogativas de la mía, de poderse dar continuamente a tu Jesús. – Párrafo final a leerse más de una vez. Todo es nuevo en Dios, y si Él Quiere, porque yo he mostrado interés, más puedo llegar a saber, más puedo llegar a hacer. La Promesa está claramente Dada, los detalles no los sabemos todavía, pero los sabremos..

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, quien vive en mi Divina Voluntad es mi banco sobre la tierra, y conforme dices tu pequeño 'te amo' Yo lo invisto con el mío, y de pequeño se vuelve grande, se difunde en el infinito, - Por lo que Dice, nos ha hecho Banco, de un capital que son los Bienes que quiere darnos, pero, por lo que aquí Dice, el capital principal que deposita en nuestro Banco, son los Te Amo, que Él Dice como respuesta a nuestros Te Amo.

(2) de modo que las riquezas de mi Amor se vuelven inmensurables, y Yo las pongo en el banco de tu alma, y conforme continúas tus actos, así los invisto con los míos y los pongo en tu banco para tener mi banco divino sobre la tierra. – Él Te Amo es una Expresión en la que Él Ha Encerrado el toque final, lo último que se necesita en el Proceso Creador, para que todo en la Iteración comience a funcionar. Es el botón o llave que arranca nuestro automóvil.

(3) Por eso tus pequeños actos hechos en mi Querer Divino me sirven para darme qué hacer, para hacer correr nuestras cualidades divinas que son infinitas en tus pequeños actos que son finitos, mezclarlos juntos y hacer de ellos tantos actos nuestros y ponerlos en el banco de tu alma, a fin de que nuestro Querer encuentre en ti su Cielo. – Aunque Habla ahora de pequeños actos, pero todo el capítulo ha empezado con el pequeño acto de un Te Amo, y en este nos quedamos. Sea como sea, lo que hacemos es siempre pequeño, porque es acto de criatura, pero se vuelve grande si Él Endosa lo pequeño que hacemos con lo Suyo que es infinitamente grande. Una vez que inviste lo nuestro con lo Suyo, lo deposita, Dice Él, en el nuestro Banco que es nuestra Persona Divina, para mantenerlo resguardado y al seguro, y lo podamos utilizar cuando lleguemos al Reino.

(4) ¿No sabes tú que quien debe vivir en nuestro Fiat Divino debe ser un resplandor de Cielo? Que abajándose sobre la tierra, pero tanto de quitar cualquier distancia, de modo que en aquel punto de la tierra en que se encuentre aquella afortunada criatura se debe ver Cielo, no tierra; - Somos una Prolongación de la Patria Celestial; que si estamos aquí todavía, es porque Él Necesita nuestros actos.

(5) ni mi Divina Voluntad estaría sin su Cielo, ya Ella misma se lo formaría y los habitantes del Cielo se abajarían para rendir homenaje a aquel Fiat, del cual reconocen su existencia. – Si nosotros no somos Su Cielo, Él buscaría a otros, pero Cielo tendría, y los que están ya en la Patria Celestial, bajarían para rendir homenaje, no a nosotros, sino a otros que nos han sustituido.

(6) Por eso Todos los bienaventurados quedan admirados al ver un resplandor de Cielo sobre la tierra, pero súbito cesa su estupor cuando ven que aquella Divina Voluntad que forma su Cielo y toda su felicidad se encuentra reinante en aquella criatura, - Dice el Señor, que los que bajan para contemplar este espectáculo del Cielo en esta tierra imperfecta, quedan aún más maravillados, porque ven que el Cielo se ha formado en una criatura viadora.

(7) propiamente en aquel punto donde ven que los habitantes del Cielo abajándose circundan a aquella criatura para alabar a mi Fiat Supremo, - Otra traducción extraña, pero como no impacta el sentido, la dejamos correr. Lo importante es saber, que cuando los habitantes del Cielo bajan para ver a aquella que forma el Cielo en la tierra, Luisa y ahora nosotros, ellas nos circundan y se unen a nosotros para alabar a la Divina Voluntad.

(8) Por eso sé atenta hija mía, y si esto te digo es para hacerte conocer el gran bien de hacerte conocer mi Querer, y cómo quiere formar su reino en ti, a fin de que me agradezcas y seas reconocida. – ya arregle la traducción, y el párrafo es ahora otro párrafo de exhortación para que Luisa y nosotros, reforcemos nuestra decisión de formar un Cielo en la tierra.

Resumen del capítulo del 10 de Enero de 1930: (Doctrinal) – página xx -

**Quien vive en el Divino Querer pertenece a la familia divina.
Diversidad de modos en que se puede pertenecer a Dios.
Quién vive en Dios, y quién fuera de Dios.**

Me sentía, si bien abandonada en el Fiat Divino, también toda aniquilada, pero tanto, que me veía más pequeña que un átomo y pensaba entre mí: *"Cómo soy miserable, pequeña e insignificante."*

Y mi adorable Jesús interrumpiendo mi pensamiento, haciéndose oír y ver me ha dicho:

"Hija mía, seas pequeña o grande, perteneces a nuestra familia divina, eres un miembro de ella y esto te basta, más bien es Todo para ti y es la gloria y el honor más grande que podrías poseer."

Y yo:

"Amor mío, Todos hemos salido de Ti y Todos te pertenecemos, así que no es maravilla que te pertenezca."

Y Jesús:

(A) "Es cierto que Todos me pertenecen por vínculos de creación, pero hay gran diferencia para quien me pertenece no sólo por vínculos de creación, sino con vínculo de fusión de voluntad, esto es, que la mía es la sola y única voluntad suya; de éstos puedo decir que me pertenecen con vínculos de verdadera familia nuestra, porque la voluntad es la cosa más íntima que puede existir, tanto en Dios como en la criatura, es la parte esencial de la vida, es la dirigente, es la dominadora que tiene virtud de vincular con vínculos inseparables a Dios y a la criatura, y de esta inseparabilidad se reconoce que pertenece a nuestra familia divina. ¿No sucede esto dentro de un reino? Todos pertenecen al rey, pero en cuántos diversos modos pertenecen: quién pertenece como pueblo, quién como ejército, quién como ministro, quién como centinela, quién como cortesano, quién como reina del rey, y quién como hijo. Ahora, ¿quién pertenece a la familia real? El rey, la reina, los hijos; Todos los demás del reino no puede decirse que pertenecen a la familia real, pero pertenecen al reino, están obligados a la ley, a la

sujeción, y a los rebeldes se le mete a la cárcel; por lo tanto, a pesar de que Todos le pertenecen, pero en cuántos diversos modos. Sólo quien vive en nuestro Querer Divino vive en medio a Nosotros; nuestro Fiat Divino nos la trae en su regazo de Luz a lo íntimo de nuestro seno divino, no podemos ponerla fuera de Nosotros, para hacerlo deberíamos poner nuestro Querer Divino fuera de Nosotros, lo que no podemos hacer ni queremos hacerlo; es más, estamos contentos de tenerla, de cuidarla como nuestro amado recuerdo de cuando nuestro Amor regurgitaste sacó fuera la Creación, porque quería que la criatura viviera en nuestra heredad de la Divina Voluntad, y que con sus inocentes sonrisas se entretuviera con su Creador. Y si te ves pequeña, es el Amor exuberante de mi Fiat, que es Todo atención y celo sobre ti y no te concede un acto de tu voluntad humana, así que lo humano no tiene crecimiento y tú te sientes siempre pequeña, y esto es porque mi Querer quiere formar su Vida en tu pequeñez, y cuando crece su Vida Divina, la vida humana no tiene razón de crecer, por eso te debes contentar con quedar siempre pequeña.”

Después seguía mi abandono en el Santo Querer, y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) “Hija mía, quien vive en mi Fiat Divino vive en Dios, por eso posee y puede dar los bienes que posee. El Ser Divino la circunda por todas partes, de modo que no ve, no oye, no toca otra cosa que Dios, en Él se hace feliz, sólo a Él comprende y conoce, Todo le desaparece y sólo le queda el recuerdo de que mientras se encuentra en su Dios, es viadora aún, y como viadora debe perorar por sus hermanos, porque encontrándose en condición de dar los bienes que posee, debe dar según las disposiciones de las criaturas. No recuerdas tú, años atrás cuando te hacía ver que te ponía en mi corazón y Todo te desaparecía, y tú te la gozabas y no querías salir más, y Yo para hacerte recordar que eres viadora te sacaba a la puerta de mi corazón, si bien entre mis brazos, para hacerte ver los males del género humano a fin de que tú perorases por ellos, y tú te disgustabas conmigo porque no querías salir de mi corazón. Era el principio del vivir en mi Querer Divino que tú sentías en mi corazón, exento de cualquier peligro, libre de Todos los males, porque Dios mismo se pone en torno a la feliz criatura para tenerla defendida de Todo y de Todos. En cambio para quien hace mi Voluntad Divina y no vive en Ella, se encuentra en condición de poder recibir, pero no de dar, y como vive fuera de Dios, no en Dios, ve la tierra, siente las pasiones que la ponen en peligro continuo y le dan una fiebre intermitente, por la que ahora se sienten sanos, ahora enfermos, ahora quieren hacer el bien, y ahora se cansan, se aburren, se fastidian y dejan el bien. Son propiamente como aquellos que no tienen una casa dónde estar al seguro, sino que viven en medio de la calle, expuestos al frío, a la lluvia, al sol ardiente, a los peligros, y viven de limosna. Justa pena de quien podía vivir en Dios, y en cambio se contenta con vivir fuera de Dios.”

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(A)**.

(1) Es cierto que Todos me pertenecen por vínculos de creación, pero hay gran diferencia para quien me pertenece no sólo por vínculos de creación, sino con vínculo de fusión de voluntad, esto es, que la mía es la sola y única voluntad suya; - Al Luisa decir que *"Amor mío, Todos hemos salido de Ti y Todos te pertenecemos, así que no es maravilla que te pertenezca."*, Luisa ha expresado algo propio a lo que una persona diría, si no hubiera aprendido un poco de estos Escritos. Diríamos que es una respuesta convencional. El Señor Necesita dejar los conceptos claros, y aquí tenemos Su Respuesta: La pertenencia que Él Busca, es una decidida por cada uno de nosotros, con entera libertad. Esto se logra decidiendo una vez, que queremos lo que Él Quiere, y actuando obedientemente después, y así convalidamos esa decisión inicial.

(2) de éstos puedo decir que me pertenecen con vínculos de verdadera familia nuestra, porque la voluntad es la cosa más íntima que puede existir, tanto en Dios como en la criatura, - Un interesante y necesario conocimiento. Los que preparan estas Guías de Estudio no saben si la traducción de "íntima" es la más adecuada, o la traducción "importante" sería la más adecuada. Lo que es más íntimo, no implica que lo que se ofrece es lo más importante que uno puede ofrecer a otro. Continuamos. Este *"querer lo que Tú Quieres"* implica un rendimiento de nuestra decisión a la de Él, y un rendimiento de nuestra voluntad que ejecuta lo decidido. Y, hacer esto, es definitivamente lo más importante que podemos hacer en nuestra relación con nuestro Dios y Señor, en Jesús.

(3) es la parte esencial de la vida, es la dirigente, es la dominadora que tiene virtud de vincular con vínculos inseparables a Dios y a la criatura, - Separamos este párrafo del anterior, porque el Señor Expresa la importancia de esta Unión con Él, a través de un Rendimiento de nuestra decisión y voluntad a las de Él, y la seguridad que podemos tener ahora, de que, también, Él Rinde Su Decisión y Voluntad a la mía, para que ambos quedemos Unificados.

(4) y en esta inseparabilidad se reconoce que pertenece a nuestra familia divina. – Esta Unificación es la que dice a todos, que pertenecemos a la Familia Divina. Este era, hasta ahora, un conocimiento implicado, pero ahora es Declarado explícitamente por el Señor: Pertenecemos a la Familia Divina.

(5) ¿No sucede esto dentro de un reino? Todos pertenecen al rey, pero en cuántos diversos modos pertenecen: quién pertenece como pueblo, quién como ejército, quién como ministro, quién como centinela, quién como cortesano, quién como reina del Reino, y quién como hijo. – Como es Su Costumbre, acompaña la Declaración explícita con un ejemplo. Todos los seres humanos pertenecen a Dios, pero pertenecemos de muchas maneras, y la única que Él Persigue y Quiere es una relación de familia, a saber, como Hijos e Hijas.

(6) Ahora, ¿quién pertenece a la familia real? El rey, la reina, los hijos; Todos los demás del reino no puede decirse que pertenecen a la familia real, pero pertenecen al reino, están obligados a la ley, a la sujeción, y a los rebeldes se le mete a la cárcel; por lo tanto, a pesar de que Todos le pertenecen, pero en cuántos diversos modos. – Continúa con el ejemplo, y reafirma que la familia son el Rey, la Reina, y Sus Hijos e Hijas. Los demás que viven en el reino terrestre, pertenecen a ese reino, pero no a la Familia Real.

(7) Sólo quien vive en nuestro Querer Divino vive en medio a Nosotros; - Expande aún más el concepto de Familia, porque se puede ser familiar lejano, y nos atrevemos a decir que esos son los Redimidos; nosotros, sin embargo, somos familia que convive con Ellos, que estamos en medio de Ellos, somos los más allegados.

(8) nuestro Fiat Divino nos la trae en su regazo de Luz a lo íntimo de nuestro seno divino, no podemos ponerla fuera de Nosotros, para hacerlo deberíamos poner nuestro Querer Divino fuera de Nosotros, lo que no podemos hacer ni queremos hacerlo; - Francamente dicho, no creemos que este párrafo esté bien traducido, porque contradice lo sabido, y nos parece una traducción convencional, destinada a no causar controversia en los censores. Entendamos bien: El Señor Nos está Diciendo que Nos hemos Unificado con Él con nuestra Decisión, de rendir nuestra voluntad a la De Él; Nos ha Dicho que somos Hijos e Hijas en medio de Ellos todos, en medio de la Familia, ¿cómo entonces puede decir que es ahora que el Fiat Divino nos trae a Su Regazo de Luz? ¿Seguir usando el concepto de Fiat como Sinónimo de la Divina Voluntad? Parafraseamos el párrafo para que sea consistente con, y Reafirme lo ya expresado:

(8) La Divina Voluntad que Les tiene en Su Regazo de Luz, se encarga de ponerlos a ustedes, en lo más íntimo del Ser Divino; no puede tenerlos fuera de Ella, porque si esto Hiciera, debería ponernos a nosotros Todos, los Entes Divinos, fuera de Su Regazo de Luz, lo que nuestro Querer Divino, no Quiere, ni Puede Hacer.

(9) es más, estamos contentos de tenerla, de cuidarla como nuestro amado recuerdo de cuando nuestro Amor regurgitaste sacó fuera la Creación, porque quería que la criatura viviera en nuestra heredad de la Divina Voluntad, y que con sus inocentes sonrisas se entretuviera con su Creador. - ¿Cómo no tenernos cerca, como no cuidarnos, si ese siempre ha sido el Plan?

(10) Y si te ves pequeña, es el Amor exuberante de mi Fiat, que es Todo atención y celo sobre ti y no te concede un acto de tu voluntad humana, - Otro parafraseo que se hace necesario, para consistencia.

(10) Y si te ves pequeña, es Nuestro Querer Divino, que es Todo atención y celo sobre ti y no te concede un acto de tu voluntad humana,

(11) así que lo humano no tiene crecimiento y tú te sientes siempre pequeña, y esto es porque mi Querer quiere formar su Vida en tu pequeñez, - Anuncia algo que debemos conocer, y vamos a explicar lo que Dice el Señor, con nuestras propias preguntas retóricas:

¿Qué caracteriza a la niñez humana, a su pequeñez? Pues la obediencia a los Padres o Tutores. ¿Cuándo dejamos de ser pequeños? Cuando comenzamos a decidir y actuar por nuestra cuenta. Si ahora, independiente de nuestra edad, decidimos que vamos a regresar a cuando éramos niños, y decidir y actuar en base a lo que Dios, en Jesús, Nos Pida, ¿no hemos vuelto a la niñez, no hemos vuelto a ser pequeños, diríamos, renacidos?

(12) y cuando crece su Vida Divina, la vida humana no tiene razón de crecer, por eso te debes contentar con quedar siempre pequeña. – Pero claro está, una de las Dos Personas que poseemos, se ha vuelto pequeña, se ha vuelto niña, y esa es la Persona Humana, pero, ¿la Persona Divina? Esa ha crecido, y espectacularmente, y esto es, lo que necesariamente tiene que suceder.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Este Bloque, como el anterior, no contiene nuevas Revelaciones, sino una Reafirmación inequívoca de lo que sucede ahora, que vivimos en la Divina Voluntad, particularmente en lo que respecta a la Caridad que debemos a nuestros hermanos, que no viven como vivimos ahora nosotros, para que participen de esta fortuna que hemos conseguido.

Todo acto caritativo, como ya sabemos, requiere de dos seres humanos: uno el que da lo que tiene o puede dar, y el otro el que necesita y recibe. De nuestra parte, debemos ser siempre generosos con lo que tenemos, pero en este caso, lo que poseemos es el conocimiento de esta Vivencia, y el Poder Divino que nos Da para interceder por aquellos que necesitan ayuda. Es cierto también, que los que necesitan, debieran recibir gustosos lo que queremos dar, pero no siempre esto sucede.

Nuestro interés es pues, destacar el desarrollo lógico de Su Reafirmación, para que quede lo más claro posible, y quede como otro Esfuerzo del Señor de que continuemos en la Vivencia en la que nos hemos comprometido a vivir.

(1) Hija mía, quien vive en mi Fiat Divino vive en Dios, por eso posee y puede dar los bienes que posee. – La Reafirmación, como ya dijimos en el prólogo, Nos lleva por el camino de esta renovada visualización de lo que poseemos y como debemos ser caritativos con el prójimo, cosa que debe ser una de nuestras misiones más importantes.

(2) El Ser Divino la circunda por todas partes, de modo que no ve, no oye, no toca otra cosa que Dios, en Él se hace feliz, sólo a Él comprende y conoce, - Continúa narrando nuestro estatus existencial, de inmersión en Dios, y en esta inmersión, más o menos profunda, vivimos ahora todos. Lo que esto quiere decir para todos los que leen o escuchan, es que aunque no siempre entendamos lo que estamos estudiando, la atracción que sentimos, esta Inmersión de la que Habla el Señor, todos la sienten, todos se sienten atraídos, de nuevo, en mayor o menor grado según estudien y comprendan. Siempre que hemos hablado de esto, poníamos el ejemplo de que tan se encuentra en el palacio de un rey, el que está a la puerta, como el que está en el salón del trono. Ahora bien, ya desde la misma puerta de entrada, comprende uno que está en el Palacio, y esta emoción lo permea todo.

(3) todo le desaparece y sólo le queda el recuerdo de que mientras se encuentra en su Dios, es viadora aún, y como viadora debe perorar por sus hermanos, porque encontrándose en condición de dar los bienes que posee, debe dar según las disposiciones de las criaturas. – Otra sensación es evidente también. Uno siente que algo de él o ella, no está aquí ya, y sin embargo, sigue aquí, en este planeta, sigue siendo Viadora.

Lo que no está aquí, sino ya en Él, es nuestra Persona Divina.

El verbo perorar es un verbo aplicable a la actividad de los abogados, que peroran la causa de sus clientes, o sea, que imploran ante la Justicia, por sus hermanos que están siendo acusados por sus acciones, presentan mitigaciones, excusas, en aquellos que son culpables, para implorar misericordia.

(4) No recuerdas tú, años atrás cuando te hacía ver que te ponía en mi corazón y todo te desaparecía, y tú te la gozabas y no querías salir más, - Vuelve el Señor al punto de partida, para indicar los primeros tiempos de la Vivencia de Luisa, y como Él la llevaba junto con Él, guardada en Su Corazón, y cómo ella ya no quería salir de ahí.

(5) y Yo para hacerte recordar que eres viadora te sacaba a la puerta de mi corazón, si bien entre mis brazos, para hacerte ver los males del género humano a fin de que tú perorases por ellos, y tú te disgustabas conmigo porque no querías salir de mi corazón. – pero no es esa nuestra única misión mientras somos viadores, tenemos que evangelizar a otros, porque solo así podrá Nuestro Señor conseguir el número de seres humanos que necesita para Su Reino y el nuestro.

(6) Era el principio del vivir en mi Querer Divino que tú sentías en mi corazón, exento de cualquier peligro, libre de Todos los males, porque Dios mismo se pone en torno a la feliz criatura para tenerla defendida de todo y de Todos. – Es de todos conocido, la emoción inicial cuando empezamos a conocer a Dios, convirtiéndonos de nuestra manera antigua de vivir. Como dice C. S. Lewis, el Señor Nos da, al principio, estas inefables emociones de cercanía, de protección, pero, estas emociones no perduran, porque queda mucha labor que hacer, ya sea como redimido, o como santificado en la Divina Voluntad, y estas ayudas iniciales desaparecen, porque no se puede uno quedar dentro, tiene que salir fuera a realizar la labor requerida.

(7) En cambio para quien hace mi Voluntad Divina y no vive en Ella, se encuentra en condición de poder recibir, pero no de dar, - Reafirma el Señor, que los que hacen Su Voluntad, pero no viven en Ella, solo pueden recibir pero no pueden dar; entendiendo, que no pueden dar en la manera universal que pueden hacerlo, los que viven en la Divina Voluntad.

(8) y como vive fuera de Dios, no en Dios, ve la tierra, siente las pasiones que la ponen en peligro continuo y le dan una fiebre intermitente, por la que ahora se sienten sanos, ahora enfermos, ahora quieren hacer el bien, y ahora se cansan, se aburren, se fastidian y dejan el bien. - No es necesario repetir lo dicho por el Señor, que describe claramente la condición existencial de los redimidos que no viven como nosotros.

Ahora bien, ahondamos nosotros, para no sentirse como se sienten los meramente redimidos, nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, tenemos que dejar de pensar, hablar y actuar como redimidos solamente. ¿Qué quiere decir esto? Que tenemos que dejar mucho de lo que hacíamos como meros redimidos, para empezar a acoger las nuevas maneras de vivir que esta Vivencia conlleva. Es cierto, que algunas prácticas y costumbres antiguas son iguales en ambas Vivencias, pero aun esas, necesitan ser reorientadas para que den nuevos frutos. Todo tiene que ser reorientado imbuidos de estos Nuevos Conocimientos que se Nos han Dado.

(9) Son propiamente como aquellos que no tienen una casa dónde estar al seguro, sino que viven en medio de la calle, expuestos al frío, a la lluvia, al sol ardiente, a los peligros, y viven de limosna. – Los que no viven en la Divina Voluntad, son como homeless que están expuestos a los elementos naturales, y no tiene protección adecuada.

(10) Justa pena de quien podía vivir en Dios, y en cambio se contenta con vivir fuera de Dios. – Dice el Señor que es “justa pena” lo que le sucede a los que, conociendo esto, lo han despreciado. Es nuestra labor, que los que no conocen, tengan la misma oportunidad que hemos tenido nosotros.

Resumen del capítulo del 16 de Enero de 1930: (Doctrinal) – página xx -

En la Creación, Redención y en el Reino de la Divina Voluntad,

Guía de Estudios del volumen 27 – página → 142

**La parte obrante es de la Divina Voluntad,
y las Tres Divinas Personas son concurrentes.
La Creación quiere narrar la historia de la Divina Voluntad .
Quien vive en Ella recibe Todo, puede dar Todo,
y toma parte en todas las cualidades divinas.**

Estaba siguiendo al Fiat Divino en la obra de la Creación y, ¡oh! cómo me parecía bella, pura, majestuosa, Ordenada, digna de Aquél que la había creado; me parecía que cada cosa creada tenía que decirme su pequeña historia que encerraba de aquel Fiat que le había dado la vida, y que sacándolas a la luz del día, debían narrar para hacer conocer lo que sabían de la Divina Voluntad, y unidas juntas debían narrar la larga historia de aquel Fiat que no sólo las había creado, sino que conservándolas les daba el trabajo de narrar su larga historia, dando a cada cosa creada una lección para narrar a las criaturas, para hacer conocer aquella Divina Voluntad que las había creado.

Pero mientras mi pobre mente se perdía en mirar la Creación, y quería escuchar las tantas bellas lecciones que quería darme cada cosa creada sobre el Fiat Divino, mi dulce Jesús saliendo de dentro de mi interior me ha dicho:

“Pequeña hija de mi eterno Querer, quiero hacerte saber que la obra de la Creación, de la Redención y la del reino de nuestro Querer, es toda obra de nuestro Fiat Supremo. Él tomó la parte obrante y las Tres Divinas Personas tomaron la parte concurrente, pero fue a nuestro Fiat Divino al que le dimos el trabajo de crear la Creación, de formar la Redención y de restablecer el reino de nuestra Divina Voluntad. Porque en las obras que salen de dentro de la Divinidad es siempre nuestro Querer Divino el que toma la parte activa, si bien Todo nuestro Ser Divino concurre junto, porque Él tiene virtud y oficio dirigente y obrante de todas las cosas nuestras. Así como tú tienes las manos para obrar y los pies para caminar, y si quieres obrar no te sirves de los pies sino de las manos, si bien Todo tu ser es concurrente a la obra que quieres hacer, así es de nuestro Ser Divino, no hay parte de Nosotros que no concurra, pero nuestra Voluntad Divina toma la parte dirigente y obrante. Mucho más que Ella tiene su sede en la Divinidad, su Vida corre en nuestro seno divino, es Vida nuestra, y mientras sale de nuestro seno divino, más bien sale y queda, lleva fuera de Nosotros la virtud creadora de lo que quiere hacer, dirigir y conservar. Ahora, como tú ves Todo es obra de nuestro Fiat Divino, y por eso todas las cosas creadas están como tantos hijos que quieren decir la historia de su Mamá, porque sintiendo su Vida en ellas, y conociendo el origen de dónde vienen, sienten la necesidad de decir cada una de ellas quien es su Mamá, cuán buena es, cómo es bella y cómo ellas son felices y bellas porque han sido dadas a luz por una Madre como Ella. ¡Oh! si las criaturas poseyeran como vida a mi Divina Voluntad, conocerían tantas bellas cosas de Ella, y conocerla y no hablar de Ella les resultaría imposible, así que no harían otra cosa que hablar de Ella, amarla, y exponer su vida para no perderla.”

Después ha agregado:

“Hija mía, nuestra Divina Voluntad es Todo, y estando por todas partes, el alma que vive inmersa en Ella no hace otra cosa que tomar continuamente de Dios, y Dios está en acto continuo de verterse dentro de ella, pero tanto, que no sólo la llena, sino que no pudiendo contener Todo dentro, forma mares en torno a ella, porque nuestro Querer Divino no estaría contento si en el alma que vive en Él no pudiese hacerle parte de todas las partículas de nuestras divinas cualidades, por cuanto a criatura es posible, de modo que el alma debe poder decir: ‘Todo me das, y Todo te doy, en tu Querer Divino puedo darte Todo Tú mismo.’ He aquí por qué quien vive en nuestro Fiat es nuestra inseparable, su pequeñez nos la sentimos correr en nuestra Potencia y se llena de potencia nuestra hasta no poder más, y honra nuestra Potencia porque la pone en condiciones de comunicarse a la criatura. Nos la sentimos correr en nuestra Belleza, y se llena de belleza; en nuestro Amor, y se llena de nuestro amor; en nuestra Santidad y queda llena de ella. Pero mientras queda llena, nos honra, porque nos pone en condición de embellecerla con nuestra Belleza divina, de llenarla con nuestro Amor, de sellar nuestra Santidad, en modo de poner en actitud todas nuestras cualidades divinas; en una palabra, nos pone en condición de obrar y darnos qué hacer para comunicarnos a ella, porque no nos conviene tenerla en nuestra Divina Voluntad disímil de Nosotros; será pequeña, no puede encerrar Todo nuestro Ser Divino, pero participarle todas nuestras cualidades divinas por

cuanto a criatura es posible, en modo que Nada le debe faltar, esto es posible, por eso Nada queremos negarle, y además, lo negaríamos a nuestra Divina Voluntad, y sería lo mismo que negárnoslo a Nosotros mismos, lo que Nosotros mismos queremos hacer. Por eso sé atenta hija mía, en nuestro Fiat encontrarás la verdadera finalidad para la que fuiste creada, tu origen, tu nobleza divina, encontrarás Todo, recibirás Todo, y Todo nos darás.”

* * * * *

Y comenzamos con el análisis del capítulo. Estamos llegando a un descuido tan extremo en la traducción, o la traducción es exacta pero es Luisa la descuidada en la escritura de los capítulos, que no podemos dejar que esto continúe sin poner un poco de orden en el desconcierto.

Hay un descuido tan grande en el uso de los Términos Fiat, Divina Voluntad, Divino Querer, que no podemos dejar que esto continúe. Así vamos a estudiar el capítulo arreglado para que haya coherencia en la narrativa de Luisa y la atribuida al Señor. Así ahora parafraseamos y analizamos acorde al parafraseo.

* * * * *

Estaba siguiendo al Divino Querer en la obra de la Creación y, ¡oh! cómo me parecía bella, pura, majestuosa, Ordenada, digna de Aquél que la había creado; me parecía que cada cosa creada tenía que decirme su pequeña historia que encerraba de aquella Divina Voluntad que le había dado la vida, y que sacándolas a la luz del día, debían narrar para hacer conocer lo que sabían de la Divina Voluntad, y unidas juntas debían narrar la larga historia de esta Divina Voluntad que no sólo las había creado, sino que conservándolas les daba el trabajo de narrar su larga historia, dando a cada cosa creada una lección para narrar a las criaturas, para hacer conocer aquella Divina Voluntad que las había creado.

Pero mientras mi pobre mente se perdía en mirar la Creación, y quería escuchar las tantas bellas lecciones que quería darme cada cosa creada sobre el Divino Querer, mi dulce Jesús saliendo de dentro de mi interior me ha dicho:

(A) “Pequeña hija de mi eterno Querer, quiero hacerte saber que la obra de la Creación, de la Redención y la del reino de nuestro Querer, es toda obra de nuestra Divina Voluntad. Él tomó la parte obrante y las Tres Divinas Personas tomaron la parte concurrente, pero fue al Amor Divino, al que le dimos el trabajo de crear la Creación, de formar la Redención y de restablecer el reino de nuestra Divina Voluntad. En las obras que salen de dentro de la Divinidad es siempre nuestro Querer Divino el que toma la parte activa, si bien todo nuestro Ser Divino concurre junto, porque el Divino Querer tiene virtud y oficio dirigente y obrante de todas las cosas nuestras. Así como tú tienes las manos para obrar y los pies para caminar, y si quieres obrar no te sirves de los pies sino de las manos, si bien todo tu ser es concurrente a la obra que quieres hacer, así es de nuestro Ser Divino, no hay parte de Nosotros que no concorra, pero nuestra Voluntad Divina toma la parte dirigente y obrante. Mucho más que Ella es la Divinidad, es Ella como Vida, la que corre en nuestro seno divino, es vida nuestra, y mientras sale de nuestro seno divino, más bien sale y queda, lleva fuera de Nosotros la virtud creadora de lo que quiere hacer, dirigir y conservar. Ahora, como tú ves, todo es obra de nuestra Divina Voluntad, y por eso todas las cosas creadas están como tantos hijos que quieren decir la historia de su Mamá, porque sintiendo su Vida en ellas, y conociendo el origen de dónde vienen, sienten la necesidad de decir cada una de ellas quien es su Mamá, cuán buena es, cómo es bella y cómo ellas son felices y bellas porque han sido dadas a luz por una Madre como Ella. ¡Oh! si los seres humanos poseyeran como vida a mi Divina Voluntad, conocerían tantas bellas cosas de Ella, y conocerla y no hablar de Ella les resultaría imposible, así que no harían otra cosa que hablar de Ella, amarla, y exponer su vida para no perderla.”

Después ha agregado:

(B) “Hija mía, nuestra Divina Voluntad es Todo, y estando por todas partes, el alma que vive inmersa en Ella no hace otra cosa que tomar continuamente de Dios, y Dios está en acto continuo de verse dentro de ella, pero

tanto, que no sólo la llena, sino que no pudiendo contener Todo dentro, forma mares en torno a ella, porque nuestro Querer Divino no estaría contento si en el alma que vive en Él no pudiese hacerla parte de todas las partículas de nuestras divinas cualidades, por cuanto a criatura es posible, de modo que el alma debe poder decir: *'Todo me das, y Todo te doy, en tu Querer Divino puedo darte Todo Tú mismo.'* He aquí por qué quien vive en nuestra Voluntad es nuestra inseparable, su pequeñez nos la sentimos correr en nuestra Potencia y se llena de potencia nuestra hasta no poder más, y honra nuestra Potencia porque la pone en condiciones de comunicarse a la criatura. Nos la sentimos correr en nuestra Belleza, y se llena de belleza; en nuestro Amor, y se llena de nuestro amor; en nuestra Santidad y queda llena de ella. Pero mientras queda llena, nos honra, porque nos pone en condición de embellecerla con nuestra Belleza divina, de llenarla con nuestro Amor, de sellar nuestra Santidad, en modo de poner en actitud todas nuestras cualidades divinas; en una palabra, nos pone en condición de obrar y darnos qué hacer para comunicarnos a ella, porque no nos conviene tenerla en nuestra Divina Voluntad disímil de Nosotros; será pequeña, no puede encerrar Todo nuestro Ser Divino, pero participarle todas nuestras cualidades divinas por cuanto a criatura es posible, en modo que Nada le debe faltar, esto es posible, por eso Nada queremos negarle, y además, lo negaríamos a nuestra Divina Voluntad, y sería lo mismo que negárnoslo a Nosotros mismos, lo que Nosotros mismos queremos hacer. Por eso sé atenta hija mía, en nuestra Divina Voluntad, encontrarás la verdadera finalidad para la que fuiste creada, tu origen, tu nobleza divina, encontrarás Todo, recibirás Todo, y Todo nos darás."

* * * * *

Y ahora analizamos el capítulo, empezando con el Bloque **(A)**.

(1) Pequeña hija de mi eterno Querer, quiero hacerte saber que la obra de la Creación, de la Redención y la del reino de nuestro Querer, es todo obra de nuestra Divino Querer. – Afirmación que ya ha expuesto en otras oportunidades, pero nunca con esta claridad. Esta Designación de la Divina Voluntad, y, alternativamente, de Divino Querer, como la Divina Voluntad en acción, constituyen la Designación de quien es Dios.

Entendamos bien: La Divina Voluntad es como una Vastedad, un Receptáculo, un Mar, un Contenedor de algo que el Señor llama Luz, pero que no es la Luz que conocemos, sino otra Luz, que es la Creatividad Misma; nunca ese Mar está plácido, tranquilo, sino que, como nuestro mar está en perpetuo movimiento, y cuando se mueve, se encrespa, se da a Si Misma, el nombre de Divino Querer, porque Quiere Crear, y Crea.

(2) Él tomó la parte obrante y las Tres Divinas Personas tomaron la parte concurrente, - Continua designando responsabilidades, y claramente expone que la Divina Voluntad como Divino Querer es la que Obra, la que tiene la Parte Obrante, y que la Santísima Trinidad, Su Manifestación Ejecutiva, Concorre con lo que la Divina Voluntad Quiere Crear, y este Grupo de Cuatro, que siempre es Uno, es el que Crea.

(3) pero fue al Amor Divino, al que le dimos el trabajo de crear la Creación, de formar la Redención y de restablecer el reino de nuestra Divina Voluntad. – Otra Manifestación, el Amor Divino, es el que crea, pero no actúa por su cuenta, sino que recibe Sus Instrucciones del Grupo de Cuatro, cuyas Instrucciones u Ordenes detalladas de Creación, son Portadas por otro Ente Divino Manifestado que conocemos como Fiat.

(4) En las obras que salen de dentro de la Divinidad es siempre nuestro Querer Divino el que toma la parte activa, si bien todo nuestro Ser Divino concurre junto, porque el Divino Querer tiene virtud y oficio dirigente y obrante de todas las cosas nuestras. – Nuestro Señor Habla, como un Observador de la Familia Divina, y lo está poniendo todo en la perspectiva correcta, la Perspectiva que ahora debemos tener de Dios.

Toda la Familia Trabaja, pero el que lleva la Voz Cantante, como se dice coloquialmente, es la Divina Voluntad.

(5) Así como tú tienes las manos para obrar y los pies para caminar, y si quieres obrar no te sirves de los pies sino de las manos, si bien todo tu ser es concurrente a la obra que quieres hacer, así es de nuestro Ser Divino, no hay parte de Nosotros que no concorra, pero nuestra Voluntad Divina to-

ma la parte dirigente y obrante. – Como es Su Costumbre, el Señor provee un ejemplo para que entendamos el Pronunciamiento de la Verdad Divina que quiere Comunicar. En este caso, habla de que si queremos hacer algo, utilizamos las manos, pero el resto del cuerpo no queda ocioso, sino que todos los miembros, y los sentidos contribuyen a lo que las manos quieren hacer.

(6) Mucho más que la Divina Voluntad es la Divinidad, es Ella como Vida, la que corre en nuestro seno divino, es Vida Nuestra, y mientras sale de nuestro seno divino, más bien sale y queda, lleva fuera de Nosotros la virtud creadora de lo que quiere hacer, dirigir y conservar. – Este concepto de ser “Vida Nuestra”, necesita explicarse utilizando el concepto de la Manifestación. Hay dos vocablos que tienen algo de sinónimos, y que debemos comprender mejor. Hay el Concepto de Manifestar, y hay el Concepto de Constituir. Ambos son esenciales para entender más perfectamente esto que llamamos Actividad Divina de Creación, o la Actividad Una de Creación.

El verbo Manifestar, “*declarar, dar a conocer, descubrir, poner a la vista*”, es, por tanto, equivalente a poner fuera a algo o alguien, que es simple, sin partes, algo o alguien que estaba dentro, para que pueda ser conocido y pueda hacer algo útil.

El verbo Constituir, “*componer*”, es, por tanto, equivalente a poner fuera a algo o alguien, que necesitaba componerse usando otras partes más simples, algo o alguien que estaba dentro, para que pueda ser conocido y pueda hacer algo útil.

Así pues, cuando algo se Manifiesta, no se “trabaja”, sale fuera sin elaboración, pero con oficio útil. Cuando algo se Constituye, se trabaja en lo que se quiere sacar fuera, para que cuando salga, tenga un oficio útil.

Los Entes Divinos que componen la Familia Divina, son Manifestados, porque no hay que “trabajarlos”, son Simpleza Divina, salen fuera tal y como es el Mismo Dios, la Misma Luz Divina, pero con Oficios Útiles. Jesús ab eterno y María ab eterna, son Miembros de la Familia Divina, que han sido Manifestados y Constituidos porque aunque tienen la Simpleza Divina, tienen componentes humanos que han tenido que ser creados.

(7) Ahora, como tú ves, todo es obra de nuestra Divina Voluntad, y por eso todas las cosas creadas están como tantos hijos que quieren decir la historia de su Mamá, porque sintiendo su Vida en ellas, y conociendo el origen de dónde vienen, sienten la necesidad de decir cada una de ellas quien es su Mamá, cuán buena es, cómo es bella y cómo ellas son felices y bellas porque han sido dadas a la luz por una Madre como Ella. – Párrafos como este, no son analizables; uno queda como con la boca abierta, porque no sabe que decir. No estamos preparados para ver las cosas como Jesús, que es Dios, las ve. Este “mundo de Dios”, esta Realidad que es Dios, y que ahora, estamos empezando a conocer y comprender, hace sentido, y al mismo tiempo, no hace ningún sentido, porque, ¿quién puede imaginarse a Dios, de la manera descrita en este párrafo?

(8) ¡Oh! si los seres humanos poseyeran como vida a mi Divina Voluntad, conocerían tantas bellas cosas de Ella, y conocerla y no hablar de Ella les resultaría imposible, así que no harían otra cosa que hablar de Ella, amarla, y exponer su vida para no perderla – La Exhortación final acostumbrada, en la que desea para nosotros, lo mismo que Ellos Todos, los Miembros de la Familia Divina, y la Creación tienen de la Divina Voluntad, de Dios, poseen,

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**, en el que continua con gran Elocuencia lo empezado en el Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, nuestra Divina Voluntad es Todo, y estando por todas partes, el alma que vive inmersa en Ella no hace otra cosa que tomar continuamente de Dios, y Dios está en acto continuo de verterse dentro de ella, - Para Nuestro Señor, el concepto de Unidad significa, dar y recibir de lo que cada uno tiene o puede generar para compartir.

No hay otra manera de conseguir Unificación, sino es Participando con el otro de lo que uno posee del otro. Es importante recordar esto siempre. La Unificación no se consigue con una actuación meramente moral, a menos que esa actuación moral tenga el propósito de compartir con el otro, en este caso, con Dios, lo que uno ha llegado a poseer del Otro, a saber, Su Capacidad de Actuar y las Cualidades que ha conseguido de Dios con ese comportamiento moral.

Nada de lo que constituye a la Unidad, se recibe con la mera actuación moral, sino porque el uno, que somos nosotros, y el Otro, que es Dios, comparten lo que cada uno posee, o llegan a poseer por su actuación respecto del otro. Si nuestra actuación moral, mejor, obediente, sirve, y así lo comprendemos, para Unificarnos con Dios, no para que nos juzgue y nos recompense, sino para que la Posea, y sirva de Unificación, entonces, empezamos a entender lo que es Unificación. Eso es lo que Él Quiere, eso es lo que Busca, y lo que debemos darle.

(2) pero tanto, que no sólo la llena, sino que no pudiendo contener Todo dentro, forma mares en torno a ella, porque nuestro Querer Divino no estaría contento si en el alma que vive en Él no pudiese hacerla parte de todas las partículas de nuestras divinas cualidades, por cuanto a criatura es posible, - Cuando estamos en la Unidad con Dios, en Jesús, entonces Sus Cualidades, para seguir lo sabido, salen fuera para entregárenos, para que las podamos poseer, en la medida que podemos poseerlas. Entonces, Jesús está cumplimentando Su Parte, en la Unificación que Nos Propone.

El Conocimiento de que “**forma mares**”, es Conocimiento que tenemos, porque lo utiliza con Su Madre, para indicar el proceso continuo de Unificación que ha estado ocurriendo con María, ab eternamente, desde la Iteración en la que María es Creada para ser Su Compañera en eternamente.

(3) de modo que el alma debe poder decir: 'Todo me das, y Todo te doy, en tu Querer Divino puedo darte Todo Tú mismo.' - Cuando esto comienza a suceder, cuando empezamos a Unificarnos, entonces podremos decir estas Palabras: “*Todo me das, y todo te doy, en tu Querer Divino puedo Darte todo Tú mismo.*”

(4) He aquí por qué, quien vive en nuestra Voluntad , es nuestra inseparable, su pequeñez nos la sentimos correr en nuestra Potencia y se llena de potencia nuestra hasta no poder más, - En este párrafo 4, hasta el 8 inclusive, Nos Habla sobre el proceso de posesión necesario a la Unificación. En este párrafo 4, Habla de obtención de Potencia, y esta Obtención, el Señor la Caracteriza Diciendo, que cuando adquirimos Potencia, es como si nos hubiéramos zambullido en Su Potencia, y entonces, “Él Nos Siente correr en Su Potencia”, y como consecuencia, Nos llenamos de Su Potencia, hasta donde podemos recibirla. ¿Este capítulo está fuera de serie, o no?

(5) y honra nuestra Potencia porque la pone en condiciones de comunicarse a la criatura. – En el proceso de poseer Su Potencia, hay un elemento adicional a considerar, cual es el de que Honramos lo que perseguimos; otro Conocimiento bastante difícil de manejar. Pensamos, y esto es algo conocido, que cuando se ambiciona poseer algo, ese algo se siente honrado por nuestra persecución. Al querer poseer algo, Declaramos, que estamos honrando a eso que perseguimos, porque lo consideramos merecedor de nuestra persecución.

(6) Nos la sentimos correr en nuestra Belleza, y se llena de belleza; en nuestro Amor, y se llena de nuestro amor; en nuestra Santidad y queda llena de ella. – De igual manera, Dice el Señor, nos siente correr en la Belleza Divina, y bajo el mismo proceso, el ser humano se llena de Belleza, y lo mismo ocurriría con el Amor Afectivo, con la Santidad Divina, y las demás Cualidades Divinas.

(7) Pero mientras queda llena, nos honra, porque nos pone en condición de embellecerla con nuestra Belleza divina, de llenarla con nuestro Amor, de sellar nuestra Santidad, en modo de poner en actitud todas nuestras cualidades divinas; - Para entender este proceso de “poner en actitud todas nuestras Cualidades Divinas”, tenemos que volver a estudiar el tema de las Entelequias Divinas, y esto haremos, porque como parte del estudio de esta clase, hemos incluido a todos el capítulo del volumen 17, el del 11 de Junio de 1925, en el que analizamos el tema ampliamente.

(8) en una palabra, nos pone en condición de obrar y darnos qué hacer para comunicarnos a ella, porque no nos conviene tenerla en nuestra Divina Voluntad disímil de Nosotros; - Su Afirmación de que los ponemos a Ellos en condición de obrar, no es una expresión rebuscada del Señor o del traductor, porque ya la ha utilizado anteriormente. La mejor manera de explicar esto es con un ejemplo.

Supongamos que tengo un generador que es capaz de proveerme de electricidad, y puede obrar, o sea, darme electricidad; sin embargo, como no he perdido la electricidad en mi casa, el generador está en stand-by. Supongamos que pierdo la electricidad, y voy a revisar el generador para que me provea la electricidad que me falta, y veo que le falta gasolina, y que no está conectado al panel. ¿Qué tengo que hacer para ponerlo en condición de obrar, de dar electricidad? Pues, comprarle gasolina, echársela al tanque, tengo que poner al generador en condición de obrar. Por increíble que parezca, eso mismo tenemos que hacer nosotros con Dios: tenemos que ponerlo en condición de obrar, y eso lo hacemos cuando nos hacemos sentir, corriendo en la Entelequia de la Potencia, de la Belleza, del Amor Afectivo, de la santidad Divina.

Mas aun, en la Divina Voluntad, no podemos existir diferentes a la Familia Divina; no tendrían Ellos manera de comunicarse con nosotros, no nos Podrían Sentir.

(9) será pequeña, no puede encerrar Todo nuestro Ser Divino, pero participarle todas nuestras cualidades divinas por cuanto a criatura es posible, en modo que Nada le debe faltar, esto es posible, - Somos pequeños, y no podemos recibir todo de Él, porque no nos cabe, ni en la Persona Humana, ni en la Divina. Podemos hacernos sentir, y podemos recibir algo de Dios que necesitamos, y “esto es posible”. A los que preparan

Estas Guías de Estudio les es difícil pasar a los que nos siguen, la admiración que Nuestro Señor provoca en nosotros esta expresión Suya: “esto es posible”. Lo que vino a nuestra mente cuando la leímos, es admiración, porque ha logrado este Prodigio de que podamos participar, este Prodigio de Unificación, que Nos Revela en estos Escritos de Cielo, pero en forma particular en este capítulo. Aquí está para releerlo y releerlo hasta que penetre.

(10) por eso Nada queremos negarle, y además, lo negaríamos a nuestra Divina Voluntad, y sería lo mismo que negárnoslo a Nosotros mismos, lo que Nosotros mismos queremos hacer. – Lo han hecho todo con esta intención de no querer negarnos nada, pero, ¿cómo conseguirlo? Obviamente lo han conseguido, porque estamos viviendo en la Divina Voluntad, Unificándonos para llegar a vivir plenamente en la Unidad de la Luz.

(11) Por eso sé atenta hija mía, en nuestra Divina Voluntad encontrarás la verdadera finalidad para la que fuiste creada, tu origen, tu nobleza divina, encontrarás Todo, recibirás Todo, y Todo nos darás. – Son muchas las finalidades, todas importantes, pero nos aventuramos a decir que las más Queridas por Dios, en Jesus, son aquellas que trascienden nuestra Realidad de Origen, para pasar a ser literalmente universales, sin fronteras.

Resumen del capítulo del 20 de enero de 1930: (Doctrinal) – página xx -

**Cómo es bello es vivir en el Querer Divino.
El alma pone a Dios en condición de repetir sus obras.
Cómo el Fiat Divino hace de actor y espectador.**

Estaba haciendo mi giro en la Divina Voluntad, y habiendo llegado al momento cuando fue creada la Reina del Cielo, donde la Divinidad se quitaba la vestidura de Justicia, y como vistiéndose para fiesta renovaba el acto solemne del principio de la Creación, llamando a vida a la noble criatura, que con vivir en el Querer Divino, – finalidad única por la cual Dios había creado al hombre, que no debía salir de la casa de su Padre, porque sólo nuestro querer humano nos pone fuera de Dios, de su habitación, fuera de sus bienes, de su Santidad, de su Luz – Dios al crear a la Virgen Santa reemprendía la fiesta de la Creación, sus dulces sonrisas, sus santos coloquios con la

criatura, y regurgitó tanto en amor, que súbito la hizo Reina de Todo el universo, Ordenando a Todo y a Todos que como a tal la honrasen, y postrados a sus venerables pies la reconocieran y alabaran como Reina.

Entonces yo, según mi costumbre, alababa a mi Madre Reina, saludándola a nombre de Todos, Reina del Cielo y de la tierra, Reina de los corazones, y celestial Emperatriz que impera sobre Todo y hasta en su Creador. ¡Ah! le decía,

"con tu imperio universal impera sobre Todos, a fin de que la voluntad humana ceda los derechos a la Divina Voluntad; impera sobre nuestro Dios, a fin de que el Divino Querer descienda en los corazones y reine como en el Cielo así en la tierra".

Mientras esto hacía, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y se unía conmigo a ensalzar a la Mamá Celestial como Reina, y estrechándome a Él me ha dicho:

(A) "Hija mía, cómo es bello es vivir en mi Querer Divino, todo lo que ha sido hecho por Dios lo tiene como presente, y la criatura encuentra todo lo que ha hecho su Creador, y toma parte en sus obras, y puede tributarle los honores, el amor, la gloria de aquel acto a su Creador. Se puede decir que quien vive en nuestro Fiat Divino nos pone en condición de renovar nuestras obras más bellas, y ella se hace renovadora de nuestras fiestas. La creación de la Virgen dice claramente qué significa y qué puede hacer nuestro Querer Divino; no apenas se posesionó de su virginal corazón, no esperamos ni siquiera un minuto, sino que súbito la hicimos Reina; era a nuestra Voluntad a la que coronábamos en Ella, porque no era conveniente que una criatura que poseyese nuestro Querer, no tuviese la corona de reina y el cetro de mando. Nuestra Divina Voluntad no quiere escatimar Nada, Todo quiere dar a quien le hace formar su reino en su alma. Tú debes saber que, así como tú, en mi Divina Voluntad encuentras presente la creación de la Soberana Señora y la alabas como Reina, así Ella te encontraba a ti, presente, en la misma Divina Voluntad, y oía tus alabanzas. La Mamá no quiere ser menos que la hija, y desde entonces te ensalzaba a ti para honrar a aquel Querer Divino que debía poseerte, y para corresponderte por tus alabanzas, cuántas veces llama al cielo, al sol, a los ángeles, y a Todo a alabar a su pequeña hija que quiere vivir en aquella Divina Voluntad que formó toda su gloria, su grandeza, belleza y felicidad."

Después seguía mi abandono en el Querer Divino, y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, cuando mi Querer Divino reina en el alma, Él toma la parte obrante y dirigente, no hay cosa que ella haga, en que mi Querer Divino no ponga su acto primero para llamar a su acto divino sobre el acto de la criatura; así que si piensa, ahí forma su primer pensamiento y llama toda la Santidad, la Belleza, el Orden de la Inteligencia divina, y como la criatura no es capaz, ni tiene vacío suficiente para recibir nuestra Inteligencia, mi Fiat, cada vez que hace su acto primero en la inteligencia de la criatura, con su Potencia va ensanchando la capacidad de ella para encerrar nueva Inteligencia divina en la mente de la criatura. Por eso se puede decir que mi Querer, donde reina, es el primero a respirar, el primero en latir, el primer acto de la circulación de la sangre, para formar en la criatura su respiración divina, su latido de luz, y en la circulación de la sangre la total transformación de su alma y cuerpo en el Querer Divino. Y mientras esto hace, da virtud y vuelve capaz a la criatura para poder respirar con el respiro divino, palpar con su latido de luz, y sentirse circular en Todo su ser, más que sangre, toda su Vida Divina. Por eso, donde reina mi Querer, es el actor continuado que jamás cesa de obrar, y haciéndose espectador goza sus escenas divinas que Él mismo desarrolla en la criatura, y ella presta su ser como materia en sus manos, para hacerle desenvolver las escenas más bellas y deleitables, que mi Fiat quiere hacer en el alma donde mi Querer Divino domina y reina."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Luisa ha comenzado a hablar sobre Nuestra Madre Santísima. A todo esto, Jesús se Une y Responde:

El análisis que sigue lo hemos empezado, terminado, vuelto a leer y terminar 4 veces. Para que todos entiendan como analizamos, decimos que, cuando comenzamos el análisis de un nuevo capítulo, lo leemos, y lo arreglamos

para que luzca alineado al margen, con el Font correcto, separamos párrafos, y según vamos leyendo, los desmenuzamos, creamos los párrafos en letra negrita, los numeramos, y esta es la primera leída, en la que quedamos ya, más o menos perplejos.

La segunda leída y ya en análisis, interpretamos lo dicho por Luisa y el Señor, y escribimos el análisis. Lo ponemos a un lado, y hacemos otra cosa. Horas después, o al día siguiente, leemos, por tercera vez, lo que el capítulo dice y lo escrito por nosotros, complementamos el análisis hecho, arreglamos errores sintácticos, no de ortografía, porque eso lo hace la computadora, y queda listo para ser distribuido a los que nos siguen. Rara vez, en esta tercera leída, descartamos casi todo lo escrito para volver a empezar. En este capítulo, lo hemos hecho, y en esta cuarta vez, "el bombillo nos lo han iluminado", y escribimos lo que, debimos haber escrito, pero no lo hicimos, y ya queda como definitivo. A veces, cuando lo explicamos en las clases, comprendemos que no ha quedado bien, y le añadimos o cambiamos, También decimos, que algunos capítulos, los que vuelven de cabeza todo, los hemos releído y reescrito, ¿10 veces, 15 veces?

La razón para esta cuarta vez, es que pensábamos haber explicado bien la complicación que presenta, pero no lo hicimos. Eso hacemos ahora.

(1) Hija mía, cómo es bello es vivir en mi Querer Divino; todo lo que ha sido hecho por Dios lo tiene como presente, y la criatura encuentra todo lo que ha hecho su Creador, y toma parte en sus obras, y puede tributarle los honores, el amor, la gloria de aquel acto a su Creador. – El énfasis de este Pronunciamento está, en que la Realidad creada para la Corrida de Ensayo no se ha aniquilado o desaparecido, sino que está en acto, está tal y como se la creó, y como la vivimos.

Normalmente, una Simulación de Actividad se realiza dentro de un equipo, generalmente una computadora adecuada a la simulación. Hoy en día, las simulaciones que se realizan, requieren mucho de este equipo, para que se puedan sacar conclusiones en un tiempo corto. Las conclusiones o predicciones de la Simulación son ciertas probabilísticamente; o sea, que la probabilidad de que sucedan tal y como se predicen tienen una probabilidad de ocurrir, expresada con un por ciento, menor que 100, ya que 100 sería ocurrencia segura, no probabilística.

Ahora, la Simulación que hizo el Señor de nuestra existencia, para saber lo que haríamos nosotros con libertad de decisión enfrentados a un Plan de Vida para cada ser humano, la simulación que nosotros llamamos *Corrida de Ensayo*, no fue realizada en un equipo o computadora, sino que fue realizada en vivo, con todos nosotros viviendo tal y como estamos viviendo ahora, pero con tres diferencias notables, entre lo que sucedió entonces, y lo que está sucediendo ahora:

- a) En la *Corrida de Ensayo*, lo que decidimos, lo decidimos con entera y absoluta libertad; lo que decidimos ahora en esta Realidad del planeta imperfecto, no puede ser distinto de lo que decidimos antes, sino que es lo mismo y forzosamente lo mismo. Tuvimos libertad en la *Corrida de Ensayo* para actuar como decidimos, pero ahora ya no la tengo. Todos los que leen este capítulo, tienen acceso a nuestros estudios sobre la *Corrida de Ensayo*, por lo que no es necesario repetir toda la argumentación.
- b) Lo que sucedió en la *Corrida de Ensayo* ha quedado en acto de hacerse, no ha desaparecido, mientras que esta Realidad del planeta imperfecto en el que vivimos, está desapareciendo en cada Iteración del Acto Único de la Divina Voluntad. Así que pudiéramos decir esta aparente contradicción: La Realidad creada para la *Corrida de Ensayo* es más real que esta Realidad que vivimos ahora, porque la Realidad de la *Corrida de Ensayo* está en acto, existe y existirá siempre, mientras que esta Realidad nuestra, desaparece continuamente, en cada Iteración, según nos vamos aproximando al "fin de los tiempos".
- c) Lo que hicimos desobedientemente en la Realidad de la *Corrida de Ensayo* se permitió porque no era "real"; se usó para saber y para poder corregir las desviaciones que pudieran impedir conseguir el Objetivo último del Reino. Lo que hacemos en esta Realidad del planeta imperfecto, sí que Le Ofende, pero afortunadamente para nosotros, también esa Ofensa fue reparada con Su Redención, que está en acto de realizarse continuamente.

Es en esa Realidad de la *Corrida de Ensayo* en la que Luisa Gira, y anticipándonos decimos, que es la Realidad en la que Luisa puede ver a Nuestra Señora, y en la que Nuestra Señora la ve y la oye.

En base a lo dicho, podemos y debemos parafrasear este párrafo 1 para explicarlo.

(1) Hija mía, cómo es bello es vivir en mi Querer Divino, porque Le He Dado al ser humano el Poder de visitar la Realidad de la Corrida de Ensayo, de poder ver todo lo Hice y que tengo como presente. En esta visita, ustedes encuentran todo lo que ha hecho su Creador, y pueden tomar parte en Sus Obras, y pueden tributarle, al Creador, los honores, el amor, la gloria de aquella Actividad de su Creador.

(2) Se puede decir que quien vive en nuestro Querer Divino nos pone en condición de renovar nuestras obras más bellas, y ella se hace renovadora de nuestras fiestas. – Tenemos acceso a esta Realidad de la *Corrida de Ensayo*, y en dicha Realidad, Nuestro Señor continuamente Recrea todo lo ya hecho; Recrea Sus Fiestas Creadoras, porque así Luisa lo quiere cuando Gira, y ahora lo queremos nosotros cuando Giramos

(3) La creación de la Virgen dice claramente qué significa y qué puede hacer nuestro Querer Divino; no apenas se posesionó de su virginal corazón, no esperamos ni siquiera un minuto, sino que súbito la hicimos Reina; - Según Su Costumbre, el Señor Intercala algunos parrados con los que completa el capítulo, porque todos los capítulos tienen que ser escritos lo más completo posible. Así Dice, que Nuestra Madre Santísima siempre ha sido un ser humano muy especial, a partir de Su Concepción ab eterna. Dice el Señor que, desde el principio, siempre ha sido Reina, de todo y de todos, en la Posición más alta posible para una criatura.

(4) era a nuestra Voluntad a la que coronábamos en Ella, porque no era conveniente que una criatura que poseyese nuestro Querer, no tuviese la corona de reina y el cetro de mando. – En la Realidad de la que Hablamos, la Virgen María siempre ha sido Reina, ab eternamente Reina, porque Dice el Señor, que no era conveniente que no lo fuera. El adjetivo conveniente significa: *"útil, oportuno, provechoso, conforme, concorde, decente y proporcionado"*. En otras palabras, no era posible que la Virgen no fuera Reina, con Corona y Cetro de Mando, sobre todo y todos.

(5) Nuestra Divina Voluntad no quiere escatimar nada, todo quiere dar a quien le hace formar su reino en su alma. – Una vez más Dicho, no solo de María, sino de cada uno de nosotros: la Divina Voluntad, no quiere escatimar, quiere dar todo lo necesario para que nosotros podamos formar Su Reino en cada uno de nosotros, únicamente limitado por nuestra condición de criatura.

(6) Tú debes saber que, así como tú, en mi Divina Voluntad, encuentras presente la creación de la Soberana Señora y la alabas como Reina, así Ella te encontraba a ti, presente, en la Misma Divina Voluntad, y oía tus alabanzas. - ¿Dice Jesús esto mismo de nosotros? Por supuesto que sí. Nosotros estamos en esa Realidad de la *Corrida de Ensayo*, en acto. 'hasta ahora desconocida, en la que somos Reconocidos por Nuestra Madre Santísima, y en la que nosotros todos, podemos Reconocerla a Ella.

(7) La Mamá no quiere ser menos que la hija, y desde entonces te ensalzaba a ti para honrar a aquel Querer Divino que debía poseerte, y para corresponderte por tus alabanzas, tantas veces llama al cielo, al sol, a los ángeles, y a todo a alabar a su pequeña hija que quiere vivir en aquella Divina Voluntad, que formó, en María, toda su gloria, su grandeza, belleza y felicidad. – Abunda el Señor en el tema, de lo que está haciendo Luisa ahora, ya lo hizo, y desde entonces Nuestra Madre ha ensalzado a Luisa por su actuación, y de esta manera corresponde ahora a las alabanzas de Luisa ya ocurridas, pero ahora vuelve a hacerlas, para que lo que se Hizo se Haga nuevamente.

* * * * *

Y seguimos analizando el Bloque **(B)**, en el que Nuestro Señor vuelve a explicar la "mecánica" de nuestra actividad en la Divina Voluntad.

(1) Hija mía, cuando mi Querer Divino reina en el alma, Él toma la parte obrante y dirigente, no hay cosa que ella haga, en que mi Querer Divino no ponga su acto primero para llamar a su acto divino sobre el acto de la criatura; - ¿Qué significa poner su acto primero? Pues significa, poner una Réplica del acto perfecto, que el ser humano va a realizar, y es en esa Réplica que el Señor Encaja, no sabemos cómo decirlo, al acto que vamos a hacer. Al quedar encajado en la Réplica, nuestro acto queda "rodeado" por la Réplica, y queda perfeccionado, queda Divinizado.

(2) así que, si piensa, ahí forma su primer pensamiento y llama toda la Santidad, la Belleza, el Orden de la Inteligencia divina, y como la criatura no es capaz, ni tiene vacío suficiente para recibir nuestra Inteligencia, mi Fiat, cada vez que hace su acto primero en la inteligencia de la criatura, con su Potencia va ensanchando la capacidad de ella para encerrar nueva Inteligencia divina en la mente de la criatura. - Siempre hemos dicho, y hoy no es una excepción, que esta Vivencia Nos está haciendo más capaces para vivir cada vez más plenamente nuestra vida humana. Es inevitable que esto suceda, porque todo empieza en nuestra Persona Humana, y no hace sentido, el que nuestra Persona Divina se haga cada vez más "luminosa", más capaz de vivir y obrar en el Planeta Perfecto, y que nuestra Persona Humana que ha propiciado esa "luminosidad", permanezca invariada. Cada vez que nosotros conocemos y llegamos a comprender un poco o un mucho, eso que hemos conocido, nuestras potencias anímicas, crecen y se hacen más capaces, para la próxima comprensión, y luego la próxima. ¿Cómo podemos exponernos a esta Ciencia Divina y no crecer intelectualmente? Eso, sencillamente, no es posible.

(3) Por eso se puede decir que mi Querer, donde reina, es el primero a respirar, el primero en latir, el primer acto de la circulación de la sangre, para formar en la criatura su respiración divina, su latido de luz, y en la circulación de la sangre; la total transformación de su alma y cuerpo en el Querer Divino. - Aunque el Señor Suple por nuestros actos imperfectos de la manera explicada, o sea, encajando nuestros actos imperfectos en la Réplica del Acto Primero o Acto Modelo, Él Quisiera que cada vez sea menos necesario Suplir, y esto puede lograrse, o se va logrando, porque nuestra actuación es cada vez mejor, más afinada a como Él Quiere que la hagamos.

(4) Y mientras esto hace, da virtud y vuelve capaz a la criatura para poder respirar con el respiro divino, palpar con su latido de luz, y sentirse circular en todo su ser, más que sangre, toda su Vida Divina. - Lo que dijimos en el párrafo anterior. Mientras más conocemos y actuamos pertrechados por esos Conocimientos, más capaces somos de respirar con Respiro Divino, de sentir Su Sangre en la nuestra.

(5) Por eso, donde reina mi Querer, es el actor continuado que jamás cesa de obrar, y haciéndose espectador goza sus escenas divinas que Él mismo desarrolla en la criatura, - Ya Nos ha Dicho antes, que Él es Actor que Colabora con lo que hacemos, y espectador de lo que hacemos. Goza Haciendo con nosotros, y Goza observando lo que hemos hecho conjuntamente.

(6) y ella presta su ser como materia en sus manos, para hacerle desenvolver las escenas más bellas y deleitables, que mi Querer quiere hacer en el alma donde mi Querer Divino domina y reina. - De nuevo, no debemos olvidar que, aunque, en definitiva, todo lo necesario para Sus Propósitos, Él lo Hace, siempre necesita de nuestra actividad. Si nosotros no decidimos hacer lo que Él Nos Sugiere, nada sucede; si nosotros decidimos hacer lo que Él Nos Sugiere, todo puede Hacer, y Hace.

Resumen del capítulo del 26 de Enero de 1930: (Doctrinal) – página xx -

**Cada palabra dicha por Jesús sobre su Fiat,
es como un hijo que sale de su seno,
y tiene la fuerza comunicativa de comunicarse a toda la Creación.
Imperio de la oración hecha en la Divina Voluntad.**

Mi vuelo continúa en el Divino Querer, y yo comprendo más, cómo cielo y tierra están llenos de Él, no hay cosa creada que no sea portadora de una Voluntad tan Santa.

Pero mientras mi mente se perdía en la Divina Voluntad, mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, todas las cosas creadas, por fuerza de mi Divina Voluntad, en la cual ellas viven, advierten cuando mi Querer Divino quiere Manifestar una verdad que le pertenece, un conocimiento suyo, o bien que quiere hacer una obra suya; siendo una la Voluntad que domina toda la Creación, sienten en ellas la virtud comunicativa, creadora y conservadora que quiere obrar y darse a conocer, por eso sienten como si otra hermana se agregara en medio a ellas y festejan a la recién llegada; así que cada palabra que te he dicho sobre mi Querer Divino ha sido un Fiat pronunciado por Nosotros, el cual ha salido como un hijo del seno de nuestro Querer. Este Fiat es el mismo Fiat de la Creación, que formando su eco hace sentir su Fuerza vital donde reside nuestra Voluntad. Cuando nuestro Fiat quiere obrar, quiere pronunciarse con hacerse conocer y Manifestar otras verdades suyas, sucede como a una familia cuando ven que su madre está por dar a luz otros hijos, toda la familia festeja, porque la familia se hace más numerosa, y cada vez que se acrecienta otro hermanito o hermanita hacen fiesta, y gozan del recién llegado en medio a ellos. Tal es la Creación, habiendo salido del seno de mi Divina Voluntad, todas mis obras forman una familia, y están de tal manera ligadas entre ellas, que parece que no pueden vivir la una sin la otra, mi Voluntad las tiene de tal manera unidas, que las vuelve inseparables, porque todas sienten que una es la Voluntad que las domina. Ahora, oyendo un decir tan prolongado de mi Fiat, los tantos conocimientos que te va manifestando, sienten que se acrecienta el número de la divina generación de mi Fiat en medio a ellos, entonces la familia de la Creación se siente engrandecer y festeja el preludio del reino de mi Querer Divino. Por eso cuando te hablo de mi Fiat, y Él se pronuncia con Manifestarse, los cielos reverentes se abajan para recibir el nuevo parto y su hijo en medio a ellos, para tributarle los honores y festejar al recién llegado. Hija mía, mi Voluntad Divina cuando quiere pronunciarse, se extiende dondequiera y hace oír su eco y su Fuerza Creadora en todas las cosas donde Ella reina."

Después de esto seguía rezando para que el bendito Jesús se apresurara en hacer venir el tan suspirado reino de la Divina Voluntad sobre la tierra, y mi amado Jesús, como herido por tal petición, que Él mismo tanto suspira de ver el triunfo del Querer Divino sobre la tierra, me ha dicho:

(B) "Hija mía, las oraciones hechas en mi Querer Divino para obtener el advenimiento de su reino sobre la tierra, tienen un gran imperio sobre Dios. Dios mismo no puede desentenderse ni puede no oírla favorablemente, porque la criatura rogando en mi Fiat Divino, sentimos la Fuerza de nuestro Querer, que con su Imperio ruega, con su Inmensidad se extiende dondequiera, y abrazando la Fuerza universal, la oración se extiende por todas partes, de modo que nos sentimos cercados por Todos lados, sentimos nuestra misma Voluntad en Nosotros que ruega, y de oración se cambia en Orden y dice: 'quiero.' E imperando sobre nuestro Ser Divino con su dulce imperio, decimos: 'Queremos.' Por eso las oraciones hechas en nuestro Fiat Divino se pueden llamar decisiones, Ordenes, que llevan el reescrito firmado de lo que se quiere, y si no se ve al instante lo que se quiere es porque estamos disponiendo las causas secundarias para sacar de Nosotros lo que hemos decidido dar. Por eso no hay que dudar, porque tarde o temprano verá descender lo que con decisión le ha sido concedido. Por eso continúa las oraciones en nuestro Fiat, oraciones que mueven Cielos y tierra, y hasta al mismo Dios, si amas ver mi reino sobre la tierra, y Yo rogaré junto contigo para obtener el intento. Mucho más que el único fin de la Creación fue propiamente esto: Que nuestro Querer Divino debía reinar como en el Cielo así en la tierra."

* * * * *

Y comencemos el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, todas las cosas creadas, por fuerza de mi Divina Voluntad, en la cual ellas viven, advierten cuando mi Querer Divino quiere Manifestar una verdad que le pertenece, un conocimiento suyo, o bien que quiere hacer una obra suya; - Otra Revelación Confirmada. Dice, observemos, que todas las cosas creadas advierten, o se percatan, que la Divina Voluntad Quiere Manifestar una Verdad Divina, o Quiere hacer algo. Confirma que tienen todas, capacidad intelectual. Esto lo entendemos, porque Nos ha Revelado, que

todas las cosas creadas tienen dentro a la Divina Voluntad Estendida en cada una de ellas, y que, desde dentro de ellas, la Divina Voluntad, en cada Iteración del Acto Único, Les sostiene la existencia.

Si no fuera porque ya Nos Ha Dicho esto en otros volúmenes anteriores, esta Revelación de hoy, resultaría totalmente incomprensible.

(2) siendo una la Voluntad que domina toda la Creación, sienten en ellas la virtud comunicativa, creadora y conservadora que quiere obrar y darse a conocer, por eso sienten como si otra hermana se agregara en medio a ellas y festejan a la recién llegada; - Esto expresado por el Señor, casi que jocosamente, resuelve de una vez por todas, esta percepción que tienen todas las cosas creadas de lo que sucede a su alrededor.

(3) así que cada palabra que te he dicho sobre mi Querer Divino ha sido un Fiat pronunciado por Nosotros, el cual ha salido como un hijo del seno de nuestro Querer. – Parafraseamos y así explicamos:

(3) así que cada Verdad Divina que te he dicho sobre mi Querer Divino ha sido producto de una Decisión Mía, seguida por una de Orden de Creación detallada que el Fiat Divino ha llevado al Amor Divino, para que Te la transmitiera, como hijo nacido en el seno de nuestro Querer. – Como nos pasa a nosotros también, el Señor omite muchos párrafos intermedios en la Explicación, que nosotros detallamos para una mejor comprensión.

(4) Este Fiat es el mismo Fiat de la Creación, que formando su eco hace sentir su Fuerza vital donde reside nuestra Voluntad. Cuando nuestro Fiat quiere obrar, quiere pronunciarse con hacerse conocer y Manifestar otras verdades suyas, - En el párrafo 3, la alusión al Fiat era adecuada a lo que conocemos, pero en este párrafo, ya no lo es, por lo que lo parafraseamos.

(4) Este Fiat es el mismo Fiat de la Creación, que formando su eco hace sentir su Fuerza vital donde reside nuestra Voluntad. Cuando nuestra Divina Voluntad quiere obrar, Pronuncia el Fiat, y da a Conocer, o sea, Manifiesta otras verdades suyas, - No es correcto dejar correr imperfecciones en la traducción o en la transcripción de Luisa, que si se repiten y se repiten, como que se hacen verdad, pero no son verdad. El Fiat Divino, como Ente, no crea, sino que es la Divina Voluntad, la que inicia la Creación, y los demás concurren o ayudan. Por tanto, es la Divina Voluntad, la que prepara los detalles de eso que quiere crear, o sea, Su Forma, Funcionalidad y Capacitación, y Encierra esos detalles en una Orden de Creación que es Portada por el Fiat Divino al Amor Divino, que es el que, en definitiva, Materializa aquello que la Divina Voluntad ha querido crear con la forma, funcionalidad y capacitación, que venían en la Orden.

(5) sucede como a una familia cuando ven que su madre está por dar a luz otros hijos, toda la familia festeja, porque la familia se hace más numerosa, y cada vez que se acrecienta otro hermanito o hermanita hacen fiesta, y gozan del recién llegado en medio a ellos. – Jesús Caracteriza a la Divina Voluntad como una Madre que está por dar a luz, y si esa Madre del ejemplo tienen otros hijos e hijas, todos ellos viven regocijadas por la aparición del nuevo miembro de la Familia.

(6) Tal es la Creación, habiendo salido del seno de mi Divina Voluntad, todas mis obras forman una familia, y están de tal manera ligadas entre ellas, que parece que no pueden vivir la una sin la otra, mi Voluntad las tiene de tal manera unidas, que las vuelve inseparables, porque todas sienten que una es la Voluntad que las domina. – Una manera bellísima y única de definir a la Creación como una gran familia, en la que todos se ayudan, no pueden vivir los unos sin los otros, son inseparables, y todos se regocijan porque sienten a esta Divina Voluntad dentro de ellos, que los Domina.

(7) Ahora, oyendo un decir tan prolongado de mi Fiat, los tantos conocimientos que te va manifestando, sienten que se acrecienta el número de la divina generación de mi Fiat en medio a ellos, entonces la familia de la Creación se siente engrandecer y festeja el preludeo del reino de mi Querer Divino. – Curiosamente, el Señor Atribuye a la Creación, este inesperado Conocimiento de que, cuando las Verdades Divinas hacen Su Aparición entre nosotros, sostenidas también dichas Verdades, por correspondientes

Vidas Divinas, la Creación toda se siente engrandecer y las festeja como “preludio del Reino de Mi Querer Divino”.

Dicho de otra manera, y resumiendo un poco lo conocido hasta ahora en este capítulo.

Las cosas creadas existentes en cada Iteración del Acto Único se percatan de los cambios que ellas han experimentado, se regocijan por la aparición de nuevas cosas que se han creado en esa Iteración, y presumimos, ¿por qué no?, que se lamentan por las cosas creadas desaparecidas. De igual manera, se regocijan cuando el Señor Dicta a Luisa una nueva Verdad Divina, porque las cosas creadas ven a esas Verdades como el prelude necesario al Restablecimiento del Reino de la Divina Voluntad en la Patria Celestial.

(8) Por eso cuando te hablo de mi Fiat, y Él se pronuncia con Manifestarse, los cielos reverentes se abajan para recibir el nuevo parto y su hijo en medio a ellos, para tributarle los honores y festejar al recién llegado. – Seguimos parafraseando para aclarar los Conceptos:

(8) Por eso cuando te hablo de mi Divina Voluntad, como Dios que Soy Me Manifiesto, y los cielos reverentes se abajan para recibir Mi nuevo parto, este Nuevo Hijo en medio a ellos, para tributarle los honores y festejar al recién llegado. – Cada Verdad Divina es un nuevo Parto que toda la Creación Recibe y Le Tributa los debidos Homenajes al recién llegado.

(9) Hija mía, mi Voluntad Divina cuando quiere pronunciarse, se extiende dondequiera y hace oír su eco y su Fuerza Creadora en todas las cosas donde Ella reina. – Continuando con el parafraseo:

(9) Hija mía, la Divina Voluntad cuando quiere Crear, prepara los Detalles de Creación, y llama al Fiat Divino para que porte esa Orden de Creación al Amor Divino, y esta Orden Pronunciada, este Fiat, lo Acoge el Amor Divino, y con la Fuerza Creadora que le es Propia, se Estiende en todo lo que Quiere Crearse, y lo Crea.

* * * * *

En el Bloque **(B)** Luisa dice que seguía rezando para que Jesus se Apresurara a hacer llegar el tan Suspirado Reino de la Divina Voluntad sobre la tierra, y dice que Jesus, como herido por su oración, se le ha Aparecido para Decirle:

Incidentalmente comentamos que de vez en cuando, Luisa se Expresa correctamente con las palabras y caracterizaciones correctas, sobre la Divina Voluntad vis-a-vis Fiat, y otras veces habla con tanto descuido, que nos mueve a pensar si no será que ella siempre habla correctamente, pero que el traductor es creativo, y utiliza sinónimos incorrectos, y caracterizaciones de la Familia Divina que son inapropiadas, o para salir del paso, o porque no le parece importante la distinción.

(1) Hija mía, las oraciones hechas en mi Querer Divino para obtener el advenimiento de su reino sobre la tierra, tienen un gran imperio sobre Dios. – Jesus, siguiendo la pauta de Luisa, también se Expresa correctamente, y hacemos la misma observación que hicimos respecto de lo que dice Luisa. Desafortunadamente, habiendo leído el Bloque completo, tendremos necesidad de cambiar la palabra: Fiat, por las Palabras: Divina Voluntad.

Volviendo al análisis, leemos que Nuestro Señor Confirma que las oraciones de Luisa, o la de cualquiera de nosotros, tiene gran poder, “imperio” dice el Señor.

(2) Dios mismo no puede desentenderse ni puede no oírla favorablemente, porque, cuando la criatura ruega en mi Divina Voluntad, sentimos la Fuerza de nuestro Querer, que con su Imperio ruega; con su Inmensidad se extiende dondequiera, y abrazando la Fuerza Creadora, la oración se extiende por todas partes, - No hay mucho que añadir a esta descripción del poder de la oración hecha en la Divina Voluntad. Destacamos que Nuestro Señor Dice, que la oración de Luisa o la nuestra, la oración como respuesta

obediente a Su Sugerencia de que pidamos este Reino, ha sido potencializada con la misma Fuerza Creadora Suya.

(3) de modo que nos sentimos cercados por Todos lados, sentimos nuestra misma Voluntad en Nosotros que ruega, y de oración se cambia en Orden y dice: 'quiero', e imperando sobre nuestro Ser Divino con su dulce imperio, decimos: 'Queremos.' – No es párrafo difícil de entender, si comprendemos como viene articulada la Sugerencia, y eso hacemos ahora.

El Señor no nos Sugiere que Queramos el Reino, sino que Pidamos el Reino: ¿Te gustaría Fulano o Fulana pedir por el Reino? A lo que nosotros responderíamos, como hacemos en las coletillas: "Sí Señor, Te Pido por el Reino de Tu Voluntad". Pues bien, Dice el Señor, es así como la oración sale fuera de nuestros labios, pero en el "camino" hacia Ellos, la Fuerza Creadora cambia el "pido", y lo convierte en "quiero", lo convierte en una Orden de Creación, un Fiat Nuestro, y entonces Ellos, la Familia Divina, concurren con nuestra Decisión y Orden, y también pronuncian Su Fiat, Su "Queremos".

(4) Por eso las oraciones hechas en nuestra Divina Voluntad, se pueden llamar decisiones, Ordenes, que llevan el reescrito firmado de lo que se quiere, - El "reescrito firmado" es la Orden de Creación nuestra, nuestro Fiat, detallando lo que queremos.

(5) y si no se ve al instante lo que se quiere, es porque estamos disponiendo las causas secundarias para sacar de Nosotros lo que hemos decidido dar. – Y Dice el Señor, que si el Fiat de Ellos que concurre con el nuestro, no sale de Ellos hacia el Amor Divino, es porque lo Retienen, porque faltan las "causas secundarias", en este caso, pudiéramos rellenar nosotros diciendo, que falta el número de personas y sus correspondientes actos, los necesarios, para que el Fiat de Ellos corra hacia el Amor Divino.

(6) Por eso no hay que dudar, porque tarde o temprano verá descender, lo que con decisión le ha sido concedido. – Parafresemos:

(6) Por eso no hay que dudar, porque tarde o temprano verá hecha realidad, lo que hemos Decidido concederle. - Nunca debemos pensar que nuestra Oración hecha en la Divina Voluntad cae "en oídos sordos", siempre Dios la Oye, y si no siempre Él Concurre con ella, y Ordena que se haga lo que hemos pedido, es porque faltan las "causas secundarias".-

(7) Por eso continúa las oraciones en nuestro Fiat, oraciones que mueven Cielos y tierra, y hasta al mismo Dios, si amas ver mi reino sobre la tierra, - Los que preparan estas Guías de Estudio pensaron por años y años, los primeros años de estudio, que el Reino Prometido descendería en este planeta imperfecto nuestro, tal y cómo, dice el Señor, que Descenderá la Jerusalén Celestial en los tiempos apocalípticos. Esa idea la descartamos, por varios razonamientos: **a)** este Reino fue comenzado ya, pero no ha desaparecido, porque el Genesis dice que Adán fue expulsado del Paraíso, del Reino. Si eso es así, ¿dónde está? ¿en qué lugar de la tierra ha sido escondido? **b)** este Reino de portentos inimaginables, ya comenzado, utilizaría un sistema ecológico inadecuado para tan grandiosa finalidad; **c)** Este Reino tendría que ser protegido, militarmente quizás, haciéndolo invisible quizás, porque los restantes seres humanos que lo verían, engolfados en su maldad, tratarían de conquistarlo; **d)** no solo habría que protegerlo, sino que los hombres y mujeres perversos que existirían en esos "momentos", no merecerían participar de esa Belleza, porque si la vieran, participarían.

Nada de esto parece lógico, y el Señor es Lógico en grado sumo. Es verdad, que Dios puede hacer lo que Quiera, pero hacerlo así, contra toda lógica, no es de Dios. De nuevo, el Reino ya se empezó con Adán y Eva, se suspendió su construcción por su desobediencia, pero no lo desapareció; entonces, para que bajarlo de donde está, que no es aquí; no es más lógico pensar, que somos nosotros los que ascenderemos para continuar construyéndolo allá.

Mas aun, Dice el Señor: "si amas ver mi Reino sobre la tierra". A este párrafo pudiéramos añadir o parafrasear: "si amas ver mi Reino en el planeta perfecto, en donde fue empezado".

(8) y Yo rogaré junto contigo para obtener el intento. Mucho más que el único fin de la Creación fue propiamente esto: Que nuestro Querer Divino debía reinar como en el Cielo así en la tierra. – Seguiremos parafraseando para consistencia:

(8) y Yo rogaré junto contigo para obtener el intento. Mucho más que el único fin de la Creación fue propiamente esto: Que nuestro Querer Divino debía reinar en un Reino Suyo y Vuestro, en la tierra del planeta perfecto, que hemos creado para este Propósito, como Reina en nosotros, en la Familia Divina.

Resumen del capítulo del 30 de Enero de 1930: (Doctrinal) – página xx -

Así como se desarrolló la Creación, así se desarrollará el reino de la Divina Voluntad.

Analogía entre ellos.

Sobresalto de alegría y de dolor de Jesús.

Estaba pensando en cómo podía venir el reino de la Divina Voluntad sobre la tierra, en qué modo se podrá desarrollar, y quiénes serán los primeros afortunados que tendrán un bien tan grande. Y mi dulce Jesús haciéndose ver me ha estrechado a Sí, y dándome tres besos me ha dicho:

(A) "Hija mía, del mismo modo como se desarrolló el reino de la Redención, así se desarrollará el reino de mi Voluntad. Se puede decir que la Redención va haciendo el giro por Todo el mundo, giro que aún no ha cumplido del Todo, porque no Todos los pueblos conocen mi venida a la tierra, y por eso están privados de sus bienes; Ella va preparando y disponiendo los pueblos al gran reino de mi Divina Voluntad.

Ahora, así como mi Redención tuvo su principio no en Todo el mundo, sino en el centro de la Judea, porque en esta nación estaba el pequeño núcleo de aquellos que me esperaban, estaba Aquélla que me había escogido por Madre, estaba san José que debía ser mi padre putativo, en esta nación me había manifestado a los profetas haciéndoles conocer que vendría a la tierra, era justo que donde se conocía fueran los primeros en tenerme en medio a ellos; y si bien fueron ingratos y muchos no me quisieron conocer, pero, ¿quién puede negar que mi Mamá Celestial, los apóstoles, los discípulos, fueron de la nación hebrea y que fueron ellos los primeros anunciadores que expusieron su vida para hacer conocer a las otras naciones mi venida a la tierra y los bienes que hay en mi Redención? Así será del reino de mi Fiat Divino; los países, las provincias, el reino, que hayan sido los primeros en conocer los conocimientos de mi Divina Voluntad y su expresa Voluntad de querer venir a reinar en medio a las criaturas, serán los primeros en recibir los bienes que traerá su reino; y después haciéndose camino con sus conocimientos hará su giro en medio de las generaciones humanas. Hija mía, hay mucha analogía del modo como se desarrolló la Redención y el cómo se desarrollará el reino de mi Divina Voluntad. Mira, en mi Redención escogí una Virgen, aparentemente no tenía ninguna importancia según el mundo, ni de riqueza, ni de altura de dignidad o de puestos que la señalaran, la misma ciudad de Nazaret no era importante, una pequeña casita era toda su habitación, pero a pesar de que la escogí de Nazaret, quise que perteneciera a la ciudad capital de Jerusalén, en la cual estaba el cuerpo de los pontífices y sacerdotes que entonces me representaban y anunciaban mis leyes. Para el reino de mi Divina Voluntad he escogido otra virgen, que aparentemente no tiene ninguna importancia, ni de grandes riquezas, ni de altura de dignidades, la misma ciudad de Corato no es ciudad importante, pero pertenece a Roma, donde reside mi representante en la tierra, el romano Pontífice, del cual parten mis leyes divinas, el cual, así como se hace un deber el hacer conocer a los pueblos mi Redención, así se hará un deber el hacer conocer el reino de mi Divina Voluntad. Se puede decir que la una y el otro irán a la par en el modo y en el cómo, cómo se debe desarrollar el reino de mi Fiat Supremo."

Después de esto seguía mi giro en el Querer Divino, y habiendo llegado al edén rogaba a Jesús que pronto restableciera la finalidad de la creación del hombre como salió de sus manos creadoras; pero mientras esto hacía, mi amado Jesús, haciéndose oír en mi interior, me hacía sentir que su corazón divino se estremecía fuertemente, y Todo ternura me ha dicho:

(B) "Hija mía, cada vez que se menciona el edén, mi corazón se sobresalta de alegría y de dolor al recordar el modo, el cómo fue creado el hombre, su estado feliz, su belleza raptora, su soberanía, nuestras y sus alegrías inocentes con las que nos deleitábamos juntos, cómo era bello nuestro hijo, parto digno de nuestras manos creadoras; ahora, al recordar esto, es tan dulce y agradable a mi corazón, que no puedo hacer menos de estremecerme de alegría y de amor; pero después, al verlo cambiado en su suerte y descendido de su felicidad en los males de su voluntad humana, porque nuestra Divina Voluntad era el preservativo a Todos sus males y la conservadora del como salió de nuestras manos creadoras, que poniéndolo en competencia con su Creador lo ponía en condiciones de poder dar su amor, sus alegrías inocentes a Aquél que lo había creado. Entonces, al verlo infeliz, mi sobresalto de alegría súbito viene seguido de un sobresalto de fuerte dolor. Y si tú supieras cómo me es agradable tu regresar a este edén para ponerme delante lo que de bello, de santo, de grande se hizo en la creación del hombre, me das el contento, la alegría de hacerme repetir mi sobresalto de alegría, y de poner un calmante a mi sobresalto de dolor, que si no hubiera sido seguido por la esperanza cierta de que mi hijo, en virtud de mi Fiat debe regresarme feliz, dándome sus alegrías inocentes como fue establecido por Nosotros al crearlo, mi sobresalto de dolor no tendría tregua, y daría gritos tan fuertes que haría llorar a los mismos Cielos. Por eso al oír tu continuo estribillo: 'Quiero el reino de tu Querer Divino', mi corazón divino se siente detenido el estremecimiento de dolor, y estremeciéndome de alegría digo: 'La pequeña hija de mi Querer quiere y pide mi reino.' Pero, ¿por qué lo quiere? Porque lo conoce, lo ama y lo posee, por eso ruega que lo posean las otras criaturas. Porque siendo mi Divina Voluntad principio de vida de la creación del hombre, Ella sola le da la capacidad de poder recibir Todo de su Creador, y de poderle dar Todo lo que Él quiere. Mi Divina Voluntad tiene virtud de cambiar las condiciones del hombre, su fortuna, con Él Todo le sonrío, Todos lo aman, Todos lo quieren servir, y se tienen por afortunados de servir a mi Querer Divino en él, esto es, en la criatura donde reina mi Divina Voluntad."

* * * * *

Luisa sigue pensando en cómo el Señor va a desarrollar el Reino de la Divina Voluntad en la tierra, y quienes serán los primeros afortunados que tendrán un bien tan grande. A esto el Señor Responde, con el Bloque **(A)**.

Antes de proseguir decimos, que Luisa no expresa claramente de que Reino Habla, porque hay dos Reinos: **a)** un Grupo de Conocimientos sobre Verdades Divinas que los que vivimos en la Divina Voluntad debemos recibir, y que, por sí mismos, constituyen como un Reino, y **b)** este otro Reino Físico que será construido por nosotros, y habitado por nosotros eternamente.

Por lo que dice, no sabemos de cual Reino habla Luisa. La manera en la que el Señor Le responde tampoco parece referirse a ninguno de los dos.

Por nuestra parte, queremos establecer claramente los parámetros de este Bloque, que son:

- a) El Proceso Redentor, comienza en la Mente Divina, o Seno Divino,
- b) El Proceso Redentor se establece y Desarrolla en un lugar específico en este planeta imperfecto,
- c) El Proceso Redentor se está expandiendo a todos los rincones de este planeta, pero todavía no ha terminado esa labor.
- d) El Proceso Redentor requiere un Reino de Conocimientos que les son necesarios, a los que quieren llegar a pertenecer al Reino de la Redención o Reino de los Redimidos.
- e) El Proceso Redentor Culmina en **1)** un Reino de la Redención, o Reino de los Redimidos que tiene su sede en el planeta perfecto, o en el Cielo Evangélico, construido por Nuestro Señor, y poblado por aquellos seres humanos que aprendieron lo necesario, y actuaron acorde, para pertenecer a ese Reino; y **2)** en un comienzo del Proceso de Santificación en la Divina Voluntad – véase el párrafo 3 -

De igual manera:

- a) El Proceso de Santificación en la Divina Voluntad comienza en la Mente Divina, o Seno Divino.
- b) El Proceso de Santificación en la Divina Voluntad comienza su existencia física en un Edén o Paraíso localizado en el planeta perfecto, en el que se comienza a desarrollar el Reino de la Divina Voluntad.

- c) El Proceso de Santificación en la Divina Voluntad se suspende por la desobediencia de Sus Primeros Beneficiados,
- d) El proceso de Santificación en la Divina Voluntad se reanuda en un lugar específico de este planeta imperfecto,
- e) El Proceso de Santificación en la Divina Voluntad se está expandiendo a todos los lugares de este planeta, pero todavía no ha terminado esa labor.
- f) El Proceso de Santificación en la Divina Voluntad Requiere un Reino de Conocimientos que les son necesarios a los que quieren pertenecer al Reino de la Divina Voluntad.
- g) El Proceso de Santificación en la Divina Voluntad Culmina en la reactivación y reconstrucción del Reino de la Divina Voluntad que se había comenzado en el planeta perfecto, reactivado ya, y que será completado por la labor de muchos seres humanos, que, aprendieron lo necesario y actuaron acorde, para pertenecer a ese Reino.

Los que preparan estas Guías de Estudio piensan, que uno de los problemas que estamos teniendo con toda esta temática dual, es que:

- a) Seguimos pensando en Redención, cuando debiéramos pensar en un Proceso Redentor, que es Responsabilidad de Jesús, y cuyo implementador es el Espíritu Santo, Proceso que culmina en un Reino de la Redención o Reino de los Redimidos, que tiene su sede en el planeta perfecto de origen, Reino que Nuestro Señor ha Construido personalmente, y que los Redimidos, equipados con Conocimientos aprendidos, habitaran eternamente.
- b) seguimos pensando en un Reino de la Divina Voluntad, cuando debiéramos pensar en un Proceso de Santificación en la Divina Voluntad, que es Responsabilidad del Espíritu Santo, y cuyo Implementador es Jesús; Proceso que culmina en un Reino Físico de la Divina Voluntad, en el Planeta Perfecto de origen, Reino que los santificados, equipados con un Reino personal de Conocimientos, terminarán de construir, y en el que habitaran eternamente.

Con esto en mente, ahora es que empezamos el análisis.

(1) Hija mía, del mismo modo como se desarrolló el reino de la Redención, así se desarrollará el reino de mi Voluntad. – El Señor Le asegura a Luisa que va a utilizar el mismo proceso que Él utilizó para lograr la Redención. Y comienza la narrativa del proceso, que alterna, entre lo que hizo, y lo que va a hacer.

Si establecemos un paralelo entre ambos Procesos, observamos que **a)** el proceso de la Redención comienza con la noticia Bíblica documentada en el Libro del Génesis atribuido a Moisés; noticia que luego continua propagándose a través de individuos seleccionados, los llamamos profetas, que continuaron esparciendo la noticia a través de los siglos; y que, **b)** el proceso de la Santificación en la Divina Voluntad comienza con la noticia publicada en los libros de Luisa Piccarreta; noticia que luego ha continuado propagándose, a través de muchos de nosotros.

(2) Se puede decir que la Redención va haciendo el giro por todo el mundo, giro que aún no ha cumplido del Todo, porque no Todos los pueblos conocen mi venida a la tierra, y por eso están privados de sus bienes; - El Señor Confirma que el Proceso Redentor es como un Giro, un paseo de nosotros, los Redimidos por todo el mundo, y este paseo todavía no se ha completado porque muchos no conocen que vino a la tierra para realizar el Proceso, y por lo tanto están privados de los Bienes Redentores.

(3) Ella va preparando y disponiendo los pueblos al gran reino de mi Divina Voluntad. – Como de costumbre, el Señor Destaca que uno de los Bienes más importantes que el Proceso Redentor Nos ha traído, es el de restablecer la posibilidad de recibir el Don de Vivir en la Divina Voluntad. Con este párrafo el Señor termina de describir el orden que sigue con el proceso Redentor, que culmina con el comienzo del Proceso de Santificación en la Divina Voluntad.

Tenemos que comprender que aunque el Proceso Redentor no ha terminado, podemos afirmar que se ha terminado lo suficiente, y por eso, Nuestro Señor Le ha abierto el paso al Espíritu Santo, para que comience en Luisa, el proceso de Santificación.

Digamos lo mismo, pero de otra manera: El Proceso Redentor ayuda a los seres humanos, los dispone, les da los Conocimientos sobre Dios, en Jesús, inclinándolos a recibir los nuevos Conocimientos sobre la Divina Voluntad, porque aman al Redentor, porque aman esta, aún más estrecha relación que pueden alcanzar con Él y con el Espíritu Santo.

(4) Ahora, así como mi Redención tuvo su principio no en todo el mundo, sino en el centro de la Judea, porque en esta nación estaba el pequeño núcleo de aquellos que me esperaban, estaba Aquella que me había escogido por Madre, estaba san José que debía ser mi padre putativo, en esta nación me había manifestado a los profetas haciéndoles conocer que vendría a la tierra, era justo que donde se conocía fueran los primeros en tenerme en medio a ellos; - Tanto el Proceso Redentor, como el Proceso de Santificación han tenido su comienzo en un punto o lugar de la tierra. El Proceso Redentor ocurre como todos sabemos en Judea, con los profetas para culminar con Su Madre Santísima y San José, Su Padre Putativo. Ellos fueron los primeros en Anunciarle, muchos arriesgando sus vidas, por lo que debieron ser, por justicia, los primeros en Conocerle y Recibirle.

(5) y si bien fueron ingratos y muchos no me quisieron conocer, pero, ¿quién puede negar que mi Mamá Celestial, los apóstoles, los discípulos, fueron de la nación hebrea y que fueron ellos los primeros anunciadores que expusieron su vida para hacer conocer a las otras naciones mi venida a la tierra y los bienes que hay en mi Redención? – Aunque el pueblo judío, mejor aún, la nación judía, no le quiso conocer, en consideración a los que, perteneciendo a la nación judía, quisieron Conocerle y Recibirle, Él Comenzó el Proceso Redentor en aquel lugar.

Es poco conocido que Nuestro Señor adjudica responsabilidad y culpa, no solo a individuos, sino a las naciones también. En varias oportunidades Habla de esto tanto en los Evangelios Sinópticos, como en este Evangelio de la Divina Voluntad. No sabemos cuál será el premio o castigo que adjudicará a las naciones, que por supuesto, están representadas por los individuos que ejercían el cargo de "directores" de las naciones, y dejamos el punto para no especular inútilmente. Dicho todo esto explicamos que la nación judía estaba constituida por un Poder Religioso, el Sanedrín, con el Sumo Pontífice a la cabeza, como descendiente de la Tribu Levita, que es la tribu de Moisés y Aaron. Aunque Judea, Israel, tenía reyes civiles, delante del Señor, la Nación judía es el Sanedrín con el Sumo Pontífice Presidiendo.

(6) Así será del reino de mi Divina Voluntad; los países, las provincias, el reino, que hayan sido los primeros en conocer los conocimientos de mi Divina Voluntad y su expresa Voluntad de querer venir a reinar en medio a las criaturas, serán los primeros en recibir los bienes que traerá su reino; - En la analogía que está haciendo el Señor de los dos Procesos, Confirma que los que deben conocer primero del Proceso de Santificación en la Divina Voluntad, son los que han conocido de su existencia como Proceso, y han ansiado conocer más y recibirlo, recibíéndole a Él. Todo esto punto continua en el párrafo 10.

Por ahora decimos que Moisés es el primero en conocer del Proceso Redentor, oficialmente, porque Él Escribe el Génesis. De igual manera, la primera en conocer el Proceso de Santificación es Luisa, y ella es italiana, por lo que la nación italiana es la que ha recibido los Bienes asociados con este Proceso. Mas sobre esto, cuando analicemos el párrafo 10.

(7) y después haciéndose camino con sus conocimientos hará su giro en medio de las generaciones humanas. – Así como ha estado ocurriendo con el Proceso Redentor, sucederá con el proceso de Santificación, se ira divulgando por las restantes naciones.

(8) Hija mía, hay mucha analogía del modo como se desarrolló la Redención y el cómo se desarrollará el reino de mi Divina Voluntad. – Reafirma el Señor la analogía entre los dos Procesos.

(9) Mira, en mi Redención escogí una Virgen, aparentemente no tenía ninguna importancia según el mundo, ni de riqueza, ni de altura de dignidad o de puestos que la señalaran, la misma ciudad de Nazaret no era importante, una pequeña casita era toda su habitación, pero a pesar de que la escogí de Nazaret, quise que perteneciera a la ciudad capital de Jerusalén, en la cual estaba el cuerpo de los pontífices y sacerdotes que entonces me representaban y anunciaban mis leyes. – Después de que ha Hablado sobre los lugares de origen de ambos Procesos, ahora Habla sobre las Personas que han sido Principales en el Proceso.

Comienza hablando de Su Madre Santísima, y en forma misteriosa y oblicua habla de Nazaret como pueblo en que naciera, "a pesar de que la escogí de Nazaret". La tradición menciona a otros tres pueblos como lugar de nacimiento de Su Madre, pero si la traducción es correcta, ahora sabemos que fue Nazaret. Siempre ha resultado extraño que la Sagrada Familia se fuera a vivir a Nazaret en su regreso del exilio, y esta pudiera ser la razón: tanto María como José nacieron en Nazaret. Ofreciendo más información, decimos que el pueblo preferido por la tradición, es Belén, porque, tanto María como José, eran de estirpe real, y descendían directamente de David, por lo que, en efecto, "Jesús ocuparía el Trono de David Su Padre". Dicho esto, uno puede ser de una familia y no nacer en el lugar en el que se inicia la familia.

Volviendo a la narrativa: por lo que dice el Señor, Su Interés era que el Proceso Redentor se identificara con Jerusalén, la ciudad capital, en la que residía el Poder Religioso, y el pueblo de Nazaret estaba adscrita a Jerusalén oficialmente. La Tradición habla de que José trabajaba como uno de los carpinteros del Templo, y más que probable, también Jesús trabajó en el templo con él y después de que José muriera siguió trabajando para el Templo. Jesús Habla pues, de que en Jerusalén, empezó todo con Su Madre, y allí terminó todo con Su Muerte.

(10) Para el reino de mi Divina Voluntad he escogido otra virgen, que aparentemente no tiene ninguna importancia, ni de grandes riquezas, ni de altura de dignidades, la misma ciudad de Corato no es ciudad importante, pero pertenece a Roma, donde reside mi representante en la tierra, el romano Pontífice, del cual parten mis leyes divinas, el cual, así como se hace un deber el hacer conocer a los pueblos mi Redención, así se hará un deber el hacer conocer el reino de mi Divina Voluntad. – Independientemente de la posición geográfica de Chorato, el Señor Habla de que Chorato, lugar de nacimiento de Luisa, pertenece a Roma, y que Roma es el lugar de Origen de este Proceso de Santificación, donde reside el Papa, Su Representante. La conexión ha quedado establecida para todos, que Roma es el lugar de origen del Proceso de Santificación, y así como desde Roma se ha dado a conocer el Proceso Redentor, así desde Roma se está dando a conocer el Proceso de Santificación.

(11) Se puede decir que la una y el otro irán a la par en el modo y en el cómo, cómo se debe desarrollar el reino de mi Fiat Supremo. – Termina el Señor Reafirmando que así como el Proceso Redentor comenzó y se ha estado desarrollando, de manera similar, el Proceso de Santificación, comenzó y se está desarrollando.

* * * * *

Y comenzamos el análisis del Bloque **(B)**. Luisa ahora está girando por la Realidad de la Corrida de Ensayo, y habiendo llegado a la creación del Edén o Paraíso, rogaba al Señor que pronto restableciera el Reino. La Respuesta de Nuestro Señor, el Bloque **(B)**, no lo vamos a analizar, ya se ha analizado antes y no vemos en lo que Dice el Señor, algo nuevo que requiera análisis. Hemos separado en párrafos el Bloque para que se pueda leer con más facilidad.

Hija mía, cada vez que se menciona el edén, mi corazón se sobresalta de alegría y de dolor al recordar el modo, el cómo fue creado el hombre, su estado feliz, su belleza raptora, su soberanía, nuestras y sus alegrías inocentes con las que nos deleitábamos juntos,

cómo era bello nuestro hijo, parto digno de nuestras manos creadoras; ahora, al recordar esto, es tan dulce y agradable a mi corazón, que no puedo hacer menos de estremecerme de alegría y de amor;

pero después, al verlo cambiado en su suerte y descendido de su felicidad en los males de su voluntad humana, porque nuestra Divina Voluntad era el preservativo a Todos sus males y la conservadora del como salió de nuestras manos creadoras, que poniéndolo en competencia con su Creador lo ponía en condiciones de poder dar su amor, sus alegrías inocentes a Aquél que lo había creado.

Entonces, al verlo infeliz, mi sobresalto de alegría súbito viene seguido de un sobresalto de fuerte dolor.

Y si tú supieras cómo me es agradable tu regresar a este edén para ponerme delante lo que de bello, de santo, de grande se hizo en la creación del hombre, me das el contento, la alegría de hacerme repetir mi sobresalto de alegría, y de poner un calmante a mi sobresalto de dolor, que si no hubiera sido seguido por la esperanza cierta de que mi hijo, en virtud de mi Fiat debe regresarme feliz, dándome sus alegrías inocentes como fue establecido por Nosotros al crearlo, mi sobresalto de dolor no tendría tregua, y daría gritos tan fuertes que haría llorar a los mismos Cielos.

Por eso al oír tu continuo estribillo: 'Quiero el reino de tu Querer Divino', mi corazón divino se siente detenido el estremecimiento de dolor, y estremeciéndome de alegría digo: 'La pequeña hija de mi Querer quiere y pide mi reino.'

Pero, ¿por qué lo quiere? Porque lo conoce, lo ama y lo posee, por eso ruega que lo posean las otras criaturas.

Porque siendo mi Divina Voluntad principio de vida de la creación del hombre, Ella sola le da la capacidad de poder recibir todo de su Creador, y de poderle dar todo lo que Él quiere. Mi Divina Voluntad tiene virtud de cambiar las condiciones del hombre, su fortuna, con Ella todo le sonríe, Todos lo aman, Todos lo quieren servir, y se tienen por afortunados de servir a mi Querer Divino en él, esto es, en la criatura donde reina mi Divina Voluntad.

Resumen del capítulo del 6 de Febrero del 2022: (Doctrinal) – página xx -

**Efectos de vivir en el Querer Divino y en el querer humano.
Cómo el modo de obrar en el alma simboliza la Creación.
Cómo primero hace las cosas pequeñas y después las grandes.**

Continúo mi abandono en el Querer Divino, mi pobre mente está siempre llena con lo que respecta a un Querer tan Santo, es más, me parece que mis pensamientos se arrojan en su mar de Luz, y después salen como tantos mensajeros, que llevan tantas bellas noticias de dentro de aquel mar donde han estado, y quién quiere decir una cosa, y quién otra de este Divino Querer, del cual se glorían de conocerlo y de recibir de Él la vida. Yo me deleito en escucharlos, y muchas veces no sé decir con palabras las tantas bellas noticias que mis pensamientos me traen del mar de Luz del Querer Divino, y siento la necesidad de Jesús que me guíe, que me sugiera las palabras, de otra manera no sabría decir nada.

Después, mientras me encontraba en el mar de Luz, mi dulce Jesús, haciéndose ver en acto de ayudarme a cambiar en palabras lo que mi mente pensaba, me ha dicho:

(A) "Hija mía, los Efectos del vivir en mi Querer Divino son admirables. Mi Querer tiene a la criatura siempre dirigida hacia el Cielo y la hace crecer no de tierra, sino de Cielo, y como mi Voluntad es una con la misma Voluntad que obra en la criatura, mí misma Voluntad pone al alma en Orden a su Creador y le va manifestando quién es Aquél que la ha creado, cuanto la ama, y cómo quiere ser amado, y poniéndola de frente a los reflejos divinos, hace deleitar a su Creador a vía de reflejos, para que haga crecer y pintar su imagen en aquélla que posee y hace una su voluntad con la de Aquél que la ha creado. Y como mi Fiat la tiene siempre vuelta hacia el Cielo, no tiene tiempo de mirar la tierra, porque está absorbida por el Ente Supremo, y aunque la mirase, todas las cosas se convierten en Cielo, porque donde Ella reina tiene virtud de cambiar naturaleza a las cosas. Por eso la criatura

que vive en mi Querer Divino, Todo es Cielo para ella, crece para el Cielo, porque el Cielo de mi Divina Voluntad reina en su alma. En cambio quien vive de voluntad humana está siempre vuelta hacia sí misma, y con el mirarse a sí misma, el querer humano le va descubriendo lo que es humano, y la pone a los reflejos de lo que existe en el bajo mundo, de modo que se puede decir que vive de tierra y crece sin la semejanza de Aquél que la ha creado. Hay tal diferencia entre una y otra, que si las criaturas la pudiesen ver, Todos amarían y suspirarían vivir en mi Fiat, y aborrecerían el vivir de voluntad humana y lo tendrían como la más grande desventura, que les hace perder la finalidad y el origen por el cual fueron creadas. Sucedería como a un rey que depone su corona, sus vestidos reales, desciende de su morada real y viste con harapos sucios, se alimenta de alimentos inmundos y vive en un establo junto con las bestias de sus pasiones. ¿No sería para llorar la suerte de aquél? Tal es quien se hace dominar por su voluntad humana.”

Después de esto seguía pensando a las tantas cosas que mi amado Jesús ha obrado en la pobre y pequeña alma mía, a sus tantos modos amorosos, que el querer decirlos Todos me sería imposible. ¿Quién puede decir lo que pensaba, y la causa por la que mi pequeña inteligencia estaba como llena de lo que me había sucedido en mi existencia? Pero mientras me encontraba en poder de tantos pensamientos, mi sumo y único bien Jesús, estrechándome toda a Él, con ternura indecible me ha dicho:

(B) “Hija mía, mi modo de obrar en tu alma simboliza toda la Creación. Obra grande fue la Creación, pero como nuestras obras son Ordenadas, nos contentamos primero con crear las cosas pequeñas, el cielo, las estrellas, el sol, el mar, las plantas y todo lo demás, esto es, pequeñas en comparación de la creación del hombre, que Todo debía superar y tener la supremacía sobre Todo; y cuando las cosas deben servir a aquél que las debe dominar y ser el rey de ellas, por cuanto fuesen o parecieran grandes, son siempre pequeñas en comparación de aquél a quien deben servir. Entonces, después de que el universo fue creado y todas las cosas estaban en su puesto de Orden, esperando a aquél, a quien como un ejército Ordenado debían alinearse en torno a él para servirlo y obedecer sus Órdenes, creamos al hombre. Todas las cosas creadas y su mismo Creador se volcaron sobre de él para cantarle nuestros eternos amores y decirle: ‘Todos tenemos la marca de nuestro Creador y la ponemos sobre de ti, que eres su imagen.’ Cielos y tierra hicieron fiesta completa, y nuestra misma Divinidad festejó con tanto amor la creación del hombre, que al sólo recordarlo regurgita tan fuerte nuestro Amor, que desbordando forma mares inmensos en torno a Nosotros.

(C) Ahora, el reino de mi Divina Voluntad es más grande que la obra de la Creación, y por eso se puede decir que es la llamada a nuestro Ser Divino a obrar más que en la misma Creación. Por eso Todo lo que hice al principio en tu alma simboliza la Creación, te quise toda a Mí y toda mía para estar libre de hacer lo que Yo quisiera; quise el vacío de todo en tu alma para poder distender mi cielo; el tanto hablar sobre las virtudes que te decía eran estrellas, que practicadas por ti, en el modo querido por Mí, me servía de ellas para adornar el cielo que había extendido en ti. Así que quería reparar en ti y rehacerme de Todo lo que de mal e indigno había hecho la familia humana; para llamar al Sol de mi Fiat Divino era necesario preparar con decoro a aquélla que debía recibir, por primera, la Vida de mi Voluntad. He aquí el por qué hacía correr los mares de Gracia, las más bellas florituras, casi como en la creación del hombre, en el cual debía reinar mi Fiat Divino; así en ti, Todo lo que Yo hacía se ponía a la expectativa para cortejar como un ejército divino el Sol de mi eterno Querer. Y como en la Creación abundamos tanto en el crear tantas cosas que debían servir al hombre, porque este hombre debía hacer reinar en él a mi Divina Voluntad, así en ti, Todo ha sido hecho para que Ella encontrase su puesto de honor y de gloria. Por eso era necesario que primero debía prepararte con tantas gracias y enseñanzas, como cosas pequeñas en comparación del gran Sol de mi Querer Divino, que con tantas manifestaciones tuyas, mientras se hacía conocer formaba su Vida para reinar y formar su primer reino en la criatura. Así que no te maravilles, es el Orden de nuestra Sabiduría y Providencia, que primero hace las cosas pequeñas y después las grandes, por cortejo y por decoro de las cosas grandes. ¿Qué cosa no merece mi Fiat Divino? ¿Qué no se le debe? Y qué cosa no ha sido hecha por Él? Por eso cuando se trata de Ella o de hacerla conocer, cielos y tierra se postran reverentes y Todos adoran en mudo silencio un solo acto de mi Divina Voluntad.”

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, los Efectos del vivir en mi Querer Divino son admirables. – Al decir Efectos, el Señor Habla de las consecuencias, de lo que sucede, una vez que comenzamos a vivir en el Divino Querer. Todo esto es necesario, porque aunque lo creemos, siempre es bueno, que Él Señale lo que está sucediendo, para que reforcemos nuestra Fe. Dice que los Efectos o Consecuencias son admirables, o sea, muy buenos.

(2) Mi Querer tiene a la criatura siempre dirigida hacia el Cielo y la hace crecer no de tierra, sino de Cielo, - Primero de los efectos admirables: nuestra atención está ahora dirigida, enfocada hacia la Patria Celestial, hacia Él, porque Él es Todo para nosotros, y si esa Patria miramos, y en Él pensamos, “crecemos de Cielo”.

(2) y como mi Voluntad es una con la misma Voluntad que obra en la criatura, mí misma Voluntad pone al alma en Orden a su Creador y le va manifestando quién es Aquél que la ha creado, cuanto la ama, y cómo quiere ser amado, - Segundo de los efectos admirables: Dice el Señor que Nos pone en “Orden a su Creador”. Dicho de otra manera, Nos hace conocer lo que el Creador Quiere, y nos facilita querer lo que Él Quiere, y conseguir con Él, lo que Él Quiere.

(3) y poniéndola de frente a los reflejos divinos, hace deleitar a su Creador a vía de reflejos, para que haga crecer y pintar su imagen en aquella que posee y hace una su voluntad con la de Aquél que la ha creado. – Tercero de los efectos admirables: Cambiamos un poco la traducción, para decir que Nos pone frente al Creador, frente a Él, para recibir Reflejos Divinos, Reflejos de Él; pero estos Reflejos, no son los Reflejos de un Jesus Redentor, sino los de un Jesus que es Rey, Rey de este Reino Maravilloso que Quiere crear, un Rey pleno de Poder y Propósito.

(4) Y como mi Querer la tiene siempre vuelta hacia el Cielo, no tiene tiempo de mirar la tierra, porque está absorbida por el Ente Supremo, - Cuarto de los efectos admirables: no tenemos tiempo para mirar lo que pasa en esta tierra imperfecta, porque estamos absortos en, y por el Ente Supremo, por la Divina Voluntad.

(5) y aunque mirase a la tierra, todas las cosas se convierten en Cielo, porque donde Ella reina tiene virtud de cambiar naturaleza a las cosas. Por eso para la criatura que vive en mi Querer Divino, todo es Cielo para ella, crece para el Cielo, porque el Cielo de mi Divina Voluntad reina en su alma. – Quinto de los efectos admirables: Dice que, aunque inevitablemente miremos a la tierra, todo se convierte en cosas semejantes a las de la Patria Celestial en donde están perfectas. Si vemos una flor, nos lleva a pensar en cómo serán de bellas, las flores que hay en el planeta perfecto, si vemos un rio potente, caudaloso, pensamos en cuan potentes y caudalosos serán los ríos que están en la Patria Celestial, y así de todo lo demás.

(6) En cambio quien vive de voluntad humana está siempre vuelta hacia sí misma, y con el mirarse a sí misma, el querer humano le va descubriendo lo que es humano, y la pone a los reflejos de lo que existe en el bajo mundo, de modo que se puede decir que vive de tierra y crece sin la semejanza de Aquél que la ha creado. - Dicen los psicólogos, que si la persona decide pensar, más y más, en las desgracias que le suceden, en las desgracias y problemas de otros, contantemente leyendo y oyendo noticias, que confirman sus pensamientos negativos, que están constantemente influenciados por lo negativo de este mundo, la persona cae en un estado depresivo del que a veces no regresa, porque no sabe cómo regresar, porque en ese estado, Dios ha dejado de estar.

(7) Hay tal diferencia entre una y otra, que si las criaturas la pudiesen ver, todos amarían y suspirarían vivir en mi Voluntad, y aborrecerían el vivir de voluntad humana y lo tendrían como la más grande desventura, que les hace perder la finalidad y el origen por el cual fueron creadas. – Es labor nuestra, esparcir lo mejor que podamos, esta Idea bien concreta de este Cielo que es la Patria Celestial. Los que preparan estas Guías de Estudio piensan, que si muchos de los seres humanos que conocemos, o lleguemos a conocer, supieran de las maravillas que les esperan, lo abandonarían todo para abrazar esto. Aquí encontrarán las maravillas de ese Cielo y Felicidad de la que todos hablan, pero no entienden, que nadie puede definirles, porque nadie lo sabe, a menos que estudien esto, vivan en esto. En estos Escritos está la explicación de todas

sus inquietudes, de todas sus añoranzas. Si supieran lo que podrían llegar a poseer, si solo colaboraran con Nuestro Señor en Sus Objetivos, todos abandonarían continuar haciendo tonterías, su folía, para abrazar esta Vivencia.

(8) Sucedería como a un rey que depone su corona, sus vestidos reales, desciende de su morada real y viste con harapos sucios, se alimenta de alimentos inmundos y vive en un establo junto con las bestias de sus pasiones. ¿No sería para llorar la suerte de aquél? Tal es quien se hace dominar por su voluntad humana. – Si poderoso es este ejemplo, más poderoso aun, es el que el Señor Descubre en el capítulo del 14 de Octubre de 1899, volumen 2, que hemos subtítuloado la Parábola de la Folia, Locura en italiano. Lo extractamos aquí, porque la impresión que dejó ese capítulo en nosotros, leído hace ya 20 años, nunca nos ha abandonado. Descubramos pues la semejanza de ese ejemplo con el que nos da ahora; más aún, para que todos comprendan la magnitud de la locura de una vida sin Jesús y Su Madre, una Vida desobediente.

“... El alma que está en la esperanza, al quererse afligir, turbar, desconfiar, incurriría en la desventura de aquella que, mientras posee millones y millones de monedas y es reina de varios reinos, va imaginando y dando lamentos diciendo: “¿De qué voy a vivir? ¿Cómo me vestiré? ¡Ay, me muero por el hambre! ¡Soy muy infeliz! ¡Me reduciré a la más estrecha miseria y terminaré con perecer!” Y al decir esto llora, suspira y pasa sus días triste, escuálida, inmersa en la más grande tristeza. Y esto no es todo, lo que es peor es que si ve sus tesoros, si camina por sus propiedades, en vez de alegrarse se aflige más pensando en su fin próximo y viendo el alimento no lo quiere tocar para sostenerse, y si alguno quiere persuadirla haciéndole tocar con la mano sus riquezas mostrándoselas y diciéndole que no puede ser que se reduzca a la más estrecha miseria, ella no se convence, queda aturdida y llora todavía más su triste suerte. Ahora, ¿qué diría la gente de ella? Que está loca, que se ve que no tiene razón, que ha perdido el cerebro; la razón está clara, no puede ser de otra manera. No obstante, puede darse el que esta tal pueda caer en la desventura que se imagina, ¿pero de qué modo? Saliendo de sus reinos, abandonando todas sus riquezas y yendo a tierras extranjeras, en medio de gente bárbara, donde nadie se digne darle ni una migaja de pan. Y he aquí que su fantasía se ha hecho realidad; lo que era falso ahora es verdad. ¿Pero quién ha sido la causa? ¿A quién se culparía de un cambio de estado tan triste? A su pérfida y obstinada voluntad. Precisamente así es un alma que se encuentra en posesión de la esperanza: el quererse turbar, desanimar, es ya la más grande locura”.

* * * * *

Como se diría coloquialmente, el Señor ha puesto a pensar a Luisa, y eso hace ella, rumiando en todo lo que el Señor ha hecho en ella a través de los años, sus tantos modos amorosos, y son tantas las cosas que han pasado, que dice no poder enumerarlos. ¿Nos pasa otro tanto a nosotros todos? Por supuesto que sí. Dice Luisa más, dice que su pequeña inteligencia estaba como llena de lo que le había sucedido en su existencia.

A todo Jesús Responde con este Bloque **(B)**, que termina con la explicación dada en el Bloque **(C)**; cuyos Bloques trataremos de hacer justicia con nuestro análisis, porque estos dos Bloques son tan Reveladores de este Dios que tanto Desea que Le Conozcamos, que no creemos haber leído ningún otro capítulo que se le asemeje. Esta sección del capítulo es tan espectacular que el traductor parece haberse detenido para traducirlo como lo ha hecho, y esto lo agradecemos.

(1) Hija mía, mi modo de obrar en tu alma simboliza toda la Creación. – Le Dice el Señor a Luisa, que lo que Él ha Hecho, y todavía continuará haciendo en ella, para que llegue a ser Su Copia, simboliza al trabajo que hizo y hace, creando todo lo que está fuera de nosotros. ¡Que manera de empezar esta Revelación!

(2) Obra grande fue la Creación, pero como nuestras obras son Ordenadas, nos contentamos primero con crear las cosas pequeñas, el cielo, las estrellas, el sol, el mar, las plantas y todo lo demás, esto es, pequeñas en comparación con la creación del hombre, que todo debía superar y tener la supremacía sobre Todo; - Después de leer esto, ¿seguimos pensando en que el ser humano es inferior, despreciable? Ciertamente que no, somos un Acto de Dios, el Acto más maravilloso de Su Creación, pero, en todo esto que hemos anunciado, muchos de nosotros nos habíamos convertido, pero ya no lo somos, porque hemos vuelto a estar como empezamos. Guardemos este párrafo para mostrárselo a los que así piensan.

(3) y cuando las cosas deben servir a aquél que las debe dominar y ser el rey de ellas, por cuanto fuesen o parecieran grandes, son siempre pequeñas en comparación de aquél a quien deben servir. – Continua remachando el Conocimiento de nuestra grandeza, haciéndole comprender a ella y a nosotros, que todo lo que nos rodea, veámoslo o no, oigámoslo o no, todo está a nuestro servicio, y el que sirve es siempre inferior al Servido.

(4) Entonces, después de que el universo fue creado y todas las cosas estaban en su puesto de Orden, esperando a aquél, a quien como un ejército Ordenado debían alinearse en torno a él para servirlo y obedecer sus Órdenes, creamos al hombre. – Solo después que todo había sido creado, es que crea al ser humano, porque desde el primer instante de su creación, el ser humano debe encontrarlo todo dispuesto a servirle.

(5) Todas las cosas creadas y su mismo Creador se volcaron sobre de él para cantarle nuestros eternos amores y decirle: 'Todos tenemos la marca de nuestro Creador y la ponemos sobre de ti, que eres su imagen.' – Parafraseamos porque queremos destacar algo de gran importancia:

(5) Todas las cosas creadas y Yo Mismo, tu Jesús se volcaron sobre Adán, para cantarle nuestros eternos amores y decirle: 'Todos tenemos la marca de nuestro Creador, Jesús, y la ponemos sobre de ti, Adán, que eres Su Imagen.' – La ab eternidad del Señor queda Declarada una vez más, en otro párrafo maravilloso de un Bloque espectacular.

(6) Cielos y tierra hicieron fiesta completa, y nuestra misma Divinidad festejó con tanto amor la creación del hombre, que al sólo recordarlo regurgita tan fuerte nuestro Amor, que desbordando forma mares inmensos en torno a Nosotros. – Aunque estamos Redimidos, Aun hoy, desgraciados como continuamos siendo, el Recuerdo de lo que fuimos, y la Realidad de lo que está llegando a conseguir en Luisa, y ahora en nosotros, le llena de una Felicidad tal, que de Él salen nuevos Mares de Amor Afectivo, que Nos Rodean y Nos transforman aún más, en un Proceso de Santificación que ya no terminará jamás.

* * * * *

Y seguimos ahora con el Bloque **(C)**, que continua con las enseñanzas del **(B)**, y que analizaremos muy poco, porque no queremos estropearlo para los que lo leen, con análisis innecesarios.

(1) Ahora, el reino de mi Divina Voluntad es más grande que la obra de la Creación, y por eso se puede decir que Llama a nuestro Ser Divino a obrar más que en la misma Creación. – sin comentarios.

(2) Por eso todo lo que hice al principio en tu alma simboliza la Creación, te quise toda a Mí y toda mía para estar libre de hacer lo que Yo quisiera; - Repite lo dicho en el Bloque **(B)**, párrafo 1, y recalca que necesitaba que Luisa fuera toda para Él, para estar libre de hacer lo que Él Quisiera.

(3) quise el vacío de todo en tu alma para poder distender mi cielo; - El Cielo del que el Señor aquí Habla, es la Bóveda Celeste, la del volumen 20, que es Inmutable e inmensa, y tiene que distender en la Persona Divina de Luisa una Bóveda Celeste Inmensa e Inmutable capaz de acoger al Sol de la Divina Voluntad, y los innumerables soles de las Verdades Divinas que Le Revelaría.

(4) el tanto hablar sobre las virtudes que te decía eran estrellas, - En esta Bóveda Celeste de Luisa, ponía estrellas, no soles, cuáles son las virtudes cristianas que Luisa practicaría.

(5) que practicadas por ti, en el modo querido por Mí, me servía de ellas para adornar el cielo que había extendido en ti. – Pero, estas virtudes practicadas, "en el modo querido por mí", que el Señor Distingue en estos Escritos, cuando Dice, que son las Verdaderas Virtudes. Esto significa, que la razón por la que prac-

ticamos las Virtudes cristianas, cuando Él Nos Sugiere que las practiquemos, no son las tradicionales, las que conocíamos, sino que son las razones que conocemos ahora por estos Escritos.

(6) Así que quería reparar en ti y rehacerme de todo lo que de mal e indigno había hecho la familia humana. – Luisa se ha convertido en el ser humano que Le ha permitido rehacerse de toda la maldad humana.

(7) (Así que) Para llamar al Sol de mi Fiat Divino era necesario preparar con decoro a aquélla (de la estirpe común) **que debía recibir, la primera** (en la estirpe común, y desde el primer ser humano), **a la Vida de mi Voluntad.** - Recomienda el Pronunciamiento donde lo había dejado. Era necesario preparar a Luisa adecuadamente, o sea con decoro, para que fuera la primera, después de Adán, y, por tanto, de estirpe común, a la Vida en la Divina Voluntad, a Su Vida Obrante.

(8) He aquí el por qué hacía correr los mares de Gracia, las más bellas florituras, casi como en la creación del hombre, en el cual debía reinar mi Fiat Divino; - Lo que ha hecho con Luisa, fue lo que hizo con el primer ser humano, con Adán, pero, decimos. que ha hecho más que con Adán, porque Adán no tenía que reparar, agradecer, glorificar por nadie, y Luisa ha tenido que hacer todo eso por todos.

(9) así en ti, todo lo que Yo hacía se ponía a la expectativa para cortejar como un ejército divino al Sol de mi eterno Querer. – Según Él iba haciendo junto con Luisa, todo lo que Nos ha Dicho hacía, todos estos actos, y las criaturas envueltas en esos actos, se Unían a Él, para cortejar como Ejército Divino a la Divina Voluntad.

(10) Y como en la Creación abundamos tanto en el crear tantas cosas que debían servir al hombre, porque este hombre debía hacer reinar en él a mi Divina Voluntad, así en ti, todo ha sido hecho para que Ella encontrase su puesto de honor y de gloria. – De la misma manera en la que hizo todo para Adán, porque Adán debía hacer Reinar en él a la Divina Voluntad. así ahora con Luisa, está haciendo una labor similar, para que la Divina Voluntad pueda encontrar una morada adecuada y decorosa.

(11) Por eso era necesario que primero debía prepararte con tantas gracias y enseñanzas, como cosas pequeñas en comparación del gran Sol de mi Querer Divino, - Esta es la razón por la que demoró tantos años, 24 de vida, y 10 de vida conjunta con El, antes de darle el Don, porque, con estas cosas pequeñas, estaba preparando la Persona Dual de Luisa para esta Vivencia.

(12) que con tantas manifestaciones tuyas, mientras se hacía conocer formaba su Vida para reinar y formar su primer reino en la criatura. – No solamente propiciaba las acciones de Luisa, sino que además, se le Manifestaba, para que Le conociera mejor; y así, acciones y Manifestaciones formaran el Reino en ella.

(13) Así que no te maravilles, es el Orden de nuestra Sabiduría y Providencia, que primero hace las cosas pequeñas y después las grandes, por cortejo y por decoro de las cosas grandes. – Todo lo que hizo con Luisa antes del Desposorio Místico, y todo lo que ha hecho después, han sido “cosas pequeñas”, todas hechas con Decoro y Dignidad de las cosas grandes.

(14) ¿Qué cosa no merece mi Divino Querer? ¿Qué no se le debe? Y qué cosa no ha sido hecha por Él? Por eso cuando se trata de la Divina Voluntad, o de hacerla conocer, cielos y tierra se postran reverentes y Todos adoran en mudo silencio este acto de mi Divina Voluntad.- Frases finales que promueven sus Objetivos.

Resumen del capítulo del 11 de Febrero de 1930: (Doctrinal) – página xx – La Justificación -

**El hombre fue creado para vivir familiarmente con Dios y en su casa;
pero habiéndose sustraído de su Voluntad,
por bondad de Dios le fue dada la Justificación.**

Mi pobre mente sufre el dulce encanto del refulgente Sol del eterno Fiat, y ¡oh! cuántas bellas escenas conmovedoras desarrolla en mí, que si yo las pudiese decir como las veo, Todos sufrirían el dulce encanto y en coro dirían: "Queremos hacer la Divina Voluntad."

Pero, ¡ay de mí! Soy siempre la pequeña ignorante, y apenas balbuceando sé decir alguna cosa. Pero al comprender el gran bien de este Querer Divino y el cómo nadamos en sus olas altísimas de Luz, de Belleza indecible, de santidad inalcanzable, pensaba entre mí: "*¿Cómo es posible que no se conozca un bien tan grande?*", y mientras nadábamos dentro ignorábamos el gran bien que nos circunda, que nos inviste por dentro y por fuera, que nos da la vida, y, ¿sólo porque lo ignoramos no gozamos los admirables Efectos de todos los grandes bienes que contiene un Querer tan Santo? ¡Ah! desenmáscate, oh Fiat Omnipotente, y la faz de la tierra se cambiará.

Y además pensaba:

"Por qué Nuestro Señor bendito no se ha complacido en Manifestar, desde el principio de la Creación, las tantas cosas admirables que quiere hacer y dar a las criaturas esta Santísima Voluntad?"

Y mientras mi mente se perdía como raptada en el dulce encanto del Querer Divino, mi amor, mi vida Jesús, el celestial maestro que cautiva con su bello hablar sobre su mismo Querer, haciéndose ver me ha dicho:

(A) "Mi pequeña hija de mi Querer, la criatura no puede vivir, ni el alma ni el cuerpo, sin mi Divina Voluntad, y como es su primer acto de vida, por eso se encuentra en las condiciones, o de recibir su acto de vida continua de Ella, o de no poder tener existencia; y como el hombre fue creado para vivir en la opulencia de los bienes de esta Divina Voluntad, su preciada herencia, por eso él debía vivir de Nosotros y en nuestra casa, como un hijo que vive con su padre, de otra manera, ¿cómo podía ser nuestro entretenimiento, nuestra alegría y felicidad, si no debía vivir cerca, junto con Nosotros en nuestra Divina Voluntad? Un hijo lejano no puede formar la alegría de su padre, su sonrisa, su diversión, su familiar conversación; de lejos no se puede jugar juntos, ni sonreír de felicidad, es más, la sola lejanía rompe el amor y lleva la amargura de no poder gozar de aquél a quien se ama. Mira entonces, el hombre fue creado para vivir a lo familiar con Nosotros, en nuestra casa, en nuestra misma Voluntad, para asegurarnos nuestras y sus alegrías y felicidad perenne. Pero el hombre, nuestro hijo, mientras era feliz en la casa de su Padre se rebeló y salió de su casa paterna, y con hacer su voluntad perdió la sonrisa de su Padre, sus puras alegrías, y como no podía vivir sin el concurso de nuestra Divina Voluntad, la hicimos de Padre y le dimos la legitimación de nuestra Divina Voluntad, no más como vida que lo llevaba en su regazo para volverlo feliz y santo, sino como concurrente para conservarlo con vida; no para hacerlo feliz como antes, sino para darle las cosas de estrecha necesidad y según se hubiese comportado; sin mi Voluntad Divina no puede haber vida. He aquí el porqué de mi Fiat Divino se conoce tan poco, porque las criaturas sólo conocen de Ella su legitimación, y muchas veces esta legitimación ni siquiera es del Todo reconocida, porque quien vive de legitimación no vive en la casa de su Padre, esta lejano de El, y muchas veces se encuentra en las condiciones de estropear con actos indignos la misma legitimación recibida. Por eso no te maravilles si poco se conoce de mi Divina Voluntad si no se vive en Ella, si no se está en continuo contacto de recibir su Vida que hace feliz, que santifica, y que estándole cerca abre sus secretos y hace conocer quién es, qué puede darle, y cómo suspira por tener en su regazo a la criatura para formar en ella su Vida Divina. Mucho más que el hombre con hacer su voluntad se puso en condición de siervo, no de heredero, y el siervo no tiene derecho a la herencia de su amo, sino a la mísera paga para vivir con penurias la vida. Por eso hija mía, se puede decir que contigo he abierto las puertas para hacerte entrar a vivir en nuestra casa, en nuestra Divina Voluntad, y teniéndote con Nosotros te hemos manifestado tanto de nuestro Querer Divino, no como legitimada, sino como nuestra afortunada heredera."

Después de esto ha agregado:

(B) "Hija mía, mucho más que aquél poco que se ha escrito en toda la historia del mundo acerca de mi Divina Voluntad, habiendo conocido de Ella sólo la legitimación, han escrito de Ella lo que han conocido de mi Fiat después de la culpa, en qué relaciones está con las criaturas a pesar de que la ofenden y no viven en nuestra casa. En cambio, qué relaciones había entre mi Fiat y Adán inocente antes de pecar, Nada han escrito; y, ¿cómo podían escribir si ninguno ha vivido en mi Divina Voluntad como en su casa? ¿Cómo podían conocer sus secretos y

el gran prodigio que puede hacer la Vida Obrante de un Querer Divino en la criatura? Por eso podían y pueden decir de mi Fiat Divino, que dispone Todo, que Ordena, que concurre, pero decir de mi Querer Divino cómo obra en Sí mismo, en su casa, la Potencia de su Inmensidad que en un instante hace Todo, envuelve Todo, como en Sí mismo así en la criatura, esta es ciencia que hasta ahora la criatura ignoraba; no podía ser escrita sino después de las manifestaciones de mi Fiat Divino, y a quien llamaba a vivir en nuestra casa como hija nuestra, cercana dentro de mi Querer, no lejana, que pudiéndonos entretener con ella la poníamos al tanto de nuestros secretos más íntimos. Y si hubiéramos querido Manifestar lo que respecta a nuestra Voluntad en Relación a la criatura y no viviese en Ella, no nos habría entendido, habría sido para ella como un dialecto extraño e ininteligible.”

* * * * *

Para comenzar el capítulo, Luisa se pregunta: *Por qué Nuestro Señor bendito no se ha complacido en Manifestar, desde el principio de la Creación, las tantas cosas admirables que quiere hacer y dar a las criaturas esta Santísima Voluntad?*”

La respuesta del Señor viene dada en el Bloque **(A)** que analizamos.

Ya hemos hablado antes de lo inadecuado de la traducción de este volumen 27, que estamos utilizando. A partir del párrafo 4 de este Bloque **(A)**, hemos reemplazado el verbo legitimar por el verbo justificar, y hemos parafraseado mucho de lo traducido, para que todo esté coherente con lo sabido.

(1) Mi pequeña hija de mi Querer, la criatura no puede vivir, ni el alma ni el cuerpo, sin mi Divina Voluntad, y como es su primer acto de vida, por eso se encuentra en las condiciones, o de recibir su acto de vida continua de Ella, o de no poder tener existencia; - En todo este Bloque, Nuestro Señor Expone las razones por las que necesitaba Justificarnos para poder continuar dándonos existencia. La situación solo se puede entender, si comprendemos la Lógica Divina envuelta.

Premisa Mayor: Nuestra existencia depende de si Dios, en Jesus, Quiere o no Quiere que existamos, Quiere o no Quiere, que tengamos vida.

Premisa Menor: El ser humano que Dios ha Decidido que exista, tiene que Obedecer..

Conclusión: Al Desobedecer una Prueba de Obediencia a la que fue sometido, el ser humano debía dejar de existir, debía morir.

La razón por la que no dejamos de existir, porque esta lógica es inexorable, radica en que, antes de que existiéramos realmente, se realizó una Simulación de nuestra existencia, una *Corrida de Ensayo*, para determinar lo que pudiera suceder, y entonces La Divinidad pudiera decidir cómo responder a una posible desobediencia, sin verse obligada a actuar, forzada por los dictados de la Justicia Divina.

Decidió Justificarnos: Justificar significa, en el caso del hombre desobediente, cambiar o alterar el silogismo que gobierna a nuestra existencia., y que hemos expuesto al principio del análisis. Eso vamos a hacer ahora nosotros, tal y como Dios lo Hiciera.

Premisa Mayor: Nuestra existencia depende de si Dios, en Jesus, Quiere o no Quiere que existamos, Quiere o no Quiere, que tengamos vida.

Premisa Menor: El ser humano que Dios ha Decidido que exista, tiene que Obedecer, excepto que, si desobedece, otro ser humano existente, puede morir por él, puede dejar de existir por él, y de esa manera se puede justificar la desobediencia.

Conclusión: Al Desobedecer una Prueba de Obediencia a la que fue sometido, Jesus, ser humano creado antes que ese primer ser humano, aceptó morir por él, y Nos Justificó.

La Justificación del ser humano desobediente existe pues, como una excepción a la Lógica Divina Inexorable, que acabamos de exponer. Ahondamos más, diciendo, que aunque Justificó la desobediencia de Adán, aceptando un eventual Proceso Redentor, sino que lo ha tenido que hacer siempre que hemos desobedecido: desde aquel "día" hasta el final de los tiempos. Todos los pecados humanos merecen la muerte, todos los pecados hay que Justificarlos.

(2) y como el hombre fue creado para vivir en la opulencia de los bienes de esta Divina Voluntad, su preciada herencia, por eso él debía vivir de Nosotros y en nuestra casa, como un hijo que vive con su padre, de otra manera, ¿cómo podía ser nuestro entretenimiento, nuestra alegría y felicidad, si no debía vivir cerca, junto con Nosotros en nuestra Divina Voluntad? Un hijo lejano no puede formar la alegría de su padre, su sonrisa, su diversión, su familiar conversación; de lejos no se puede jugar juntos, ni sonreír de felicidad, es más, la sola lejanía rompe el amor y lleva la amargura de no poder gozar de aquél a quien se ama. Mira entonces, el hombre fue creado para vivir a lo familiar con Nosotros, en nuestra casa, en nuestra misma Voluntad, para asegurarnos nuestras y sus alegrías y felicidad perenne. - No solamente debemos obedecer, y Justificaba nuestra desobediencia, sino que además Justificaba nuestra separación de Él, de Ellos todos, Acercándose a nosotros, no perdiéndonos de vista.

Si un amigo está supuesto a estar al lado mío y el amigo me abandona, yo puedo subsanar esa separación, acercándome a él, dondequiera que vaya, y dondequiera que se esconda. Eso ha hecho el Señor a través de los siglos, personalmente, y a través de emisarios suyos, profetas, que nos recuerdan de Él, que, para todos los efectos, son Él.

Como debemos haber comprendido, el Señor está recreando la Parábola del Hijo Prodigio, pero mirada desde el punto de vista del padre, y su dolor, no desde el punto de vista del hijo, que abandonó la casa de su padre.

Hablemos ahora del Amor Afectivo. Hay dos clases de Amor Afectivo, el Precedente, y el Consecuente.

El precedente es un Amor Afectivo que se basa en expectativas, en lo que puede suceder, y el Consecuente, es un Amor Afectivo que se basa en lo que ha sucedido, de todo aquello que se esperaba. La Justificación es el puente que conecta a Ambos Amores Afectivos, porque suple lo que falta para que lo sucedido se acepte como se había esperado, aunque no haya sucedido. ¿Cómo se construye este Puente? Pues, supliendo lo que alguien tiene de sobra algo, que el Justificado no tiene. ¿Quién Construye dicho Puente? Nuestro Señor que Tiene Obediencia de sobra, para suplir la que no hemos tenido.

El Dolor de nuestra desobediencia no puede desaparecer, solo puede ser Justificado, y por tanto aceptado. La necesidad del Proceso Redentor se hace cada vez más evidente.

(3) Pero el hombre, nuestro hijo, mientras era feliz en la casa de su Padre se rebeló y salió de su casa paterna, y con hacer su voluntad perdió la sonrisa de su Padre, sus puras alegrías, - Comienza el Señor a Exponer la Justificación Divina. Comienza la narrativa, mencionando, una vez más, nuestra rebeldía, y nuestra salida de la casa paterna.

(4) y como no podía vivir sin el concurso de nuestra Divina Voluntad, la hicimos de Padre y lo Justificamos; ya no tenía a nuestra Divina Voluntad, como vida, que le llevaba en su regazo para volverlo feliz y santo, sino que la tenía para conservarle la vida; - En la transcripción del capítulo, tal y como lo recibimos del traductor, puede leerse lo que él o ella tradujo. Aquí solo ofrecemos el parafraseo coherente.

(5) no para hacerlo feliz como antes, sino para darle las cosas de estrecha necesidad y según se hubiese comportado, porque sin mi Voluntad Divina no puede haber vida. - De nuevo, la Justificación suple pero no cambia. Merecíamos una vida feliz, y nuestra rebeldía conseguía muerte desgraciada. La Justificación provee vida, el mínimo, pero no provee el máximo que es una vida feliz.

(6) He aquí el porqué de mi Divina Voluntad se conoce tan poco, porque las criaturas sólo conocen de Ella su Justificación, a través de Mí, y muchas veces esta Justificación Mia, ni siquiera es del todo reconocida, porque quien vive por la Justificación Alcanzada por mí, pero no la conoce, o que conociéndola, no la ha aceptado, no vive en la casa de su Padre, esta lejano de Él y de Ella, y muchas veces se encuentra en las condiciones de estropear con actos indignos la misma Justificación recibida. – Ya sabemos que la Justificación Redentora no es conocida por todos en este planeta imperfecto. Va llegando a todos, pero todavía falta.

Ya sabemos también, que aunque nos hayan Redimido, nos Hayan Justificado, no por eso podemos tener acceso a la casa paterna, al Cielo prometido, porque una y otra vez, podemos estropear la Justificación Inicial dada por el Bautismo Sacramenta; una y otra vez, rechazamos las Justificaciones intermedias en la vida, y por último, insistimos en rechazar la Justificación Final que se nos Ofrecerá en el momento de la muerte.

(7) Por eso no te maravilles si poco se conoce de mi Divina Voluntad si no se vive en Ella, si no se está en continuo contacto de recibir su Vida que hace feliz, que santifica, y que estándole cerca abre sus secretos y hace conocer quién es, qué puede darle, y cómo suspira por tener en su regazo a la criatura para formar en ella su Vida Divina. – Una vez más, el Señor se lamenta de que no todos conocemos, y que, muchos que la conocen, no le dan su justo valor.

(8) Mucho más que el hombre con hacer su voluntad se puso en condición de siervo, no de heredero, y el siervo no tiene derecho a la herencia de su amo, sino a la mísera paga para vivir con penurias la vida. – Una vez más dicho, la Justificación Redentora no puede hacernos herederos legítimos, hijos e hijas legítimos, cuál era la manera de vivir original, solo hace posible que vivamos y que podamos disfrutar de una Felicidad relativa, no a la Felicidad Original, que está reservada para los que quieran ser hijos e hijas legítimos de la Divina Voluntad.

(9) Por eso hija mía, se puede decir que contigo he abierto las puertas para hacerte entrar a vivir en nuestra casa, en nuestra Divina Voluntad, y teniéndote con Nosotros te hemos manifestado tanto de nuestro Querer Divino, no como criatura justificada, sino como nuestra afortunada heredera. – La Exhortación final acostumbrada, en la que Le reasegura a Luisa, que ella es, la afortunada heredera.

* * * * * &

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, mucho más que aquél poco que se ha escrito en toda la historia del mundo acerca de mi Divina Voluntad, habiendo conocido de Ella sólo Su Justificación; o sea, han escrito de Ella lo que han conocido de mi Divina Voluntad después de la culpa; en qué relaciones estaba con las criaturas a pesar de que la ofenden y no viven en nuestra casa. – La larga Historia de la Divina Voluntad ha quedado incompleta, porque solo se ha hablado de Ella para Hablar de una Justificación llevada a cabo por un Proceso Redentor que la ha implementado, que ha construido el necesario Puente, entre la ofensa ocurrida y la ofensa perdonada. Nada más sabíamos nosotros de ella, porque era lo único que podíamos hablar con propiedad.

(2) En cambio, ¿han hablado de las relaciones que había entre la Divina Voluntad y Adán inocente antes de pecar? Nada han escrito; y, ¿cómo podían escribir si ninguno ha vivido en mi Divina Voluntad como en su casa? ¿Cómo podían conocer sus secretos y el gran prodigio que puede hacer la Vida Obrante de un Querer Divino en la criatura? – Una inequívoca explicación, del porqué nada se ha escrito, porque nada sabíamos, porque nada Él Nos Había Revelado.

La Historia de Adán inocente, es muy esquemática en el Genesis, y aunque da un atisbo de la Relación de Dios, en Jesus, y Adán, no es narrativa suficiente. Esta "parte" que faltaba de la Historia, es narrada con bastante profusión en estos Escritos de Cielo, particularmente el descubrimiento de que Adán vivía en la Divina Voluntad, que

esa vestidura de luz de Adán, era la Persona Divina de Adán que Le Recubría, y que su actividad no era una actividad meramente humana, sino Divina, porque la realizaba viviendo en la Divina Voluntad.

Volviendo al análisis. En el Genesis se anuncia un castigo, la perdida de las facultades extraordinarias de Adán, que poseía por vivir en la Divina Voluntad, se anuncia su exilio, y se anuncia un Proceso Redentor, pero no se anuncia la Justificación, el tema de este capítulo; Justificación necesarísima para que Dios pudiera Perdonar, es decir, para que Adán pudiera seguir viviendo.

Dicho lo más suscito posible: Adán peca, Adán es Justificado, Adán es perdonado, Adán pierde su Persona Divina, pero conserva la vida, conserva su Persona Humana, Adán es exilado al planeta imperfecto.

Como ya hemos explicado, y ahora volvemos a hacerlo, antes de que Adán fuera perdonado, o sea, se le renovara su vida, tenía que ser Justificado por Jesus, y esta Justificación implicaba, que en vez de morir Adán, tenía que morir Jesus ab eterno, en su lugar; para ser más exactos, moría una Bilocación de Jesus ab eterno.

(3) Por eso podían y pueden decir de mi Divina Voluntad, que dispone Todo, que Ordena, que concurre, pero decir de mi Querer Divino cómo obra en Sí mismo, en su casa, la Potencia de su Inmensidad que en un instante hace Todo, envuelve Todo, como en Sí mismo así en la criatura, esta es ciencia que hasta ahora la criatura ignoraba; - Conocíamos la actividad Omnipotente de Dios como nuestro Creador, pero no conocíamos, y esto queda perfectamente claro, de cómo Obra en Sí Mismo, dice el Señor, y nosotros explicamos que no conocíamos a Dios esencialmente, de cómo Obra en lo que conocemos como el Acto Único de la Divina Voluntad, ni conocíamos la Potencia y Fuerza Supremas con las que Actúa, y aunque no lo Dice, no conocíamos de Sus Planes Últimos de un Reino de la Divina Voluntad en un Planeta Perfecto.

(4) no podía ser escrita sino después de las manifestaciones de mi Divino Querer, hacia quien llamaba a vivir en nuestra casa como hija nuestra, cercana dentro de mi Querer, no lejana, que pudiéndonos entretener con ella la poníamos al tanto de nuestros secretos más íntimos. – Nada de esto podía narrarnos, a menos que llamara a la primera criatura, Luisa, para que viviera en la Casa Paterna, en el lugar de Origen; viviendo muy cercana a Él, como siempre Él lo había Deseado.

(5) Y si hubiéramos querido Manifestar lo que respecta a nuestra Voluntad en Su Relación con la criatura, y no viviese en Ella, no nos habría entendido, habría sido para ella como un dialecto extraño e ininteligible. – Para poder entender a Dios, es necesario, imperativo, el que estemos viviendo en Su Casa, en la Divina Voluntad, en el Mar de Luz; de otra manera, no hubiéramos entendido nada. Por eso, a todos aquellos que están buscando y pidiendo vivir en la Divina Voluntad, mientras estudian estos Escritos, Les decimos, o Les Dice el Señor: Hijo o Hija, desde el primer momento en el que conociste de la Divina Voluntad, empezaste a vivir, porque si no Diera yo este paso a tu favor, no hubieras podido entender nada de lo que ahora lees con tanto afán.

Resumen del capítulo del 17 de Febrero de 1930: (Doctrinal) – página xx -

**La Divina Voluntad es el latido, la criatura el corazón;
la Divina Voluntad es el respiro, la criatura el cuerpo.
Inseparabilidad de la una y de la otra.**

El Querer Divino continúa ocupando mi pequeña inteligencia, y yo sumergiéndome en Él siento su Fuerza vivificadora, que dentro y fuera me circunda, y mi dulce Jesús que parece que se esconde dentro de las olas altísimas de Luz de su Querer Divino, frecuentemente se mueve en estas olas de Luz, y haciéndose ver, con ternura indecible me ha dicho:

“Hija mía, mi Divina Voluntad es latido sin corazón, la criatura es corazón, Ella es el latido. Mira que unión inseparable hay entre mi Fiat y la criatura: el corazón es Nada, no tiene ningún valor sin el latido, con el latido se constituye vida de la criatura, pero el latido no puede palpar sin el corazón. Tal es mi Divina Voluntad, si no tiene la

Nada del corazón de la criatura, no tiene donde formar su latido de vida para desarrollar y formar su Vida Divina. Entonces mira, mi Divina Voluntad no teniendo corazón, lo ha creado en la criatura para tener su corazón dónde poder formar su latido. Además de esto mi Divina Voluntad es respiro sin cuerpo, la criatura es el cuerpo, Ella es el respiro; el cuerpo sin el respiro está muerto, así que quien forma el respiro de la criatura es mi Divina Voluntad, por eso se puede decir: 'El cuerpo de Ella es el de la criatura, y el respiro de ella es el de mi Querer Divino.' Mira qué gran unión hay entre una y la otra, unión que no puede separarse, porque si cesa el respiro cesa la vida. Por eso mi Divina Voluntad es Todo para la criatura: es palabra sin boca, es luz sin ojo, es oído sin orejas, es obra sin manos es paso sin pies; y por eso el alma que vive en mi Querer Divino le sirve de boca, de ojo, de orejas, de manos y de pies. Ella se restringe para encerrarse en la criatura, mientras permanece inmensa; y victoriosa forma en ella su reino, sirviéndose de ella como si fuese su cuerpo donde late, respira, habla, obra y camina. Por eso el dolor de mi Fiat Divino es incomprensible, porque las criaturas no se prestan para hacerlo desarrollar todas sus operaciones en ellas para hacerlo reinar, y lo obligan al silencio y a la inactividad, y con paciencia divina e indecible espera a quien debe vivir en su Querer para reemprender su hablar y su obrar divino, para formar su reino en medio a las criaturas. Por eso sé atenta hija mía, escucha el hablar de mi Fiat Divino, dale la vida en Todos tus actos, y verás los portentos inesperados que mi Divina Voluntad hará en ti."

Sea todo para gloria de Dios y para cumplimiento de su Santísima Voluntad.

* * * * *

Y analicemos este último capítulo del volumen 27. Este capítulo refuerza el Conocimiento que Nos Diera el Señor en el capítulo anterior, relativo a la importancia de la Cercanía en nuestra Relación con Dios, en Él. Cuando terminemos de leer el capítulo nos percataremos de que esta necesaria Cercanía, no la quiere porque Nos Ama, sino porque Le complementamos. Claro está, para aquellos que les disgusta lo que leen, también es cierto, que, porque Le complementamos, Nos Ama.

Esta complementación no implica para nada una Disminución en Él, no implica que Nos Necesita, estrictamente hablando, sino porque fuimos creados para Obedecer Libremente Sus Deseos, y para vivir muy Cercanos a Él, tal y como el latido necesita de un corazón, y el respiro de unos pulmones. Nuestro pecado ha provocado que los dos principales objetivos buscados en nuestra Creación, no se hayan cumplido por millones y millones de nosotros, situación que ha empezado a cambiar con Luisa, y ahora con nosotros todos.

Mas aun. Cuando terminemos de leer Sus Palabras, concluiremos que el Objetivo buscado en nuestra Creación es uno solo: Nos ha creado para que, libremente, querramos estas junto a Él; lo que Quería y Quiere, por encima de todo, es que compartamos Su Actividad al lado de Él, y seamos Felices Participando en dicha Actividad conjunta.

Eso es todo, ya no hay nada más que hablar. Si queremos Amarle como decimos que queremos, tenemos que decidir, querer estar con Él, con todas nuestras fuerzas, con todo nuestro ser, para participar con Él, de lo que Él Quiera Hacernos Participes. Si esto hacemos, todo va a estar, como debe de estar.

(1) Hija mía, mi Divina Voluntad es latido sin corazón, la criatura es corazón, Ella es el latido. Mira que unión inseparable hay entre mi Divina Voluntad y la criatura: el corazón es nada, no tiene ningún valor sin el latido, con el latido se constituye vida de la criatura, pero el latido no puede palpitar sin el corazón. — Declara una Unión Inseparable, lo que quiere decir, que aunque nosotros querramos separarnos de Él, Él va a cerrar el "hueco", el tan conocido "vacío de amor", que causamos, corriendo detrás de nosotros. Pequemos o no, nunca puede quedarse lejos de nosotros. Ha Decretado que, una vez comenzada, nuestra vida no puede cesar, por lo tanto, tiene que estar cerca de nosotros, para sostenerla.

(2) Tal es mi Divina Voluntad, si no tiene la Nada del corazón de la criatura, no tiene donde formar su latido de vida para desarrollar y formar su Vida Divina. - ¿Cómo darnos vida, sin su Latido, y su Respiro?

(3) Entonces mira, mi Divina Voluntad no teniendo corazón, lo ha creado en la criatura para tener su corazón dónde poder formar su latido. — Si Nos Quiere para que estemos con Él, si Ha Creado esta necesi-

dad digamos constitucional, en Él, ¿Cómo puede estar lejos de nosotros? Él no Puede estar en contra de Sí Mismo, por lo que, siempre está cerca de nosotros, comoquiera que estemos, aunque no querramos que Él esté cerca de nosotros.

(4) Además de esto mi Divina Voluntad es respiro sin cuerpo, la criatura es el cuerpo, Ella es el respiro; el cuerpo sin el respiro está muerto, así que quien forma el respiro de la criatura es mi Divina Voluntad, por eso se puede decir: 'El cuerpo de Ella es el de la criatura, y el respiro de ella es el de mi Querer Divino.' – Por supuesto, lo contrario es también cierto: por mucho que queramos ser felices, alejados de Él, nunca lo conseguiremos, porque Nos ha Creado para estar cercanos a Él.

Cuando San Agustín dijo: “Nos has hecho para Ti y nuestro corazón está inquieto hasta que no repose en Ti”, no llegó a comprender bien la situación. Si hubiera vivido ahora diría: “Nos has hecho para que estemos cerca de Ti, y ni yo, ni Tu, Descansaremos, hasta que no estemos juntos”

(5) Mira qué gran unión hay entre una y la otra, unión que no puede separarse, porque si cesa el respiro cesa la vida. - Esta Cercanía, que todos intuimos como necesaria, la hemos confundido con Amor Afectivo, pero ahora entendemos no lo es. ¿Nos Ama porque nos Quiere cerca, o porque Nos Necesita cerca de Él?

(6) Por eso mi Divina Voluntad es Todo para la criatura: es palabra sin boca, es luz sin ojo, es oído sin orejas, es obra sin manos es paso sin pies; y por eso el alma que vive en mi Querer Divino le sirve de boca, de ojo, de orejas, de manos y de pies. – Necesita de nosotros, para poder cumplir Su Decreto de que participáramos con Él, en Su Actividad. Esperaba nuestra cooperación libre, y había un 50% de probabilidad de que no la quisiéramos, pero también había un 50% de probabilidad que la quisiéramos, y como dicen los norteamericanos: “that was Good enough for Him”. Ha sido un riesgo totalmente calculado, que Él podría Resolver parcialmente, si ocurría lo probable. Decimos parcialmente, porque Él no puede resolver la situación que crean los que quieren morir separados de Él para siempre.

(7) Ella se restringe para encerrarse en la criatura, mientras permanece inmensa; y victoriosa forma en ella su reino, sirviéndose de ella como si fuese su cuerpo donde late, respira, habla, obra y camina. – Desde el principio del análisis, hemos afirmado que esta situación no Le Disminuye en nada, sino que mas bien, le Acrecienta aún más, si esto es posible en Dios. Después de leer todas estas Revelaciones, sobre cómo Dios “Funciona”, ¿puede alguien pensar menos de Dios, o por el contrario, verse forzado a admirar mas a un Dios que así se Comporta?

(8) Por eso el dolor de la Divina Voluntad es incomprensible, porque las criaturas no se prestan para hacerla desarrollar todas sus operaciones en ellas para hacerlo reinar, y lo obligan al silencio y a la inactividad, - No hay nada que analizar en párrafos tan contundentes como este.

(9) y con paciencia divina, indecible espera, a quien debe vivir en su Querer para reemprender su hablar y su obrar divino, para formar su reino en medio a las criaturas. – El Dolor Divino que siente es acompañado por una Paciencia también Divina, porque esta Espera traerá un Bien incalculable: Su Reino.

(10) Por eso sé atenta hija mía, escucha el hablar de mi Divino Querer, dale la vida en Todos tus actos, y verás los portentos inesperados que mi Divina Voluntad hará en ti. – No Le rechacemos nunca, que esas palabras nunca salgan de nuestra boca, y todo estará bien, como debe estar.

DEO GRATIAS